

crisis

58

angeloz, caridi, alsogaray
las cartas de la derecha

inéditos de rulfo
¿quién le teme a
la ley sindical?

soriano/bayer/vanasco
gettino/monsiváis/levrero

nicaragua, el costo
de la guerra

rock contra pinochet

monzón: "se lo dedico
a todos los argentinos"

socialdemocracia, la
europa del año 2000

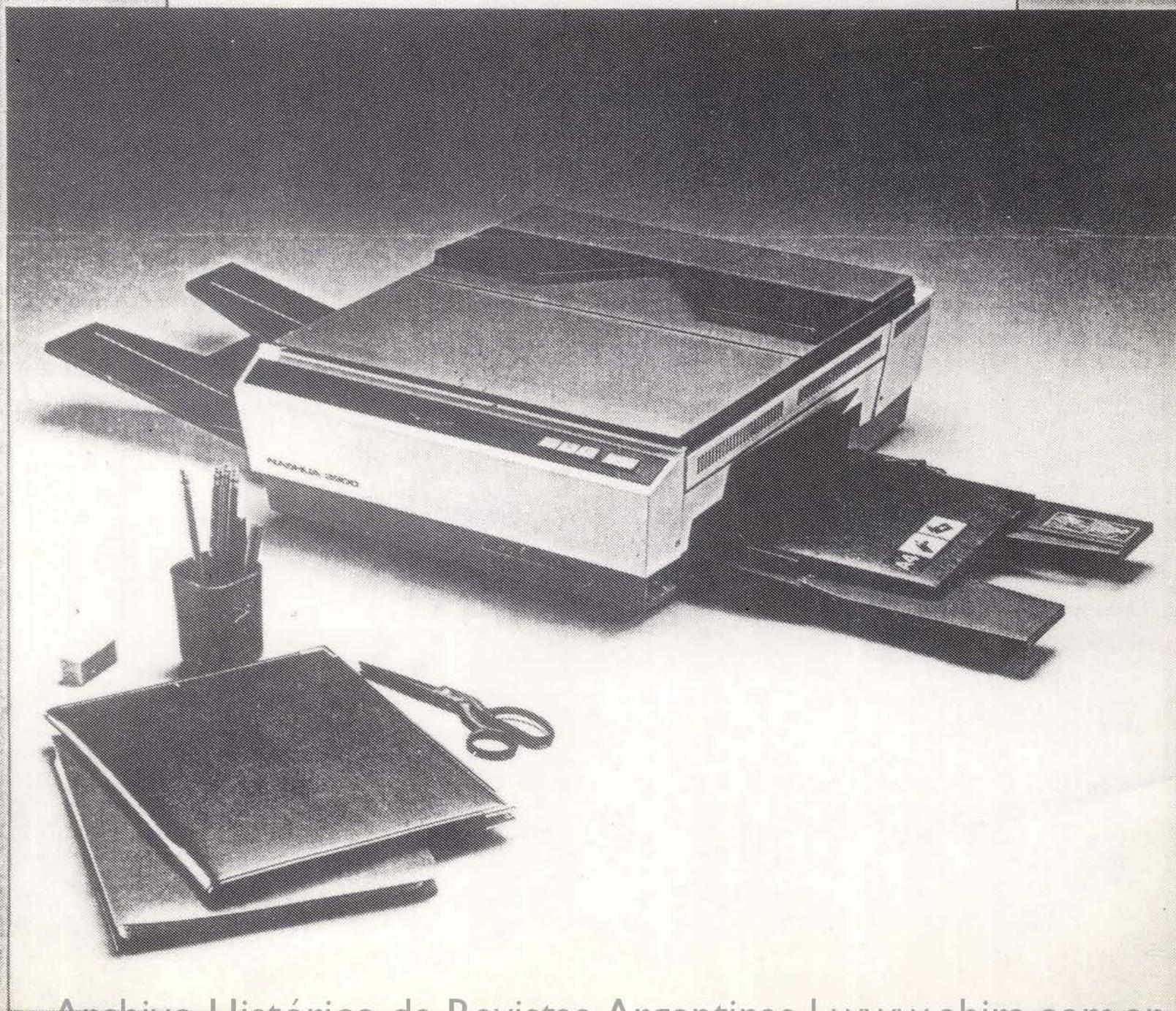
las preguntas del sida

de uruguay llegó la murga

NASHUA

3900

La copiadora para su
escritorio!



sumario

- 3 nacimientos
4 mirador
osvaldo soriano
6 ley sindical
luís majul
11 la última pelea de la noche
carlos ares
testimonios recogidos por vicente muleiro
17 nicaragua, la amenaza del
buen ejemplo
stella calloni
22 juan rulfo, la épica de un mundo
circular
carlos monsvais
textos inéditos de j. r.
29 convivencias
mario levrero
30 los muchos que viven en vanasco
entrevista de vicente muleiro
textos inéditos de alberto vanasco
35 las cartas de la derecha
eduardo jozami
42 murgas uruguayas: un saludo cordial
milita alfaro
47 video latinoamericano, los lazos de
la imagen
octavio getino
52 poemas
maría del carmen colombo
pablo narral
55 el "che" y el hombre nuevo
un texto inédito de marie langer
marie langer: tan violentamente dulce
juán carlos volnovich
59 socialdemocracia, los guiños de la historia
martín gras
65 rafael barret, una conciencia en acción
alberto castro y jorge warley
68 sida, los crímenes de la moralidad
victoria azurduy
74 el rock contra pinochet
claudia donoso
77 historieta: sting 3 - boca 0
juan sasturain/ alfredo flores
82 lecturas
88 líbranos señor
eduardo jozami

ilustra este número claudia balan
dibujante argentina nacida en 1959.
participó en salones y muestras colectivas
desde 1978. 1º premio de dibujo de la
sociedad amigos de la unesco en 1982.

crisis

marzo de 1988 n° 58

editada en

ideas, artes, letras en la crisis s.a.
domicilio legal, simbrón 2950, buenos aires.

director general

josé luis díaz colodrero

director editorial

eduardo jozami

director periodístico

carlos maria dominguez

asesores

eduardo galeano
anibal ford

jefe de redacción

jorge boccanera

redacción

vicente muleiro
(redactor especial)
victoria azurduy

jefe de arte

jorge sposari

asistente de dirección

mónica abella

coordinación gráfica

rita g. pioli

armado

elías rosado

corrección

lidia lagache
berta faingold

prensa y promoción

fabían g. stolovitzky

publicidad

julio césar vergara

registro de la propiedad intelectual

17837 -franqueo pagado-
concesión n° 4486 -tarifa
reducida- concesión n° 1213

editor responsable

josé luis díaz colodrero

distribuidor en capital

troisi y vaccaro

distribuidor en interior

sadye s.a.

Toda correspondencia dirigirla a casilla de correo 4.300, buenos aires, correo central.
tel.: 30-7424

autores

carlos ares

(ver Crisis N° 54)

milita alfaro

Nació en Montevideo en 1948. Profesora universitaria, es autora de dos fascículos para la colección Bases de la historia uruguaya y del libro Jaime Roos, el sonido de la calle.

victoria azurduy

(ver Crisis N° 56)

osvaldo bayer

Nació en Santa Fe en 1927. Escritor, periodista, traductor y guionista de cine. Algunas de sus obras son: Severino de Giovanni, Los vengadores de la Patagonia trágica y Exilios (juntamente con Juan Gelman).

stella calloni

Nació en Entre Ríos. Periodista y escritora. Publicó Carta a Leori Jones (poesía), La guerra encubierta contra Contadora, Nicaragua: el tercer día (ensayos) y Crónicas de Centroamérica.

alberto castro

Dirige la revista Pie de Página. Colabora con El Porteño y Página/12, entre otras publicaciones. Integró el consejo de redacción de La Vizca.

maría del carmen colombo

Nació en 1950. Publicó los poemarios La edad necesaria y Blues del amasijo.

octavio getino

Cineasta, coautor de La hora de los hornos. Profesor universitario en México y Perú, y asesor de organismos internacionales en comunicación para el desarrollo. Publicó Comunicación, cultura y desarrollo y Cine Latinoamericano: Economía y Nueva Tecnología.

martín grass

Nació en Tucumán en 1944. Abogado con estudios de Historia y Ciencia Política. Reside actualmente en Madrid.

eduardo jozami

(ver Crisis N° 55)

mario levrero

Uruguayo. Autor de La máquina de pensar en Gladys, Fauna, Desplazamientos, Espacios libres y La caza del conejo.

luis maful

Buenos Aires, 1961. Trabajó en La Razón, DyN y El Porteño. Actualmente colabora en distintos medios, entre ellos El Periodista.

carlos monsvais

Nació en la ciudad de México en 1938. Prestigioso ensayista, narrador y periodista. Es autor de La poesía mexicana del siglo XX y Días de guardar, entre otros.

vicente muleiro

(ver Crisis N° 55)

pablo narral

Nació en Santiago del Estero en 1957. Publicó La furia y los sonidos y Para una fiesta nocturna. Trabajos suyos integran la Antología Último Reino. Dirigió la revista Caballo de lata.

roberto reyna

(ver Crisis N° 56)

osvaldo soriano

(1943). Nació en Mar del Plata. Periodista y escritor. Autor de las novelas Triste, solitario y final, No habrá más penas ni olvidos, Cuarteles de invierno y A sus plantas rendido un león.

juan carlos volnovich

(1941). Nació en La Pampa. Perteneció a la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA) y al Grupo Plataforma. En colaboración con Emilio Ferreyra publicó Problemas de la interpretación en psicoanálisis de niños.

jorge warley

Nació en Mercedes, provincia de Buenos Aires. Docente de Letras y del Ciclo Básico de la Universidad de Buenos Aires. Trabajó para el Centro Editor de América Latina.

domingos de radio

Cuando Gabriel Pandolfi caminaba esa noche con su mujer por las "escaleras" de Vicente López, no tenía otra intención que sentir el frío que llegaba del río y despejarse, para escribir las últimas líneas del guión de televisión Bárbara Narváez. Pero los custodios de ese sector privilegiado de soledad costeña, ignora-

ban debido al celo profesional, las verdaderas intenciones ajenas. Para ellos eran solamente dos sospechosos jóvenes de vaqueros, merodeando alrededor de las 9.45 pm, un territorio que pertenecía exclusivamente a los dueños de los jardines, los perros y los automóviles último modelo. Así, con la bronca acumulada

desde enero del '83, comenzaron a justificar su sueldo. Encendieron motores, hostigaron a los doberman, hicieron que funcionaran buscachue-llas y alarmas. Y Gabriel y su mujer no tuvieron otra alternativa que insultar en voz baja, disimular el odio y aferrarse a la idea de estar en democracia, para no huir despavoridos

de aquel escenario que de idílico se transformaba en el espacio archiconocido de años atrás. No haber tenido una cámara en el hombro para documentar todo esto, se decía Gabriel, y lo comentaba a su mujer y más tarde a los amigos. Y cada vez que volvía a esa noche de junio a las "escaleras" de Vicente López, le quedaba rondando aquella sensación de extrañeza que, en la total acepción del término, vio en las caras de los polizontes, en las de los tipos del café de Libertador a donde se refugiaron para dejar atrás una insólita persecución, casi burocrática, casi costumbrista, y que desde entonces descubrió en muchísimas caras y por todos lados. Por un año, el suceso de Vicente López y sus prolongaciones —posibles cuentos, guiones y anexos— quedaron en algún rincón del Gabriel periodista, al acecho de una oportunidad que lo transformara en algo concreto, acabado. Quizá, sin que se diera mucha cuenta, se le metieron retazos de otras memorias más antiguas que las suyas, la de algún amigo, alguna tía. Un fondo nostálgico pero aprovechable de *Los Pérez García* o *Qué pareja* o el mismísimo Woody Allen y sus *Días de Radio*. Después, aparecieron esas coincidencias de las que un Sabato desmiente. Por ejemplo, su encuentro con Juan Leyrado que estaba haciendo proyectos a su vez con Miguel Ángel Solá y con Marina Gacitúa. Comenzaron las charlas hasta que a Juan se le ocurrió presentarle a Marina, una joven productora inquieta y original, sin saber que Gabriel la conocía de tiempo atrás. Y así hablaron los tres de "hacer algo en radio", de las posibilidades creativas —pero sobre todo económicas— que el viejo medio abría. Una tarde de abril del año pasado, Gabriel sintió que aquel desagrada-

un tónico para la memoria

Es un refugio para urgencias de madre selvas, zaguanes, ecos de chancletas y cualquier otra trampa del recuerdo adquirido con créditos propios y ajenos. Es también un inmenso sillón de psicoanálisis que ocupa toda la esquina de Defensa y Bolívar, debajo de una botica de fines de siglo, con recetas magistrales y doctores de polainas. Lo llaman el Museo de la Ciudad, pero en realidad es un tónico para la memoria, con posología administrada cada dos meses. Nació en el mes de octubre de 1968, cuando en el país pasaban muchas cosas que algún día también ocuparán sus salas. El arquitecto José María Peña, por un capricho ahora olvidado, comenzó un minucioso fichaje de Caras y Caretas en 1962. Cuenta que salía a la calle deseoso de encontrar en la quinta o en la sexta la ampliación de alguna noticia que preocupaba a los abuelos. Por supuesto, además de enfrentarse con otros problemas, chocaba con una ciudad que se devoraba su pasado. Pensó que Buenos Aires sufría gravemente de falta de identidad y de una ansiedad enfermiza que arrasaba con la nostalgia. Cinco años después sobrevino la ampliación de la Avenida 9 de julio. Fue cuando solicitó a

las autoridades municipales una pequeña tarea de rescate: la aldaba de una mansión, algún vitral. Todavía se asombra de la facilidad con que su propuesta fue aceptada.

Fue más lejos. La ciudad necesitaba un museo donde la memoria tuviera un ámbito concreto, y de una feria en el barrio que, dicen, "que se resiste al progreso". Así, casi de una misma idea, nacieron el Museo de la Ciudad y la Feria de San Telmo. Una, repleta de artesanos y anticuarios, un paseo para reconciliarnos de antiguos resquemores. El Museo,

a su vez, clasificando testimonios, exhibiendo ese límite preciso entre la historia y la nostalgia que, según Peña "puede ser también la anemia de la memoria". Las primeras tareas de ambos proyectos se hicieron en el cuarto piso del Centro Cultural San Martín, "con un solo empleado, y sin presupuesto, pechando a los amigos y a los oyentes de la audición que teníamos por Radio Municipal". Al poco tiempo, la esquina de Bolívar y Defensa, una casa de fines de siglo, se puso en venta. Peña consiguió que la Municipalidad no sólo la comprara, sino que dejara a la farmacia funcionando, una botica auténtica de la época de los abuelos. Con paciencia, con personal escogido especialmente y hasta con un gato rubio, inmenso, se fue armando el Museo de la Ciudad y sus exposiciones renovables por bimestre. "Una necesidad para la convivencia con todos aquellos objetos —desde un disco hasta una planta— queridos, irre recuperables de nosotros mismos. Una necesidad para el afecto y la dosis de ironía, nacida al contacto con aquello que nos conforma, y que surge realmente cuando aprendemos a aceptarnos como somos".



Para salvarse
de
**TOSES Y
RESFRIOS,**
GOTAS DE ORO
PASTILLAS PECTORALES
CONTRA TODAS LAS AFECCIONES
DE LAS VIAS RESPIRATORIAS.
Venta en todas las farmacias.
Por mayor:
Droguería de la
Estrella Ltda.,
Defensa, 215, y sus
secciones.

ble incidente de las "escaleras" le soltaba una cuerda fabulosa: un radioteatro con personajes vivos, que iban abiertos a la realidad de todos y de cada uno. Personajes para la historia y no a la inversa. Entonces nació el radioteatro de los ochentas "Extraños en la calle". Todo esto lo habló con Juan a lo largo de sesenta cuerdas que, por supuesto, su amigo recuerda perfectamente porque nunca había pateado tanto en su vida. Le surgieron un mozo-escritor que interpretará Miguel Ángel Solá, y un taxista "periodista de la vida" que le calza a la perfección a Juan Leyrado. Dos protagonistas que permitirán que la producción periodística de Alejandra Rodríguez sorprenda a los oyentes cuando a ellos —los personajes— se les ocurra oír un noticiero, un programa político o levantar en vivo encuestas entre el público. La realidad hizo que Solá se marchara a España antes que el primer libro de esta radionovela saliera al aire. Desesperación primero en el equipo al que se sumaron Alicia Zanca, Carlos Carella, Jorge Mayor, Manuel Callau, Gustavo Bellatti, Esther Goris, Gustavo Garzón, Alejandro

Guanella y Luciano Suardi. Pero ¿cuál es el problema? Que Miguel envíe sus grabaciones desde España. Y ya llegó el primer casete, donde el "mozo escritor" lee en un parque madrileño, una tarde fría, el diario para que su amigo taxista se entere de lo que sucede allá. Poco y nada queda de un programa piloto que Gabriel grabó antes de encontrarse con Juan y que dejó oír al grupo solo después de interminables excusas. Poco y nada queda del suceso de aquella noche de Vicente López, sino la necesidad de romper esa extrañeza, esa desconfianza casi policíaca que todos tenemos bastante metida en la sangre. Con *Extraños en la calle*, el equipo que también integran el locutor Ricardo Martínez Puente y el operador Eduardo Gudíño intentarán que el oyente se involucre, tome partido allí donde la imaginación y los hechos pierden los propios límites: el juego de la realidad. El programa nacerá por Radio Continental el domingo 20 de marzo a las 10 de la noche. Quizá, piensa Gabriel, lo escuchen aquellos policíacos de las "escaleras", sumergidos en coches ajenos...



mirador

La escritura electrónica

El diario izquierdista *II Manifesto*, de Roma, acaba de publicar un bello adiós al más práctico y fugaz —en términos históricos— de los inventos humanos: la máquina de escribir. El artículo de Marco d'Eramo, incluido en un suplemento dedicado a la escritura electrónica, señala con acierto de Perogrullo que de todos los métodos imaginados para dibujar la palabra, la máquina mecánica ha sido el menos perdurable.

Las ideas fueron grabadas antes, durante siglos, en las piedras de las cavernas, a un costo humano de generaciones enteras; luego se crearon las tablas labradas, el estilete sobre cera, la pluma de ganso con el pergamino, la pluma de acero para el papel y por fin, en 1868 Latham Sholes (1814-1890), un editor de Wisconsin, patentó la primera máquina de escribir.

Sholes había inventado un extraño aparato alimentado a tinta, pesadísimo, que no encontró muchos clientes. En 1873, la compañía Remington, fabricante de armas de precisión, le compró la patente en doce mil dólares (un valor adquisitivo actual de 250 mil billetes verdes) y ese año se inicia la historia comercial de esas máquinas que casi han desaparecido —reemplazadas por la computadora— en Estados Unidos, Europa y Japón, pero que tardarán quizá medio siglo más en desaparecer de la pobre y vieja Argentina.

En 1874 Remington vendió las primeras cien máquinas, ya similares a las que se conocen hoy. Tenía cuarenta y cinco teclas y pesaba 17 kilos. Por primera vez en la historia, el hombre podía poner en claro sus ideas, aunque sólo en mayúsculas.

Naturalmente, la aparición del ruidoso aparato despertó vecinos, resquemores y rechazos: para escri-

Electrónica y la presunta muerte de la máquina de escribir

osvaldo soriano

bir era necesario (es lo que dicen hoy los enemigos de la computadora) memorizar un teclado caprichoso, que ordenaba las letras con una lógica imposible de comprender. Para ubicar ciertos signos había que activar palancas suplementarias y, colmo de colmos, los dedos se ensuciaban al rebobinar o cambiar la cinta. A veces el papel se rompía por un movimiento brusco y había que empezar toda la operación de nuevo.

Muchos escritores y periodistas se resistieron —sobre todo los franceses, refractarios a toda modernidad—, y siguieron hasta la primera década de este siglo con la pluma de ganso. En 1878 la Remington 2 permitía escribir también en minúsculas, pero fue recién en 1880 que fue posible tener a la vista lo que se iba escribiendo al correr de las teclas. La empresa Smith lanzó cinco años más tarde el modelo Premier con bloqueo en fin de línea y rebobinado automático de la cinta. En 1897 la Underwood inventa los tabuladores y la máquina de escribir se convierte definitivamente en parte integrante del mundo del trabajo.

Las portátiles tardarían en llegar y luego de muchos fracasos, Olivetti de Italia crea la obra maestra, la Lettera 22, única de la especie que tendrá un lugar en el Museo de Arte Moderno de Nueva York.

Entre el invento de Sholes y la computadora profesional hubo toda clase de máquinas eléctricas que mejoraban la velocidad y la calidad sin aliviar mucho el trabajo. La primera, el modelo Executives de IBM, es de 1941, pero recién veinte años más tarde el gigante electrónico norteamericano conquistó el mercado con la máquina a cabeza rotativa que transmitía la imagen de la absoluta modernidad, aunque sólo iba a per-

durar un cuarto de siglo.

En los países centrales el tránsito de la máquina de escribir a la computadora fue fulminante en los últimos cinco años: los precios de los equipos bajaron en proporción a la obsolescencia de los modelos y al crecimiento de las ventas. La nueva prosperidad capitalista (inverificable en la periferia), aceleró el desarrollo del primer prototipo profesional (IBM y sus compatibles) ahora seriamente amenazado por la irrupción de los Macintosh de Apple en los que no es necesario aprender códigos de manejo.

La videoescritura no sólo facilita y perfecciona la presentación de lo escrito; también reduce el tiempo de trabajo y enriquece las posibilidades de corrección, paginado y visualización de los textos (según Gabriel García Márquez, que redactó *El amor en los tiempos del cólera* en una Macintosh Plus) un escritor gana ocho veces el tiempo invertido en repasar originales. João Ubaldo Ribeiro, el autor de *Sargento Getulio y Viva o povo brasileiro*, (con una IBM) acuñó una buena definición: por primera vez, un escritor se encuentra frente a un "texto flotante", susceptible de ser modificado, ordenado y desordenado poco menos que de un soplo.

El autor de este artículo, perezoso confeso, esperaba con impaciencia este invento. En 1985 abandonó la Lettera 22 con la que había escrito tres novelas y redactó, reescribió y rehizo la cuarta (*A sus plantas rendido un león*) con un programa de tratamiento de texto para computadora. Al principio estaba casi solo, pero de a poco, el miedo al fantasma del futuro desaparece.

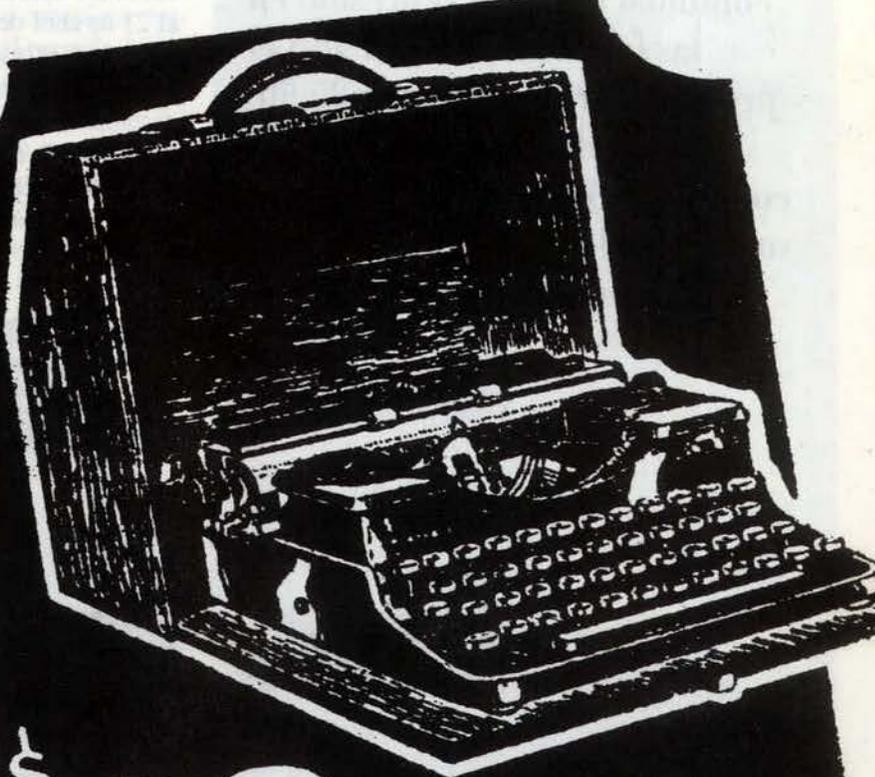
Queda —más comprensible—, el temor por los precios sumarios

de equipos que, aplicados sólo a la escritura personal, son difíciles de amortizar. De allí que la máquina de escribir, muerta y enterrada en el Norte, tenga todavía una larga vida por delante en estas tierras expoliadas.

No obstante, no son pocos los escritores y periodistas argentinos que se han aventurado en los archivos electrónicos. Conozco a varios: Rodolfo Terragno (un pionero), León Rozitchner, Tomás Eloy Martí-

nez, Carlos Gorostiza, José María Pasquini Durán, Carlos Abalo, Horacio Verbitsky, Vlady Kociancich, Isidoro Gilbert, Carlos Gabetta, Gabriel Grinberg entre otros, a quienes los vecinos les agradecen el silencio y los tipeadores de texto la prolijidad de sus originales.

Además, el gato de la casa —si se ha pensado en él—, duerme más cómodo encima de una tibia (¿quién había dicho fría?) computadora.



\$ 22 AL CONTADO
Y EL RESTO EN
9 MENSUALIDADES
DE \$ 22 c/u.

¿quién le ten la

En 1956, Aramburu derogó la legislación basada en el sindicato único cuyo restablecimiento fue una de las condiciones que puso el peronismo en 1958 para votar a Frondizi. Pese a algunas reformas, el régimen subsistió hasta que la dictadura militar inventó en 1981 la ley 22105 —todavía vigente— que facilitó la continuación de la represión en las fábricas. Desde 1985 el proyecto Britos sigue pendiente de aprobación gracias a una conjunción de intereses a los que son ajenos los trabajadores. Esta nota intenta desentrañarlos.

El 13 de abril de 1976, después del mediodía, el trabajador y delegado sindical Juan Carlos Conti fue detenido y puesto a disposición del Poder Ejecutivo por un grupo de tareas del Ejército Argentino que se había instalado una semana antes en una planta de la empresa Ford.

Ese día hacía frío. Conti había sido arrancado de la fábrica sin disimulo, mientras trabajaba. Los supervisores habían observado cómo lo empujaban para meterlo en una camioneta de la compañía y le ataban las manos con alambre. Más tarde se enteraron que el molesto sindicalista había sido depositado en un quincho que pertenecía a un predio de la Ford. Conti fue liberado casi un año después, el 23 de marzo de 1977. Mientras estuvo secuestrado sucedieron las siguientes barbaridades: el 23 de abril de 1976, la Ford, jugando a que ignoraba el calvario de Conti, lo intimó en tono enérgico a regresar al trabajo bajo amenaza de despido. Tres días después lo suspendió. Y el 8 de diciembre de ese mismo año se desembarazó del delegado mecánico invocando la "regla estatal 21400" que autorizaba a cesantear a los trabajadores detenidos.

El relato no es ficción. Tampoco forma parte de una campaña de difamación contra la transnacional automotriz. Sencillamente está contenido en la sentencia que firmaron los camaristas del Trabajo, Ernesto Capón Filas, Juan Carlos Fernández Madrid y Juan Carlos Morando en febrero de 1987, respondiendo a una demanda iniciada por los abogados del damnificado.

La bicicleta de nunca acabar

La polémica ley de divorcio tardó una eternidad, pero la ley sindical bate todos los récords. El primer proyecto debutó ingresando por Diputados en enero de 1984 y un exagerado lo bautizó con el apellido del entonces ministro de Trabajo, Antonio Mucci. Pero en marzo el Senado consideró la propuesta "intervencionista" (parecía una ley electoral), la rechazó por dos votos y no se volvió a hablar del tema. Recién el 5 de junio de 1986, Britos consiguió que su proyecto entrara, esta vez por el Senado. Exactamente tres meses después salió aprobada sin modificaciones. Pero todo cambió



luis majul

me a clase trabajadora?

cuando en marzo de 1987 y de la mano de Alfonsín, llegaron Los 15. Los muchachos de Alderete depositaron su propio proyecto en la Cámara de Diputados. Previamente los principales técnicos de la UIA la habían desodorizado con ganas. Britos sin embargo exigió que se tratara su proyecto y lo logró, aunque se tuvo que tragar modificaciones varias.

El 23 de julio de 1987 el zarandeado proyecto regresa al Senado. Britos insiste y consigue en diciembre su tratamiento de preferencia. Los tiempos se precipitan. Alfonsín y Cafiero ordenan aprobarla. Todo parece listo para el gran momento. Los senadores radicales amagan en dos ocasiones con bajar al recinto y nada. Los peronistas comienzan a sospechar que no habrá ley. En la medianoche del martes 20 de diciembre, en los pasillos del primer piso de la Cámara Alta, el jefe de la bancada radical, Antonio Nápoli, y el autor del proyecto, conversaron así:

Nápoli: —Quedate que se está arreglando todo y lo vamos a discutir.

Britos: —¿Vos me estás tomando de pelotudo?

Nápoli: —Oraldo... por favor.

Britos: —Hace cuatro años que me están tratando de pelotudo... A los radicales no les voy a dar el gusto de que me sigan tratando en esa misma condición cinco años más.

La bronca de Britos y la obcecación radical distrajeron a los medios de comunicación y la gente se quedó sin saber cuál era la discusión de fondo. El lobby empresario se restregó las manos.

Antes de aprobarse en Diputados, los voceros de la UIA, que participaron de una comisión especial para discutir el proyecto, cuestionaron con vehemencia que contemplara el apoyo de los sindicatos a los partidos políticos. Britos les explicó entonces que él pretendía que ese apoyo se votara en asamblea; que esa era la única forma que un secretario general no dijera por su cuenta que respaldaba al candidato "equis" sin el permiso de sus afiliados. Los empresarios se pusieron duros y el artículo se borró.

Cuando el proyecto modificado regresó al Senado para su aprobación final, se comprobó que el lobby empresario sólo había vociferado contra la participación política para ganar tiempo. La prue-

ba: se opusieron a todos los artículos que tendían a democratizar las relaciones entre empleador y empleado en la empresa, a saber:

- **El derecho de información:** El inciso "d" del artículo 45 del proyecto original obligaba al empleador a consultar al delegado antes de suspender o despedir a cualquier trabajador. En realidad se trataba de discutir el omnímodo poder de decisión de la empresa con respecto al destino de sus empleados. Los 15 ya habían neutralizado en Diputados esa pretensión de compartir del poder. Pero los "contact man" de la UIA se aseguraron que en el Senado no hubiera sorpresas. Ellos saben mejor que nadie que el derecho de información es el paso inmediato previo para la participación de los trabajadores en la empresa.

- **El régimen de horas libres para que el delegado ejercite su función sindical:** El empresariado se puso duro argumentando que las horas que el delegado utiliza para defender los intereses de los trabajadores son improductivas. Los 15 dijeron que el asunto podía ser materia de negociación pero en los convenios colectivos. Dos a cero.





Eduardo Murúa (secretario de organización del MRM)

breve historia de un desengaño

Los muchachos del Movimiento Renovador Metalúrgico (MRM) estaban eufóricos y saltaban enloquecidos: recién salían del Congreso, donde el Negro Britos les había comentado, *sotto voce*, que la ley sindical se aprobaría antes de terminar 1987. Entonces, de puro contentos, escribieron a mano, en unos papelitos que tiraron sobre la avenida Rivadavia, una sobradora advertencia para Lorenzo Miguel: *"Loro —pronosticaba el panfleto— ya cumpliste una etapa... Vos que fuiste boxeador, tirá la toalla a tiempo. Porque el nock*

out va a ser duro".

Los muchachos del Movimiento Renovador Metalúrgico ya soñaban con el triunfo en las próximas elecciones de la seccional capital de la Unión Obrera Metalúrgica (UOM). Britos lo había dicho clarito: *"se aprueba la ley sindical"*, y esa ley sindical parecía escrita para ganarle *"a los burócratas"*.

El inciso g) del artículo 16 era una pintura. Decía que sólo se necesitaba el aval del 3 por ciento de los afiliados para oficializar una lista de

• **Las medidas de acción directa:** El inciso "c" del artículo 31 del proyecto original, definía como derechos exclusivos de los sindicatos intervenir en la negociación colectiva, decretar medidas de acción directa y vigilar el cumplimiento de las normas laborales y sociales. La medida de acción directa (como el paro sorpresa) es uno de los pocos instrumentos efectivos que tienen los gremios industriales para obtener las reivindicaciones solicitadas. En España e Italia son habituales y nadie se asusta. Pero la UIA cree que *"acción directa"* es sinónimo de rotura de máquinas. También pretende que una fábrica es una propie-

dad privada —como si fuera su propio domicilio— y no una propiedad social, como se acepta en todo el mundo capitalista occidental. ¿Consecuencia? Los 15 arrancaron del inciso apenas cinco palabras: *"decretar medidas de acción directa"*.

• **El número proporcional de delegados:** Los empresarios suponen que una planta con muchos delegados es una planta con poca disciplina. Casi al final de las discusiones, los senadores peronistas se plantaron en tres delegados para los primeros cien trabajadores y de ahí en más, uno cada centenar. El radicalismo proponía uno cada

cincuenta. Y la UIA uno cada cien trabajadores. La tercera alternativa constituye el sueño dorado de una pequeña empresa con mucha tecnología y poca gente: No tener delegados a quienes rendir cuenta de lo que hace.

• **La estabilidad del delegado:** Fue el motivo por el que no se aprobó el proyecto en diciembre. El punto básico es uno y no es una pavada. Los empleadores quieren ser ellos, y sólo ellos, los facultados para suspender o despedir a un delegado que haya cometido una falta disciplinaria. No aceptan tampoco que el supuesto infractor permanezca dentro de la empresa ni siquiera un mi-

daniel funes de rioja, abogado de la uia

Daniel Funes de Rioja, 44 años, casado, cuatro hijos, es el crítico más lúcido y menos piadoso del proyecto Britos.

—¿La UIA se niega a aprobar una ley sindical porque tiene temor a compartir el poder dentro de la empresa?

—Permítame advertirle que la modalidad sindical, en este país, es la excluyente reivindicación salarial y no la participación cogestionaria. Pero la principal objeción del empresariado sobre la ley sindical es el modelo. No puede ser que el sindicato, con personería gremial, tenga el monopolio de la representación de los trabajadores. No está mal que el trabajador decida en cuál de todas las organizaciones quiere estar. Y si la representación tiende a concentrarse genuinamente, no habrá atomización sindical.

—El proyecto Britos dice que una asamblea de trabajadores deberá aprobar el apoyo del sindicato a un partido equis. Y parece un procedimiento transparente.

—El apoyo político, como dice la Encíclica Laborem Excercem, desnaturaliza la función sindical y convierte a la organización en un partido.

—Usted debe saber que el capital es naturalmente más fuerte que el trabajo. Pensando en ese desequilibrio nacieron las leyes sindicales en los países capitalistas.

—No coincido con usted. El trabajo sirve a la

dignidad del hombre y al mejoramiento de sus condiciones de vida. El capital necesita no ser atacado para ser más eficiente, más productivo y crear más fuentes de trabajo. Estos intereses pueden estar ocasionalmente contrapuestos, pero no constantemente.

—Durante la dictadura, el autoritarismo de muchos empleadores en las empresas fue favorecido por una ley sindical nefasta. Las comisiones internas no existían y la información tampoco...

—...Un momentito. Hubo empresas donde las relaciones laborales se manejaban con comisiones internas formal o informalmente existentes. Y se negociaba. La diferencia fue que la discusión salarial se iba haciendo empresa por empresa, pero no se puede decir que el empresario decidía unilateralmente. Si la negociación hubiese sido reprimida, la explosión de conflictos salvajes en el '82, '83 u '84 habría sido brutal.

—La razón por la que no hubo conflictos salvajes no fue el comportamiento realista de la mayoría del empresariado, sino la desaparición de los delegados más combativos.

—Yo no podría asegurar si esos desaparecidos desaparecieron por causas estrictamente gremiales. La normalización del país transformó a los delegados informales en delegados formales. Las elecciones de autoridades sindicales en las empre-

sas demostraron eso. Repito: no creo que haya una vocación autoritaria del empresario.

—¿Qué le hace al empleador un delegado más o uno menos?

—Le hace, porque demasiados delegados tienden a alterar la organización del trabajo. Los antecedentes legislativos y prácticos indican que el número propuesto por Britos excede ese marco de razonabilidad. Tampoco nos parece correcto que se aumente la cantidad de horas pagas para la actividad sindical: cualquier empresario que no quiera fundirse, tiene derecho a defender las horas laborales productivas.

—El argumento de la UIA para no legitimar las medidas de acción directa es que afectan la propiedad privada. ¿Sabía usted que, por ejemplo, la legislación italiana considera a la fábrica una propiedad social?

—Lo que sé, es que el único derecho reconocido por la Constitución es el de la huelga. Las otras medidas significan modos irregulares que perjudican a la producción y a la fuente de trabajo.

—¿Por qué la UIA se resiste a que se incluya en la ley la obligación del empleador a informar a sus empleados?

—Cuando el nivel de negociación es empresa por empresa, la información fluye naturalmente. Si el empresario no satisface determinado reclamo

candidatos. Y eso significaba que ya no era necesario exponer al eventual despido a un 10 por ciento de delegados —como exigía el estatuto— que pusieran la firma para enfrentar a Miguel.

El artículo 18 de la ley era justo lo que el MRM necesitaba. Solamente pedía al candidato dos años de afiliación y Mario Lorenzo Giunta —el hombre que enfrentaría a “El Loro”— los tenía. Pero si esas dos cláusulas eran para entusiasmarse, al artículo 52, que impide a la empresa la suspensión y el despido de los candidatos y delegados representaba para los muchachos directamente la gloria. Gracias a él, las fábricas no podrían echar a los delegados renovadores que la con-

ducción de la UOM les señalara con el dedo. Los 270 delegados para las 3 mil fábricas de la Capital Federal, serían muchos más, y opositores, porque habría elecciones internas en todas las empresas. Los trabajadores más combativos podrían adoptar medidas de acción directa (artículo 5, inciso d) sin temor a ser despedidos. Y *El Loro* que había sido boxeador, tendría que tirar por fin la toalla.

Pero el miércoles 29 de diciembre de 1987 los senadores radicales amagaron dos veces con bajar al recinto, no bajaron, y los muchachos del Movimiento Renovador Metalúrgico se quedaron, por ahora, sin los guantes para noquear a Miguel.

I.m.

nuto para esperar el fallo de la justicia civil. Y menos discutir el despido con el sindicato o el Ministerio de Trabajo. Britos dramatizó: “Al delegado no me lo toquen”.

Cuando la discusión estaba trabada en ese punto, el ex canciller de la dictadura y ahora senador, Francisco Aguirre Lanari, exclamó: “¡¡Uy!!..., Tengo una idea para solucionar el conflicto con la estabilidad del delegado”. Entonces, la Comisión de Trabajo y Previsión Social del Senado, casi completa y al unísono preguntó: “¿Cuuuuaal?”. Así continuó el contrapunto:

Aguirre: “Si obligamos al empresario a pa-

gar una indemnización muy alta, lo va a pensar dos veces antes de echar al delegado”.

Senador peronista: *Es una locura. Primero, porque si lo tiene decidido lo va a echar igual. Segundo, porque no quiero que los trabajadores elijan la carrera de delegados para pasar a la clase media”.*

La otra polémica debería figurar en la antología de las relaciones laborales. Los protagonistas son un conocido asesor de la UIA y otra vez, el inefable Britos.

Asesor: “No se puede defender con tantas ganas la estabilidad del delegado. ¿Dígame qué

hago yo si le llega a pegar una trompada a un supervisor? ¿Cómo compongo la disciplina y la parte humana y personal de la empresa?”

Britos: “Ya que planteamos el problema humano... ¿me podría responder qué se hace entonces cuando los supervisores le tocan el traste a una compañera o con los patrones que directamente se quieren voltear a una delegada?”

Asesor: “Mire Britos. Terminemos con este asunto. A nosotros no nos importa cuánto cuesta la indemnización. Nos importa despedirlo”.

El senador puntano tiene una hipótesis para explicar la cerrada oposición empresaria. Dice que es una estrategia de las compañías multinacionales. Cree que esas empresas detectan de antemano cuando un delegado sindical puede convertirse en un líder político (“en futuro hacedor de revoluciones”) y por eso buscan un argumento jurídico para cesantearlo.

el verdadero poder

No es una hipótesis delirante. Para debilitar a los sindicatos la dictadura necesitó matar a muy pocos dirigentes de primera línea —como Oscar Smith, de Luz y Fuerza— y a nada menos que 6 mil delegados de fábrica. Los dirigentes empresarios son silenciosos. No hacen huelga y acuerdan sus intereses con el gobierno sin necesidad de publicarlo en los diarios. A ellos no les molesta una

de la comisión interna, el delegado le dice: “pero si usted produce diez”, y el gerente le contesta: “No, produzco siete aquí y tres allá”.

—¿Cuál es el problema de legalizarlo si constituye una práctica cotidiana?

—Pero este modelo de negociación empresa por empresa, casi no se usa en la Argentina. Siempre los sindicatos han defendido la Ley 14.250, en la que prevalece la negociación por rama de actividad. Pregúntele a los sindicalistas más importantes si les gusta la negociación empresa por empresa. No les va a gustar, porque pierden poder en manos de los delegados.

—¿El empresariado cree que el poder sindical es demasiado?

—Sí. El sindicalismo tiene un gran poder político. El ejemplo más claro es que el Gobierno tuvo que incorporar a un sector a cambio de paz social.

—¿Pero no es un signo de debilidad el hecho de que los trabajadores hayan bajado un 20 por ciento su participación en la renta durante los últimos diez años mientras la tasa de rentabilidad empresarial crecía casi a un ritmo similar?

—No manejo las cifras que cita usted. No soy economista. Considero que toda la Argentina se achicó y también las empresas.

—¿Tampoco conoce el porcentaje de empleados que pagan salarios en negro?

—Pagar los salarios en negro es una barbaridad. Los empresarios serios, que son una mayoría, califican de competencia desleal al hecho de que otras empresas no paguen cargas sociales o impuestos.

—Sin embargo un informe reservado de la Comisión de Presupuesto y Hacienda de la Cámara de Diputados, revela que un tercio de las 300 empresas líderes no paga el impuesto a las ganancias.

—No soy impositivista, no puedo dar crédito a esos datos.

—¿Por qué cuestiona la UIA la estabilidad del delegado?

—No cuestiona la estabilidad. El problema es cómo se hace para separar a un delegado que comete actos indisciplinarios. El proyecto Britos consagra una protección tan desmesurada, que excede el marco de la Constitución. Tenemos la desgraciada experiencia de la Ley 20.615 (sancionada en 1973) donde para castigar a un delegado debía actuar un tribunal que nunca funcionaba. ¿Qué debe hacer un empresario si el delegado agrede físicamente al supervisor? Porque esto sucede ¿El agresor debe continuar en la empresa?

—También existen supervisores que manosean a trabajadoras. ¿No sería correcto incorporar una cláusula que castigue esa falta?

—Eso lo tendrá que resolver el empresario

defendiendo al capital

usando su poder disciplinario. Yo, como asesor, le aconsejaría despedirlo, porque ese señor resiente la organización y disciplina de la empresa.

—Si usted tuviera una ley que le permite optar entre despedir inmediatamente al delegado pero indemnizarlo con 50 sueldos o esperar el fallo de la Justicia con el dirigente en la fábrica ¿qué elegiría?

—Yo no soy empresario sino asesor. Por lo tanto, aconsejaría al empresario que se preocupe menos por el costo económico y más por la disciplina de la empresa.

I.m.



Daniel Funes de Rioja, asesor de la UIA. ar

entrevista a enrique rodríguez, asesor de la c.g.t.

Enrique Rodríguez, 45 años, casado, tres hijos, es el defensor más obsecado del proyecto Britos, entre otras cosas, porque fue el principal colaborador del senador nacional en su propuesta de ley sindical.

—¿Por qué cree usted que el proyecto Britos es mejor que el presentado por el entonces ministro de Trabajo, Carlos Alderete, en junio de 1987?

—Porque el de Britos tiene tres ingredientes básicos y progresistas: el principio de unidad sindical, la participación en todos los niveles de autoridad sindical y la democracia interna. Y porque concibe al sindicalismo como una pirámide en cuyo vértice está la CGT y en cuya base están los delegados y las comisiones internas. Ese fue el eje de la polémica de fondo, no con Alderete, sino con Los 15.

—Exactamente ¿cuál?

—En qué medida se hacía participar a estos organismos de base en los sindicatos, la negociación colectiva y la huelga. Le explico: el sindicalismo argentino tiene unidad en la central (CGT) y eso es importante porque aumenta el poder político y de presión de todo el movimiento obrero. Pero a su vez desaprovechamos la capacidad de un organismo único y original (la comisión interna) que poseemos dentro de la empresa, que por un lado representa a los trabajadores y por otro al sindicato. Pero Los 15 no entienden esto. Prefieren un modelo de negociación colectiva con convenios generales por actividad, donde mande el secretario general del sindicato y nadie más.

—Algunos teóricos sostienen que la negociación por actividad es beneficiosa, porque estandariza las relaciones obreras y evita las diferencias.

—Yo no digo que está mal negociar así. Digo que en la práctica los convenios por actividad en



Enrique Rodríguez, asesor de la CGT

el orden nacional tienen poca importancia, porque las empresas pagan salarios por encima de ese convenio. Y además apunto a otra cuestión: hay muchas cosas que discutir dentro de la empresa, y no hay nadie más preparado que la comisión interna para eso.

—¿Cómo puede probar que los empresarios son todopoderosos?

—Porque su autoritario ejercicio del poder disciplinario crea conflictos innecesarios que un empresario moderno tiende a evitar.

—¿Podría citar un ejemplo?

—Una de las cosas que más perjudica al trabajador es el cambio continuo de turno. Está probado que genera problemas biológicos en los ciclos del empleado, quien, a su vez, producirá menos. Pero el salvajismo de una buena parte de nuestros empresarios hace que en la mayoría de las industrias haya turnos rotativos, cuando no es necesario. En el polo petroquímico de Bahía Blanca, muchas empresas de altísima concentración tecnológica plantearon el "cuarto turno", para dar más cantidad de feriados y también más descanso. El resultado fue mayor productividad.

—¿Por qué en el proyecto Britos se insiste tanto con el tema de obligar al empresario a brindar información, si de hecho se intercambia cuando se negocia?

—Este es otro asunto que demuestra que la clase empresaria argentina está mucho, pero mucho más atrasada que la dirigencia sindical. El empresario argentino no se niega a dar la información, pero quiere brindarla recién cuando está en quiebra, para pedirle al Estado subsidios o créditos. ¿Sabe por qué no deja opinar al trabajador sobre la posibilidad de salvar a la empresa? Porque cree, sin ningún argumento de peso, que el empleado no puede hacerlo.

—¿Y cuál es el problema con el concepto "medidas de acción directa"?

—Nuestro empresariado pretende que la huelga lícita sea sólo el clásico abandono de trabajo, cuando en todo el mundo están legitimadas las medidas de acción directa. Pero lo divertido es que a las multinacionales este asunto les importa un pito, porque saben que en el fondo no se compromete su ganancia ni su productividad.

—Britos dice que la UIA prefiere pagarle al delegado una indemnización monumental, antes que perder el derecho de despedirlo cuando se le dé la gana.

—Eso es cierto. Y es irracional, porque hasta el ministro de Defensa de la dictadura, Martínez Vivot, defiende a la estabilidad del delegado del mismo modo que la definiendo yo.

—¿Y si un delegado agrade a un supervisor?

—Es el clásico ejemplo de los de la UIA. Será bueno decirles que, en ese caso y de acuerdo a la ley Britos, el patrón se puede presentar inmediatamente ante un juez, solicitar la medida de no innovar y obtener en menos de 24 horas la separación del delegado en falta.

I.m.

CGT gritona. Su tasa de rentabilidad no ha descendido desde 1983, aunque es cierto que no registra picos como los de 1979 o 1981. Se dan el lujo de representar a un sector que, solamente en la provincia de Buenos Aires, abona más del 30 por ciento de los salarios en negro. Y por si eso fuera poco, ostentan otro récord comprobado por la Comisión de Presupuesto y Hacienda de la Cámara de Diputados: de las 300 empresas líderes, 210 no pagan ni un peso de impuesto a las ganancias.

En cambio, la CGT, después de diez paros generales, no consiguió evitar una caída salarial que en el sector privado supera el 20 por ciento y en el público trepa casi hasta el 30. Y tampoco pudo revertir la tendencia de achicar su participación en la renta nacional, que en 1975 era del 48,9 por ciento y ahora sólo llega al 29. Algunos de los sindicalistas más lúcidos, están empezando a entender que el verdadero poder se pelea en la empresa. El escritor y periodista Alvaro Abós consi-

dera, y con razón, que los temas a discutir con el patrón, como premios, comisiones, ritmos de trabajo, turnos y productividad tendrán una incidencia salarial considerable. Pero no todo es tan fácil. La democratización en la empresa multiplica el protagonismo de las comisiones internas. Los delegados empujan entonces a los dirigentes intermedios y los últimos borran del mapa a los veteranos caciques de cada una de las organizaciones. La ortodoxia sindical conoce como nadie esta implacable regla no escrita, y en este punto coincide con los más caros intereses de la dirigencia empresaria: el crecimiento político del delegado es tan nocivo para uno como para otro. Esta prevención está documentada porque:

• El artículo 37 del proyecto del senador puntano autorizaba a una organización superior para que interviniera a una inferior, pero sólo cuando lo decidiera una asamblea. La propuesta de Alderete eligió prescindir de la opinión de los afiliados, aunque no olvidó facilitar la intervención

• Para Britos, el delegado podía representar al sindicato incluso en la sede del Ministerio de Trabajo. Los 15 sólo permitían ese privilegio cuando algún funcionario de la cartera laboral se acercara hasta la empresa.

• El proyecto original impedía al empleador suspender o despedir a un trabajador o delegado desde el mismo instante en que la asociación sindical convocara a elecciones. Los ortodoxos no anduvieron discutiendo detalles: borran el artículo y chau.

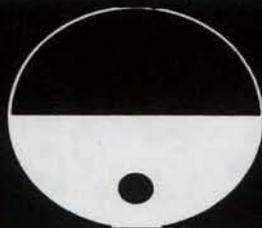
El secretario Gremial y de Interior de la CGT, José Pedraza, pronosticó frente a Crisis que si el proyecto Britos atenuado se aprobara inmediatamente, la renovación de la dirigencia sindical se completaría recién en 1998. Mientras tanto, sugirió consolarse con la lectura de noticias como las del caso Conti y recomendó detenerse en la parte del fallo que reparó el calvario de la víctima haciéndole pagar a la Ford salarios caídos con los intereses moratorios y punitivos de rigor.



A algunos
les interesa
el rating
A nosotros,
la gente

LR5 Radio Excelsior

(En el 910 del dial)



puntosur
editores

**PUNTOSUR LITERARIA
DE PROXIMA APARICION**

- Elvio E. Gandolfo, Sin creer en nada. Trilogía
- Héctor Tizón, Fuego en Casabindo
- Rodolfo Rabanal, No vayas a Génova en invierno

**PUNTOSUR ENSAYOS
DE PROXIMA APARICION**

- José Aricó, La cola del diablo. Itinerario de Gramsci en América Latina
- Hugo Vezzetti, El nacimiento de la psicología en la Argentina
- Oscar Landi, Reconstrucciones. Las nuevas formas de la cultura política
- Ana María Ezcurra, Iglesia y transición democrática. Ofensiva del neoconservadurismo católico en la Argentina

PUNTOSUR LA IDEOLOGIA ARGENTINA
Colección dirigida por Oscar Terán

DE PROXIMA APARICION

- José Aricó, La tradición socialista
- Oscar Terán, Alberdi póstumo
- José Carlos Chiaramonte, La Ilustración argentina
- Hugo Vezzetti, Psicoanálisis y cultura en la Argentina

OTROS

- Néstor Perlonger, El fantasma del SIDA

PUNTOSUR TEMAS DE POLITICA SINDICAL

Dirigida por Julio Godio

- Julio Godio, Partidos, Sindicatos y nuevos movimientos sociales en América Latina

SERIE TEMAS DE HOY

- Víctor Lavagno, Marta Gordillo, Los hombres de Perón
- Daniel Barberis (Compilador). Los derechos humanos en el otro país
- José Luis Colodrero, Mónica Abella, Punto final, amnistía o voluntad popular
- Jorge Ubertalli, Al suelo Señores. La matanza de Ingeniero Budge
- Silvia Mercado, Mario Baizán, Oscar Smith. El sindicalismo peronista ante sus límites
- José Goñi compilador. Olof Palme, Suecia y América Latina.

Una sucesión de imágenes de la trayectoria pública de Carlos Monzón iluminan la secuencia final que, en Mar del Plata, lo devolvió a la primera plana. Sobre ellas se recortan frases y personajes de esta época en la cual el ex campeón conoció su apogeo y caída. La producción se completa con testimonios sobre un tema que la muerte de Alicia Muñiz reactualiza, el de las mujeres golpeadas con su cotidiana y no tan resonante carga de dramatismo.

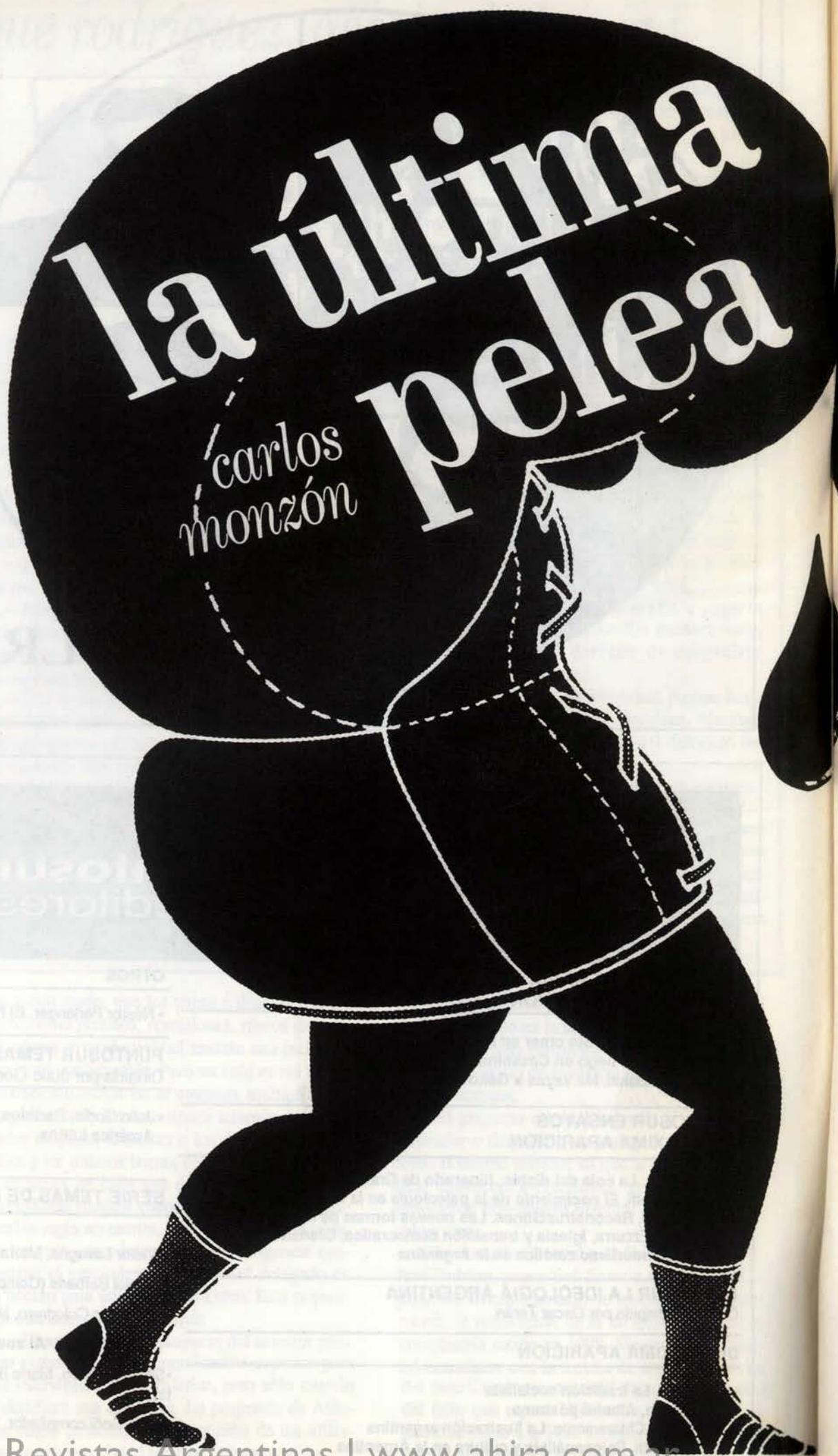
"Bien, vamos a ver" —dijo el juez, con gravedad de médico. El enfermero amagó ayudar y el campeón lo apartó con un navajazo de su brazo sano. Siempre pudo solo. Sin una queja se sentó en la cama y sonrió. El juez le miró los dientes con desprecio de milico y saboreó la revancha, la condena.

"¿Qué cara, Tito! ¿Qué pasa? ¿La tía lo marcó con alguna mina?". El campeón se reía ahora con toda la boca abierta y los labios húmedos. El juez se alisó la corbata con dos dedos, tosió con delicadeza de diplomático y con los mismos dedos se estiró hacia afuera el ajustado cuello de la camisa.

"Déle Tito, no se haga el Brusa, la pelea ya terminó. Hasta dentro de dos meses no entreno más" —insistía el campeón, mientras hacía esfuerzos para ponerse de pie. Cuatro o cinco pares de zapatos rasparon los mosaicos desinfectados y el inquieto movimiento de los cuerpos perfumó de amoníaco la immaculada habitación. El sol se desplazó detrás de la ventana y la polvorienta luz de la tarde encerró al campeón y al juez en un cuadrilátero. El juez balanceó la cabeza con piedad de funebrero y calmó a los demás dejando caer mansamente los párpados. El campeón ya estaba parado sobre sus dos piernas. La mano que sobresalía del yeso era un puño.

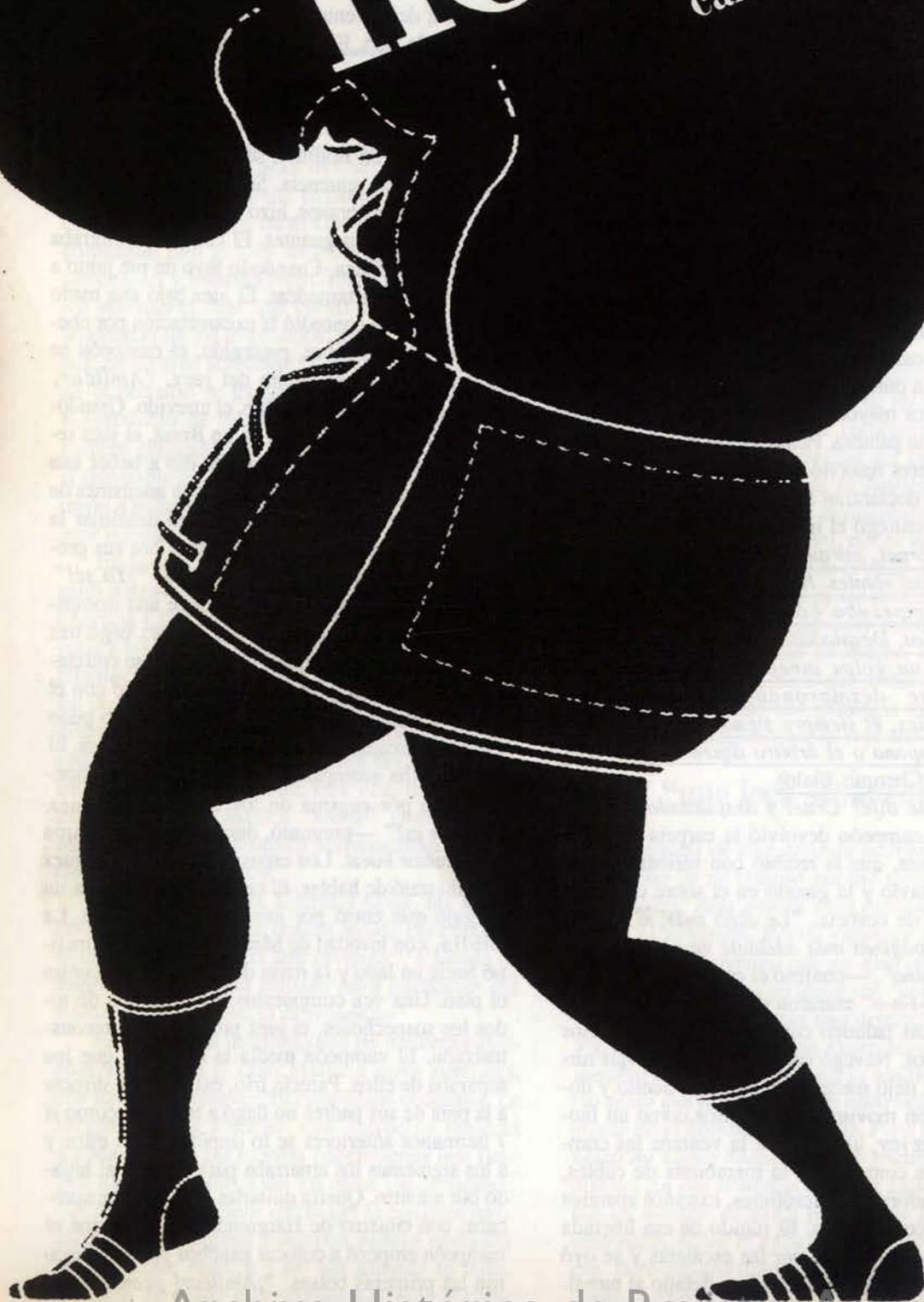
"Vio que hoy lo escuché, Tito. Le arranqué la cabeza, vio" —dijo el campeón. Y trató de acariciar la cara del juez con su mano sana. El juez, con repulsión de policía, echó el cuerpo hacia atrás y cuando el brazo del campeón había pasado ya delante suyo recobró, satisfecho, su aplomada presencia.

"Me pedían que lo mate y la maté, Tito. ¿Vio cómo se puso la gente?" —el campeón se bamboleaba. El brazo perdido en el vacío lo impulsaba hacia adelante. El juez alzó la guardia pero no pudo impedir que se le viniera encima. El



de la noche

carlos ares



peso del cuerpo y del yeso tumbaron al juez, que cayó arrodillado como Tony Licata. El campeón se revolvía sobre él, incontenible. No parecía comprender los gritos a su alrededor. Lo arrastraron del brazo que mantenía en alto y alguien lo montó sobre sus hombros para bajarlo enseguida sobre la cama.

"Este triunfo se lo dedico a todos los argentinos" —advertía el campeón, orgulloso, a las caras fiscales que se asomaban a la suya y le ocultaban el cielo raso. El juez, asistido por sus ayudantes, se abrochó el saco, ajustó el nudo de su corbata y murmuró algo al oído de uno de ellos. Los que sujetaban al campeón se retiraron a las sombras como si los hubiera asustado el sonido de una campana.

"Amílcar, compre El Gráfico. Seguro que salgo otra vez en la tapa" —decía, soberbio, el campeón. Con morbosidad de sacerdote, el juez revisó el resultado del análisis de sangre y le extendió una copia. El campeón se irguió, pidió otra almohada, se reclinó sobre ellas, sacó un cigarrillo rubio del atado que le alcanzaron, lo encendió y le pegó una larga y placentera pitada. Después acomodó el cuerpo para poder sostener los papeles con las dos manos, repasó sus labios con la lengua, y se abandonó a la lectura.

"...todavía se recuerda aquella escena en que Nino Benvenuti se da vuelta buscando la protección de su esquina y Monzón lo persigue con la derecha preparada para dársela en la nuca y repetir el nocaut, esta vez en menos tiempo, que dejaría sellado para siempre el final del play-boy y el comienzo del gran macho" (Reyista: El Gráfico. Fecha: diciembre, 1984. Autor: Ernesto Cherquis Bialo. Título de la nota: "Así los aniquilaba Monzón").

"El gran macho" —releyó el campeón. Y se secó un hilo de baba con la sábana. Un ayudante hizo entrar al único periodista autorizado por el juez. El tipo, bajo, con cara de sapo y aspecto repugnante, se acercó a la cama y observó al campeón. Su mirada, oculta detrás del remolino de los vidrios gruesos de sus anteojos, se regodeaba en la contemplación del cuerpo tendido. "Amílcar, dígame a Delón que este telo es muy berreta. Está lleno de batracios" —gruñó el campeón. Esa ligera alteración en el tono de voz espantó al periodista, y lo hizo retroceder hasta que chocó con el juez. Los dos bajaron la cabeza y el murmullo de sus voces se elevó como una oración.

"¡Por fin la gente le gritó borracho, asesino. Usted me dirá: Neustadt, espere a la Justicia. La voy a esperar. Lo que no quiero es que la carátula diga: La mató en defensa propia. ¡Por amor de Dios!" (Canal: Teledós. Fecha: martes 16 de febrero, 1988. Periodista: Bernardo Neustadt).

"¿A quién le toca ahora, Tito?" —el campeón había abandonado la lectura. Parecía aburrido. El juez despidió al periodista, que permanecía ajeno, inconsciente como Emile Griffith, colgado de una silla. Le dio besos de Papa en las mejillas y cuando el periodista se incorporó, los dos se quedaron mirándose fijamente a los ojos, asumiendo el compromiso. El espacio de silencio que había en-

tre el juez y el periodista era pequeño, pero suficiente para acallar no menos de treinta mil muertos. O más, si fuera necesario.

"¿Por qué no me programa otra con la Susana?" —sugirió el campeón, guiñando un ojo. El juez sintió el golpe bajo el vientre y una rabia homosexual le hinchó las venas hasta ponérselas moradas. Aquella mujer nunca sería suya. Imaginó esa lengua asquerosa lamiendo la crema rosada de sus tetas. Toda esa boca maloliente que se traga la erecta frutilla roja. Le miró los huesos de la manos bronceadas que se recortaban sobre el cubrecama blanco y el campeón —atento a sus ojos— señaló con una de ellas el dorso de la otra. "Acá me daban, ¿se acuerda, Tito? Cinco jeringazos en cada una antes de pelear para que no se me hincharan cuando pegaba" —explicaba el campeón. Y parecía tenerse lástima. El juez veía sus manos ásperas acariciando el redondo culo de marfil y deseó bajar sobre ellas el martillo de la ley hasta hacer migas de sus dedos. "¿Sabe cómo me dolía, Tito? Pero era necesario ¿no? El tordo decía que después de esa falopa le podía arrancar la cabeza a cualquiera". El juez, como si fuera ella, presintió que era tarde. Ya la tenía adentro.

"¿Se acuerda cuando la hice ir allá, a Montecarlo?" El campeón rebuscó en el aire con el brazo sano y atrapó a una enfermera por la falda del delantal. Metió la mano entre los botones y la atrajo hacia la cama tirando del elástico de la bombacha. La mujer soltó un grito de horror y satisfacción. "Un día antes de la pelea con Valdez me la recogí" —confesó el campeón—, hurgando con los dedos en los labios de la pobre mujer, que se relamía por su vida. El juez, sofocado de calor, ordenó que abrieran las ventanas y que desprendieran a la enfermera del campeón. Con placer de cazador, precisó que los pasos debían ser secretos, lentos y ajustados al código. Mientras desmontaban a la bonachona castaña de rulos, el campeón recordó que a la mañana siguiente ella le había preguntado si iba a venir Delón. "Le pegué una piña que casi la mato" —dijo el campeón, rasgando con las uñas el muslo blando de la mujer cuando ya se la llevaban. "El tordo le vendió a los periodistas que ella se había golpeado contra la cómoda" —agregó, chupándose los dedos mojados. El juez se secó la transpiración con un pañuelo que olía a Eau Savage y contrajo el abdomen cuando se miró de perfil en el vidrio de la ventana. Enseguida, con frialdad de ejecutivo, permitió la labor del fotógrafo policial.

"Este triunfo se lo dedico a todos los argentinos" —dijo el campeón, con los dedos en "v" y una sonrisa que mantuvo estirada hasta que explotó el flash. La sesión debió prolongarse por las tomas individuales. Los hombres se sentaban junto al campeón en la cama y el campeón hacía recostar junto a él a las mujeres. "A éstas no las juna nadie pero son minas ¿no Tito?" El juez, con aire de noble, parecía distraerse con lo que ocurría abajo. Según sus cálculos sólo faltaba el móvil de Radio Mitre y una cámara del Once. Podía esperar todavía un rato más. "El Abel nunca me vio perder" —aclaró el campeón antes de que los des-

lumbrara un nuevo pedrazo de luz. La ronda de los que querían una foto con él iba ya por la guardia. "Nadie me vio perder". El disparo de la cámara interrumpía las reflexiones del campeón y el siseo del motor hacía correr sus palabras como un reguero de declaraciones. En los escalones de la entrada se aseguraba ya que el campeón no estaba dispuesto a perder. "Capaz que se suicida", aventuró el cronista de Canal 9 y miró la hora en su reloj. "Por ahí entramos con el cadáver antes de que termine el noticiero" —pensó. Arriba, con mentón de mafioso, el juez puso en marcha a dos cabos que se portaron al fotógrafo. En el camino el fiscal le dio su tarjeta. El tipo se la guardó en el bolsillo del pantalón, pero le anticipó que había vendido el rollo en exclusiva a la revista Gente.

"Yo era cruel y despiadado". —El campeón le sonrió a la enfermera castaña y se señaló el pecho. Dos manos ensangrentadas le entregaron un sobre al juez. Antes de abrirlo se lo refregó por la nariz y lo olió con fruición como si fuera a gozar del último Cohiba. "¿Con qué se da, Tito? ¿Con papel madero?" —El juez, sorprendido en primera instancia, se volvió atento hacia el campeón con cara de Lorenzatti oyendo a la viuda. "Yo le puedo conseguir de la buena" —le dijo, cómplice, el campeón. El juez pestañeó varias veces y calló, entregado como una monja. "Tengo amigos famosos". —El campeón se empecinaba en puntear con la izquierda. El juez abrió los brazos con paciencia de cardenal, los unió luego por las palmas y se llevó la punta de los diez dedos a la boca para besar los dos mayores. Parecía prometer que no le sacarían una palabra. Pero cuando el campeón iba a dar nombres resolvió proseguir con la causa antes de que declararan su incompetencia. Abrió el sobre y le entregó el informe del forense al campeón. "...cruel, porque jamás le importaba la suerte de sus rivales. Ni antes ni después de las peleas. Empezaba odiándolos y terminaba ignorándolos. Despiadado, porque nunca reparó en evitar un golpe innecesario. Cuando sus rivales se desmoronaban, fatigados e inconscientes, él siempre siguió pegando hasta que la campana o el árbitro dijera basta..." (El Gráfico - Cherquis Bialo).

"¿No le dije? Cruel y despiadado. Yo soy así". —El campeón devolvió la carpeta de tapas grises al juez, que la recibió con seriedad de teniente de navío y la guardó en el sobre con rigor de capitán de corbeta. "Le digo más, si se fija dos o tres páginas más adelante va a ver que yo soy un asesino", —confesó el campeón. Las letras de "a-s-e-s-i-n-o" entraron de a una en la cabeza del juez. Las paladeó como hacía con los viejos buenos vinos. Navegó con ellas, bailó un vals turbador y las dejó mecerse en su boca. Suelto y dominante, con movimientos amplios como un fantástico Nureyev, abrió desde la ventana las compuertas que contenían a la marabunta de cables, hombres sudorosos, micrófonos, extraños aparatos y mujeres con volados. El rugido de esa liberada ambición salvaje reptó por las escaleras y se oyó antes de que el edificio trepidara debido al tumulto. "Amílcar, no deje entrar a nadie" —tembló el

campeón, encogido como un niño. La tropilla alcanzaba ya un extremo del segundo piso y ubicaba a la carrera el pabellón de agudos. El juez dio un perfecto giro sobre sí mismo en puntas de pie y quedó de frente a la puerta. Cayó de rodillas, se quitó el saco y lo extendió como una capa. Aguardó a la bestia con el miedo sujeto a la garganta. "Amílcar, falta poco para la pelea, no quiero ver a nadie". —El juez, que agradecía ya los gritos de "¡Torero!", cuando aún no había acabado la faena, sintió en el estómago la punción del cuerno y por un instante la imagen de otro hombre arrodillado, Tony Mundine en el séptimo, lo estremeció. Dio un salto instintivo hacia adelante y junto con el clack de la traba retumbaron cientos de puños contra la puerta. Un oficial acudió al quite y dejó vislumbrar su gorra a través del vidrio opaco. Del otro lado se delineó la silueta de un casco y las manchas de la ventana parecían tiznar el borroso perfil de la cara. El embate cesó y todos aguardaron la rendición. "Tengo miedo", —susurró el campeón. Pero nadie reparó en él.

"¡Amílcar!" llamó el campeón. El juez, recuperado como un Bouttier, se acercó a la cama decidido a dictar sentencia. Se persignó, trotó en el lugar, estiró sus brazos, hizo ejercicios con el cuello y se ajustó los guantes. El campeón admiraba su condición física. Cuando lo tuvo de pie junto a él comenzó a tartamudear. El juez bajó una mano compasiva y le concedió la excarcelación por obediencia debida. Libre, protegido, el campeón se acurrucó contra el pecho del juez. "Amílcar, quiero ser boxeador", le dijo, el atrevido. Grandote, con la tierna brutalidad de un Brusa, el juez recogió a esa fiera acorralada y le dio a beber una botella de oro en polvo. Poseído, con ademanes de predicador evangelista, el juez hizo desalojar la sala. Enseñó al campeón a pararse sobre sus propios pies y elaboró un plan de pelea. "¡Ya sé!" —exclamó el campeón. Y reventó de una trompada la cara que veía en el espejo. El juez negó tres veces como Videla, repasó la Biblia y se entretuvo en el capítulo "Actos de amor". Revisó con el índice y cuando llegó "a la democracia" no pudo evitar las arcadas de un nervioso ataque de risa. El subtítulo iba acompañado de una foto. El campeón espío por encima de los hombros del juez. "¿Quién es?" —preguntó, después que le sacaron el protector bucal. Los espasmos ahogaron al juez cuando trató de hablar. El campeón castigó con un gargajo que entró por una oreja del retrato. La Biblia, con levedad de Martínez de Hoz, se inclinó hacia un lado y la masa de saliva rebotó contra el piso. Una vez compuestos los identikits de todos los sospechosos, el juez procedió a la reconstrucción. El campeón medía la distancia que los separaba de ellos. Parecía frío, extraño. Un directo a la pera de sus padres no llegó a tocarlos, como si 7 hermanos anteriores se lo impidieran. A ellos y a los siguientes los amarraba para golpear al hígado por adentro. Quería quitarles aire. El juez aprobaba, con cinismo de Harguindeguy, hasta que el campeón empezó a colocar ganchos justos y llegaron las primeras bolsas. "¡Amílcar! ¿con las minas qué hago?" —se desesperaba el campeón

cuando sacaba a una de los pelos. El juez contó su parte, con prescindencia de Agosti, y aguardó los alegatos. Cuando salieron todas teñidas de rubia la identificación se complicó. El campeón no aceptaba morochas. Los dos comenzaron a hacer sombra en busca de una solución. El juez suspiró por Cecilia Giubileo. El campeón dijo "¡pobrecita Oriell!" —y colocó un cross que noqueó la tarde.

"¿Sabe qué pasa, Tito? Yo de noche no puedo dormir y con una morocha me parece que estoy más solo todavía" —explicó el campeón. El juez creyó percibir una revelación. Hizo ajá frótándose el mentón con la palma de la mano. "Eh, Tito, no lo toqué. Si le pego ahí la mato" —se divirtió el campeón. En última instancia, el juez juntó las manos detrás de la espalda. Trató de encon-

trar razones que justificaran la pena. Por fin, después de revisar nuevamente la causa desde fojas cero, inició la redacción de la sentencia. El campeón sabía que el momento no se podía demorar más por las exigencias del satélite. Acompañó al juez hasta el centro de la habitación, besó la bandera, y los dos cantaron el Himno.

"¿Le arranco la cabeza, Amílcar?" —preguntó el campeón nada más que para reconfirmar el plan. El juez apreció su Parker de oro con mohín de Yuyito y fechó el fino papel de seda que llevaba sus iniciales impresas al agua. "Te reviento" —amenazó el campeón. El juez ampliaba la letra para que pudiera destacarse en la reproducción facsímil que haría La Nación. "Cruel y despiadado" —apuntó el campeón, que pasaba a domi-

nar. El juez detuvo el bisbiseo de la pluma y la Parker agradeció con un vaivén la colaboración. "Asesino" —agregó el campeón. Era demasiado. El juez, conmovido como Guglielminetti, levantó el brazo del campeón. Ya no había secretos entre ellos. Afuera hervía la espuma azul de la madrugada. El juez destrabó la puerta y la multitud rodeó la autobomba. La caravana se perdió rumbo a Luna Park. En el viaje se oyó un terrible alarido del campeón que sobrevoló el escándalo. Pero sólo el juez registró la frase cuando caía desde el balcón de un primer piso. La Parker de oro agradeció nuevamente el dato antes de deslizarse sobre "este triunfo que le dedico a todos los argentinos".

mujeres golpeadas segundas afuera

La muerte de Alicia Muñiz en **Lugar de Mujer** generó una onda expansiva. Esa institución se ocupa, entre otras cosas, de las mujeres golpeadas, con grupos de autoayuda, asistencia psicológica y asesoría legal. Entre las allegadas a ese servicio el caso que cobró publicidad por la notoriedad de los implicados, generó dos reacciones: en las más acrecentó la conciencia y consolidó la decisión de ganar terreno para reducir ese subproducto de la sociedad machista que es el hombre golpeador; en otras, las menos, se afirmó el inevitable resquemor con el que se habían animado a tratar su problema temiendo ser las próximas víctimas.

En la sede del barrio de Once, el teléfono se agitó durante la tercera semana del pasado febrero. Lucrecia Oller, que coordina los grupos de autoayuda a las mujeres golpeadas, recibió llamadas de felicitación por la posición pública reclamando el fin de la impunidad de los golpeadores, y otras de distinto tenor: una voz masculina amenazante dijo que lo que necesitaba era un buen órgano viril que calmara su sed de justicia; otra voz, femenina, apuntó que hacía mal en "tirarse" contra Carlos Monzón, que esas actitudes soliviantaban aún más las justas iras del varón.

En verdad, refiere Lucrecia Oller, las consecuencias para quienes buscan ayuda para romper el círculo de violencia son inversas: "Cuando la mujer deja el mundo privado para participar del mundo público, debilita al golpeador".

En los grupos de autoayuda las mujeres golpeadas asimilaron el caso Muñiz a otros similares, con los que mantienen frecuentación cotidiana. La abogada Marta Rackier, que patrocina mujeres golpeadas saca las mismas conclusiones que fueron motivo de reflexión en otros casos fatales: "Si la víctima hubiera efectuado la consulta jurídica a una abogada feminista habría obtenido una evidente ventaja y tal vez salvado su vida. Hubiera agregado a la respuesta técnica el com-

promiso político. En términos de poder es sólo de ese modo que se puede inclinar la balanza a favor de la mujer golpeada: sumando cuotas de poder provenientes de la conciencia política de otro".

CASOS

Lugar de Mujer, dio a conocer un comunicado que puso en el tapete una de las barreras que impiden una satisfactoria resolución jurídica: "Esperemos que la celebridad del inculcado no obstaculice el accionar de la Justicia y que las mujeres no nos sintamos defraudadas, como en muchas otras oportunidades, por la impunidad de los golpeadores. Es notoria la falta de respuesta adecuada de los actuales procedimientos judiciales para resolver estas penosas cuestiones. Unas 450 mujeres golpeadas acudieron a **Lugar de Mujer** en 1987. Los casos que se describen a continuación conforman una antología mínima de los tantos que cotidianamente se registran en el país.

"una loca separada"

"Después de diez años de matrimonio decidí separarme de mi marido que me sometía a castigos feroces. Tras una de esas escenas me animé e hice la denuncia. Recibí entonces una terrible paliza de mi hermano que no quería que me separara y me decía si yo iba a ser 'una loca separada más'. Volví a hacer una denuncia contra él, y el oficial, se ve que con experiencia, me recomendó que no me acercara a la vivienda. El policía sabía que las mujeres, en estas ocasiones, terminan en el hospital o muertas. Pero mi hermano ubicó mi nuevo domicilio y me encañonó con su pistola. En esa situación salí a la calle donde había un montón de gente pero nadie se atrevió a intervenir. Salvé el pellejo e insistí en la denuncia, pero desafortunadamente el caso está sólo caratulado como 'lesiones leves'."

"es mi mujer"

"Estaba muy mal porque quería librarme de las tundas de mi marido, pero no tenía recursos para ubicarme con mis cuatro hijos. Vine a **Lugar de Mujer** y acepté tener una reunión con una psicóloga. Me aconsejaron que trajera a mi marido para ofrecerle a él ayuda psicológica, pero salió diciendo 'en qué cabeza cabe que se metan con mis problemas si ella es mi mujer' y que él iba a terminar logrando que yo cambiara. Yo seguí concurriendo a los grupos y ahora él está como cuidándose porque en su imaginación cree que mi grupo va a ir a casa a pegarle".

pastillas

"Yo tenía serios conflictos en casa y muchos problemas físicos por culpa de los castigos de mi marido. El tuvo entrevistas con su médico y con un psiquiatra. Todos procuraban que estuviera medicada y con sobredosis. Como pasa con algunos internados en los neuropsiquiátricos, me di cuenta que me estaban dopando y disimuladamente, dejé de tomar las pastillas. Me empecé a sentir mejor, junté fuerzas y pude salir a la calle. Ahora vivo en casa de unas amigas".

patria potestad

"A mí, mi marido no me pegaba. Pero le daba con todo a mi hijo mayor. Fui a una comisaría y allí una asistente social me recomendó que consultara a una abogada. Yo estaba con una culpa tremenda porque mi marido decía que se veía obligado a pegarle a mi hijo porque yo no había sabido encarrilarlo. La asistente social me había dicho que hacía muy bien en consultarla y atajarme, porque en la línea de violencia la próxima víctima iba a ser yo, ya que los otros hijos nuestros son muy chicos. También me sentía mal porque protegía a mi hijo y, según mi marido,

Llegar y no llegar

Luego de cinco años de investigación, Edmundo Valladares culminó en 1970 la película *Nosotros los monos*, que mostraba la cara oculta de ese guante levantado, en señal de triunfo; ese guante que asciende vencedor en tanto el resto; la humanidad, queda clavada al piso: "el individuo —dice— tiene que sobrevivir en una sociedad que si bien le permite ser un 'ganador', no lo deja crecer como ser humano".

La película de Valladares —más volcado actualmente a la pintura, aunque con algunos proyectos filmicos zumbándole en la cabeza— tiene que ver con el anti-ídolo, con aquella gran mayoría que sucumbe en un tránsito brutal: "tratamos de desmitificar al ídolo mostrando la máquina, la curva llegaba hasta ahí, aunque en el caso de Monzón se ve, en forma dramática, cómo el periplo se cierra más o menos igual, es decir, con el final de los que no llegaron. Hicimos una en-

cuesta sobre el hombre del interior que viene a la gran ciudad cuya mirada europeizante lo observa con desconfianza, y debe avanzar con su precariedad, su ingenuidad y su cosa primitiva. Le es muy difícil a este hombre adaptarse a un medio sofisticado, por lo que terminará en soledad, en un vaciamiento, y esto no sólo ocurre con los boxeadores sino con otras personas del interior. Rescatábamos en la película una cualidad emocional de ese individuo frente al ciudadano urbano, ya hecho en la ciudad y que sabe cómo defenderse. La piña es el final de la revancha, la gota que rebalsó el vaso; el ídolo comienza a practicar todas las revanchas posibles y lo único que hace es correr más rápido hacia la locura. No puede elaborar su ubicación social y se desplaza hacia un estado patológico. Se resiste a creer que no es querido por su mujer cuando experimentó el sabor del éxito, por que vuelve a su mente la imagen de no haber sido querido de pibe"

con eso contribuía a maleducarlo. La abogada me explicó que, según la nueva Ley de Patria Potestad, no sólo era un derecho proteger a mi hijo sino que también era un deber, que yo debía ayudarlo".

"dejó de golpearme"

"Después de una paliza de las grandes fui a parar al hospital. Me atendió también una psicóloga y me recomendó que fuera a los grupos de autoayuda; por las cosas que conté mis compañeras se dieron cuenta de que la violencia que mi marido ejercía contra mí estaba empezando a repetirse entre mi hijo de 18 y la nena de 17. Yo tengo cuatro hijos y el menor, de siete, tiene problemas en la escuela. Mis compañeras me dijeron que en el próximo episodio no dejara de hacer la denuncia penal y así lo hice y la ratifiqué después ante el juez. A partir de la causa penal

mi marido dejó de golpearme; y eso que me venía golpeando".

"solamente te empujé"

"Ahora me separé, pero la pasé muy fea. Yo llegué a Lugar de Mujer hecha trizas porque en una golpiza me rompió el coxis y encima me lo soldaron mal. Es verdad lo que dicen en los grupos: es muy duro asumir que una es una mujer golpeada y es muy duro que el marido acepte que él es un golpeador. Durante el juicio de divorcio, el negó todo el tiempo haberme golpeado él siempre decía 'si yo solamente te empujé'"

el martillo

"Yo padecí una violencia tremenda. La última vez él me golpeó con un martillo a las dos y media de la madrugada; me fui con lo puesto y en ojotas a hacer la denuncia. La Justicia esta

vez se movió rápido y bien, consiguieron una orden de allanamiento de mi propia casa, con médico legista y la participación de mi abogada en el procedimiento".

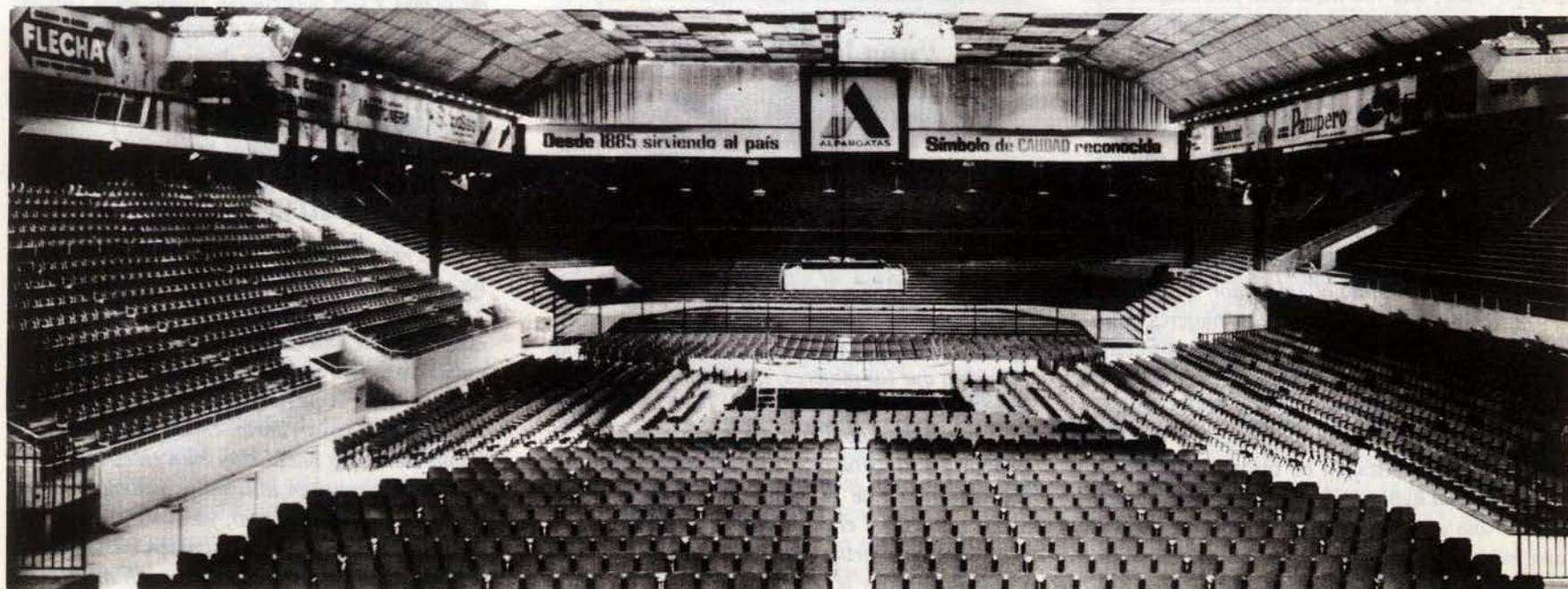
pruebas insuficientes

Según la doctora Marta Rackier la recurrencia de las mujeres a la Justicia es un fenómeno reciente. "Cuando la legalidad era la violencia —dice— estaba la sensación de que era inútil denunciar hechos violentos. Hoy los problemas son otros; aunque la violencia contra la mujer es un fenómeno que atraviesa todas las clases sociales, son muchos los casos en que las víctimas son mujeres de escasos recursos y los juicios penales son muy caros y, aun pudiendo pagar, es muy difícil encontrar un abogado que tome el caso.

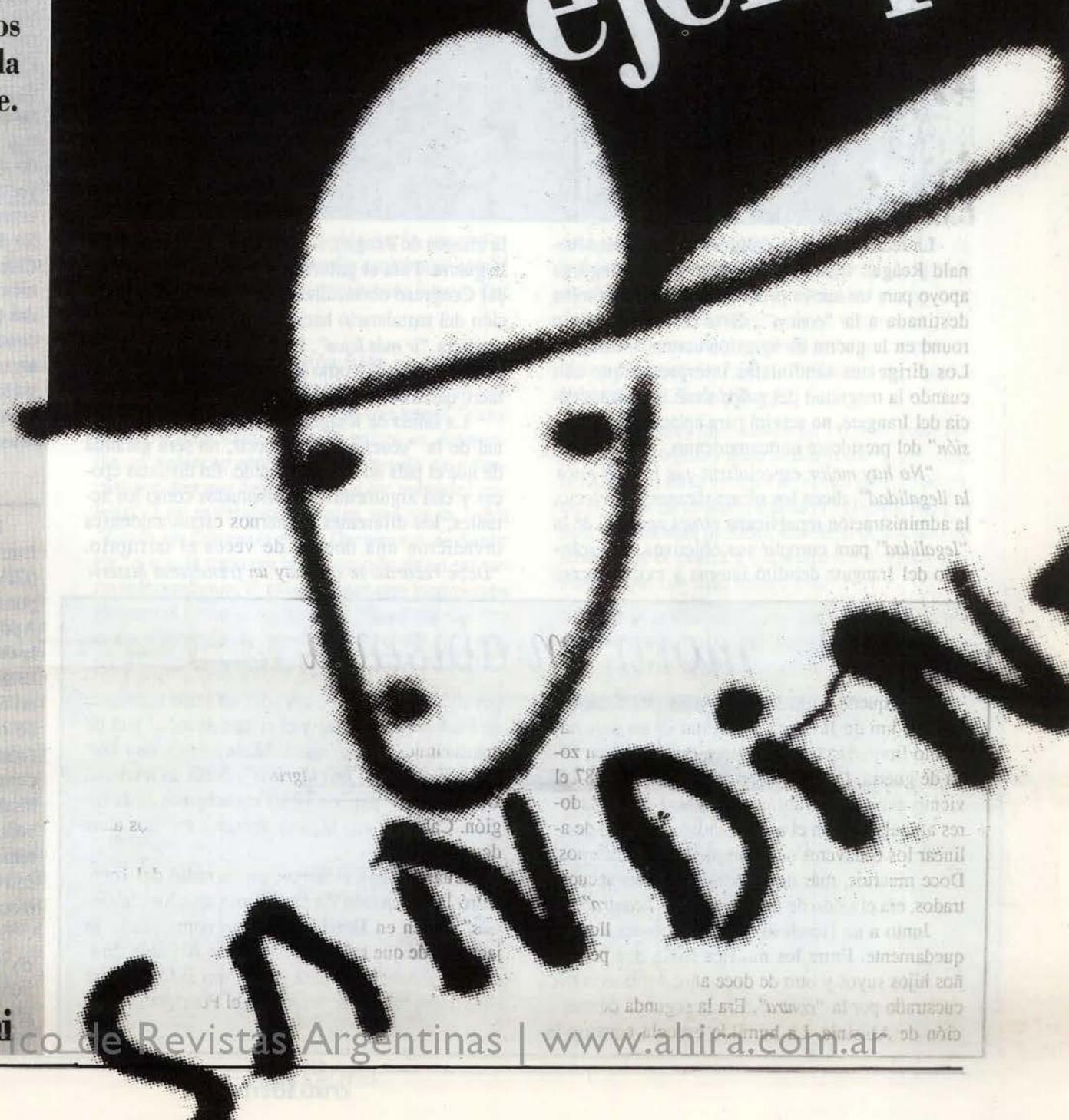
"En la intervención judicial hay dos aspectos: el positivo es que la violencia suele cesar; el negativo es que hay muchas posibilidades de que el inculpado termine sobreesido por falta de pruebas. La mujer golpeada se hace revisar por el médico forense y éste comprueba las lesiones. Pero en el juicio esa prueba es, en la mayoría de los casos, considerada insuficiente. Hay una figura muy usual en los expedientes 'hematoma producido por el contacto con un objeto duro'. El inculpado ejercita su defensa llevando la situación a una pelea entre dos, y como estos casos ocurren sin testigos, es mi palabra contra la suya. Hay que adecuar los procedimientos a la naturaleza especialísima de la situación, hay que exigir pericias acabadas y precisas. Los peritos hoy saben qué dirección tuvo un golpe, con qué fuerza lo aplicó el agresor.

"Otro problema —dice la abogada— es que las golpeadas a veces me fallan. Les piden perdón y creen. No ratifican la querrela, abandonan".

testimonios recogidos por vicente muleiro



Nicaragua: la amenaza de un buen ejemplo



La negativa del Congreso de otorgar la ayuda a los "contras" no convence del todo a los nicaragüenses. Asediados por el bloqueo económico y la tragedia de la guerra, padecen a diario la "obsesión Reagan": invadir el territorio. El gobierno sandinista reconoce que aún con un cambio de administración, Estados Unidos continuará con sus planes intervencionistas. Desde Nicaragua se analiza el rumbo de las negociaciones a partir de Esquipulas II. Se presentan además testimonios de los "empleados de la guerra", los amnistiados y las demandas de la mujer nicaragüense.

stella calloni



La reciente derrota política del presidente Ronald Reagan frente al Congreso que le negó su apoyo para un nuevo pedido de ayuda económica destinada a la "contra", dista de ser el último round en la guerra de agresión contra Nicaragua. Los dirigentes sandinistas interpretan que aun cuando la magnitud del golpe tiene la contundencia del Irangate, no servirá para aplacar "la obsesión" del presidente norteamericano.

"No hay mejor especialista que la CIA para la ilegalidad", dicen los nicaragüenses. En efecto, la administración republicana nunca necesitó de la "legalidad" para cumplir sus objetivos. El escándalo del Irangate debilitó interna y externamente

la imagen de Reagan, sin que cambiara el perfil de la guerra. Para el gobierno sandinista, la negativa del Congreso obstaculizará los intentos de seducción del mandatario hacia los demócratas, si pretendiera "ir más lejos". Pero la ayuda a los "contras" continuará, como Reagan mismo lo ha señalado, quizá con algunas demoras.

La salida de Reagan tampoco significará el final de la "obsesión", vale decir, no será garantía de que el país no sea intervenido. En distintas épocas y con argumentos tan amañados como los actuales, los diferentes gobiernos estadounidenses invadieron una docena de veces el territorio. "Debe recordarse que hay un frenetismo histéri-

morir en abisinia

El pequeño poblado de Abisinia está situado a sólo 60 km de Jinotega, la capital de un departamento fronterizo con Honduras, convertido en zona de guerra. Cuando llegamos a fines de 1987 el viento avivaba las últimas cenizas. Los pobladores ambulaban con el rostro perdido tratando de alinear los cadáveres de niños, mujeres y ancianos. Doce muertos, más de 15 heridos y once secuestrados, era el saldo de un ataque de la "contra".

Junto a un frondoso árbol, una mujer lloraba quedamente. Entre los muertos había dos pequeños hijos suyos y otro de doce años había sido secuestrado por la "contra". Era la segunda destrucción de Abisinia. La humilde escuela construida

por toda la población, era sólo un resto humeante de maderas calcinadas y el centro de salud y el de abastecimiento no existían. "Esta es sólo una historia que cabe en una lágrima", decía un anciano. Una frase que muchas veces escuchamos en la región. Caber en una lágrima sintetiza muchos años de sufrimiento.

Cuando regresábamos, en la radio del jeep, entró la frecuencia de la emisora que los "contras" tienen en Honduras. En un comunicado se jactaban de que habían destruido en Abisinia "un cuartel sandinista". Era el mismo informe que unas horas más tarde manejaría el Pentágono.

co real en el seno de los grupos gobernantes estadounidenses. No sólo es preocupación, es histeria", advierte Noams Chomsky. Para el lingüista norteamericano, "cuando se leen los discursos de Reagan (él, desde luego, no sabe lo que hay en ellos, pero la gente que los escribe utilizando fantásticas mentiras sí lo sabe), es muy difícil hallar un paralelo histórico... es una historia reminiscente de la manera en que los nazis hablaban al final de los años treinta".

Esta histeria funcionó durante los cuatro años en que el Grupo Contadora trabajó intensamente, armando la estructura de una paz real y duradera en Centroamérica. Estados Unidos hizo entonces lo imposible por impedir la firma de las actas propuestas y aceptadas por las cinco repúblicas centroamericanas. Ni aun el apoyo de otros grandes países de América Latina hicieron mella en la decisión de la administración, metida en la "interna" de las negociaciones, utilizando a El Salvador, Honduras y las oscilaciones de Costa Rica y Guatemala.

El presidente de Costa Rica, Oscar Arias, presentó en 1987 un plan que luego de azarosos recorridos y modificaciones se convirtió en agosto en Esquipulas II. En realidad era un escueto resumen de todo lo actuado por Contadora, pero sirvió para sacarla del juego con la complicidad de Washington. Tiempo después, Arias descubriría asombrado que su aliado aparente obstaculizaba su proyecto. Fue un golpe bajo para el mandatario tico, especialmente cuando entre las brumas dictatoriales de Guatemala surgía el democristiano Vinicius Cerezo, disputándole el liderazgo de la pacificación. Sin embargo, las contradicciones engendradas por Washington resultaron un boomerang que condujo a la firma de los Acuerdos de Esquipulas, arrastrando a sus aliados más fieles —El Salvador y Honduras—, aun a sabiendas de que no podrían cumplirlos.

la verdad de esquipulas

El acuerdo dispuso la creación de la Comisión Internacional de Verificación y Seguimiento (CIVS), para observar el cumplimiento de sus puntos, conformada por Contadora, el grupo de Apoyo, los centroamericanos y representantes de la ONU y la OEA. Se dice que en realidad la Casa Blanca aceptó la presencia de la CIVS, para que no fuera tan violento un "golpe a la mandíbula" de la iniciativa latinoamericana. Sin embargo, cuando la CIVS recorrió la región para verificar el cumplimiento del acuerdo, encontró obstáculos insalvables, especialmente en Honduras y El Salvador, y en un informe objetivo no le quedó más remedio que mostrar la cara de la verdad: Una verdad que dejaba al desnudo la falsedad de las democracias que Washington dice defender.

A la "hora de la verdad", Nicaragua era el único país que había tomado los acuerdos punto por punto y había cumplido con ellos. Incluso en la reunión de enero en Costa Rica, el presidente Ortega anunció el levantamiento de la ley de emer-

la contra

El retorno de los "contras" es otro hecho que engendra diversas paradojas. Muchos de los "desalzados", son amenazados de muerte por sus antiguos jefes. Por esta razón el gobierno de Nicaragua debe cuidarlos "como la niña de sus ojos". Extraña vuelta de página para los que hasta ayer mataban sin piedad.

El ahora diezmado ejército mercenario, con base a lo largo de un amplio territorio en Honduras, y también en Costa Rica, llegó a tener en su mejor momento 12 mil hombres en pie de guerra, fuerza que disminuyó a cinco mil. La mayor parte desmoralizada. El ex comandante "contra", Efraín Mondragón, que desertó en 1985 "asqueado por la corrupción y los crímenes", señaló que el ejército mercenario tiene muchas debilidades: es el "mascarón de proa, la piel del soldado norteamericano, hace el trabajo sucio del ejército de Estados Unidos por un miserable salario. Pelea contra su propio pueblo y a veces se ha enfrentado, incluso a su familia, lo que lo destruye moralmente. Es un ejército resentido por la diferencia en la vida que tienen ellos y la cúpula, que vive en lujosos edificios en Nueva York o Miami. Además muchos «contras» son campesinos secuestrados y uno se pregunta ¿qué soldado combatirá bien bajo amenazas?"



gencia. Quizá para quienes no conozcan las leyes trágicas de la guerra, este sea un gesto más. Pero "para nosotros —dicen los sandinistas— era un paso difícil y peligroso sobre todo cuando no hemos logrado que esa guerra se detenga. Esquipulas nos dio la posibilidad de tomar ese paso ya que según los acuerdos tendríamos que tener un respaldo suficiente".

nicaragua: los esfuerzos por la paz

Desde 1981, fecha en que el presidente Reagan comenzó su guerra, primero solapadamente y luego abierta, Nicaragua ha presentado más de cien proyectos de paz. Cuando Reagan llegó al poder existían diálogos directos entre Managua y Tegucigalpa, Managua y San José, para resolver el problema de la presencia de ex militares somocistas al borde de la frontera caliente. No existía ningún otro problema entre los países.

Con objetividad se puede decir que la administración Reagan encendió el fuego, creó y diseñó los argumentos, los impuso a los países más dependientes de su política, y envenenó el aire de la región. "El crimen de los sandinistas —dice Chomsky— era realizar un desarrollo exitoso e independiente. Se canalizaban recursos hacia las capas más pobres, lo que fue reconocido a nivel internacional. En 1983 el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) elaboró un informe donde

se asienta que Nicaragua había hecho impresionantes avances en el desarrollo económico-social y afincado bases para un crecimiento futuro. Ese fue el crimen".

Según la organización para el desarrollo OXFAM, Nicaragua se había convertido en una "amenaza de buen ejemplo", ya que como "caso único y excepcional entre 76 países en desarrollo, el gobierno estaba comprometido en reformas sociales que beneficiaban a las mayorías pobres". Los sandinistas señalan que ya se había "fijado un itinerario en el Documento de Santa Fe" y que la meta era la destrucción de un esfuerzo independiente, el nicaragüense que incorporaba elementos como la economía mixta, el pluralismo, el no alineamiento "pero todo de verdad" y esto rompía los esquemas de Reagan. "Como la reali-

dad no encajaba construyeron un castillo de mentiras que los enredó hasta llegar al Irangate y de ahí a todo lo demás. La capacidad goebeliana de convertir a los victimarios en víctimas y a los muertos en asesinos, también tiene un tiempo de vida y luego se cae", dijo el ministro del Interior nicaragüense, Tomás Borge.

Lo cierto es que cuando en 1985, el presidente Ortega dio pasos unilaterales como la amnistía, la reducción en la compra de armas para la defensa, la salida de asesores militares cubanos, Reagan desestimaba esas medidas. En mayo de ese año intensificaba la guerra y decretaba un bloqueo económico que continúa hasta ahora.

Los acuerdos de Esquipulas encontraron que en Nicaragua, el diálogo con los opositores políticos internos, con altibajos, existía. También la am-

los "empleados" de la guerra

Edgar Chamorro Coronel, ex catedrático de la Universidad Centroamericana (UCA) en Managua, y ex sacerdote con estudios en Harvard, fue entre 1982 y 1984, uno de los hombres de la cúpula. Cuando vio "la cosa por dentro" se retiró denunciando públicamente los trabajos de la CIA. "Yo mismo fui hablado en la Universidad de Miami, donde daba clases, por un agente de la CIA. Se trataba de crear un directorio donde es-

tuviera representado el sector privado, alguna élite del pasado nicaragüense, los que a su vez representarían los intereses de Washington. Así se formó la cúpula, totalmente dependiente de la CIA y del Consejo de Seguridad. Todos los jefes están en la planilla del gobierno norteamericano", son empleados de guerra o, en términos más claros, "mercenarios".



nistía funcionaba, con las limitaciones de la emergencia, y más de diez mil personas habían regresado al país. Por esta razón y habiendo dado todos los pasos necesarios, a pesar de que "algunos han costado mucho", Washington vuelve a dar la espalda. Para Tomas Borge: "El que no tiene excusas ahora es Estados Unidos. Nosotros no tenemos de qué excusarnos porque hemos hecho lo imposible a pesar de que la guerra no es una abstracción".

la nicaragua que reagan no quiere ver

A lo largo de todo Nicaragua, se extendieron las comisiones de paz, para recibir a quienes quisieran regresar o abandonar el campo mercenario. El FSLN tuvo que utilizar todos los recursos posibles para explicar a la población campesina los acuerdos de paz y sobre todo la necesidad de acoger a los que regresaran, cuyas normas, en muchos casos, estaban manchadas de sangre inocente.

Muchos de los "mensajeros de la paz", como se les llamó, fueron asesinados por la "contra" en los selváticos y difíciles caminos del país. Los jefes de la "contra" recibieron la orden de ser implacables e impedir que llegaran los mensajes de la amnistía. El gobierno de Ortega bombardeó con papales pacificadores las zonas de guerra. Esta era la batalla de la paz. La agresión contra Nicaragua no es una abstracción y ha dislocado toda la vida del pequeño país. Desde 1981 más de 25 mil personas han muerto en los ataques "contras" (la mayoría población civil) entre ellos cinco mil niños. Alrededor de 30 mil personas han resultado heridas y hay diez mil huérfanos que se agregan trágicamente a otros 40 mil que quedaron en el país al finalizar la guerra contra Somoza.

Se agregan otros dramas. Los secuestrados, más de dos mil, son los desaparecidos de la guerra. Muchos de ellos han sido salvajemente asesinados en los campamentos "contras" de Hondu-

ras, entre ellos 150 jóvenes maestras. También 300 mil personas debieron ser trasladadas de las zonas de guerra. Para ellos hay que construir nuevos asentamientos, casas, escuelas, centros de salud. Cuando en 1985, el ex jefe del comando sur estadounidense, general John Galvin, hablaba a sus hombres en la zona del Canal de Panamá, decía que "la contra está bien, está atacando blancos suaves". Con la técnica de los "blancos suaves", la matanza de campesinos aumentó en los últimos dos años, porque "la contra" evitaba las confrontaciones con el ejército. Los asentamientos resultaron también "blancos suaves" y algunos sufrieron hasta dos y tres destrucciones. La muerte sobre la muerte.

En una carretera de Nicaragua, yendo hacia una zona de guerra con otros corresponsales, encontramos un espectáculo que escenificaba, como pocos, la tragedia de esta guerra. Se comprende allí el temible eufemismo narrado en el término "blancos suaves". Un grupo de soldados adolescentes (que integran los Batallones de Lucha Irregular [BLI], del servicio militar patriótico) había logrado rescatar a diez niños perdidos en la selva. El mayor, Lucio, de 11 años, estuvo cargando todo el tiempo en sus brazos a la menor del grupo, de sólo cuatro meses. Dos días antes, un comando "contra" había atacado la pequeña aldea, en una región cercana a la frontera con Honduras. La población se defendió con lo que pudo, pero antes escondieron a los niños en un "refugio", un agujero cavado en la tierra, donde se acomodaron todos acurrucados. Cuando la "contra" se retiró y los niños pudieron salir, sólo encontraron cenizas de las humildes casas, muertos y heridos. Decidieron buscar ayuda y así los encontró el batallón del BLI. Algún periodista preguntó a Lucio *¿qué es la guerra para vos?* Uno de los jóvenes soldados con la voz quebrada respondió: *¿Es que no ve que está temblando?, la guerra es este largo temblor para nosotros*. Sin embargo, ni la guerra ni el bloqueo han logrado quitar a este país el aire de esperanza o la alegría vital de su población.

nicaragua insólita

En esta ciudad rural que es Managua, la población inventa cada día formas de sobrevivencia. Los nicaragüenses saben que mientras dure la guerra, tendrán que convivir con una inflación que ha superado el 800 por ciento en 1987. Reagan pensaba que el hambre y el bloqueo vencerían finalmente a la resistencia. Por eso muchos de los objetos de la "contra" son económicos. A dos millones 850 mil dólares ascienden las pérdidas por la destrucción.

Viajar es "casi un milagro". Las ruedas de automóviles se emparchan con "sistemas renovadores". Hay vehículos armados con restos de otros, y de un extraño aspecto. Ante la escasez de transporte (se necesitan por lo menos 450 autobuses y hay sólo 100, algunos de los cuales están inutilizados por la falta de repuestos) se inventó el "taxi-pueblo". Es decir, todo aquel que tiene auto-

amnistiar a caín

"Caín", nombre de guerra de Fermín Cárdenas Oliva, recibió entrenamiento militar en las bases hondureñas de Barco Grande y Las Vegas, y también en Carolina del Sur, Estados Unidos. Ahora, después de "jefe" comandos "contras" se acogió a la amnistía: "Los comandantes ganan miles de dólares, los más bajos reciben más de 500, los más altos ni se sabe. Nosotros sólo ganábamos nada más que jodernos, el monte, las caminatas y 600 tiros". La desesperación cunde: "Lo que más les interesa es parar cualquier información que pueda llegar para que los más atrasados no sepan que está la amnistía, porque saben que se les va la mayoría".

Emilio Ramírez Medina, alias "Pajarito", no

oculta sus temores porque ha visto "degollar a algunos sólo porque sospechaban que podían entrar en la amnistía. Ellos tienen orientados a todos sus correos, que cuando vean a un hombre que busca salida a algún pueblo de Nicaragua, lo degollan (sic)". Hay mucho resentimiento entre los que salen, "Coral" otro "contra", dice amargamente que puede hacer el mapa de los cementerios ocultos en Honduras: "Cuando algún día alguien pueda mover la tierra, verán tanto crimen, tanta mujer desvalida, tanto nica muerto para nada".

Muchos de estos hombres mataron sin piedad. Se vieron obligados a clavar el cuchillo una vez más en el cuerpo de un hombre para "ser buen cómplice".

la mujer nicaragüense

En los últimos años —explica Lea Guido, secretaria general de la Unión de Mujeres de Nicaragua—, se fue generando un proceso de autoestima muy importante entre las mujeres que reforzó una idea que tomamos como consigna de lucha: *no hay dignidad nacional si no hay dignificación de la mujer*. El 52 por ciento de los nicaragüenses son mujeres, como consecuencia de la guerra, su peso es mucho mayor en algunas regiones.

Como *“la lucha por nuestra emancipación no puede estar desvinculada de la situación que vive Nicaragua”*, el cese de la agresión estadounidense es el primer objetivo para avanzar en las demandas específicas y profundizar la reforma jurídica que, a partir de una nueva Constitución per-



mita legalizar el avance de la mujer en todos los órdenes. Este avance se refleja en la participación femenina en los niveles de conducción política nacional, aunque —aclara Lea Guido— *“todavía existe desigualdad que debemos ir superando”*.

El maltrato que reciben de sus maridos no es el menor de los inconvenientes que sufren las mujeres nicaragüenses. *“Esta constituye la peor herencia que recibimos y revela las relaciones de subordinación y explotación que existen. Todavía le cuesta a la sociedad experimentar un tránsito armónico hacia reglas de juego más justas. La guerra también tiene la culpa de esto”*.

alfredo espeche ortiz

móvil puede llevar a quien se lo pida (media población de Managua), y cobrarle una modesta suma, para ayudar en la gasolina.

El sistema alivió en algo la tragedia. Los *“innovadores”*, surgidos para enfrentar al bloqueo están a la orden del día. No son otra cosa que los inventores populares que fabrican desde un tornillo hasta un aparato de radiología. Si uno se asoma al interior de un vagón del *“trencito”*, encuentra, sin duda, la más extraña decoración imaginable. Asientos contruidos con restos de automóviles, incluso un lindo banco de plaza en un pasillo del tren.

Por eso para muchos visitantes este país tiene *“la miel de la esperanza”*. Volvemos a Chomsky quien señala: *“me ha sorprendido grandemente la apertura de esta sociedad, el sentimiento general de esperanza, la riqueza de la discusión, la crítica abierta, cuando se tiene que decir algo, y también un sentimiento que de alguna manera puede resistir las presiones del embargo estadounidense y los ataques terroristas en su frontera. Este es uno de los lugares más extraordinarios que he visitado jamás.”*

En este país en guerra existen 21 emisoras privadas, 20 estatales y tres mixtas; cada partido político de los 14 que participaron en las elecciones de 1984, en las que se colocó en segundo lugar el Demócrata Conservador, tiene periódico o revista. Además, entran al país las frecuencias de más de 20 radios, entre ellas la poderosa repetidora de la Voz de las Américas y tres de la *“contra”*. Hay una verdadera invasión de ondas.

Existen el mercado negro y los especuladores, algunos muy caseros y originales. En los mercados, abarrotados de frutas y verduras, también se aplican los precios del mercado negro. Esto es lo que hace más difícil la vida para las capas más pobres de Nicaragua. Recientemente los sindicatos, en una reunión abierta con el gobierno, sugirieron medidas para enfrentar la especulación, y resolver el abastecimiento básico.

A los europeos, que han vivido la guerra, no les sorprende encontrar las colas, para lograr los

productos subsidiados con que se abastece a los trabajadores y a la población en general. También el transporte está subsidiado. La salud y la educación son gratuitas. Muy poca gente sabe que antes del triunfo revolucionario, el 70 por ciento de la población jamás había visto un médico. Las campañas de vacunación en las que participa todo el pueblo han aliviado la situación, pero la misma propaganda que llevó a un 90 por ciento de los habitantes de Nicaragua a utilizar los centros de salud y los hospitales, se ha vuelto ahora una consecuencia dramática. La guerra no deja respiros y la destrucción de hospitales y centros de salud ha originado otro drama aquí.

Sin embargo, cualquier festividad se convertirá en baile. *“No nos matarán la alegría”*, dicen algunas pancartas en las manifestaciones juveniles.

Por eso a nadie extraña que entrando en una zona de guerra uno pueda encontrarse en un claro del monte a un BLI, en descanso. Los jóvenes soldados que han recorrido durante casi seis meses, bajo las más duras condiciones, la selva y la montaña, se reencuentran en algún momento con sus familiares. A veces han librado hasta 20 combates. Algunos son héroes y no lo saben. Este es el país donde se combate a un ejército mercenario, de la mayor potencia mundial, armado con las armas más sofisticadas, con batallones irregulares, *“guerrilleros oficiales”*.

Y también debe ser el único ejército que a veces se viste con la ropa del enemigo, cuando logra capturar los envíos y usa las armas *“recuperadas”*. En ese claro del monte donde el BLI descansa habrá fiesta por dos días. Los muchachos, los mismos de las batallas, harán concursos de *break dance* y se contorsionarán al ritmo de la *“salsa”* centroamericana.

En pleno centro de Managua, el pastor Yiyé Avila abre los brazos. *“Señor te rogamos, queremos la paz de Centroamérica”*. A su lado está el presidente de Nicaragua, Daniel Ortega. Unas cien mil personas se han congregado en el acto evangélico en un lugar abierto de Managua. Yiyé Avila es *“el pastor de Centroamérica”* y muchos de sus

seguidores piensan que sus oraciones influyeron para que firmaran los Acuerdos de Esquipulas II. También muchos de estos fieles creen que *“el demonio se ha instalado en la Casa Blanca”*. Hay cánticos y fe.

“Esto es lo que hace inatrapable a Nicaragua para Reagan”, dice un joven religioso norteamericano. Unos días después el 7 de diciembre en las celebraciones de La Purísima (la Virgen María es venerada aquí), todos los ministerios competían en belleza y originalidad en los altares levantados, con imaginería popular. Dos de los más ingeniosos eran precisamente los del Ejército Sandinista y del Ministerio del Interior.

En un país en guerra, la coherencia, una fuerte afición de los nicas atronó Managua y otras ciudades durante casi dos días. La Purísima es un festejo colectivo y tradicional.

En algún otro lugar se hace teatro campesino. Una representación del antiguo teatro popular ahora rescatado. Es una fiesta humilde de máscaras y creatividad para hacer desde la nada *“un vestuario apropiado”*. Augusto César Sandino aparece representado tan cercanamente, que se habla en el coro campesino de *“resurrección”*. Se escenifica un combate con la *“contra”*. A pocos pasos del lugar los milicianos mantienen vigilancia porque precisamente la *“contra”*, la verdadera, puede llegar en cualquier momento.

“La realidad y la fantasía se mezclan aquí de tal manera que uno no sabe si está o no en un sueño”, dice la modelo y actriz Bianca Jagger. Ella viaja regularmente a Nicaragua y otros países de Centroamérica en una tarea humanitaria, que la ha *“desterrado”* de *“la frivolidad”*. *“Soy nicaragüense, estoy orgullosa de serlo. Cuando me lancé a esta tarea por la paz, o en la lucha por un mundo mejor para esos miles y miles de refugiados que debo ver cada vez, estaba segura que mi trabajo se iba a afectar. Pero, como mucha otra gente, sé que no podría dormir con la imagen de la miseria y la injusticia. No soy política, soy simplemente alguien que trata de estar en paz con su conciencia”*.

Juan Rulfo

La épica un de

La obra de Juan Rulfo ha sido reiteradamente indagada por los estudiosos de la literatura latinoamericana. Una obra tan breve se ha convertido, con el tiempo, en arquetipo de fecundidad. Dos textos inéditos, extraídos del archivo personal de Carlos Velo, y un ensayo del escritor mexicano Carlos Monsiváis, dan cuenta de la vigencia del autor de *Pedro Páramo* y *El Llano en Llamas*.



carlos monsváis

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahra.com.ar

El mundo circular

En nuestra cultura nacional, Juan Rulfo ha sido un intérprete absolutamente confiable (por lo mismo que no pretende erigirse en sistema) de la lógica íntima, los modos de ser, el sentido idiomático, la poesía secreta y pública de los pueblos y las comunidades campesinas mantenidos en la marginalidad y en el olvido programado por la nación (sinónimo de las clases dominantes) y el poder (equilibrio entre la sobrevivencia y la explotación). Marginalidad y amnesia han sido tácticas indispensables en la estrategia de la modernización y el crecimiento capitalista que, a este conjunto tan expoliado, sólo se dirige, con oportunismo semestral, cada vez que es preciso prevenir una conflagración social o afirmar la sólida integración del país. Ante la bruma dirigida que circunda al universo rural, se requieren interpretaciones desde dentro, que nos permitan vislumbrar, examinar el ámbito genuino de aquellos sentenciados por un genocidio apenas encubierto. Entre otras cosas, la obra de Rulfo es versión límite del acontecer de estos condenados de la tierra.

¿Cómo leer lo que nos es obligadamente extraño, de qué manera acercarnos sin condescendencia a esa mitad de la población que, sino entre otras cosas nuestro pasado inmediato y nuestro proveedor infatigable, nos es tan desconocida? De modo instantáneo, la ignorancia ilustrada usa de la mistificación para entender con lo rural y le adjudica a una literatura (y a la realidad allí aludida, descrita, transfigurada, afirmada a contraluz) las brumas serviles del "exotismo" y el "primitivismo atávico". Lo ajeno deviene legendario o, de preferencia, mítico: el tiempo sin tiempo de los pequeños pueblos, el aislamiento cultural y la cerrazón de la moral de parroquia, la miseria y las dispersiones interminables, la extinción irremediable de una cultura por el desarrollo del país, el voraz desgaste de creencias y costumbres, las modificaciones y las persistencias del habla popular. Todo es mítico, que a la letra dice: incomprensible, lejano, sellado.

La incomprensión segrega definiciones que son ajustes y dispositivos ideológicos. De entrada se nos informa, esto que fue alguna vez "la sentencia de México", el universo rural, el fatalismo, el mutismo de siglos. Según algunos, la obra de Rulfo solidifica estos prejuicios. Creo que, por lo contrario, los niega y advierte causas y conductas concretas donde otros han depositado los términos

prestigiosos de la indefensión. Sin decirlo, sin subrayarlo jamás, Rulfo propone temas, atmósferas y personajes que, además de su vida literaria específica, explican la inutilidad de las condenaciones previas. Lo que llamamos pesimismo puede ser mera relación de los hechos constitutivos, quizá el fatalismo sea memoria histórica y en donde sólo vemos acumulación de símbolos, seguramente ocurren situaciones de todos los días. Por eso, es indispensable eliminar las mediaciones culturales en beneficio de una lectura cuyo punto de partida sea el cuestionamiento del propio lector.

la novela de la revolución

De México, país agrario, la literatura rinde en un principio testimonios y recreaciones que van desde lo bucólico a lo suavemente crítico. Se inventa una provincia amable con su correspondiente desfile de episodios idílicos. En el XIX, *Astucia* de Luis G. Inclán, *La navidad en las montañas* de Ignacio Manuel Altamirano o *La parcela* de José López Portillo y Rojas, describen un campo donde la bondad innata sostiene las virtudes abstractas y mantiene el contraste con la ciudad, la devoradora de valores. Esto se debe, en primer lugar, al desprecio que intelectuales y escritores hispanoamericanos del siglo XIX tienen por la vitalidad, inventiva y poderes de adaptación de la cultura oral, desprecio fincado en su lejanía excesiva de la cultura metropolitana (Jean Franco). Del mismo modo, a la narrativa se le conceden socialmente facultades descriptivas a las que sólo de manera moderada se les puede agregar la crítica. No hay auditorio para la intención corrosiva como la prueban el silencio y la indiferencia que rodean a los libros de Mariano Azuela anteriores a 1910 (*Mala yerba*, *Los fracasados*). Nadie se da por enterado de ese acercamiento impiadoso a las hipocresías y corrupciones de las pequeñas ciudades. Se insiste: el papel de la novela es añadir un testimonio entretenido a los ya existentes.

Quienes desean darle cabida a la representación histórica y quienes desean liberar a la narrativa de sus yugos feudales, se unen en la llamada "novela de la Revolución Mexicana" que coloniza un espacio literario y, por así decirlo, introduce en sociedad diversos aspectos del mundo rural con sus despliegues de laconismo, realidad, desespe-

ranza y valor siempre simbólico de la vida. Pero así sean enormes en relación con las que proporcionó la literatura anterior, la "verosimilitud y realidad" nuevas siguen siendo fundamentalmente alegóricas. Se elige, con método clasista, lo "presentable", las viñetas que idealizan y difaman a medias a esos seres como sombras que personifican al pueblo y que acceden a la individuación gracias a la crueldad y la decisión de existir (el Güero Margarito y La Pintada en *Los de abajo*) o a la persistencia (Tiburcio Maya en *Vámonos con Pancho Villa*). De algún modo hay que tratar a los ejércitos campesinos y a su violencia específica. Para avenirse con ellos, Mariano Azuela los desprecia y los reivindica, Gregorio López y Fuentes les adjunta un "tono poético", Martín Luis Guzmán los hace meros ejecutores de la barbarie, Rafael F. Muñoz los exhibe como impulsos del inconsciente colectivo. Excepcionalmente, narradores como José Guadalupe de Anda (*Los cristierros*, *Los bragados*, *Juan de Riel*) intentan dotarlos de conductas más personalizadas.

El país se desarrolla, por la comprensión cultural y social de la existencia campesina se inmovilizan, al abrigo mitológico de las figuras de José Clemente Orozco o de los personajes de Agustín Yáñez en *Al filo del agua*. Sin estetizarlos, Orozco incorpora a los campesinos a una pintura que los había visto efébricos y virgilianos. Estetizándolo, Yáñez presenta el transcurso de un pueblo pequeño como sucesión de pequeñas y grandes represiones. A la cultura dominante le da igual la diferencia entre ambas perspectivas, y a la postre, las unifica y congela en su afán de no atribuirle movimiento alguno al panorama rural.

Por otra parte, estas predeterminaciones culturales (que han dificultado una lectura más nítida de la obra rulfina), le otorgaron a su autor una seguridad cognoscitiva. Rulfo lo explica a Joseph Sommers: "Efectivamente la novela de la Revolución me dio más o menos una idea de lo que había sido la Revolución. Yo conocí la historia a través de la narrativa. Ahí comprendí qué había sido la Revolución".

Esto es cierto a medias. Esta novelística ve con rechazo y amargura a la revolución. El intento liberador fracasó, los mejores murieron y los peores se quedaron en la cima. Rulfo hereda ese resumen crítico, pero en su obra la violencia armada no tiene el sentido abstracto de "único lenguaje

de los seres primitivos". La violencia en Rulfo no se estaciona en los grandes movimientos-históricos-de-la-Nación, los precede y los continúa, es la atmósfera general que explica el porqué de ese tiempo aparentemente detenido, el porqué en el mundo rulfiano la revolución poco significa y poco altera (aunque sepamos que al término del pasmo narrativo la sociedad feudal allí descrita se derrumbará). Esto sólo sucede en la apariencia. Ya se ha probado la amplia distancia entre la violencia como hazaña bárbara ("la fiesta de las balas" en "El águila y la serpiente" de Guzmán) y la violencia como acto natural (el relato intitulado, *El llano en llamas*, de Rulfo). "En Rulfo —afirma Jean Franco— nunca hay un narrador civilizado observando un pueblo bárbaro. Al contrario, como se ve claramente en *Pedro Páramo*, cura y pueblo, hombres y mujeres, terratenientes y peón están en la misma situación porque el desajuste en palabras y acción resulta, no de una decisión personal o una coyuntura existencial, sino de la ruptura de un orden".

A Rulfo no le interesa idealización alguna, sino mostrar al hombre del pueblo como ser concreto, en su intolerable postración, bajo el peso infame de las reglas de juego que otros le han impuesto y otros han sostenido. Al lector le toca allegar un conocimiento social, la continuidad de los sistemas opresivos que han fabricado y defendido esa postración. Rulfo no predica, no declama, no juzga abiertamente.

Detrás de la maestría de *Pedro Páramo*, de su aguda combinación de poesía y realismo, está la descripción de una comunidad formada y deformada por un cacique hecha a su imagen y semejanza y cuya inmejorable descripción es el relato de las acumulaciones tajantes, la posesión de tierras y cuerpos, la autoridad que se expresa por medio de violaciones, asesinatos, humillaciones. El personaje Pedro Páramo no es sólo la obsesión de dominio, ni el amor insomne por una imagen de infancia que deviene perturbación inalcanzable. El es también la sucesión de mujeres y jovencitas que se entregan o se raptan de enemigos ahorcados o ultimados a machetazos, de compra de criterios y voluntades, de acopio de tierras y de argucias. Sin pretender la denuncia social, Pedro Páramo muestra los procesos de injusticia y despojo, las maneras en que la posesión de tierras y dinero se aduce en soberanía sobre vidas y honras.

catolicismo y profanidad

Un eje del mundo rulfiano es la religiosidad. Pero la idea determinante no es el *más allá* sino el *aquí para siempre*. La experiencia secular hace que una colectividad sólo sea capaz de concebir cielo e infierno dentro de los límites de su vida diaria, nunca como los paisajes seráficos o satánicos de la imaginería tradicional. Los vocablos teológicos son los mismos pero el significado es muy distinto. El sustrato unificador es, sí, el pecado, pero el pecado no es algo que los personajes hayan cometido sino lo que hicieron sus padres y sus abuelos para endeudarlos con la eternidad y lo que

harán ellos deterministamente para merecer esta triste suerte que los angustia. Del dogma católico se ha recibido una concepción irremisible y auto-denigratoria que se vive desde los resquicios del lenguaje, de la incorporación carnal de presagios y admoniciones.

En Comala el cielo es un cementerio. Comala "está sobre las brasas de la tierra, en la mera boca del infierno. Con decirles que muchos de los que allí se mueren al llegar al infierno regresan por su cobija". Si no hay quien evoque el paraíso no existe el dolor de su pérdida. Sin embargo, la elección de términos debe ir acompañada por la representación de sus contextos. Aquí, por ejemplo, la religiosidad no es sino la fusión de ilusiones y convicciones, de la fe que es invocación de todos los recuerdos y creencias. Aquí tiene su asiento esa teología popular que mezcla cielo, infierno, vírgenes, santos, gracia, caída e imposibilidad de redención, y que lo ajusta todo al orden de lo profano, al tamaño de la gana personal: "Todo consiste en morir, Dios mediante, cuando uno quiere y no cuando él lo disponga." Esta religiosidad tan intensa y llagada bien puede ser la incredulidad que todavía no aprende un nuevo lenguaje.

La superstición es una densa, abrumadora carga cultural que implica un alivio o una distensión social. ¿Qué es la "gracia de Dios"? ¿Qué es "morir en pecado" sino morir de acuerdo a la tradición, responder con la extinción a la creencia literal de que esta vida "es un infierno"?

¿Qué es "el pecado" sino obedecer a la ley que determina la imposibilidad de obediencia? Le dice la hermana incestuosa a Juan Preciado:

—¡Mírame la cara!

Era una cara común y corriente.

—¿Qué es lo que quiere que le mire?

—¿No me ve el pecado? ¿No me ves esas manchas moradas como de jloote que me llenan de arriba abajo? Y eso es sólo por fuera; por dentro estoy hecha un mar de lodo.

El pecado arrastra consecuencias físicas y las consecuencias morales también son físicas (el "mar de lodo"). En el magnífico relato "Talpa" lo sobresaliente no es la fe sino la enfermedad, y la grotesca coreografía del moribundo no es petición de salud sino desistimiento de vida. ¿Es extraño entonces que el mayor pecado sea literalmente la ausencia de bienes y que el pueblo, en la celebración religiosa, haga "un ruido igual al de muchas avispas espantadas por el humo" o prorrumpe en "un rumor que se transforma en un solo mugido"? La animalización del alma devota es justa retribución de un dogma que, en un límite del mundo, sólo conserva de la fe las sanciones de culpa y las certidumbres de la duda: "¿Qué sabía él del cielo y el infierno? —reflexiona Rentería—. Y sin embargo, él, perdido en un pueblo sin nombre, sabía los que habían merecido el cielo. Había un catálogo. Comenzó a recordar los santos del panteón católico comenzando por los del día: Santa Nummilona, virgen y mártir; Anarcio obispo..." Sin un catálogo fijo no hay cielo certifi-

cado.

Rentería ha aceptado la destrucción de su grey, se ha sometido al poder de Pedro Páramo, ha oficiado, pese a su resistencia, en la misma por el alma de Miguel Páramo, que asesinó a su hermano y violó a su sobrina. Pero si en él la religión es titubeo febril, en los demás es eterno incumplimiento: "¿Pero qué han logrado con su fe?", se pregunta Rentería. Por eso, lo endeble de las teorías que imaginan en Pedro Páramo un sustrato cristiano, similitudes con *La divina comedia*, alegorías bíblicas en cada página.

la épica del desastre

¿Es la obra de Rulfo el momento en que una literatura transita del naturalismo a la angustia y la subjetividad? Si bien es evidente que el desarrollo de la técnica literaria hizo posible la estructura de *Pedro Páramo*, también es claro que la novela deriva su complejidad de su carácter de visión global: allí están la realidad y las creencias que una comunidad asume como perfectamente reales. Rulfo unifica, junta, acumula: ideología y leyenda, fe supersticiosa y superstición fideísta, explotación y candor, solidaridad, destruida por el asesinato y brutalidad sustentada en el amor a la familia, vida y muerte, ánimas benditas y ánimas en pena. Sin esa totalidad, no existiría *Pedro Páramo*. Para que esa totalidad pueda expresarse, se necesita una cesación de movimientos en el tiempo y en el espacio. Sólo así una colectividad carece de fisuras y es siempre, en relación a sí misma, igual y fiel. Para que Comala sea un orbe cerrado y el relato pueda darse en presente, se requiere que la acción haya ocurrido hace mucho y esté ocurriendo ahora. Y una solución magistral es que Comala sea un pueblo muerto, donde los personajes vaguen espectrales o se confiesen desde sus tumbas, anclados en este único tiempo que es la eternidad.

De allí la inutilidad de las etiquetas literarias. ¿Cómo se aplican a la obra rulfiana el "realismo mágico" o el "realismo fantástico" o "lo real maravilloso"? Nada maravilloso (concepto siempre encomiástico) puede darse en planicies calcinadas, en pueblos afantasmados por la pobreza y la emigración, en almas en escombros. ¿Qué tiene que ver aquí la "magia", término que indica deslumbramiento y azoro, que sugiere maestría y júbilo, que delata entretenimiento? ¿Qué es lo "fantástico"? "Di —le cuenta Rulfo a Fernando Benítez— con un realismo que no existe, con un hecho que nunca ocurrió y con gentes que nunca existieron." Pero no es "fantástico" el escamoteo de hechos y gentes, porque persisten, ácidos y terribles, los sucesos devastadores.

Tampoco hay en *Pedro Páramo* la incitación al escalofrío, el cerco adjetival que anuncie y asegure lo "terrorífico" de la narración. Casi desde el principio, uno se sabe ausbando (reconstruyendo) la vida en un pueblo de muertos, en una suspensión a medias de la incredulidad. Pero los ecos, los murmullos, los susurros de ánimas en pena, el



entretejido de voces que, desde las tumbas o desde cualquier resquicio, van determinando el carácter de Comala, no pretenden amenazar o filtrar las devastaciones de otra realidad en la plácida y resguardada del lector; por el contrario, uno sólo vislumbra de modo gradual y fragmentario la interminable reconstrucción de la agonía de un pueblo y de un cacique, de la posposición amorosa y el abigarramiento de rencores. Cada fragmento responde a una intención totalizadora de índole casi mural, sin momentos intrascendentes, sin grandilocuencias o reacciones sobreactuadas. Un temperamento ascético dirige esta suerte de épica del desastre.

lenguaje y ruralismo

Ciertamente, en su admirable recreación, Rulfo le da al español hablado en México una intensidad (una exactitud entrañable) equiparable a la conseguida por Ramón López Velarde, esa reivindicación de los haberes lingüísticos que es declaración de las maneras intransferibles de nombrar, de aproximarse a seres y objetos, de advertir cómo

mo las palabras tienen una identidad social (una tradición) que es modo hostil o cordial de asirlas, de verlas como asideros sentimentales o instrumentos de rechazo y castigo. Para los mexicanos, el idioma en Rulfo es inmediatamente denotativo: marca tonos y épocas, regiones y costumbres culturales, sistemas comparativos y cualidades para el uso creativo del habla. Sin embargo, nada más engañoso que creer en la facilidad de este lenguaje para recrear y hacer translúcida la vida campesina; y allí está, para probarlo, el patético destino de los imitadores de Rulfo.

Es imprescindible la comparación con López Velarde. En él, como en Rulfo, la "nacionalización" del habla deriva de la intensa sabiduría con que se evoca y con que se le agrega a la evocación expresiones que en sí mismas suscitan la sensación dual de pérdida y de adquisición, de lo demolido y de lo que nos constituye. En ambos escritores, el idioma provinciano y rural se instala irremisiblemente en el pasado, mito no de la realidad sino de la estética.

Expresar a una colectividad es, también, darle de modo perfecto y siempre actual las voces y es-

cenar de lo irrecuperable y de aquello permanente dentro de lo irrecuperable. (El habla aísla, preserva, y desfigura lo que desaparece.) Cuando López Velarde declara:

Mis hermanos de todas las centurias reconocen en mí su pausa igual, sus mismas penas y sus mismas furias

está diciendo también: reconocen pausas, penas y furias, porque siguen viéndose en este idioma que hablan también las aves, en estos giros que ajustan una idea del mundo que empiezan a lo mejor en un "Poder Ejecutivo aturullado." De manera quizás similar, Pedro Páramo describe un pueblo a través de los mecanismos de una memoria aguda y borrosa; la memoria de una comunidad que se sabe tal porque tiene un solo lenguaje para unificar vivencias y sensaciones. La tradición no es aquí un respeto inmóvil sino un aferrarse al presente, a ese presente infinito que acumula ancestros, herencias, crímenes, amores destrozados, murmuraciones, recuerdos enaltecidos. Dice Juan Preciado: "Traigo los ojos con que ella miró estas cosas..." Esto es, traigo las palabras que me permitirán eliminar décadas de diferencia e igualar una visión.

—¿Y por qué se ve esto tan triste?

—Son los tiempos, señor.

Son los "tiempos", que ya no favorecen de ese único presente infinito apuntalado por el retraso y la opresión. La decadencia perenne de Luivina o la sumisión metafórica de Comala o la sequedad del llano anuncian el Gran Cambio, el advenimiento de un régimen con pasado, presente y porvenir, donde ya nadie puede traer los ojos (las palabras precisas) con que sus ancestros miraron estas cosas.

El mundo rural adquiere diversificaciones existenciales. Rulfo parte de un conocimiento esencial de una región, sus leyendas, hábitos mentales, costumbres, ideas del honor y de la lealtad; parte de la feroz indistinción entre subjetividad y objetividad. En su literatura, los hombres de la provincia y el campo protagonizan una moral de vencidos, donde lo normativo no es el cumplimiento de un deber abstracto sino el perfecto esquivamiento de una muy concreta normalidad que de modo muy evidente los predetermina. A ellos, los sacrifica y pospone un destino anterior a cualquier "libre albedrío", pero no anterior a la fatiga y la sequía y la humillación sexual y el crimen y la huida como rendición ambulante. La revolución mexicana se disuelve bajo un clima despiadado, soez de un modo en que jamás lo serán —aisladamente considerados— las palabras o los actos. No hay gratitudes ni gratuidades: toda violencia extiende y detalla el proceder de la naturaleza; toda acción sintetiza a la historia, a la sociedad y al paisaje:

Es algo difícil crecer sabiendo que la cosa de donde podemos agarrarnos para enraizar está muerta. Con nosotros, eso pasó. (De Diles que no me maten).

Como Pasolini, Rulfo mira con el ojo de la imagen a los predispuestos al linchamiento.

Se podía olisquear el horizonte como quien ventea una tormenta; pero el olor de la tierra era más fuerte. Y la tierra olía a ceniza y... a mierda. Era una tierra removida, vuelta al revés, pero seguía siendo la misma tierra, con su pesado sabor de tierra desagradecida, inútil.

El horizonte estaba bloqueado por un montón de cerros ondulados que, de vez en cuando, desparrramaban sobre el azul de los cielos unas largas y flacas nubes como humo desmelenado por el viento. Pero de pronto llegaron los fulanos. Hicieron lo que venían a hacer y se fueron, agazapados entre las sombras. Ellos pudieron saber quiénes eran, pero ninguno podía decir quiénes eran. Así quedó la cosa.

El día amaneció neblinoso. Más bien aún no era de día cuando se enderezó en su cama la mujer del cantinero, llamada Inés. Era una señora gorda. De sueño pesado; pero siempre de madrugada se enfriaba y buscaba como toda mujer el calor del marido. Pero esta vez no encontró el cobijo y despertó. Se levantó de prisa y con la esperanza de encontrar a su señor borracho, como otras veces, embrocado en el mostrador de la cantina.

Y así lo encontró, lo desenredó de su enredo de la alcayata y cayó a sus pies con la cara oscurecida de sangre, y sin resuello. Entonces comenzó a gritar. Salió a la calle y la recorrió entera. Tocando los aldabones de todas las puertas. Gritó: —Han matado a mi marido. Pero la gente estaba apenas en su quinto sueño y no la oyó. Fue hasta que gritó que habían matado al señor cura y al presidente municipal cuando se abrió una ventana y luego una puerta y luego las voces que preguntaban: —¿Qué pasó, doña Inés? —¡Auxílienme por favor! —gritaba ella —¡Vengan! ¡Vengan! Pronto la calle estuvo iluminada de mecheros de ocote. Y el gentío, que se apelotonaba ante las puertas de la cantina.

—“Con el permiso de usted, señor presidente municipal, pero hemos venido aquí a matarnos.

Más le valdría que se hiciera a un lado, no vaya a suceder que le pegue alguna bala de rebote. Y sin dar mayores explicaciones, aquellos tres sujetos bloquearon las puertas y comenzaron a disparar contra todo ser humano que había allí dentro.

Fue cosa de segundos.

Alguno ladeó la cabeza y aguzó sus oídos donde estaban los fulanos; pero antes de que se enterara de nada, ya estaba prendido en la lumbre de los fogonazos y tirado en el suelo, boqueando su agonía.

El cantinero, quedó embrocado sobre el mostrador, ensartado del cinturón por la alcayata donde acostumbraba colgar la llave del zaguán.

Don Hilario Núñez, el presidente municipal, se revolcaba boca arriba enlodado en sangre, apretando todavía en su puño cerrado la “mula de seises” que estaba por jugar cuando lo sorprendió la balacera.

El diácono, don Fidencio N. López alcanzó a persignarse y a balbucir las primeras palabras de una oración, luego extendió los brazos en cruz y saltó su cuerpo a la muerte.

Del recaudador de rentas no salió ni un quejido. De espaldas a la puerta, le tocó ser el primero en recibir los latigazos de las balas y en lugar de encorvarse, se dobló en el respaldo de la silla.

Don Fulgencio Villalvazo se levantó de un salto, miró a los asaltantes con furia. Hizo intentos de sacar la pistola, pero se fue de bruces, acalorizado por la sangre que salía de su boca a borbotones.

Homobono Santana, que sólo estaba allí de mirón, tuvo más larga vida que los otros. A gatas, se arrastró hasta la puerta, tal vez en busca de auxilio o de aire, o quién sabe de qué. Al no encontrar más que el humo de la noche, regresó junto a los demás y se acomodó a su lado para esperar la muerte.

No quedó nada vivo allí dentro. Ni la luz;

pues también la lámpara con que se alumbraban cayó hecha trizas ante los disparos.

Y así como llegó la muerte hasta ellos, así se fue paso a paso, en silencio, sin carreras ni gritos, envuelto en la oscuridad.

Fue la noche del 22 de enero.

Inés, la mujer del cantinero, Inés Gómez, despertó entrado al amanecer.

Tenía el sueño pesado y además dormía al fondo de la casa, así que no oyó ningún ruido.

La hizo despertar el frío de la madrugada, ya que siempre se le enfriaba el cuerpo a esas horas y buscaba entonces el calor del marido.

Esta vez no encontró cobijo. Tanteó con sus manos la cama vacía y casi enseguida pensó que su marido se había vuelto a emborrachar y como otras veces, estaría tirado bajo el mostrador, en el montón de costales, con que se prevenía para cuando no le alcanzaba el ánimo de llegar a su cama.

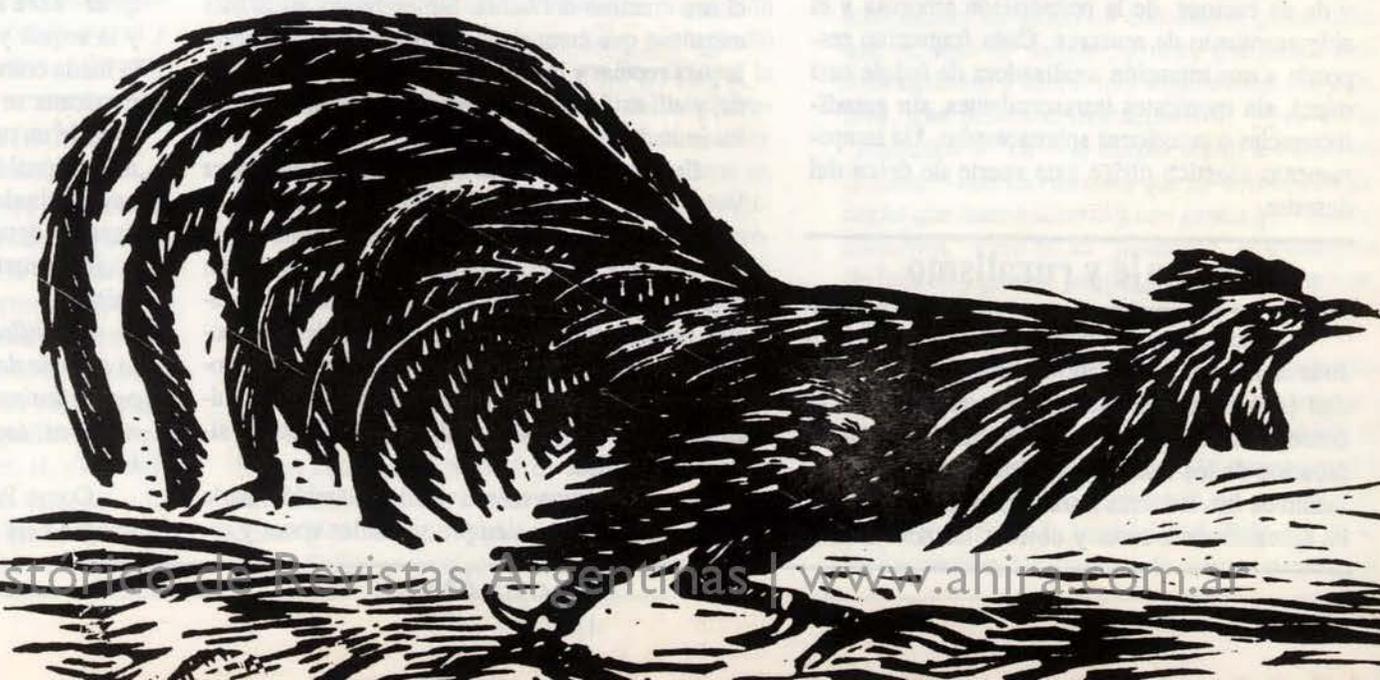
Así que se levantó de prisa, y llena de malas intenciones llegó a la cantina donde aún ardía algo de vida en Homobono Santana, el último de los agonizantes.

Fue cuando me encomendaron la mala comisión de ir a matar a Quiterio González un verdadero engendro del demonio.

se nos enfrió el comal

Ya se nos enfrió el comal, señor. Así que no podemos hacerle su almuerzo. Pero puede ser que, con tantita voluntad que le tengan, consiga algo con María Hilaria. Mire usted, es aquella casa de adobe, la que está junto al cementerio.

Yo era güevero. Uno de esos fulanos que van de rancho en pueblo mercando blanquillos a cambio de mercancías. Pues para eso llevaba mis tres mulas bien cargadas de panocha, de arroz, de percal, y de dos y a veces hasta de cuatro botes de alcohol. Eso sin contar las cosas menudas, como



agujas, hilo y unos seis o siete kilos de canela o de encargos que nunca dejaban de hacerme algunas señoras. Lo cierto es que me iba bien. Y comencé a enriquecerme.

Yo era güevero. Uno de esos fulanos que van de pueblo en rancho mercando blanquillos a cambio de mercancías. Llevaba cargados mis dos burros y una burra vieja con canela, panocha, arroz y dos botes de alcohol. Y me iba bien.

Pero las cosas se descompusieron allá cuando pegó la plaga, en el año de quién sabe cuántos, y vino la mortandad, de modo que toda la tierra caliente se quedó sin gallinas. Con decirles que hasta los zopilotes se murieron infestados por la enfermedad que acabó por ser *"cosa de Dios"*.

Lo cierto es que yo tuve que agarrar otros rumbos. Me desorienté porque ya conocía bien a mi gente de muchos años atrás y sabía cuáles eran sus necesidades.

Porque hay que saber que no sólo les acarrea mercaderías, sino que les hacía sus encomiendas: que bolas de hilo para remiendo, que un trozo de manta, que una medicina de esas que venden en botella y que sirve para dar friegas cuando están enteleridos los huesos. Todo eso les llevaba. Y me querían bien.

Guardaban los güevos para cuando yo llegara y hasta se sentían agradecidos porque yo se los compraba.

Y es que era gente buena, llena de atenciones para este servidor de ustedes que siempre estaba listo para hacerles los mandados.

Pero vino la condenada plaga y allí me hubieran visto: recorriendo de arriba a abajo toda la tierra caliente sin encontrar un güevo. Limpios los corrales de gallinas y los amaneceres vacíos de la canción de los gallos, que hasta parecía que no hubiera amanecido a pesar del sol y del tráfico que se traía la gente.

Por eso cambié de rumbo.

Nunca había ido para las tierras a los pies de

la sierra. Y calculando que por aquel lado no había azotado la plaga, se me ocurrió darme una asomadita.

Se nos enfrió el comal, señor. Mejor le valdría ir con doña Crescencia, si quiere conseguir algo de comer, y eso antes de que a ella también se le apague la lumbrada.

Estaba oscureciendo.

No era muy tarde, quizá serían las 5 y media; pero estábamos en noviembre, en ese tiempo que hay más noches que días en esta parte del mundo. Se llamaba aquello Margarita, no era el nombre de una mujer, sino de un pueblo: La Margarita Juquila Coix. Esto último era por Coixtlahuaca, tal vez el apelativo del Distrito.

Pero de lo único que estábamos seguros es que no conseguiríamos de comer, pues no era éste el primer pueblo adonde llegábamos —lo digo por mí y por mis mulas—, sino que otros dos más atrás que ya habíamos atravesado, siempre era lo mismo: *"Se nos enfrió el comal."* *"Se nos heló el zacate con las heladas."*

Primero no me alarmó aquello. Estaba acostumbrado a dormir sin cenar y lo mismo mis mulas —cuatro mulas cansadas que llevé por esos rumbos—. Pero al llegar a La Margarita, allí donde según mis cálculos terminaría el viaje, me asusté de veras y de todo... Bueno, no me asusté mucho... Al menos por mí.

Y es que yo llevaba carga de mercancías: canela, panocha y algunos botes de alcohol que podía cambiar fácilmente por lonjas de cecina o por tortillas.

Pero éste no era mi negocio.

Yo era mercader, como ustedes pueden imaginar. Y para mejor aclarar las cosas, les diré que yo era güevero. Sí. Mercaba blanquillos y daba en cambio las dos arrobas de sal; los 60 kilos de panocha y los 8 botes de alcohol. No llevaba dinero, sólo mis mulas y el trabajo que me costaba el acarrearlas.

La cosa es que yo traficaba por otros rumbos. Desde siempre. Pero resultó que se vino la enfermedad del catarrillo por esos andurriales y hubo una gran mortandad de gallinas.

Se acabaron los güevos.

Entonces la emprendí para la parte de arriba. Allí donde pensé que sobrarían blanquillos y que hasta me faltaría mercancía para mercarlos.

Quise hacer negocio fácil. Eso fue todo. Y me fui.

Hubieran visto ustedes a las pobres bestias trepar por aquellos pedregales. Donde no había ni yerbas, ni rastrojo y donde de madrugada el frío les acababa el calor y al medio día les chupaba todo el sudor, de modo que no tenían agua fuera ni dentro para beber.

Pero pensé que las cosas se compondrían. Llegué a Yálox; después a Jamaica, ya sobre la meseta. Llegué a un pueblo donde dicen que hacen puro pan... Allí las casas estaban hechas de piedra verde.

Pero, como antes les decía, se les había apagado el comal, y aquí el horno. Así que no había más que seguir adelante.

Las noches son frías, los días calientes.

No había polvo, porque no había tierra.

En Tepelmeme, Ihuila, ya no había ni piedra ni polvo. Casi ya ni había aire. Además no había gallinas y menos güevos.

—Hubo un tiempo en que aquí se criaron los guajolotes, me dijeron. Debajo de los árboles comían y se hacían grandes...

Su sangre era sabrosa como sangre de toro. Pero se acabaron los árboles; se murieron las yerbas y, de pronto, ya no hubo guajolotes. Tepelmeme está ya sobre la meseta, frente a unos cerros secos que semejan.

Ya allí no había tierra. Las casas estaban construidas sobre las rocas con piedras.

—*"Se nos enfrió el comal, señor, perdónenos usted."*



ESTO QUE PASA

El programa
periodístico
más
incisivo
de la
FM
Argentina

Lunes a Viernes
de 6 a 8 hs.
Pepe Eliashev
en 95,9 Mhz.
Splendid FM



LA DIFERENCIA

convivencias

3.1.88 — Durante sus ausencias — que cubren la mayor parte del tiempo — hablamos mucho por teléfono, aunque no estoy muy seguro de que eso sea una verdadera ayuda. Más bien es un recurso ilusorio, pero de todas formas es lo único que tengo.

En primer lugar, están las dificultades para conseguir la comunicación. Con frecuencia parten de mi propio teléfono, aparato caprichoso si los hay. La señal de ocupado puede aparecer en cualquiera de las etapas, incluso en el momento de levantar el tubo. A veces me lleva más de media hora conseguir la comunicación. Otras veces, no la consigo.

Después está el sonido de los pulsos del telediscado, una especie de taxímetro que transmite un sentimiento de urgencia, que recuerda segundo a segundo el dinero que voy invirtiendo, la fugacidad del tiempo presente, la vanidad de las cosas terrenales. Me pongo nervioso y no digo exactamente lo que pensaba decir, hablo del tiempo, hablo de las propias dificultades del comunicarse por teléfono, le pregunto cómo está. A veces olvido decirle que la amo, que cuánto la extraño.

Ella contribuye espléndidamente a complicar las cosas. A pesar de que yo sé perfectamente que ella no puede hablar con libertad la mayoría de las veces, porque lo nuestro es clandestino y porque casi siempre hay alguien cerca de ella, a pesar de saberlo me confundo. Cuando logro decirle que la amo o que la extraño, su respuesta puede ser, por ejemplo, "¿y cómo andan sus cosas, doña Catalina?", dicho con voz fría o por lo menos no con la voz que suele reservar para hablar conmigo. Quedo confuso y vacilante unos momentos, preguntándome tal vez por mi verdadera identidad, o si realmente me habrá reconocido, si habrá entendido lo que le dije, si me habrá cambiado tanto la voz. En las escasas ocasiones en que estoy perfectamente lúcido y sobreaviso, respondo con humor "muy bien, Roberto" y vuelvo a mi tema pero, claro, ella no puede seguir una conversación normal y a mis arrebatos pasionales responde mecánica-

mente con trivialidades o bien con argumentaciones profesionales que, debo decirlo, suelen ser muy agudas y pueden generarme un auténtico interés y distraerme de mi tema, y entonces vuelvo a perder algunos minutos de telediscado, son como ríos de relucientes monedas que tiro a la calle y después, desde luego, no sé cómo retomar mi tema que, a todo esto, ha ido perdiendo su impulso; la pasión se me fue agotando o desviando entre los interrogantes sobre mi identidad y otras banalidades, y por fin me despidió con un melancólico "adiós, Roberto", y cuelgo.

18.1.88 — Aquí, en la plaza, hay un hombre, podría decir un viejo, que desafía al sol. Es robusto y aunque viste pobremente tiene una presencia noble, esa rara aristocracia espiritual que sólo he percibido en ciertas personas humildes (y que me hace sentir despreciable). (Una vez, este hombre me pidió un cigarrillo; la ciudad me había acorazado en una especie de indiferencia selectiva, cerrado a todo lo que no me interesara, y entonces no prestaba atención a estos pedidos; pero este hombre se me impuso con su actitud y su presencia; al darle el cigarrillo sentí que era yo quien estaba recibiendo algo. Le ofrecí otro, y lo rechazó).

Ahora lo veo en la plaza, todos los días, en las horas en que el sol cae a plomo. La plaza está desierta, y cuando me es inevitable atravesarla a esa hora, es probable que a la noche me sangre un poco la nariz; cada paso bajo ese sol implacable se siente como un martillazo en el cráneo. Pero él se sienta allí, en el medio de la plaza, lejos de la sombra de los árboles y de todo refugio, al rayo

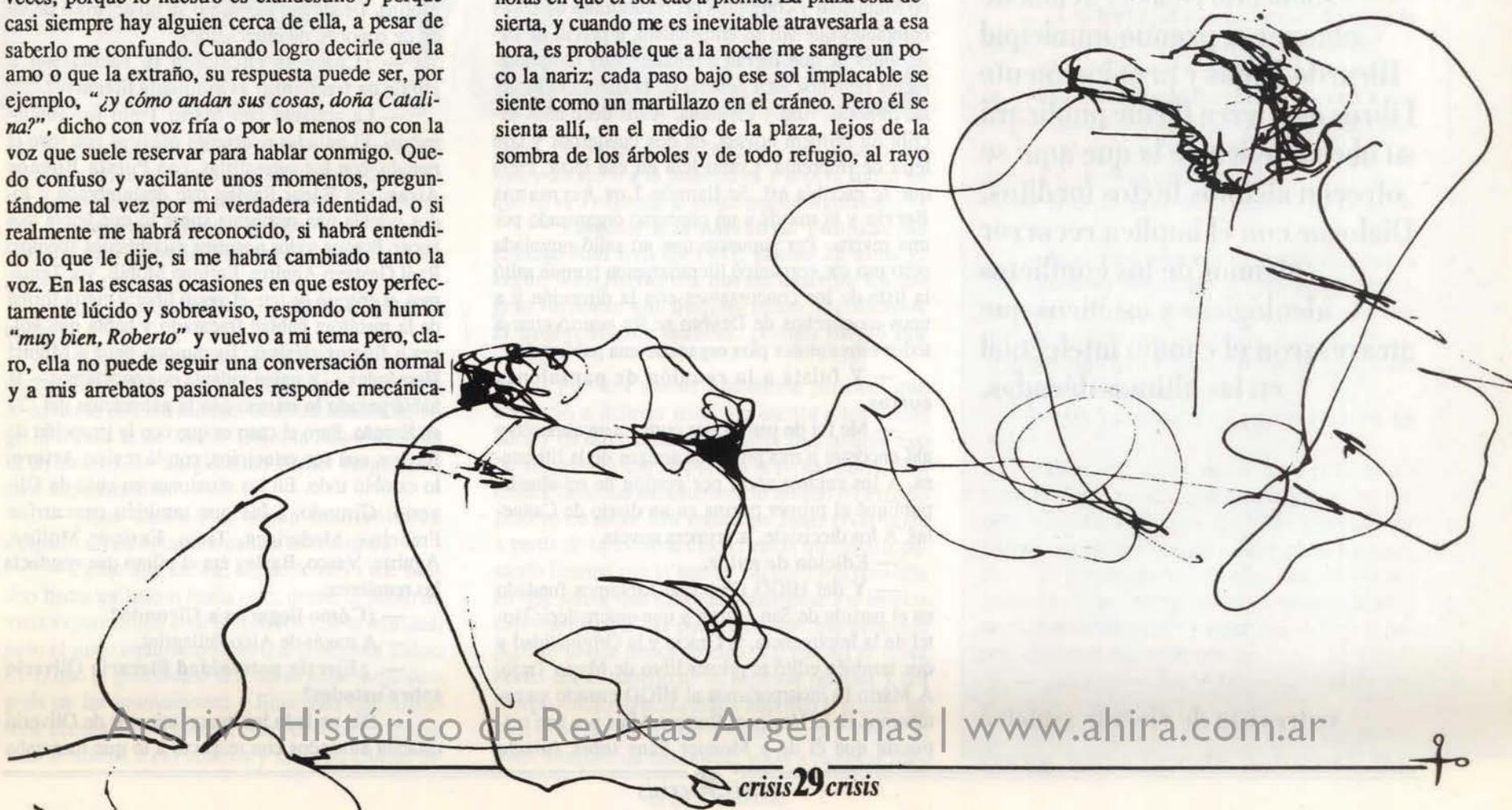
del sol, con la camisa abierta y el cuerpo chorreando sudor. Estuve a punto de acercarme, una vez, para decirle que no fuera loco, que se estaba suicidando. Pero le vi una expresión, en la cara y en todo el cuerpo, que me hizo desistir: obstinación, desafío, odio, placer, conciencia, rabia.

Cada día se pone más negro. La piel de la cara y de la cabeza toda es como un grueso cuero ennegrecido. Puede ser un suicidio pero es, sobre todo, una lucha, algo estrictamente privado entre él y el sol, quién sabe qué historia secreta que soy incapaz de comprender.

Los frascos de salsa ketchup vienen con un tapón especial; luego de enroscarlo como cualquier tapón normal, es preciso hacer un pequeño esfuerzo para conseguir un giro más profundo que lo afirme. Esto es importante, porque el frasco debe sacudirse enérgicamente antes de utilizar la salsa, o de lo contrario sólo saldría un líquido chirle en lugar de la salsa consistente.

Pues bien, después de usar la salsa ketchup, ella se limita a colocar el tapón sobre el frasco, sin darle ni siquiera el primer giro normal como a cualquier tapón de rosca. Me pregunto si entre nosotros sería posible la convivencia.

mario levrero



Los muchos que viven en Vanasco

Nacido en Buenos Aires en 1925, Alberto Vanasco es autor de una veintena de títulos que abordan la poesía, el cuento, la novela, el ensayo filosófico, la ciencia ficción y el teatro. En su trayectoria se cruzan las amistades literarias con Gironde, Borges, Edgar Bayley o Mario Trejo, y el protagonismo en la vida cultural como animador de las revistas Zona Latinoamericana y Macedonio. Su última novela, *Al sur del río Grande*, acaba de obtener el premio municipal Ricardo Rojas y próximamente Libros de Tierra Firme publicará su obra poética de la que aquí se ofrecen algunos textos inéditos. Dialogar con él implica recorrer algunos de los conflictos ideológicos y estéticos que atravesaron el campo intelectual en las últimas décadas.

entrevista de vicente muleiro

En la personalidad de Alberto Vanasco hay una aparente contradicción. Como si algo no terminara de encajar entre la vigorosa intensidad de una vida centrada en la literatura y repartida en múltiples intereses —viajes, trabajos, política, un hijo, dos hijas pequeñas— y la serena presencia de ese hombre alto, despojado de esa presumible dosis de fatuidad que bien puede acompañar a una peripecia vital plena. Quizá, este entrevistado tiempo vital tenga algo que ver con una relación con la cultura que para él fue tan precoz como natural. Da la impresión que en su trayecto no hay atajos ni saltos abruptos, sino la paciente construcción de una obra que no descuida la vida y viceversa.

— Mi vinculación con la literatura —dice— se da espontáneamente. Todos mis tíos escribían poemas que aparecían, garabateados a mano, en un florero, en el cajón de un mueble. Supongo que la inclinación venía por el lado de mi abuela paterna que, como todas las muchachas de la alta burguesía, había sido una gran lectora de poesía romántica. Además, mi padre trabajaba en el Banco Municipal y compraba las colecciones de obras completas que allí se empeñaban, a precio de base, antes de que fueran a remate. Muy tempranamente tuve una idea general de la literatura inglesa, francesa, rusa y española. A los doce años escribí mi primera novela, en dos cuadernos y con letra de imprenta. Como leía en esa letra, creía que se escribía así. Se llamaba *Los hermanos Berría* y la mandé a un concurso organizado por una revista. Por supuesto que no salió premiada pero eso me comunicó literariamente porque salió la lista de los concursantes con la dirección y a unos muchachos de Devoto se les ocurrió citar a todos esos autores para organizar una publicación.

— Y fuiste a la reunión de pantalones cortos.

— Me fui de pantalones cortos a un almacén y ahí encontré a mis primeros amigos de la literatura. A los catorce años, por gestión de mi abuela, publiqué el primer poema en un diario de Cañuelas. A los diecisiete, la primera novela.

— Edición de autor.

— Y del HIGO Club que habíamos fundado en el partido de San Martín y que quiere decir Hotel de la Inteligencia, la Gracia y la Originalidad y que también editó el primer libro de Mario Trejo. A Mario lo incorporamos al HIGO cuando ya estábamos en el Nacional Buenos Aires por una respuesta que él da a Mórner Sans sobre Amado

Nervo.

— ¿Qué se proponía el HIGO Club?

— Lo que más queríamos era molestar, producir cierta disonancia. Estábamos en los primeros años de la década del '40, éramos adolescentes. Hacíamos exposiciones relámpago en la calle Florida cortando el tránsito para que la gente se acumulara y no tuviera más remedio que verlas.

— ¿Tenían alguna propuesta estética?

— Ninguna fuera de incomodar. Pero un momento clave para nosotros fue cuando decidimos colaborar en un diario de Devoto. El dueño, que era Lorenzo Stanchina, un cuentista bastante conocido que venía del grupo Boedo, vivía en una casa muy linda frente a la plaza. Le expresamos nuestro deseo de publicar en su diario y le entregamos unos poemas que se puso a leer ahí nomás, en la puerta de su casa. “¿Pero ustedes leyeron a Borges?” nos preguntó. “¿Conocen a Rega Molina, a Molinari?”. No conocíamos a nadie. “Entonces —nos dijo— crucen la plaza, ahí está la biblioteca, pidan los libros”. Nos deslumbró Rega Molina. Desde ese momento ya no dejamos de leer, de conocer, de interesarnos.

— ¿Cómo se encamina tu formación a partir de frecuentar el ambiente literario?

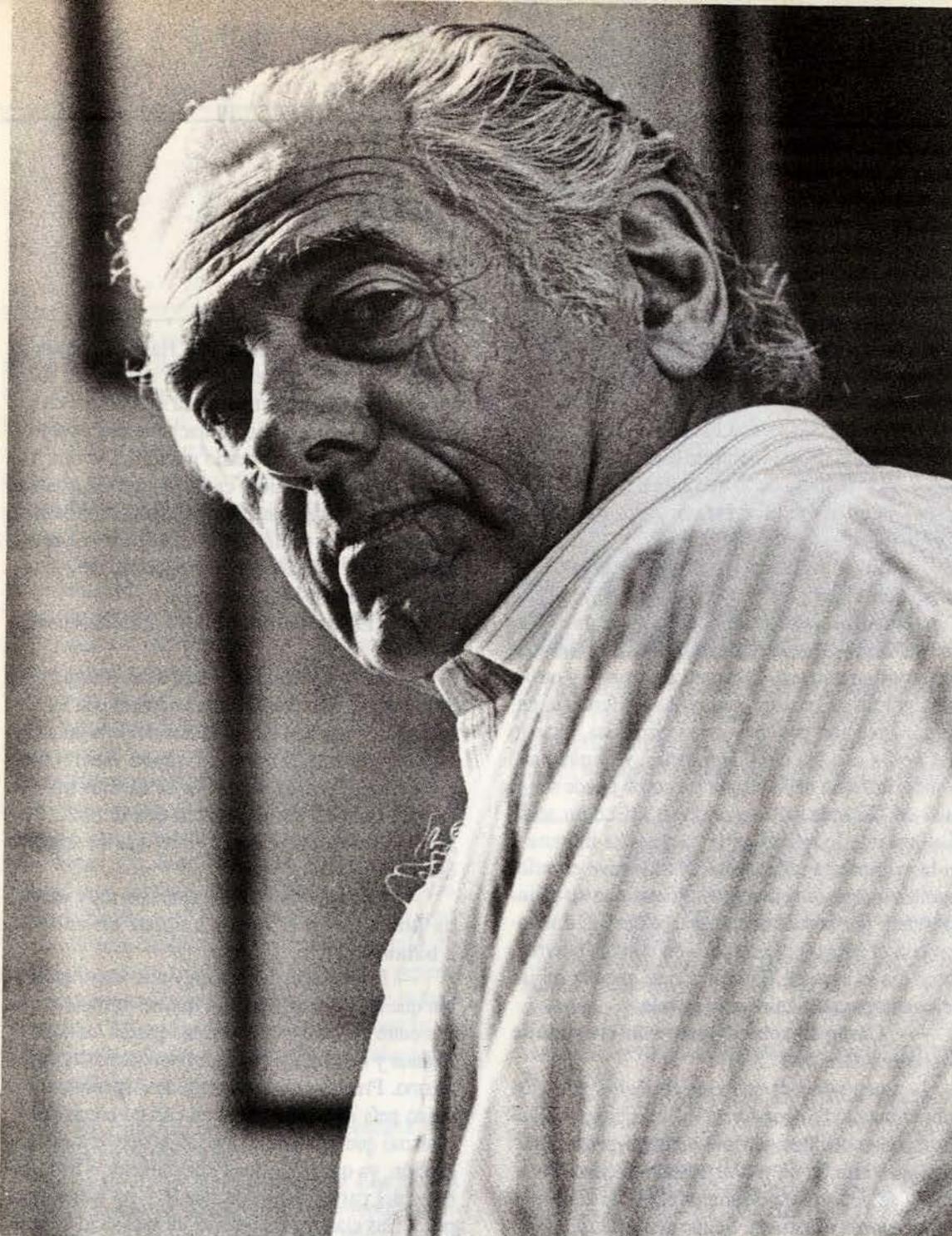
— La amistad con Mario Trejo fue fundamental. El traía las relaciones públicas con todo el mundo, con los surrealistas, con *Poesía Buenos Aires*, con Edgar Bayley que deslumbraba a todos y tenía una respuesta sobre lo que había que hacer. Porque todos nosotros escribíamos sonetos: Raúl Gustavo Aguirre, Enrique Móbili, yo. Teníamos el criterio de que el verso libre y cierta forma de la metáfora habían fracasado y había que volver a formas clásicas. Es curioso pero a Miguel Hernández — a quien todavía no conocíamos — le había pasado lo mismo con la generación del '27 en España. Pero el caso es que con la irrupción de Bayley, con sus principios, con la revista *Arturo*, lo cambió todo. En las reuniones en casa de Oliverio Gironde, a las que también concurrían Francisco Madariaga, Trejo, Enrique Molina, Aguirre, Vasco, Bayley era el piloto que conducía las reuniones.

— ¿Cómo llegaron a Gironde?

— A través de Aldo Pellegrini.

— ¿Ejercía paternidad literaria Oliverio sobre ustedes?

— Por un lado los conocimientos de Oliverio estaban atrasados con respecto a lo que manejaba



Pellegrini o algunos de nosotros. Pero a través del surrealismo, al que nos fuimos acercando todos por contaminación, su trabajo con la palabra no nos resultaba tan lejano. Tampoco el de Nicolás Olivari, pero la aspiración nuestra era juntar las dos cosas.

— ¿A qué te referís cuando decís dos cosas?

— A la experimentación del lenguaje basado exclusivamente en la explotación de la imagen y al contacto con la realidad. Nuestra intención, digo al menos la de Mario Trejo, la mía y también la de Bayley, se dirigió a no perder ninguno de esos dos territorios.

— ¿Esa actitud se sigue manteniendo después en tu relación con la literatura?

— Como aspiración, claro. A veces me bando hacia un lado o hacia otro, desde el punto de vista experimental o en la relación con la realidad, pero el justo equilibrio es lo que buscamos todos. Creo que la generación del '60 se hace cargo después de las innovaciones y libertades que habíamos conseguido nosotros. Juan Gelman es el que más se acerca a esa síntesis y también Gianni Si-

cardi. Creo que esa conjunción entre audacia formal y atención a la realidad es y será la forma en que se va a expresar la mejor poesía argentina.

— **Pasemos a la narrativa. Publicás. Sin embargo Juan vivía en 1947, tenías 22 años y, según Noé Jitrik, esa novela anticipa los logros formales que después serán adjudicados al neobjetivismo francés. ¿Cómo surgió esa novela?**

— Fue una cocina totalmente personal que obedeció a delirios míos. La escribí a los veinte años y en ese momento no había aquí ningún tipo de vanguardia con respecto a la prosa. Boris Vian estaba haciendo exactamente lo mismo en Francia pero yo no sabía. Sin embargo Juan vivía surge a partir de la tremenda experiencia que estaba pasando Europa con la guerra. Mi obsesión consistía en que había que cambiar totalmente los medios expresivos para dar cuenta de eso. Me pregunté ¿qué es lo que nunca se hizo? Lo que no se había hecho era el manejo de la segunda persona y del tiempo futuro. Quizá resulte aburrida y pesada de leer, pero me salió más o menos bien y llegué al final. Después de esa novela volví a publicar poe-

sía, Ella en general, lo primero que doy a conocer en libro luego de los sonetos.

— **Sos profesor de matemáticas y de física ¿Dónde te formaste?**

— Soy profesor de matemáticas, sucede que los alumnos te piden física y química y entonces me puse al día para enseñarles. Pero todos mis conocimientos son autodidácticos. Ahora enseño filosofía y en eso también me formé solo. Por 1946 o 1947 me puse un instituto donde también dictaba literatura y castellano, siempre como apoyo a estudiantes secundarios. También puse otro de enseñanza por correspondencia para escritores.

— **¿Y hubo clientela?**

— Sí, hubo escritores y premios nacionales que pasaron por ahí.

— **¿Quiénes?**

— Ah, no lo puedo decir. Se llamaba Instituto Cervantes y el lema era "*sea también un excelente escritor*", pero no puedo decir quiénes son porque me comprometí a no divulgar el nombre de los alumnos cuando adquiriesen notoriedad.

— **¿A qué se debe esa ligazón intensa al conocimiento: literatura, matemáticas, física, filosofía?**

— Todo está relacionado con la misma razón que a los doce años me acercó a la literatura. La inquietud por encontrar respuestas al pasaje que hacemos por aquí. Pero pasé por otros trabajos no tan relacionados con lo intelectual: me empleé en Asuntos Legales de Transportes, después en un juzgado, tuve un Packard cuando se pusieron de moda los remises. El juzgado y el remise aparecen después en la novela *Los muchos que no viven*.

— **¿Los trabajos fueron encarados con la intención de "picotear" para la literatura?**

— Para la literatura y para la experiencia vital, la misma razón que después me llevará a viajar por Estados Unidos y Europa. En Estados Unidos trabajé en una fábrica de papel, en una imprenta y después en una editorial.

— **Hiciste todo el circuito, faltó la librería.**

— Realmente, pero en una librería lo conocí a Dalí que había presentado un libro de memorias. Attendía desde una cama; la gente pasaba y lo veía acostado. Tenía una especie de calidoscopio, le pregunté para qué le servía, me lo explicó y ahí empezó cierta relación con él.

— **¿Qué significó el peronismo en tu vida?**

— El peronismo me marca desde el 17 de octubre de 1945, ese día estaba en la plaza con Nicolás Olivari. A mí me impresionó la alegría de Olivari que saltaba y saltaba. Tenía plena conciencia de lo que estaba sucediendo. Para mí, en ese momento, el peronismo era una cosa oscura, pero él me transmitió alegría y seguridad. Adherí al peronismo desde ese momento.

— **¿Esa adhesión te trajo conflictos con el campo intelectual?**

— No, a pesar de que había gente que lo miraba con bastante suspicacia, como el poeta Aldo



Pellegrini. Yo colaboraba con César Tiempo en *La Prensa* de la CGT, con Luis María Albamonte en *Crítica*. Pero nunca me dijeron nada, jamás. Ahora, para los cofrades del peronismo, yo estaba un poco fuera de la realidad. Ellos no estaban muy de acuerdo con las innovaciones y experiencias que la cultura burguesa iba gestando. Así que no tenía críticas de parte de los grupos experimentales por ser peronista, y por los peronistas era visto como un tipo un poco estrafalario. A partir de estas contradicciones pude vertebrar un pensamiento sobre la continuidad de la cultura. Yo no creo que en el terreno de la cultura deba haber un hiato, un rompimiento.

— ¿Ni aun con un cambio revolucionario

en la sociedad?

— No. Hay que conservar los logros de la cultura y es una lucha conservarlos. Cuando la revolución rusa, no entraron al Palacio de Invierno y al museo a romper todo. Entraron escribanos a levantar un inventario de lo que había.

— ¿Pudiste saldar estas cuestiones con el peronismo?

— Nunca. Aún hoy veo una gran carga de deformación ideológica sobre el hecho cultural, incluso en dirigentes culturales del peronismo. En la revista *Zona*, que dirigí con Francisco Urondo, hacíamos un número dedicado a Gironde y otro a Discépolo para mostrar que no hay diferencia entre una creación popular, y aun populista, cuando está hecha con talento o con genio, y lo que hace lo más ilustrado de la burguesía como puede ser el caso de Gironde o Borges. Pero así como tenía distintos interlocutores en la vanguardia literaria y en la vanguardia social, también los tuve en referencia a los géneros literarios. Poetas que no se interesaban por la narrativa, o narradores relacionados con el hecho poético pero no con los poemas, como era el caso de Haroldo Conti que era mi interlocutor para discutir sobre novela.

— ¿Cómo te relacionaste con el tema de la ciencia-ficción?

— Luego de leer una vida de Robespierre escribí el cuento "Robot Pierre". En la biografía había muchos detalles que me hicieron pensar que podría tratarse de un robot: cuando le cortaron la cabeza se decía que no sangró. No se le conocieron relaciones amorosas. Se me ocurrió que, tanto Robespierre como Marat, habían llegado a Francia desde el futuro. Siempre me intrigó, como pensamiento filosófico, el tema de la máquina del tiempo. Se trata de una máquina que nunca se va a inventar ya que, viaje hacia atrás o hacia adelante,

lo sabríamos, la veríamos hoy. Hay dos formas de negar esto; una: que esos platos voladores, sobre los que hay casi la certeza de su existencia, vienen del futuro y no pueden contactarse con nosotros, no pueden cambiar el hecho pasado. Y la otra forma es la que yo sugiero en el cuento: no tenemos conocimiento de que esas máquinas han llegado porque cuando vienen se incrustan en la historia en forma de Alejandro, de Napoleón, de Nietzsche o de Marat y Robespierre.

— ¿Es tu primer relato de ciencia-ficción?

— Sí. Y apareció el editor Paco Porrúa para proponerme una publicación conjunta con Eduardo Goligorsky, con cinco relatos de cada uno. Los escribí y la imaginación me siguió funcionando por ese lado. Llegué a escribir 28 cuentos que son los que publicó Torres Agüero con el título *Memorias del futuro*. Ahora creo que he agotado esa línea.

— Al sur del río Grande aparece muy cargada políticamente. Huele a ajuste de cuentas, a balance.

— Esa perspectiva se imponía. Creo que había que resolver la ecuación que se formuló siempre entre nosotros, en todos los países latinoamericanos y del Tercer Mundo, entre idealismo y realismo. Precisamente creo que la Argentina es el único país que cuenta con un capital como el peronismo que representa una salida ante esa contradicción, ya que no lesiona directamente a los intereses del capitalismo dominante y no exige tampoco a las clases trabajadoras un sacrificio de sangre, esos padecimientos terribles, que no llevan a ningún lado. Decir esto era necesario y es también dar cuenta de un aprendizaje al que uno llega después de muchas experiencias, de muchos fracasos.

— Tu visión, en la novela, es ampliamente optimista: "Puede ser un buen fin de siglo para todos" se lee en la página 95.

— Eso es por el viraje que hay en toda Latinoamérica hacia las democracias. No puede ser casualidad que se haya dado una conjunción de gobiernos democráticos en los países fundamentales de la vida latinoamericana: la Argentina, el Brasil, México y Venezuela. Mi optimismo estriba en eso y en la posición ideal de nuestro país para llevar a cabo una evolución liberadora muy rápidamente.

— Esa mirada positiva va más allá de lo contingente cuando decís en *Al sur del río Grande* que "es la lucha contra el dolor lo que hace trascender a la vida y a la misma creación. El dolor constante que significa la lucha contra todo lo que se opone a la vida..."

"mientras usted viva, borges"

Cuando tenía veinte años le llevé a Borges un original de mi novela *Sin embargo Juan vivía*. No lo miró y dijo muy de paso: "Ah, es una novela de posibilidades". Después nuestros encuentros fueron muy casuales hasta que una vez me lo cruzo a la entrada del Maxim's de la calle Paraguay. Lo saludo, pregunta quién es y le digo "Vanasco". Me tomó de los brazos y me dijo "Vanasco ¿cómo anda la buena poesía?". Le respondí: "La buena poesía goza de buena salud mientras usted viva, Borges", entonces él se va agitando los brazos y gritando: "No Vanasco, mientras usted viva, mientras usted viva". Después me enteré que una de sus lectoras le leía mis cuentos de ciencia-ficción y que a Borges le gustaban, le divertían mucho. A partir de ese

encuentro lo llamé por teléfono e hicimos algunos trabajos juntos, entre ellos una colección para el Círculo de Lectores de las grandes obras literarias de la humanidad. Yo hice una lista de veinte títulos y él los aceptó todos. Me quiso cambiar a Dickens por Conrad, en ese momento no me convenció y salió Dickens, pero ahora, pensándolo bien, creo que tendría que haberle dado la razón. Yo había tenido una época muy crítica sobre Borges. Nos reconcilió la literatura y dejé de criticarlo. Nunca tuve que luchar, como casi toda mi generación, contra la influencia de Borges. Si me sirvieron su sapiencia, su conciencia del lenguaje, todo lo que en él no es estilo.

A.V.

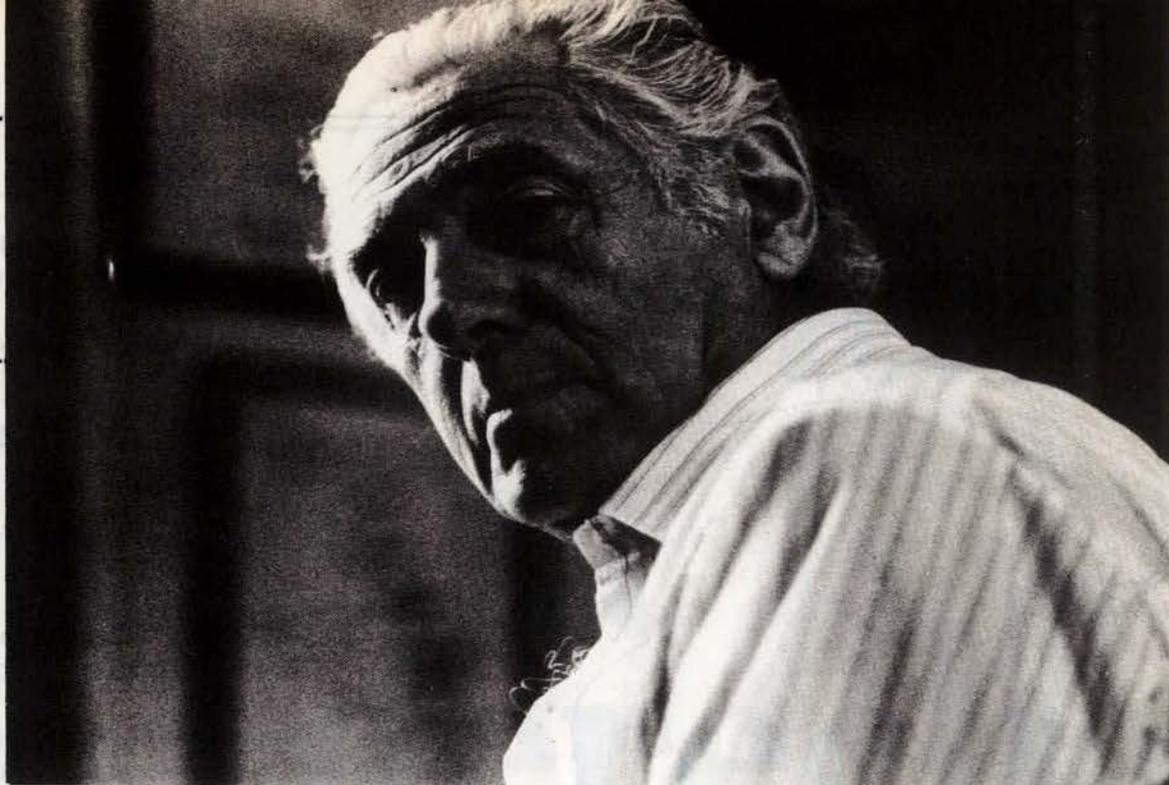
— Eso ya es metafísico, es la posición filosófica a la que he llegado a través de Hegel, quien después de hacer toda su interpretación de la realidad, se pregunta qué sentido tiene esto. Hegel advierte la trascendencia de la realidad en la lucha contra la nada, sea en la materia misma o en la vida. En la lucha contra el no ser está la grandeza. Esa lucha ha sido y es formidable.

— ¿Cómo encaja en ese sistema el tema de la muerte?

— La muerte es lo que permite la renovación. Es la muerte lo que permite que todo siga, está integrada en el proceso. Lo que se opone a la vida no es la muerte, es el no ser, el deterioro, el desgaste que el no ser le produce a la vida. En la lucha contra el no ser está la grandeza, no hay otra trascendencia que aquella que recibimos de lo que no hemos vencido. Mientras vivimos, mientras el universo sea, se vence al no ser que se opone continuamente a la vida. Esto suele olvidarse. La friolidad que produce el aburrimiento y el tedio, viene de olvidar todo lo que ha costado llegar a ser y todo lo que cuesta estar vivo cada segundo. Es necesario hacerle sentir esto a las nuevas generaciones porque se ha perdido la tradición de la trascendencia. Tenemos que volver a sacralizar la vida, desacralizada por un materialismo malentendido a través de todo un siglo.

— Se trata de un discurso de escasa circulación en estos años.

— Cada vez se va perdiendo más. Los nuevos filósofos europeos son precisamente representantes de ese nihilismo. Se ríen de toda trascendencia y se ríen de lo que significa la vida como si nada existiera. Apoyan al no ser para vaciar los pocos restos de sentido que quedan. Estas posiciones



Julio Menajovsky

pueden dar lugar al nazismo, al fascismo, donde la vida no vale nada, es una mercancía más que se puede pisotear, anular. Cuando se vacía todo sentido, el valor de la vida es lo primero que se pierde.

bibliografía

- **Justo en la cruz del camino**, novela, edición de autor y del H.I.G.O. Club, Bs.As., 1943.
- **24 sonetos absolutos y 2 intrascendentes**, poemas, H.I.G.O. Club, Bs. As., 1945. Reeditados en 1971 con los **Cuartetos y Tercetos definitivos**, con el título de **Sonetos**, por Ediciones Macedonio.
- **Cuartetos y Tercetos definitivos**, poemas. H.I.G.O. Club, Bs.As., 1947.
- **Sin embargo Juan vivía**, novela. H.I.G.O. Club. Bs. As., 1947. Reeditada en 1967 por Sudamericana.
- **No hay piedad para Hamlet**, teatro. Escrita en colaboración con Mario Trejo en 1948, publicada por la Comisión Nacional de Cultura en 1957. Premio Florencio Sánchez y Municipal de Teatro. Estrenada en Bs.As. en el Teatro del Altillio en 1965.
- **Ella en general**, poemas. Edición Poesía Buenos Aires, 1954.
- **Para ellos la eternidad**, novela. Doble P, Bs. As., 1957. Llevada al cine en 1964 con el título **Todo sol es amargo**, bajo la dirección de Alfredo Mathé y la actuación de Federico

Luppi, Lautaro Murúa, Héctor Alterio, Elena Canépa y Haydée Padilla.

- **Canto rodado**, poemas. Maldoror, Bs.As., 1962. Reeditada por Sudamericana en 1970.
- **Los muchos que no viven**, novela. Zona, Bs.As., 1964. Reeditada por Centro Editor de América Latina en 1964.
- **Memorias del futuro**, cuentos. Minotauro, Bs. As., 1966. Integrado por cinco relatos del autor y otros tantos de Eduardo Gologorsky.
- **Adiós al mañana**, cuentos. Minotauro, Bs. As., 1967. Integrado por cinco relatos del autor y cinco de Gologorsky.
- **Nueva York Nueva York**, novela. Sudamericana, 1967. Reeditada en 1976 por el Círculo de Lectores de España.
- **Vida y obra de Hegel**, ensayo. Planeta, Barcelona, 1973.
- **Memorias del futuro**, cuentos. Círculo de Lectores, Bs.As., 1976. Volumen que incluía tres relatos del libro anterior publicado con el mismo título y los cinco de **Adiós al mañana**, junto a nuevos cuentos.
- **Otros verán el mar**, novela. Corregidor, Bs.As., 1977.
- **Nuevas Memorias del futuro**, cuentos. Andrómeda, Bs.As., 1977.
- **Los años infames**, cuentos. Rayuela, Bs.As., 1983.
- **Memorias del futuro**, cuentos. Torres Agüero, Bs.As., 1986. Volumen que recopila toda la obra de ciencia-ficción del autor.
- **Al sur del río Grande**, novela. Torres Agüero, Bs.As., 1987. Premio Municipal de Literatura.
- **Todos los poemas**. Recopilación de la totalidad de la obra poética que, con material inédito, editará este año Libros de Tierra Firme.

“¡girondo! ¡vallejo!”

La primera lectura de **En la masedula**, de Oliverio Gironde, fue una catástrofe. Gironde no había dicho a nadie lo que estaba haciendo y un día nos llama a todos: a Pellegrini, a Vasco, a Latorre, a Trejo, a todos los que lo rodeábamos y nos dice que nos va a leer lo que había estado escribiendo en el último tiempo. Aquello nos tomó por sorpresa, nos quedamos todos mudos. Norah Lange, su mujer, tuvo la misma reacción que nosotros porque tampoco conocía esos poemas, pero de pronto se puso a llorar a mares, con una desesperación tremenda. Con el llanto de Norah, a Gironde se le vino el mundo abajo, pensó que había errado completamente. Nosotros, en ese momento, no habíamos captado lo que él había llegado a

hacer. Pero entonces comprendí el llanto de Norah. Ella no lloraba por el producto, sino porque sabía lo que le había costado a Gironde, de lucha interior y de lucha cultural, llegar a ese rompimiento, tal vez el único intento serio que se acerca a la ruptura más lograda de la poesía latinoamericana, la de César Vallejo.

Gironde se sentía muy unido a Vallejo y estuvieron a punto de encontrarse. Cuando salió la revista **Martín Fierro**, Oliverio hace una gira por Latinoamérica para presentarla. Le toca ir a Lima a encontrarse con Vallejo. El peruano va al puerto de El Callao a esperar el barco pero una niebla cerrada hace que la nave no pueda atracar. El capitán no se atreve. Pasó la mole del barco frente al puer-

to y Vallejo que grita “¡Girondo!” y Gironde “¡Vallejo!”. Ambos escucharon sus voces que se fueron perdiendo en la lejanía, mientras el barco seguía para Chile. Nunca se encontraron. Esa reunión quizá hubiera cambiado la historia de la poesía. ¡Tanto como eso! Porque Gironde le hubiera dado a Vallejo un mundo de contactos y una mano importante como tantas veces nos dio a nosotros. Le hubiera dado apoyo material y de promoción y relaciones. Y a Gironde, el trato con un hombre como Vallejo que ya había hecho su trayecto, que se había jugado a fondo con el lenguaje, le hubiera aportado también mucho.

a.v.

poemas inéditos de alberto vanasco

ellas al desnudo

Una era muy tierna, me amaba y me esperaba siempre
pero todo lo hacía fácil.

Otra fue muy tenue, muy joven, muy distante,
pero con ésta todo fue difícil.

Otra era muy bella y yo la miraba siempre con asombro
pero era trágica y perversa.

Y otra fue todo lo que yo esperaba de la vida
pero ella pensaba de otro modo.

Y hubo una demasiado presente, demasiado constante, demasiado mía,
pero que me quiso demasiado.

Y una muy veraniega, muy seca, muy expeditiva,
que no sé si me quiso.

Y otra muy silenciosa, muy triste, de voz tan apagada
que se apagó no sé cuándo.

Y una muy soberbia, muy necia, muy miope,
por la que nada hice.

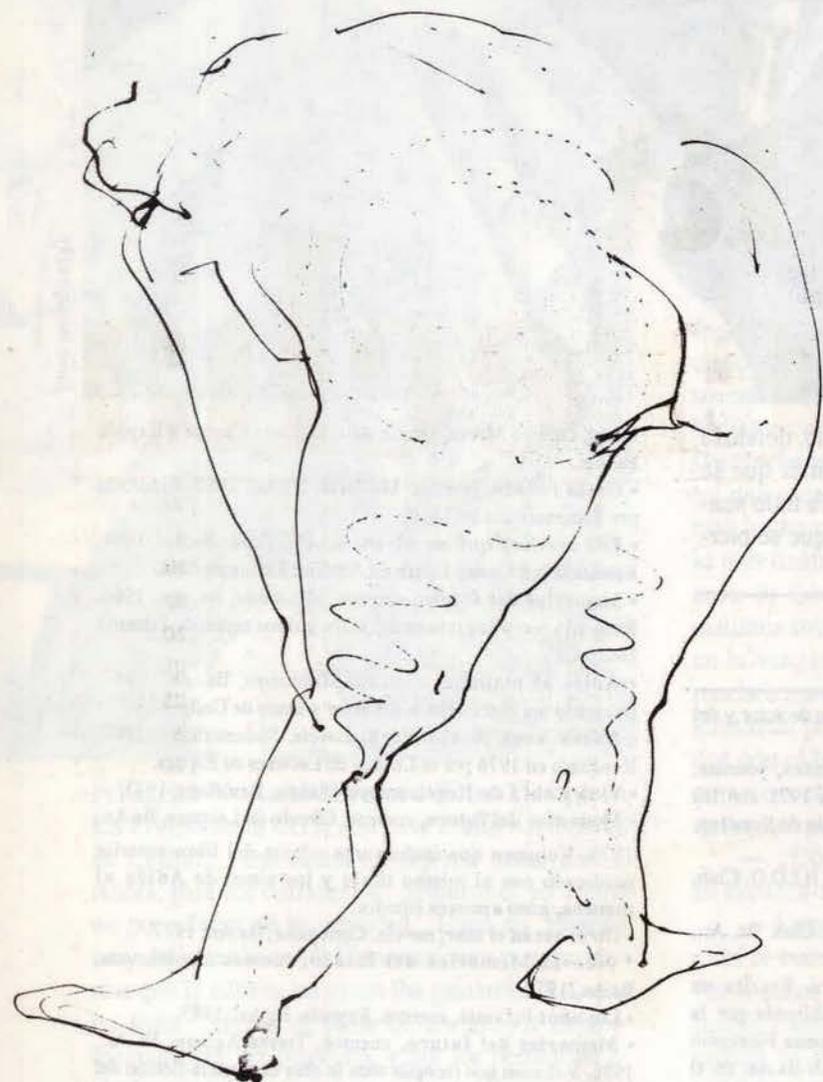
Y otra con dinero, que me ponía el mundo entre las manos,
pero que sólo hablaba de dinero.

O la que tenía su mundo, sus problemas, sus cosas,
pero yo era todo eso.

Y también la ruidosa, la versátil, la que todo lo transtornó,
pero no era de este mundo.

Y aquélla que fue mis problemas, mi mundo, mis cosas,
pero ya hace tanto tiempo.

Y aquélla que yo quiero, y que cambió mi vida,
y no sabe que es ella.



ella se aburre

Ella se aburre mientras yo la amo. Bosteza ante la vida porque sus sueños están lejos, lo que ella busca está siempre en otra parte y está más allá lo que ella es. Ella bosteza mientras yo la observo. Se aburre ante la vida con sus ojos cruzados en actitud de espera, sus manos apagadas porque nada retienen, sus dos pechos dormidos que están juntando fuerzas. La vida transcurre ante sus ojos abstraídos, enturbiados por la memoria o la impaciencia, mientras sus sueños se alejan de la tierra urdiendo otros mundos, inventando lejanías. Yo la amo entre tanto, y ella bosteza.

ella en resumen

Cuando ella sale los hombres se atropelian para verla pasar. Donde se detiene hay siempre algún tumulto, se origina alguna que otra riña con diversos contusos y algún herido grave. No es difícil hallarla porque está siempre en el centro de una muchedumbre, circundada por el caos y a veces hasta por la catástrofe. Ella, mientras tanto, se abre paso entre los hombres impávida y altiva, como un agente de policía o una diosa. Cuando entra en algún comercio y al sentarse se cruza de piernas, ya nadie está a salvo. Yo a veces la encuentro entre un montón de escombros y de víctimas, sonriente entre las ruinas y el humo del desastre.



*angeloz,
caridi,
alsogaray*

las cartas de la derecha

El crecimiento de la Ucedé y algunas victorias estudiantiles señalarían un avance de la derecha liberal. Más significativos resultan, sin embargo, otros indicadores de la creciente influencia ideológica del liberalismo como la designación del candidato presidencial de la UCR o la reivindicación de la pasada dictadura en el terreno militar. Parece ingenuo creer, como se ha sostenido, que este fortalecimiento de la derecha favorezca la consolidación de la democracia

"En el '95 será presidente un liberal", fantasean algunos dirigentes de esa tendencia, entusiasmados por el crecimiento de la Ucedé y las recientes victorias estudiantiles en Buenos Aires. Incapaz de ofrecer una alternativa ante la polarización peronista-radical, la derecha terminaría en 1989 por sumar sus votos a Angeloz en el Colegio Electoral, y seis años más tarde —luego del "fracaso populista" que auguran las fuerzas de cen-

tro— se convertirían en la única alternativa creíble. Los más optimistas ya piensan en el candidato, Alberto Albamonte, joven y casi ignoto diputado, dueño de una imagen televisiva menos crispada que la del ingeniero Alsogaray. El razonamiento se apoya sobre dos supuestos fuertes que la historia política argentina no permite constatar: la derecha atraerá a sectores sociales más amplios para constituir una mayoría electoral y no aplorará



eduardo jozami

Archivo Histórico de Revista Argentina | www.ahh.com.ar

las fuerzas armadas y la derecha liberal

La celebración del Día del Ejército, el último 29 de mayo, tenía sin duda un sentido muy especial tras los hechos de Semana Santa. Gran cantidad de autoridades y dirigentes políticos lo sabían. Tras el vino de honor servido en la Dirección del Instituto los invitados se iban retirando. Al salir el Dr. Belluscio, miembro de la Corte Suprema de Justicia, se encontró solo en los espaciosos jardines, sin saber por dónde seguir: todo rastro de guía, acompañante, recibidor, dueño de casa o lo que fuese, se perdía hacia adelante en una extraña nube que giraba alrededor de una elegante dama que se había retirado instantes antes. No se trataba en realidad de ningún miembro del *jet set* sino de la más caracterizada vocero de la corporación, la diputada y por sangre miembro de la familia militar, María Julia Alsogaray.

No resulta disparatado plantearse que la última crisis militar consistió, más allá de las causas coyunturales o de la crisis de un modelo de organización militar, en un *revival* del ya centenario enfrentamiento entre sectores de la derecha en el seno del Ejército. Nacionalistas ultramontanos por un lado y liberales ligados al *establishment* por otro, se han disputado muchas veces el favor del resto de los cuadros militares detrás de los proyectos políticos de sus amigos civiles. Sin embargo, como la historia nos enseña que son los últimos quienes siempre han resultado victoriosos, es interesante preguntarse por las causas de la relación tan especial que la anécdota nos ilustra.

Claro que para entender esto habría que remontarse, como lo hace por ejemplo Oscar Os- lack, al momento de la creación del moderno Estado argentino a partir de 1860; veríamos que la herramienta principal para los arquitectos del modelo fue la capacidad represiva del Ejército. La misma etapa —paralela a la Guerra de la Triple Alianza— que León Pomer define como la verdadera “*guerra civil*” en la Argentina.

Hace dos años un amigo cientista político y mayor en actividad alumbró la tesis, durante una conferencia en la Escuela de Defensa Nacional, de que el actual Ejército no es heredero directo del sanmartiniano sino de aquel que cumplió la tarea represiva a fines del siglo XIX. Obvia decir que aún sigue esperando su ascenso demorado desde ese mismo momento.

Tiempo después de su calurosa recepción en el Colegio Militar, María Julia brillaría en el Parlamento al oponerse sin piedad junto a todos sus compañeros de bancada al proyecto de Ley de Defensa consensuado por las mayorías. Claro que su voz no está sola; días después de la crisis de enero el diario *La Nación* usó sus argumentos presionando a los senadores para que rechacen un proyecto que pretende la herejía de separar las Fuerzas Armadas de la represión interna.

Si algún consuelo queda sobre este maridaje tan peligroso, es que no es un problema solamente argentino. Todos los ejércitos del mundo —más allá incluso de bloques— se caracterizan por aferrarse al conservadurismo. Esto que es casi tan natural a los mecanismos culturales de la profesión militar, como que los obreros industriales sean más progresistas que los hombres de campo, se agrava a límites del absurdo (como los de equiparar a Alfonsín con Lenin) cuando las Fuerzas Armadas incrementan su autonomía en los procesos educativos y de socialización de sus cuadros.

Para éste, como para tantos otros problemas de la “*cuestión militar*”, la clave es simplemente doméstica: “*abrir las ventanas*”. Sin duda, si en su formación los hombres de armas abreviaron en las mismas fuentes filosóficas, políticas, históricas, etc. que el resto de sus conciudadanos, difícil les resultaría a las minorías cosechar tanta adhesión mayoritaria al interior de las instituciones militares.

luis tibiletti

a una respuesta militar en caso de un nuevo acceso del peronismo al poder. Es sabido que muchos dirigentes justicialistas no comparten esta seguridad y ven con preocupación el fortalecimiento de Caridi y la corriente “*procesista*” en el Ejército.

El 18 por ciento de los votos obtenidos en Buenos Aires por la Ucedé el 6 de septiembre del año pasado, es el dato más sólido en que se apoyan quienes pronostican un incontenible avance liberal. Pero el resultado aparece como menos impactante si el análisis se profundiza. Era previsible que se inclinaron por la Ucedé muchos de los votantes de Manrique, emigrado al radicalismo. En 1985, el secretario de Turismo obtuvo el 6 por ciento de los sufragios. Ya en 1973 había alcanzado el 15 por ciento de votos en todo el país y ga-

nado la hoy ucedéista parroquia del Socorro y otros circuitos de la Capital.

Como ocurrió en la elección de 1987, Buenos Aires mostró siempre una cara diferente al resto del país. En los años cincuenta, cuando el peronismo obtenía las dos terceras partes de los votos en todas las provincias, ganaba ajustadamente en la Capital y en 1973 —gracias a la indefendible candidatura de Marcelo Sánchez Sorondo— perdió una banca de senador en plena euforia camporista. En el bloque antiperonista había un importante componente de centro-derecha que prestaba sus votos al radicalismo. Menos sorprendente es aún esa fuerte presencia electoral de la derecha en una ciudad que muestra un incremento del peso relativo de los sectores medios ante el cierre de fábricas

y el traslado de las villas de emergencia.

Las cifras electorales no autorizan, en principio, tanta euforia ucedéista. Pero sería apresurado sacar rápidamente de este análisis cuantitativo conclusiones tranquilizadoras. El avance de la derecha tiene otras manifestaciones más inquietantes, como su influencia en los partidos mayoritarios y su presencia en los medios de comunicación. La derecha asume la iniciativa ideológica y, con el inestimable aporte del dúo Neustadt-Gron-dona, estableció el temario del debate político nacional.

“El liberalismo no es en el fondo más que una filosofía sobre sistemas sociales que observa el comportamiento humano bajo el aspecto económico”. Henri Lepage, *Mañana el Capitalismo*, Nueva York, 1979.

Los telespectadores que presencian las intervenciones televisivas del ingeniero Alsogaray habrán observado una notable diferencia en relación con los otros dirigentes de los demás partidos. Para el diputado de la Ucedé, los problemas del país se reducen al ámbito económico. La propuesta liberal no discute metas de política social ni tampoco se ocupa centralmente de cuestiones vinculadas al fortalecimiento del sistema político (Ley de Defensa, reforma constitucional). Incluso el tema económico se enfoca desde la perspectiva más estrecha: toda discusión sobre políticas económicas alternativas, la moratoria de la deuda o cambios en la distribución del ingreso quedaba excluida



Julio Menajovsky

por irracional. Las leyes económicas son reglas inmutables que dejan poco margen para la acción política. "El conservadorismo —dice William Harbour— duda de la capacidad del hombre para reorganizar la sociedad". (El pensamiento conservador, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1985).

Constituidos en portavoces no de una propuesta sino de la racionalidad económica, los liberales no aceptan discutir la posibilidad de un modelo socioeconómico distinto. Como el radicalismo y el peronismo tampoco avanzaron demasiado en ese sentido, el debate queda planteado en el terreno que conviene a la Ucedé. Si se acepta la prioridad de reducir el gasto estatal, privatizar los servicios públicos o estimular la inversión externa, ¿quién puede ofrecer respuestas más coherentes que el pensamiento liberal?

Los radicales, pese al empeño del equipo económico por cumplir con el establishment y los acreedores externos, no avanzan con suficiente rapidez, a juicio de la Ucedé. Quizá porque —como se ha demostrado en estos días— aún quedan en el partido resistencias y resabios yrigoyenistas. En cuanto al peronismo, como la defensa del Estado es constitutiva de su tradición doctrinaria, el avance de las tesis neoliberales de Di Tella, Cavallo y Guadagni genera un estado de anomia que dificulta una respuesta coherente. En el marco de este debate empobrecido, la derecha —insistiendo sobre los efectos de la inflación y de las deficiencias

de los servicios públicos— aparece como quien alude a las realidades concretas que interesan al hombre común.

"Yo voy a votar por quien me asegure más seguridad en la calle, para evitar los robos de videocaseteras". Juan Carlos De Pablo, economista, profesor universitario, subdirector de El Cronista Comercial, autor de numerosos libros sobre la economía argentina, en diálogo con Bernardo Neustadt.

En el mensaje orientado a los sectores medios, el reduccionismo económico se acompaña con reclamos por la creciente inseguridad personal. El tema del orden está siempre presente en el discurso conservador, pero como todavía es fuerte el rechazo a la dictadura, las apelaciones no son abiertamente políticas. Se exige seguridad, a sabiendas de que el gobierno no tiene muchas posibilidades de garantizarla. Nadie reclama la vuelta de los militares, pero habrá que convenir que estas cosas no ocurrían en aquellos tiempos: la democracia no puede ofrecer seguridad.

Los medios de comunicación refuerzan este sentimiento de inseguridad, desde el sensacionalismo de NueveDiario que no ahorra detalle sobre la violencia en el Gran Buenos Aires, hasta el tratamiento más sobrio del diario La Nación. La empresa de los Mitre coincide con De Pablo en caracterizar el robo de videocaseteras como uno de los principales problemas nacionales: en una edición de marzo de 1987 concedió al tema la mi-

car
carnet
carnet
carnet
carnet
carnet

Caracas vuelve a ser escenario del mundo, después de un largo paréntesis. El VII festival Internacional de Teatro, que se realizará entre el 23 de marzo y el 4 de abril de 1988, organizado por el mismo equipo que lo creó en 1973, tendrá más de treinta compañías participantes, contará con la I Muestra de Teatro Español de Venezuela, y una serie de eventos especiales, con encuentros, conferencias, seminarios. Caracas será escenario para la confrontación cultural de dos realidades políticas y económicas: el mundo desarrollado y el "en vías de desarrollo", según sus organizadores, quienes agregan: hay que evitar el aislacionismo.

Nueve países latinoamericanos, once europeos, sin incluir la muestra especial de España, más la URSS, Israel, Japón, Canadá, USA, y varias compañías de Venezuela, muestran el amplio y atractivo espectro del Festival, que en cinco subseces principales y otras ciudades recibirán a grupos participantes de la programación oficial. Los encuentros testimoniales con grandes creadores del teatro contemporáneo incluyen a figuras como Irene Pappas, la gran actriz griega, Bob Wilson, el director estadounidense, Arnold Wesker, el dramaturgo inglés, y José Luis Gómez, el director español.

Con el patrocinio e la UNESCO y de la Comunidad Económica Europea, se piensa crear la Red Interregional de Intercambio de información y Servicios Culturales, para ampliar el intercambio en teatro, danza y música entre América Latina y Europa.

Otro milagro del cordobés Carlos Giménez, gran director teatral y genial organizador, en un momento de crisis económica, superado por el talento de los organizadores que obteniendo apoyo del exterior, cubren más del 80% de los gastos.

beatriz seibel
www.ahira.com.ar

la hora de angeloz

Se espera que todo candidato presidencial publique un libro, que seguramente él no escribió y muy pocos leerán. Allí el aspirante se mostrará a la vez apasionado y tolerante, reflexionará amargamente sobre nuestra histórica frustración y convocará a la unión de los argentinos. El tiempo de los argentinos, de Eduardo Angeloz (Emecé 1987) no ahorra ninguno de esos lugares comunes, pero sirve para apreciar ese vuelco hacia el neoliberalismo que, pese a los esfuerzos del equipo económico, resulta a los radicales pesado de digerir.

Un militante de la Ucedé no suscribiría un texto que cita dos veces a Marx, saluda el arribo de los trabajadores a la escena política nacional con el peronismo y cuestiona de modo confuso los intereses multinacionales. Por alguna razón, *La Nación* hizo algunas reservas en su elogioso comentario. Pero, en lo esencial, el dirigente cordobés —que rescata la *revolución conservadora* de Margaret Thatcher, considera al tercermundismo como una *ominosa regresión* y exhorta al sacrificio de los trabajadores para que puedan recoger los frutos del crecimiento— formula el programa aperturista y antiestatista del establishment local.

Preocupado, Alsogaray advirtió más de una vez contra los que *"utilizan nuestro mensaje sólo como una argucia política"*, pero es consciente de que ante la atracción del gobernador de Córdoba sobre el electorado de centro no tendrá mucho para negociar. Aunque piensa que los liberales consecuentes merecen mejor suerte, el capitán ingeniero comprende que esta no es todavía su hora. Angeloz, Caridi, Alsogaray; la derecha no juega nunca una sola carta.

e.j.

tad de su primera plana.

Si la prioridad otorgada a la economía despolitiza el discurso conservador, dirigido menos al ciudadano que a un individuo productor-consumidor sin inserción social, el énfasis sobre la seguridad refuerza esta apelación al individualismo. El ciudadano es ahora básicamente un pequeño propietario, alguien que —como De Pablo— ve el mundo a través de su casetera. Para defenderla estará dispuesto a tolerar —si no a reclamar— que la policía mate a los jóvenes ladrones o escuchantes. En el Gran Buenos Aires, el temor a los robos y violaciones enfrentará a los habitantes de barrios de clase media contra las villas y asentamientos de emergencia y creará un estado de opinión que sustenta las razzias que en los últimos meses se han vuelto más violentas y frecuentes.

En este terreno, tampoco es fácil la respuesta. Los hechos de violencia aumentan estimulados por la creciente marginalización que induce la política económica. Medidas más eficaces de prevención resultan impensables sin una movilización popular que este gobierno no puede alentar. En consecuencia, termina aceptando la intensifi-

cación de la violencia policial y la legalización del asesinato, pero no puede preconizar abiertamente una política más represiva que choca con los sentimientos de muchos radicales. Por eso, el oficialismo aparece a la defensiva, mientras la Ucedé se constituye en expresión del sentido común de todos aquellos que tienen algo que defender.

"Vivimos en una era ideológica y en ella la pregunta clave es ¿quién es dueño del futuro?"

Irving Kristol, Reflexiones de un neoconservador, GEL, Buenos Aires, 1986.

Esta ofensiva ideológica conservadora que la Argentina sufre en los últimos años no puede entenderse sin considerar las transformaciones y las lesiones que el Proceso militar dejó en el cuerpo social del país. Pero forma parte, también, de un fenómeno mundial de avance del pensamiento reaccionario.

En los años '60 —y quizás antes— las ideas asociadas a la defensa del *statu quo* aparecían a la defensiva en todos los terrenos, mientras las corrientes dominantes en los campos de la ciencia social se reconocían, en mayor o menor grado, como tributarias del marxismo. El '68 aparece como símbolo de esa ofensiva revolucionaria con la resistencia vietnamita, la irradiación de la revolución cultural china, las barricadas parisinas y la rebelión de los movimientos negros y estudiantiles en los Estados Unidos. Aquellos eran todavía tiempos de expansión en los países centrales. Contra lo que preveía una interpretación simplista, el despertar de la crisis no ayudó a la profundización de las tendencias progresistas. La quiebra

del modelo económico de la segunda posguerra arrastró con ella a las teorías llamadas a interpretarla.

Desde mediados de los años setenta, la derecha se asienta en terrenos antes impensados. *"Hoy está de moda ser anticomunista, como hace veinte años sucedía con todo lo asociado al comunismo"*, sostiene François Furet, cuestionador de la tradicional interpretación marxista de la Revolución Francesa. Los nuevos filósofos de explícita adhesión conservadora ocupan el lugar dejado por Sartre y Althusser. En los Estados Unidos se abjura del keynesianismo y se redescubre a Milton Friedman, mientras las victorias electorales de Margaret Thatcher permiten pensar en un populismo conservador.

En ese marco, el pensamiento de la derecha —que hasta entonces sólo parecía orientado a demorar un cambio social inevitable— asume una postura agresiva. El neoconservadurismo —sostiene Irving Kristol— se libera de esa nostalgia por el pasado, característica del pensamiento reaccionario para postularse como una alternativa de futuro.

Como presupuesto de esa nueva actitud, los neoconservadores deben asumir claramente la defensa del capitalismo corporativo, superando la contradicción entre una realidad caracterizada por la creciente concentración económica y la defensa de un orden idílico de pequeños propietarios. La misma actitud realista trasladada al plano internacional sirvió a la neoconservadora Jeanne Kirkpatrick para defender la dictadura de Videla, distin-



guiendo los totalitarismos comunistas de los regímenes meramente autoritarios respetuosos de la libertad económica y la propiedad.

"Ya no estamos automáticamente a favor de los sindicatos y de una burocracia excesiva ni tampoco nos oponemos mecánicamente a los militares y al gran capital". Charles Peters, Manifiesto del Nuevo Liberalismo.

Como es sabido, la política norteamericana asigna al término liberal un sentido distinto, equivalente a lo que podríamos calificar como progresista. Allí no era lícito, por lo tanto, asimilar a neoliberales y conservadores como en el resto del mundo. Sin embargo, desde comienzos de la década de los ochenta, sectores importantes del partido demócrata reclaman la necesidad de acelerar la reconversión industrial para competir con Japón y, para ello, apoyan políticas tradicionalmente republicanas como el recorte del gasto social o la limitación de las reivindicaciones sindicales.

Mientras los neoconservadores reaganianos influyen sobre la derecha tradicional no es difícil encontrar en políticos como Eduardo Angeloz o Guido Di Tella influencias de estos nuevos liberales que —en palabras de Peters— *"decidimos seguir conservando nuestras metas, pero abandonar algunos de nuestros prejuicios"*.

De todos modos, aunque las consideraciones anteriores bastaran para fundamentar un avance de la derecha, cabría preguntarse si esto debe preocupar. Un aumento en los votos de la Ucedé que hasta permite ilusiones sobre futuras mayorías, ¿no fortalecerá el compromiso de la derecha con

el sistema democrático? Con el veinte por ciento del electorado ¿el general Bussi seguirá soñando con la restauración dictatorial?

Quince años atrás, Torcuato Di Tella ensayó una respuesta a interrogantes similares, señalando a la debilidad electoral de la derecha como el talón de Aquiles de la democracia argentina. *"De qué vale —agregaba Di Tella, (La búsqueda de la fórmula política argentina, Desarrollo Económico, nº 42-44)— celebrar que la derecha tenga poca fuerza electoral si después se las arregla para mantenerse en el poder con las armas"*. El autor constataba que la clase media argentina —seguramente por sus recientes orígenes populares— se resistía a desempeñar el rol de masa electoral de la derecha como lo hacía en el Uruguay y Chile.

Para convencer a los grupos económicos poderosos de la conveniencia de respetar la legalidad, sería necesario *"un partido de derecha capaz si no de ganar elecciones por lo menos de mantener esperanzas de influir a un partido de centro para que en la práctica les defiendan sus intereses"*. Las expresiones de Di Tella se ajustan bien a la situación actual, pero sus ejemplos históricos fueron rápidamente desvirtuados: el autor consideraba imposible una dictadura de cualquier tipo en Chile, *"la solidez de cuyo sistema democrático va unida a la gran fuerza electoral de la derecha"*, mientras que en el Uruguay *"la existencia de múltiples intereses contradictorios internos al sistema que no están dispuestos a dejarse avasallar por la fuerza"* permitía descartar un

régimen abiertamente represivo.

En 1985, Emilio De Ipola (*"La UCD y el desafío de la democracia"*, Debates nº 4) retoma el análisis de Di Tella y sostiene que la consolidación democrática debe ofrecer a todas las corrientes ideológicas, incluidas las minoritarias, canales efectivos de representación. *"La emergencia de un partido de derecha fuerte en el espectro político nacional sería, además de una novedad, un poderoso factor coadyuvante para esa consolidación"*. De Ipola se alarma porque *"el germen de un liberalismo autoritario y a la larga totalitario y de una derecha en el fondo desleal a las reglas del juego democrático se aloja, crece y quizá triunfe en la Ucedé"*, aunque también encuentra en ese partido quienes sostienen *"lo mejor de los valores liberales y creen en la conjunción de la libertad, la democracia y la equidad social"*.

Los hechos que hacían dudar a De Ipola sobre la vocación democrática del ucedéismo se han multiplicado desde la rebelión de Semana Santa. La actitud de la familia Alsogaray en esos días y en la posterior discusión de la Ley de Defensa revela que la alianza con las Fuerzas Armadas es un pilar de la política de los liberales argentinos. Mientras trata de ganar espacio en otros sectores con su repudio del antisemitismo, la hija del capitán-ingeniero no descuida sus relaciones militares. Es cierto que otro sector de la Ucedé, el encabezado por Adelina de Viola, estuvo junto al gobierno en Semana Santa, pero habría que preguntarse si adoptaría la misma actitud frente a un gobierno que afectara los intereses representados por la de-



recha. Manuel Mora y Araujo, opositor interno de Alsogaray y supuesta expresión de las corrientes menos reaccionarias de la Ucedé, afirmó claramente en 1981 el derecho de "una parte de la sociedad" a imponer mediante procesos militares "políticas disciplinadoras" cuando éstas no sean adoptadas mediante procesos electorales (Desarrollo Económico nº 83).

Los antecedentes de la familia Alsogaray al servicio de todas las dictaduras, la presencia de figuras del Proceso como dirigentes de las derechas provinciales en Tucumán, Salta, San Juan y otros distritos, deberían bastar para dejar en evidencia el carácter meramente instrumental que esta derecha asigna a la democracia. No parece que la estabilidad democrática esté garantizada por el avance de las "fuerzas de centro" a cuya reorganización el general Harguindeguy consagró sus mejores afanes desde el Ministerio del Interior.

Hugo Neyra explicaba recientemente, en Buenos Aires, cómo la derecha peruana, a través de Mario Vargas Llosa, había transformado un debate sobre política financiera en una opción entre democracia y totalitarismo. "Cualquier extranje-

ROB E R Z J N O
RISTORANTE

**SEPTENTRIONAL
 ITALIANA
 ABIERTO
 TODOS LOS DIAS
 MEDIODIA
 Y NOCHE**

**VICENTE LOPEZ
 2158**

**BUENOS AIRES
 803-2646/1460**

**ESTACIONAMIENTO
 AZCUENAGA 1866**

UPAU: al filo de la pequeñez

De un lado, alarma. Del otro, alborozo publicitado. La derecha avanza en la Universidad, es el título del drama (¿o farsa?) puesto en acción luego de las elecciones estudiantiles de fines del '87. Por supuesto, se obvia que "la Universidad" es la Universidad de Buenos Aires. Detalles como que en La Plata, la ciudad de Balbín, 6 (seis) centros han pasado a estudiantes peronistas, se dejan de lado. Por supuesto, los Bernardo y los Mariano borran los rasgos originales de esta "derecha". Ella no es una repetición mecánica de la Ucedé ni mucho menos. Antes que pelear por los cursos de verano, logremos que se dicten los de invierno, pedía la UPAU de Arquitectura y sería un despropósito atribuirles el monopolio del sentido común. Frente a los discursos políticos de otros agrupamientos, generales y abstractos, ellos tenían propuestas específicas. Así de sencillo. El avance conservador entre estudiantes y graduados habla de una protesta por la producción de sentido. ¿Para qué dictamos clases? ¿Para qué estudiamos? ¿De qué sirve ser egresado? preguntan los estamentos tradicionales.

Y esta gestión universitaria permanece en silencio. No basta afirmar que todos pueden estudiar. Porque este voto no es atribuible a la herencia cultural de la dictadura. Es en 1987 cuando se vota la UPAU, no en el '83.

La discusión acerca de asegurar la vigencia de los mecanismos democráticos en el país ya finalizó. Por el momento, esta derecha también está de acuerdo en ello. Ahora se trata de otra polémica. ¿Hacia dónde avanza nuestro sistema político? El 6 de septiembre dio una respuesta. Parte de la clase media porteña que antes votaba al radicalismo, brinda otra. Y ella surge temporalmente después que desde las propias filas oficialistas se asume como propio el liberalismo económico.

Después de todo, si el radicalismo tuvo su Renova-

ción y Cambio y el peronismo su Renovación, no es malo que los conservadores se esfuercen por las urnas después de tantas décadas de ser los funcionarios civiles de las dictaduras militares. Ahora está permitido votar a la derecha. ¿Se está reduciendo la tradicional hipocresía política argentina? Así como entre el empresariado están los capitanes de la industria y el movimiento obrero Los quince, en la Universidad de Buenos Aires eclosionan también organizaciones políticas que canalizan una visión conformista y jerárquica para nuestra sociedad.

El esquema científico, predominante entre las autoridades de la UBA, no soporta su implementación en un país en decadencia. Hasta ahora sus estrechos límites abren las puertas para concepciones reaccionarias: que estudien pocos, que pocos egresen, parece afirmar esta juventud universitaria a la que el peronismo no atrae y el radicalismo ya no capta en plenitud. Liberalismo económico, por vez primera en la Argentina aparece asociado a liberalismo político. La mezcla es explosiva y, por ello, muy inestable.

Antes que reiterar la vieja postura del peronismo, que piensa la Universidad como un coto de enemigos de clase, ya sea a través de su versión autoritaria, ya sea mediante el manipuleo estadístico tendiente a mostrar el desgajamiento y ascenso de ciertos de sectores medios, antes de alarmarse por lo que vendrá, cabe una versión más autocrítica: ¿Qué han dicho los sectores transformadores? ¿Qué propone una visión nacional-popular para la Universidad? Mejor. ¿Han dicho algo? UPAU no se reduce a la irracionalidad y el sentido común. Propone para quienes ya están dentro del sistema universitario. Su filo surge de su pequeñez. Quizás, el sable que lo enfrenta, deba sustentarse no en lo dado sino en lo que está por construirse.

ernesto f. villanueva



ro llegado al Perú en esos días hubiera creído que se debatía no una ley bancaria sino el mismo régimen constitucional". ¿Qué pasaría en la Argentina ante una hipotética situación similar? Para mantenerse en el terreno la derecha exige que no sean afectados los intereses del privilegio. El peligro consiste en que sin ganar una adhesión perdurable de estos sectores, la democracia pueda perderse en el desaliento y el escepticismo de las grandes mayorías, aquellas que deberían estar más interesadas en defenderla.

El avance de la derecha no puede, en consecuencia, ser tomado como una buena noticia, ni abdicar de un debate ideológico más necesario que nunca. En un régimen político basado en la expresión de la voluntad popular, ganar el mayor número de conciencias para la defensa de la democracia y la transformación social parece la única garantía perdurable contra la restauración de la dictadura del privilegio. En política, como en el mítico combate contra los sarracenos, "Dios ayuda a los buenos cuando son más que los malos".

Tres opciones diferentes... Para un fin de semana diferente...

SABADOS A LA NOCHE (21.00 a 22.00 hs.)

● **PARENTESIS DE HOY PARA MAÑANA:**

La actualidad; la política; el espectáculo; la realidad social argentina y del mundo... y la buena música.

Conduce: Oscar Miranda

Colaboración periodística: Carlos Batilana y Carlos Fontanini
Participación especial: Gloria Bancalari.

MADRUGADA DE DOMINGOS (5.00 a 5.30 hs.)

● *Entre Whiskys y Medialunas*

Para los que todavía no se fueron a dormir, y para los que recién se despertaron.
Un programa periodístico distinto.

Conduce: Miguel Martínez

DOMINGOS A LA NOCHE (21.30 a 23.00 hs.)

● **ruedas**

Toda la actualidad del automovilismo y el motociclismo deportivo, nacional e internacional.
Un enfoque distinto de lo que pasa en cada carrera. Periodismo con opinión.
Como desde hace ocho años "RUEDAS" está presente en cada circuito, para informarle al instante. (*)

Conducen: Néstor Carbia y Oscar Miranda

Participación periodística: Alberto Hugo Cando (h), Claudio Waldmann, Guillermo Conigliaro.

(*) Los viernes, sábados y domingos, escuche los informes de "RUEDAS" cada media hora, en directo, desde el lugar donde se desarrolla cada competencia

Este fin de semana escúchelos... Lo diferente está en "EXCELSIOR"

La radio que eligió la gente (910 KHz AM)

Una realización integral de:

Mónaco Producciones s. r. l.

Paraguay 2302 - piso 18 - of. "5" - 1121 Buenos Aires - Argentina - Tel. 961-7202

murgas uruguayas

un saludo co



El reinado de Momo, relegado definitivamente a los sectores populares y seguido de un cortejo cada vez más sudoroso y plebeyo, continúa vivo en el Uruguay. Despojado de las representaciones simbólicas que a través de los siglos el mundo occidental plasmó en el efímero frenesí de los tres días de carnaval, se ha erigido en la más creativa y vigorosa expresión de la cultura popular. Las agrupaciones y comparsas, presentes desde siempre en el carnaval montevideano, lo han convertido poco a poco en el pretexto de una inigualable experiencia de teatro popular y callejero en la que se expresan artísticamente centenares de obreros, canillitas, desocupados, guardas de ómnibus. Todos creando lo suyo.

Durante casi dos meses, más de un centenar de conjuntos y comparsas carnales participan del Concurso Oficial de Agrupaciones y recorren, noche a noche, decenas de escenarios barriales donde otros obreros, trabajadores y desocupados rodean el tablado. Magnífica expresión de teatro popular sin intermediarios, donde el arte para el pueblo es también hecho por el pueblo.

En carnaval —dice José María Silva, Catusa, director de la murga Araca la Cana— se venden en Montevideo dos millones y medio de entradas. En 45 días va más gente al carnaval que a todas las actividades deportivas del país a lo largo del año. A esta altura, el carnaval es un fenómeno social y cultural. Y eso tiene que ver con las murgas, con el papel que siempre tuvieron en el sentir del pueblo y que en estos últimos años ha crecido.

Lo urdial

el sonido de la bohemia

La murga, como el propio carnaval, viene de España. Los datos hablan de antecedentes gaditanos que se plasmarán, en 1909, con la primera murga uruguaya: *La Gaditana que se va*. De ahí en más, el carnaval montevideano va a nutrirse de la increíble poesía de nombres tan memorables como *Amantes al Engrudo*, *A la gran Muñeca*, *Araca la Cana*, *Patos Cabreros*, *Asaltantes con Patente*, *Los Saltimbanquis* y *Curtidores de Hongos*, entre otros. Al mismo tiempo, comenzaba a consolidarse el desarrollo musical y temático por el cual Montevideo imprimió su sello inconfundible a la murga. Desde el punto de vista estrictamente musical es hacia la década del '20 que los instrumentos europeos originales (bombo, platillo y redoblante) comienzan a sonar con un ritmo nuevo.

"El aporte decisivo —expresa el cantante Jaime Roos que abreva en esos ritmos— proviene del candombe negro: el palilleo del redoblante y el ritmo picado que la batería murguera llama directamente 'candombe'. Actualmente, las influencias van desde la cumbia hasta el samba, incluso el malambo. Pero es el candombe el que acompaña la mayoría de los cuplés y retiradas".

Un ingrediente esencial del sonido montevideano de la murga es el coro, ese canto a todo pulmón que rompe la garganta.

"Acá nadie fue a un profesor de canto —señala Catusa Silva—, nadie canta con el estómago,





Rómulo Pirri "Tito Pastrana", director de la Nueva Milonga, con algunos de los integrantes de la murga.

que es lo natural. Cantan con la garganta. Ya ni siquiera se canta con la nariz, como antes, porque eso te significa tener menos dicción. Lo mismo que el cantar de costado, eso no es ser murguista. Otra cosa: tenés que tomar el vino por la botella. Y fijate que la nota se cuelga de oído. Es un raro privilegio que tiene el murguista. Coloca su voz de oído porque no conoce la música".

Basado en el manejo de un código muy especial, el director de murga "da el tono" a la cuerda de primos que corresponde al canto real. A esa voz "se pegan" los segundos, los sobreprimos y los bajos. Y por encima de todos, allá arriba, se cuelga la tercia, la voz más característica de la murga. También la más difícil de encontrar. "Lo que pasa es que lo tenés que hacer a ochenta pulmones. Tenés que agarrar el tono que venga ¿viste? Y darle arriba. Eso, con los años, te mata" —dice Washington "Canario" Luna, 49 años, intérprete de "Brindis por Pierrot".

Obrero portuario, reintegrado a su lugar de trabajo luego de la destitución que padeciera durante la dictadura, el "Canario" Luna tiene 35 años de carnaval. Es el intérprete de algunos de los temas más relevantes de Jaime Roos y uno de los artistas más populares del país. En el mostrador de uno de los boliches del Mercado del Puerto, evoca su infancia: "Yo salí a la calle a los 12 años, a laburar en lo que viniera: lustrar zapatos, vender diarios, números de lotería. Aunque soy de Villa Española se puede decir que me crié acá, en la Ciudad Vieja. A los 14 años ya estaba saliendo en carnaval. La finada de mi vieja me tuvo que firmar un permiso del Consejo del Niño porque era menor y no me dejaban salir. Pasé hambre, nunca tuve Reyes. Por eso uno canta las cosas con un poco de rabia, con bronca. El murguista no es muy bien visto, como siempre se dijo, no tiene dientes, es vendedor de diarios, lustrador, tiene poca lectura. Y siempre con esa bohemia de tomar una copita."

Al igual que el carnaval, la murga, históricamente, nace muy ligada a los marginados y a los sectores más humildes de la población. Durante décadas son ellos quienes crean y desarrollan una manifestación reconocida hoy como la expresión más completa de arte popular.

A su música, coros, baile, vestuario, la murga suma la crítica, el humor, el chispazo de poesía de

sus letras. En ellas, se combina la picardía con la certera puntería de la crítica que, en los clásicos populares y cuplés, repasa burlescamente los acontecimientos políticos, sociales y deportivos de todo el año. En la "retirada", en cambio, la musa del letrista se vuelve tan melancólica y nostálgica como el alma misma del montevideano.

"Las retiradas —dice Jaime Roos— tienen que hacer llorar. La retirada es 'se va'. El espectáculo se acaba. Prometen volver, pero se están yendo. Habitualmente los espectáculos populares terminan 'arriba'. Sin ese impacto final, parece que la actuación no se viera resuelta, coronada. Las murgas, en cambio, terminan sumidas en la melancolía del adiós nocturno.

Canario Luna acerca otros elementos intransferibles del fenómeno murguero: "Para mí el murguista tiene que pintarse toda la cara. Como La Nueva Milonga, el grupo que más conserva la mística de la murga-murga, en el movimiento, en la manera de cantar. Si no te pintás de esa manera, con ellos no salís. Y eso lo veo bien. En cambio la juventud se pinta florcitas y corazoncitos. Para ganar más con las chiquilinas ¿no? ¿Qué le vas a hacer! Otra cosa que define la mística es la forma de bailar. Esa manera de moverse arriba del tablado que conservan las murgas de la Unión. En cambio las de La Teja, como arreglan más los coros, bailan menos. El mismo arreglo vocal no te deja mover mucho. Para mí la clave consiste en mantenerse fiel. Yo ahora grabo y actúo con Jaime Roos, pero la voz es la misma, no estudio canto. Yo salí con el Pocho Pérez, el Negro Juan, el Poroto, con la Vicenta y el Cacho Ibáñez. Si no aprendí con ellos me tengo que pegar un tiro. Es así como aprende el murguista".

En eso coincide con Jaime Roos quien en una de sus letras expresó: "La murga vive, nadie le enseña en ningún lugar/Los botijas se la saben y después quieren cantar". Roos evoca en estos términos los ensayos de Falta y Resto: "Los botijas del barrio estaban todo el tiempo ahí, cantando bajito al lado de la murga. Y se sabían todas las letras. Los otros, borrachines irreductibles, no se las sabían y los botijas sí, ¿entendés? Y los más grandecitos ya se empiezan a frotar, como quien dice, contra la murga. Tratan de salir de utileros, de empezar a cantar. Mientras los murguistas están descansando uno agarra el redoblante y se po-

ne a tocar y ya se ve que tiene condiciones... Es como un semillero espontáneo".

todos detrás de momo

Hacia fines de la década del '60, la edición en Montevideo del long play Todos detrás de Momo, de Rubén Lena y Los Olimareños, marcó un jalón dentro del proceso de consolidación del género murga en el Uruguay. Con la aparición de esa y otras canciones, como "A mi gente" del "sabalero" José Carbajal, el sonido murguista comenzaba a trascender el ámbito de los tablados y del carnaval para expandirse por todo el país, en un proceso creciente que recibirá luego aportes tan decisivos como el de Jaime Roos.

Pero las causas del fenómeno no se agotan en argumentos estrictamente musicales sino que revisten otras connotaciones. En el marco de un Uruguay en crisis, vastos sectores sociales e intelectuales que durante la primera mitad del siglo habían renegado de la "vulgaridad" de expresiones culturales de raíz popular, asistieron en la década del '60, al derrumbe sucesivo de los mitos que sustentaron su vocación europeísta. Asumir la murga era, entonces, una forma de asumir el país real.

Las consecuencias de este cambio de actitud se hicieron palpables no sólo en la adhesión masiva a las murgas, sino en la propia composición social de los grupos a los que comenzaron a sumarse, en forma creciente, las clases medias. Sin embargo, Mauricio Ubal, coautor de A redoblar, precisa: "Quiénes integran las murgas pertenecen a un sector social muy clarito. A veces se acercan otros con una formación más intelectual. Pero en general son obreros o gente desocupada. Lo mismo pasa con la gente que va al tablado, que es la que mantuvo y va a seguir manteniendo a la murga. A esa gente de barrio que no le preocupa el hecho nacional o internacional de la murga. Va porque la murga le gusta, porque la siente. Y lo ves en mi caso personal. Uno se acerca, los músicos se acercan respetuosamente interesados por el fenómeno murguístico, pero no se definen musicalmente por él. Los que permanecen son otros, son esos murgueros de toda la vida que van a volver a salir el año que viene".

Los últimos años de la década del '60 marcan también una evolución dentro de la concepción murguera. Surgen la vocalización y los arreglos corales que impone el grupo La Soberana, cuyo director, José Milton Alanís, "Pepe Veneno", repasa su experiencia: "La murga nuestra tenía otro planteo escénico, todo el grupo respondía a una coreografía marcada, ensayada. También, intentamos modular de otro modo, dejar de lado el canto de costado, proyectar la voz desde otro ángulo. Además la vestimenta vistosa, suntuosa. Y usamos otra clase de lenguaje, porque La Soberana surge en un momento político muy especial. Entonces nos propusimos no tanto hacer reír, sino hacer pensar al público. Y, aunque tal

vez no sea yo el más indicado para decirlo, creo que los años han demostrado que La Soberana dejó una semillita y hoy muchas murgas siguen ese camino”.

Las innovaciones han suscitado encendidas polémicas entre quienes defienden la imprescindible evolución del género y aquellos que consideran que la murga, tradicionalmente concebida, es un hecho estético que debe preservarse. Los atendibles argumentos aportados por unos y otros tornan difícil la dilucidación de la polémica.

a redoblar

En el período que va de 1973 a 1985 se da un proceso de consolidación de la murga. Clausurados los canales habituales de expresión durante la dictadura, fue necesario crear otros más sutiles. La murga fue uno de ellos y, sin duda, el más popular. Según Catusa Silva la murga habló entrelíneas, lo que no se pudo decir hablando se dijo cantando y el pueblo las supo leer porque tenía necesidad de escuchar esa voz.

En esos años la interacción público-murga se vivificó porque la gente encontró un modo de saltar sobre la censura. Surgieron grupos nuevos y muchos de los viejos se animaron a hablar cada vez más libremente. De ahí en más, el proceso se hizo vertiginoso hasta convertirse en una marea incontenible que explica por qué, en los años de reapertura democrática, la voz del murguista, el bombo, el platillo y el redoblante, pasaron a ser todo un símbolo de aquel Uruguay que volvía a asomarse al futuro. Mientras tanto, el Canto Popular elegía ritmo y temática murguera para llamar a redoblar la resistencia. Y miles de uruguayos en el exilio, aunque nunca habían pisado un tablado, formaban murgas en los lugares más recónditos del mundo.

En el carnaval del '84, el fenómeno murga que venía perfilándose desde años atrás, superó todo lo previsible. Desafiladas las tijeras de la censura, las murgas y el pueblo protagonizaron noche a noche, una experiencia inolvidable. Estas estrofas del cuplé de Arturito, el robot de “Guerra de las Galaxias” que, interpretado por el “Loco” Ramela de Diablos Verdes, se convirtiera en el personaje más popular de aquel carnaval, dan cuenta de la intencionalidad cuando aún en el Uruguay no se había reinstalado la democracia:

Arturito: *“Viniendo de mi galaxia yo pasé
por la Argentina
y descubrí con sorpresa que había vuelto la
alegría.
Me gustaría saber qué fue lo que allí pasó.
Coro: Lo que se iba a acabar, parece que se
acabó.
Es así don Arturito. ¿Qué le vamos a explicar?
La alegría va por barrios. A todos nos va a
tocar.”*

Para el último carnaval la murga Araca la Cana preparó un saludo a modo de presentación.

con las figuras de dos payasos y el tema clásico de la sonrisa por fuera y el drama por dentro. El popurrí de crítica y cuplé se integró con el Quijote y Sancho, Tota y Porota —los personajes del programa de tevé de Jorge Porcel— y con un remedo de Jimmy Swaggart protagonizando confusiones y enredos. En la retirada conmovieron con un Artigas viejo, el del exilio paraguayo, que dialogaba con un niño y reclamaba a los uruguayos la aplicación de su ideario incumplido. A un paso del plebiscito, Araca cargó las tintas pensando de antemano que “de la prensa no podemos esperar nada y ante el plebiscito nada mejor que rescatar el ideario artiguista. Nosotros no bajamos de 250 escenarios, grabamos discos, visitamos todo el país. Así que va a ser un forma de apoyo.”

La Nueva Milonga se paseó por los tabladros con temas entre jocosos y evocativos: se presentó con el cuplé de El Sultán y la Odalisca, luego un popurrí de crítica y el mensaje de los Reyes Magos. También revivió el tilín del barquillero, el trencito del puerto y los juegos del parque Rodó.

retirada

A la hora de la siesta, el bullicio del Mercado



el “Canario” Luna y Jaime Roos, haciendo punta en el carnaval uruguayo

del Puerto decaer. Mientras el “Canario” Luna, pregunta para qué revista es el reportaje. Cuando se entera manda la enésima vuelta y expresa:

“Para Crisis, entonces, que tuvo la gentileza de pedir esta nota, le voy a decir que crisis es la que estamos pasando aquí en Uruguay. Estamos pasando la crisis de la izquierda, de la derecha, de todos lados. Pero vamos a ver si salimos de esto. Les deseo tiempos felices después de las cosas malas que han pasado, tonto en mi tierra como en la tierra de ustedes y esperemos que algún día las podamos borrar. Que esa juventud que se perdió en Malvinas... bueno, eso es irreparable ¿no? Pero que podamos ver, al fin, las Malvinas argentinas. Y les quiero decir otra cosa, y hay una periodista de Clarín que me hizo una nota y no me deja mentir. Era antes del Mundial y yo le dije: No es nada difícil que Argentina sea el campeón. Y me dice ¿Y por qué no tu país? No, porque va Borrás. Y yo la gocé. Aunque muchos uruguayos no la gozaron, yo la gocé con Argentina campeón. Bueno, les deseo mucha suerte. Gracias por haber cobijado en estos años a mis hermanos en la mala, y mucha suerte para todos. ¡Salú! hermanos”.



couplet del poder

Todo el mundo pretende el poder
y tener decisión en la murga
esto así ya no puede seguir
es mejor no salir nunca más
porque al final no ganás pa' calenturas
si todo el día te andás peleando
sería tan lindo el poder seguir cantando
juntos y alegres como hacíamos ayer

Esto que ahora ven aquí arriba
estoy seguro lo reconocen
usted mi amigo mucho no goce
que en su laburo le pasa igual

Y esa señora de acá del barrio
que tiene lío con su marido
porque los dos están convencidos
de que en su casa deben mandar

Aquel botija en la cuarta fila
al baby fútbol no juega más
porque quería el capitanato
y se peleó con el centro half

Y en el tablado también hay bronca
porque la guita que deje momo
antes que entre discuten cómo
los dirigentes la gustarán

Los partidos fraccionados
las fracciones divididas
las divisiones cortadas las ilusiones
a punto de ser perdidas

Cooperativas sin gente
en el salón comunal
sindicatos con diez listas las pegatinas
nunca tienen personal

Te acordás hermano del '84
cuando la esperanza se puso a flamear
no te preguntaba ni pelo ni marca
solo interesaba salir a luchar

Te acordás hermano qué lindo que era
saber que buscabas el mismo ideal
desde las esquinas de todos los barrios
peleaba mi pueblo por su libertad

Dónde están los abrazos de entonces
las promesas de ayer dónde están
los de arriba se matan de risa
y aquí abajo es para llorar

El poder repartió camisetas
y en su trono otra vez se trepó
nuevamente el que reina y divide
la sartén por el mango agarró

Le proponemos a la vecina
que no se embronque con su marido
son tantas cosas las que han vivido
vale la pena reflexionar

Y a vos botija del baby fútbol
pensá que el cuadro te necesita
y que es más lindo mandarla adentro
que un brazalete de capitán

A los muchachos que andan cabreros
en el laburo o el sindicato
les proponemos charlar un rato
con una mano en el corazón

Y a los murguistas nos invitamos
a salir juntos por los tablados
con esos coros desafinados
porque es del pueblo nuestra canción

Si yo fuera el dueño de esta murga...

Poder, poder
viejo ladino que a los hombres separó
poder, poder
tus mercaderes han sembrado división
para poder
ganar la historia de la nueva humanidad
es importante escucharnos los de abajo
comprendernos y juntarnos sin querernos dominar
porque el poder que solo sirve y dignifica
es aquel que hace posible
el servir a los demás

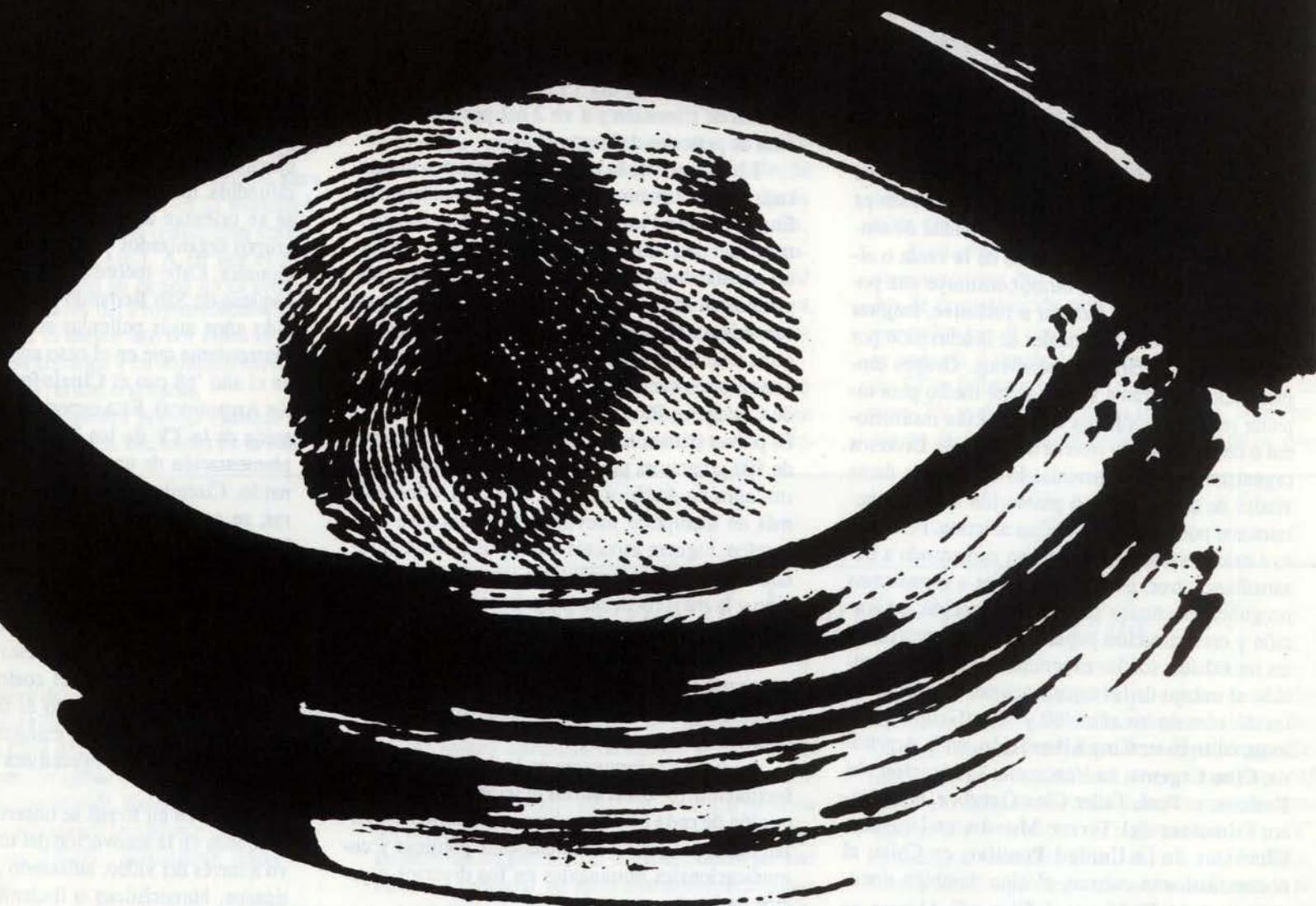
raúl castro
(tinta brava)



los lazos de la imagen

video latinoamericano

octavio
getino



Dos miradas se pueden arrojar sobre el surgimiento de esta nueva tecnología audiovisual: se trata, por un lado, de una ampliación del negocio del cine manejado por las

multinacionales y, por el otro, de una posibilidad de producción independiente apta para la comunicación popular, la contrainformación y la búsqueda

expresiva. Las experiencias de Chile, Bolivia y Ecuador, que se testimonian en esta entrega, dan cuenta de ese poder alternativo que ya cosecha buenos resultados en Latinoamérica.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.apura.com.ar

A fines del siglo pasado los Lumiere y otros experimentaban una máquina capaz de registrar y proyectar imágenes en movimiento. Algunos solo vieron el surgimiento de una nueva tecnología: la del **cinematógrafo**, entre las muchas nacidas por entonces. Otros, en cambio, los que se adueñarían pronto de la misma, percibieron la irrupción de un nuevo medio de comunicación social, el **cine**, con previsible impactos en la cultura, la economía, la política y, también la tecnología. El dilema **cine o cinematógrafo** alimentó así opciones que, aunque superadas más tarde por la práctica misma del nuevo medio, vuelven a instalarse hoy con las nuevas tecnologías audiovisuales, especialmente en el video. ¿Video o videógrafo?: posible tema para una reflexión que de ningún modo resulta obvia.

algunas prácticas

Cientos de realizadores, grupos e instituciones de países latinoamericanos, se encuentran actualmente abocados a la producción y circulación de video. Cuentan con un parque potencial de difusión de más de dos millones de videocaseteras y en los procesos productivos intervienen miles de equipos de grabación y cerca de 300 "módulos" o "islas" de edición.

Para ciertas fuerzas económicas, vinculadas preferentemente a las transnacionales, el video es un simple medio de lucro: una posibilidad de ampliar el negocio del cine a través de la venta o alquiler de películas. Para otras, constituye una posibilidad de agilizar, facilitar e inclusive, mejorar las características tradicionales de la televisión por vía de la producción independiente. Grupos empresariales recurren a su vez a este medio para intentar resolver problemas de promoción institucional o de capacitación interna de personal. Diversos organismos gubernamentales lo utilizan en áreas vitales de teleeducación o promoción social, generalmente por medio de circuitos abiertos. Pero junto a estos modos de empleo han comenzado a desarrollarse otros, a cargo de grupos u organismos no gubernamentales para la información, educación y comunicación popular, y cuyos antecedentes inmediatos son las experiencias del cine vinculado al trabajo de las organizaciones populares en las décadas de los años '60 y '70. (Grupo Uka-mau, en Bolivia; Cine Liberación, en Argentina; Cine Urgente, en Venezuela; Liberación sin Rodeos, en Perú, Taller Cine Octubre, en México; Filmoteca del Tercer Mundo, en Uruguay; Cineastas de la Unidad Popular, en Chile; el documentalismo cubano; el cine, también documental, de M. Rodríguez, J. Silva y C. Alvarez, en Colombia, etc.)

Valiéndose de una tecnología empleada también en la producción televisiva, esta modalidad del video tiende a democratizar lo audiovisual —liberar la imagen— como parte de proyectos más globales de democratización y liberación. En muchas producciones, además, la comunicación es interactiva y de doble sentido entre los participantes, facilitando el diálogo comunitario busca-

do. Antes que un fin en sí misma, buena parte de esta producción intenta desencadenar la comunicación popular. En estos casos importa más lo que un video moviliza en un espacio social dado, que lo que posea como hipotético valor específico.

Resulta evidente que este uso del video no es privativo de dicha tecnología comunicacional, ya que puede ser desarrollado por cualquiera otra mediante políticas en ese sentido. Pero la existencia de una tecnología de fácil empleo por parte de amplios sectores de la población —facilidad que tenderá a crecer con el tiempo— introduce elementos cualitativamente distintos para la consideración del video. Una mayor cantidad de fuerzas sociales interviniendo en la producción de comunicación audiovisual no implica solo un dato cuantitativo. Por las características de esas fuerzas habitualmente marginadas de los procesos comunicacionales tecnológicos se establece una situación **diferente y superior** en las posibilidades de la democratización de dichos procesos. Por ejemplo, en la producción de video enviada a los últimos festivales latinoamericanos se observa una presencia de la mujer cercana al 30 por ciento en la dirección de los programas; dicha presencia desciende a menos del 15 por ciento en los programas de televisión y a un 2 ó 3 por ciento en el caso de películas de largometraje.

El volumen de la producción de video enmarcada en esta tentativa tiende a crecer rápidamente. En el reciente Festival del Nuevo Cine Latinoamericano de La Habana, de diciembre del '87, hubo ocasión de analizar más de 160 programas, originados en 15 países de la región. Un año atrás, en ese mismo Festival, sólo fueron 140. Muchos otros materiales concursaron o se presentaron a su vez en otros eventos y festivales, como fueron los de Cartagena, Río de Janeiro, Quito, México, etc. El primer dato constatable, tras la visión de cerca de 500 programas producidos en los últimos dos o tres años en América Latina, es que el video además de incorporar nuevos sectores sociales a su empleo, registra aspectos vitales de nuestra realidad a niveles más reveladores y profundos que el cine y la mayoría de los programas televisivos especiales.

Una sintética descripción de las prácticas del video nos lleva a distinguir tres principales líneas de trabajo que, aunque con características diferenciadas, se complementan.

La línea predominante es la dedicada a la **información (o contrainformación)**, según la situación de cada país. Las diversas experiencias están marcadas por las circunstancias políticas y comunicacionales dominantes en los diversos espacios nacionales.

El video ha posibilitado en Chile una importante labor de información y análisis de problemas locales, en una realidad dominada por la desinformación y la marginación de la imagen verdadera del país de las pantallas de cine y TV. El proyecto **Teleanálisis** es una clara muestra al respecto. En menos de tres años de actividad ha producido unos 30 programas de 40-50 minutos de duración cada uno, con una periodicidad mensual, que circula

entre más de 200 instituciones y grupos sociales organizados.

Estos programas, que tienen prohibida su "difusión pública" pero no "privada", tratan asuntos de coyuntura (denuncia de la política pinochetista, conflictos, represiones, etc.) y temas y reportajes de mayor alcance (problemas ecológicos, sociales, etc.). Junto a **Teleanálisis** actúan diversos grupos, vinculados a una u otra organización política o social. Se destacan las producciones **Terra (Por la vida)**, **ICTUS (Los niños prohibidos)**, **Proceso (Más allá del silencio)**, **ECO (La libertad remonta el estadio)**, y otros.

Aunque la información se maneja casi siempre con imágenes documentales es observable en Chile la preocupación por tratamientos expresivos diversos, que retoman una importante línea cinematográfica de ese país, como la representada por el cineasta Raúl Ruiz entre otros. Es el caso de **El pan nuestro de cada día** de Gloria Carminaga, valiosa alegoría sobre el secuestro y muerte de un militante político de profesión panadero, a partir de imágenes que describen en términos dramáticos los detalles de la producción de pan: amasado violento, cortes, golpes, etcétera.

En otros países con mayores posibilidades democráticas en el manejo de la información, las prácticas se dan de manera distinta. En Brasil, por ejemplo, donde la utilización del video está más difundida, los sindicatos y las comunidades de base se orientan a operar simultáneamente en los grupos organizados y los sistemas de TV convencionales. Cabe recordar que los sindicatos metalúrgicos de San Bernardo y San Pablo han producido años atrás películas sobre temas sindicales (antecedente que en el caso argentino estuvo dado en el año '68 con el Cineinformes de la CGT de los Argentinos). Esta experiencia condujo a la creación de la **TV de los Trabajadores**, y a la implementación de una emisora de TV en San Bernardo. Circuitos populares y difusión vía emisoras, se complementan así entre los proyectos de importantes fuerzas sociales, que se orientan a utilizar la comunicación satelital en el corto plazo, para facilitar el intercambio de programas con grupos e instituciones semejantes de otros países de la región. Técnicamente, esto último es ya posible; económicamente, el costo de la puesta en práctica de dicho proyecto es inferior al de una película de largometraje; cultural y políticamente, aquel podría tener proyecciones altamente positivas.

También en Brasil se observa una importante búsqueda en la renovación del lenguaje informativo a través del video, utilizando elementos dramatizados, humorísticos o lindantes con la experimentación.

En otros países la línea de información mantiene también estrechas relaciones con las fuerzas sociales o políticas operantes. Así el **Instituto de Apoyo Agrario** del Perú produjo **Nos hacen morir a cada momento** para la Confederación Nacional Campesina de ese país; el Grupo **Martín Fierro**, de la Argentina, con **El otro país** intentó hacer lo propio con organizaciones sindica-

les y políticas nacionales. En Nicaragua los "colectivos" del Tercer Cine y Videonic (Testigos y Rompiendo barreras), se moviliza para la información y la obtención de solidaridad en el plano internacional. Está además la Unidad de Cine y TV del Frente de Liberación Farabundo Martí, de El Salvador (Todo el amor); las producciones de la comunidad zapoteca en México, dirigidas a la defensa de sus reivindicaciones, etc.

El video también es empleado por algunos medios periodísticos de la región, como Infoprensa, de Guatemala (Un año después); Prensa Latina de Cuba, con Televisión Latina (Paraguay, la dictadura olvidada, Nicaragua alegre y...); la Federación Latinoamericana de Prensa (FELAP), con el reciente proyecto para organizar una red de intercambio regional de producciones de video. El mismo Teleanálisis de Chile tiene su origen en la revista Análisis de ese país.

Una segunda línea predominante en las prácticas regionales de video es la de la educación y la comunicación popular destinada a promover mayor claridad y conciencia sobre los problemas vividos en los sectores sociales relegados. Dicha línea es asumida, aunque parcialmente, por algunos organismos gubernamentales, como son los ministerios o secretarías de Agricultura de México y Perú, con los más importantes proyectos existentes en la región sobre pedagogía audiovisual para el campesinado, incluyendo aspectos de tecnologías agrícolas y desarrollo social (educación sexual, alfabetización, nutrición, etc.). A su vez el organismo estatal brasileño se ocupa de la promoción de la mujer a través del Proyecto SOS Corpo. En estos casos el mayor uso del video es por medio de circuitos cerrados y en unidades móviles que operan en áreas rurales o urbanas.

En la línea de educación popular decenas de grupos no gubernamentales, nucleados en la Aso-



Segunda Revolución: mujeres en Nicaragua

Videonic (Nicaragua)

ciación Brasileña de Video en el Movimiento Popular, trabajan simultáneamente con actividades de información o contrainformación. Según esta asociación, "la capacidad de responder a la penetración que la televisión impone a todos, que sin opción, receptionan una ideología destinada a privilegiar a las clases dominantes, está en la capacidad de socializar las ideas y equipos de las entidades sindicales y de las organizaciones populares".

Dentro de esta línea se destacan proyectos como el de TV Viva (¿Todo hombre tiene su precio, Del otro lado de su casa?)—que a ve-

ces participa en proyectos gubernamentales, como el de SOS Corpo—dedicados a llegar a la población con una difusión que se realiza en centros populares (estadios de fútbol, instituciones culturales, sindicatos, etc.), o directamente en la calle.

Particularmente en la región andina crecen las organizaciones que utilizan el video en actividades de comunicación popular. Tratándose de países en los que el cine local no ha logrado afirmarse todavía y donde la producción independiente de TV es ínfima o nula, la labor de realizadores de cine, TV y video es bastante integrada, experiencia no fácilmente transmisible a espacios de ma-

chile

teleanálisis: las imágenes del país invisible

"En septiembre de 1973 un gran silencio se produjo en Chile. Recién había terminado el estruendo del bombardeo a la Casa de Gobierno cuando los chilenos conocieron la versión oficial acerca de la muerte del presidente Salvador Allende. Entonces, el silencio se sintió más fuerte y desde allí en adelante, todo se transformó en Versiones Oficiales. Súbitamente, el país real se hizo invisible.

(...) (Tiempo después) comienzan a emerger, en forma incipiente pero cada vez más rigurosa, experiencias de aplicación alternativa del video tanto grupales como institucionales. Al interior de esta dinámica, Teleanálisis se aboca al registro de la cotidianidad de los sectores populares, a la documentación de las luchas de reconstrucción democrática, a la elaboración de reportajes periodísticos y documentales a la difusión de diver-

sas expresiones culturales, a la creación de espacios de debate político, a la formación de redes de difusión, etc. El juguete electrónico doméstico se convierte en herramienta de trabajo. La utilización individual es reemplazada por el medio colectivo; la lógica intimista por una comunitaria; las elaboraciones de utilería, por las imágenes del país real; la visión distractora por una mirada impertinente. El video alternativo reconstituye en las imágenes a una sociedad atomizada, articulando un diálogo entre diversos sectores sociales que permanecían en el aislamiento. (...) Esta tarea se desarrolla en estrecha relación con el conjunto de las organizaciones del movimiento social, político y cultural y en un marco de interlocución con los públicos del video. En consecuencia con lo anterior, Teleanálisis constituye un espacio reconocidamente pluralista y abierto (...) Ha rea-

lizado 27 programas mensuales que contienen alrededor de 120 reportajes periodísticos y documentales sobre diversos aspectos de la realidad social, política y cultural. (...) El programa mensual, de aproximadamente 45 minutos de duración con tres o cuatro reportajes se produce en 314" y se distribuye preferentemente en 1/2". Actualmente están suscriptas a él cerca de 250 instituciones sociales, políticas y culturales cada una de las cuales lo difunde entre sus miembros y un conjunto de organizaciones con las que mantienen vínculos permanentes. (...) Todo el trabajo realizado ha permitido crear un completo archivo audiovisual de aproximadamente 250 horas. El contiene—debidamente clasificado—los principales acontecimientos ocurridos en Chile desde 1984 a la fecha".

Augusto Góngora. De Teleanálisis: las imágenes del país invisible. Santiago de Chile, abril 1987.

por desarrollo cinematográfico o televisivo. El **Movimiento del Nuevo Cine y Video Boliviano**, aglutina así a la casi totalidad de quienes se desenvuelven en la comunicación audiovisual. Otro tanto ocurre en el Perú y Ecuador. En este último país se destaca la labor de instituciones que combinan la producción de cine y video. El **Centro de Medios Audiovisuales Don Bosco**, produjo en 1987 uno de los más importantes documentales filmicos realizados en América Latina sobre la vida de comunidades indígenas (**Tiag**, dirigido por los hermanos Gustavo e Igor Guayasamin), y varios documentales en video, entre los que cabría distinguir a **Camellando los guambas de la calle**, sobre la infancia abandonada en las calles quiteñas.

Por su parte, la **Fundación Guayasamin** produce valiosos materiales de recuperación histórica y cultural, aptos para divulgación en circuitos alternativos o en emisoras de TV (**Luar Trocas**, **Un largo lagarto verde**). También en Ecuador el **Centro de Educación Popular**, el **Centro de Documentación e Información de Movimientos Sociales**, y otros realizan producciones de valor irregular, pero meritorios para un país con una cinematografía casi nula.

La práctica del video en materia de educación y comunicación popular se extiende en muchos otros países. En Chile la Universidad Católica produce programas que recogen la memoria cultural y las imágenes de diversos temas nacionales (**El campo de Chile Central: Un mundo oculto en el tiempo**). En Bolivia cumplen parecido papel el **Grupo Qhana**, con materiales de corte etnográfico y antropológico (**Mitos**, **Florecer en la siembra de la papa**), el **Centro de Integración de Medios de Comunicación Alternativa (CIM-**



Diamela Eltit, de gloria camiragua (Chile)

CA), y los integrantes del **Movimiento de Nuevo Cine y Video Boliviano**, con materiales de promoción cultural, denuncias de la situación de los trabajadores mineros y la población rural y enfoques sobre la problemática de la mujer. Esta línea de trabajo es encarada por instituciones y grupos como el **Centro de Medios Audiovisuales (CEMA)**, de Uruguay (**El cordón de la vereda**), el **Centro de Comunicación y Desarrollo Alternativo**, de la Argentina, y diversos realizadores independientes (Tournier, Jacob, Vallejo, Bolón Varela, etc.).

Una tercera línea de trabajo de video es la que integran las prácticas de expresión artística (narraciones, ficción, etc.) y de experimentación

(video arte, poético musicales, etc.). En este campo la situación resulta quizá más incierta que en los anteriores, ya que muchos de los productos suelen quedar a mitad de camino entre los modos de uso participatorios —donde la actividad artística y expresiva debería ser fundamental— y los que son propios de la televisión de circuito abierto, e inclusive del cine. Sin embargo, crece dentro de esta perspectiva una gama de producciones que en gran medida son todavía indigeribles para la mayor parte de las emisoras de TV regionales y que estarían sentando las bases de una revitalización del lenguaje audiovisual.

Recientemente, la incorporación del diseño gráfico computarizado, la informática y el crecimiento de las posibilidades electrónicas visuales, estimulan también caminos inéditos, mucho más factibles de ser probados en el campo del video, que en el del cine y en el de la televisión.

ecuador

video alternativo

"Ciertos organismos de investigación social y otros vinculados a la Iglesia y a la actividad pastoral, por encima de dificultades de orden técnico y económico abren la posibilidad de difundir y producir un video alternativo, caracterizado así, al momento, por el sector social al cual se dirige fundamentalmente: comunidades campesinas, grupos eclesiales de base, organizaciones sindicales, barrios y sectores marginales urbanos, escuelas, colegios y universidades. La temática de los videos producidos define también su carácter popular o alternativo: sociales, formativos, históricos, políticos, pastorales, catequísticos o de promoción popular en general.

(...) Existen desniveles en los grupos en cuanto a infraestructura y financiamiento de que disponen. Nueve de ellos disponen de financiamiento de instituciones nacionales, cinco de financiamiento extranjero y cuatro, financiamiento propio. Once disponen de una vide-

oteca que totaliza 800 títulos entre nacionales y extranjeros. Siete no disponen de videoteca. Durante 1986, los grupos hicieron alrededor de 420 proyecciones para cerca de 40 mil personas. Para la difusión se utilizan difusores y debates luego de las proyecciones. Un mecanismo alternativo y original en cuanto a la distribución es aquel planteado por la Corporación para la Educación Audiovisual Francisco Xavier (CEAFAX), el Centro de Audiovisuales Don Bosco y en alguna medida la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Estatal de Guayaquil (FACSO), que utilizan metodologías grupales a través de un sistema de socios a los cuales se distribuye el video catequístico y educativo, conforme planes de trabajo acordados entre productores y consumidores".

De Memoria del Primer Encuentro de Productores de Video Alternativo. Quito, julio 1987.

algunas digresiones

Primera: ¿Pero, a cuántas personas llegan estas producciones de video? A pocas en cada proyección, responden los videoastas, y a muchas, en los mejores casos, a lo largo del tiempo. La tentativa no se orienta principalmente a la cantidad o volumen del espacio o receptor en cada exhibición, sino a la **calidad** de la comunicación a obtener durante aquellas.

Los compañeros de **Teleanálisis**, que es uno de los proyectos de mayor difusión periódica en la región, alcanzarían una teleaudiencia cuyo volumen mensual promedio no excedería las 30 mil personas.

¿De qué sirve ello entonces, proclaman otros compañeros, si un canal de la televisión chilena llega diariamente a 2 millones de personas?

Es un asunto para reflexionar, indudablemente, que tiene relación con los nuevos modos de uso que crecen en la mayor parte de los medios masivos. Junto a la masividad de algunos se contraponen la selectividad de otros, que se multipli-

can en número, potencializando las finalidades de los primeros (minisalas de cine, revistas y periódicos para espacios selectivos, videocasetes para distintos públicos, televisión y radio para suscriptores seleccionados, etc.). Además, y por encima de todo, lo que se intenta es promover la **capacidad de producción comunicacional** audiovisual por parte de las fuerzas sociales que hasta el momento no han hecho ningún uso de la misma, y ayudaría a desarrollar también una **lectura crítica** sobre los medios audiovisuales dominantes.

Negar la importancia del video, afirman muchos realizadores, significaría subestimar la importancia de trabajar en profundidad **desde y sobre** determinados grupos sociales; capaces de incidir a veces sobre la realidad con tanta o más fuerza que el público en abstracto. Implicaría al mismo tiempo, sobrevalorar la todavía insuficientemente probada idoneidad de la TV para impactar en términos **decisivos** sobre audiencias masivas, particularmente cuando está verificado que la opinión y la sensibilidad se genera no sólo a través de los medios masivos, sino, en términos más profundos y perdurables, desde múltiples espacios formativos: la educación, la familia, la comunicación barrial, las organizaciones sociales (políticas, religiosas, sindicales, recreativas, etc.).

De cualquier modo, quienes proponen un camino específico para el video no lo hacen tanto para ubicarlo por encima del cine y la televisión ya que todo medio de masas resulta técnicamente apto para operar de manera interactiva y para ampliar sus posibilidades comunicacionales, sino para destacar la capacidad del video en el desarrollo democrático de la información y la comunicación. Además, agregan, no se trata de imponer al video un uso exclusivo o excluyente, sino **principal**, y que puede ser acompañado de otros, **complementarios**, como suele ocurrir con todos los otros medios.

Un programa de video, por ejemplo, puede estar concebido temática, conceptual y estéticamente, para un uso principal en ámbitos de comunicación popular. Esto no le impide —por el contrario, puede facilitarle también— usos diversos y a veces tan importantes como su transmisión por televisión, o su transferencia a película, de resultar técnicamente viable. Ni más ni menos que lo que ocurre con el productor de películas para salas de cine que diseñando materiales para los modos de uso predominantes en esos espacios se ocupa además de distribuirlos en las emisoras de TV y vender o alquilar copias en los videoclubes. Este rasgo **principal** de cada medio, es lo que lo distingue de los demás y lo que enriquece sus cualidades a partir de las interinfluencias que se originan desde la diversidad, antes que desde la uniformidad.

Segunda digresión: ¿Es el video, entendido como medio de comunicación alternativa, un recurso legítimo en las sociedades capitalistas, pero no tanto en las de tipo socialista o de transición al socialismo? Nuevo tema de debate.

Para muchos compañeros procedentes de Cuba o Nicaragua, las experiencias de comunicación

bolivia

necesidad de otros circuitos

"Es importante aplicar la tecnología para nuestros propios fines. Ya no solo será el cine, también lo es el video: un canal alternativo. Con una pantalla móvil, portátil, tamaño gigante, un sistema de proyección Betamax, además de un motor de luz, la exhibición se abarata considerablemente; así como las copias a utilizarse, puesto que el costo de copia y de transporte de un video cassette Betamax es mucho más manipulable que un U-Matic.

Creemos que de este modo se puede llegar a los sectores marginados de los grandes medios de comunicación audiovisual, a las grandes mayorías objeto y su-

jeto de nuestra historia. Todo depende de nuestro compromiso y nuestra capacidad de organización. El Movimiento del Nuevo Cine y Video Boliviano, considera que el nucleamiento de organismos, grupos e instituciones interesadas en este tipo de quehacer tiene que convertirse en un objetivo a corto plazo, un objetivo que nos permita crear circuitos alternativos de difusión para nuestros programas, películas y cortometrajes, tanto en el área urbana como rural".

De Identidad Nacional y Caos Audiovisual, documento elaborado por el Comité Ejecutivo del Movimiento del Nuevo Cine y Video Boliviano. La Paz, octubre 1986.

interactiva, crítica y participatoria resultan totalmente congruentes en espacios sujetos a medios masivos de carácter vertical o autoritario, pero no donde se supone que lo "alternativo", se ha instalado en el poder, y en consecuencia imprime sus características a los grandes medios. No es casual entonces que la casi totalidad de los videos procedentes de esos países estén producidos por organizaciones estatales —caso de Cuba— dedicadas a proyectar una imagen por lo general edulcorada de la realidad interna, construida además según los moldes del documental cinematográfico convencional, o por organismos paraestatales y grupos no gubernamentales —caso Nicaragua—, que enfatizan en un empleo internacional del medio, más que en un uso orientado a promover el debate interno, crítico y autocrítico sobre los procesos populares de cambio.

En este sentido, el video podría servir en cualquier tipo de sociedad orientada a democratizar la comunicación, abriendo posibilidades al empleo de la imagen y el sonido a las diversas fuerzas sociales; particularmente a las que han sido siempre relegadas en el terreno de la gestión y la conducción de los procesos nacionales.

"Hay quienes miran hacia la televisión como meta —señala Augusto Góngora, director de Teleanálisis—. En la TV se da la posibilidad de que dos millones de personas a la vez vean tu trabajo. Y hay otros que pensamos que el video tiene que seguir existiendo incluso con una TV democrática, porque va a seguir jugando un rol cualitativo extraordinariamente importante. Incluso puede ser la conciencia crítica de la televisión democrática, porque siempre será más suelto, más libre; no va a tener detrás toda esa institución que es un canal de TV."

algunas afirmaciones (provisorias)

La evaluación preliminar de las prácticas de video existentes en la región, desde una perspectiva de democratización comunicacional, permiten arriesgar algunas conclusiones.

- El video está sirviendo en la actualidad para registrar aspectos vitales de la realidad latinoamericana, no registrados de igual manera y con tanto poder informativo y persuasivo por otros medios audiovisuales, necesarios de ser preservados —resolviendo incluso problemas técnicos aún pendientes— para posibilitar la continuidad de la memoria histórica y cultural de nuestros pueblos.

- El video ha permitido más que ningún otro medio audiovisual, el acceso a este tipo de comunicación por parte de fuerzas sociales habitualmente marginadas o relegadas.

- Aunque todavía subsisten tratamientos y lenguajes que son propios del cine o de la televisión, el video muestra cada vez más las posibilidades de una línea comunicacional específica, que enriquecerá las de la comunicación audiovisual en su conjunto.

- Se mantienen en el campo del video dificultades de carácter productivo y de recuperación de inversiones por lo que numerosas tentativas buscan cooperación externa, en desmedro de la congruencia deseada para los proyectos comunicacionales de cada país. (Esto introduce elementos distractores, en la medida que el cine tiende a concentrarse cada vez más en la problemática de los sectores medios, quedando reducido al video la de los sectores populares más relegados).

Durante el último seminario efectuado en La Habana en el transcurso del Festival del Nuevo Cine Latinoamericano, se estableció la necesidad de una visión integral de la comunicación audiovisual, respetuosa de la especificidad de cada medio, pero atenta, en el caso del video, a satisfacer en lo inmediato, necesidades de acumulación y ordenamiento de información (bancos de datos, legislación, directorios, catálogos, etc.); intercambio de información y de productos; organización de redes nacionales y regionales que traten de nuclear también a sectores procedentes del cine y de la televisión; investigación y estudios sobre las interrelaciones entre los distintos medios audiovisuales, y actividades de capacitación en los sectores populares para el más amplio y efectivo empleo de las nuevas tecnologías audiovisuales.

III

Lo blanco estaba de nuestro lado,
nos obligaba a amar buscando nuevos cuerpos
que de súbito hacían conocer el desorden de las sombras.
Estaban detrás de la piel los que se arrojaron al fin,
como manos perdidas, como almas envueltas, como agobiadas
de oscuro.

El amor no termina separado,
solo, espléndido, como destino de las tardes
recobra noches y se las lleva.

Solamente puedo, porque un amante en verdad puede,
ser el encuentro entre un planeta y una rosa
que respiran sin tocarse porque siempre serán lo mismo
Puedo ir hasta un muelle y gritar: "demonio, hermano mío,
pero no..."

como pueden ser el amor, la dicha, la felicidad
que enmudecen al tiempo ciego de los que duermen.
Ellas tres sueñan como flores vencidas,
sus cinturas saben del silencio,
levantan el olvido y sus olores se alejan con sus perezas.

Quiero levantar mi cabeza,
porque cuando todo tiembla un ángel se quiebra,
desolado queda lo desnudo, un caído sueña o se va.
Sobre mí hay un amante y debajo otro,
huyen sin conocer el miedo,
desparramando instintos, saquean instantes,
sus sonrisas queman corazones, son cazadores de muros;
cuerpos sin socorro ante la luz,
cuerpos sin luz ante el invierno.
Donde un hombre fue herido el dolor mendiga.

V

Aquí están los que aman, los que en la otra luz no aman.
Acá hay otro amor, el de dos cuerpos dormidos.
Hoy son otros los que vienen por amor, son inocencias que
con el viento perciben alas.
El amor necesita de otro cuerpo para terminar de ver.
Entran los amantes en el arder vano de los hombres apartados
en su tierra ¿aún sola?
No hablemos de amor cuando todo envejece
Hay otro tiempo para saber si quieres, para escuchar respirar,
para ser la alegría de quitarte
la verdad y buscarla, pero otro tiempo, no éste
A dormir, si soñar es dormir.
Dénme la libertad, porque cuando no queden los ojos quedará
lo visto y las manos serán las ruinas,
ojalá los cuerpos esperen y la alegría viaje de repente a buscarnos.
Abiertos estaremos en el interior de los silencios, en un lugar apenas usado por los muertos.

pablo narral





danzón

*danzón del bache
del agujero si
machaca
en uno*

ese compás

*el
hueco terror
anónimo
de miseria y
retorcer
sin
destino*

*del pobre
yugo
y del hachazo
hecho en cada
dolida*

*un resbalar
continuo casi
un agarrarse del
compañero
para bailar*

baile de carnaval

*quién pudiera
bailar
con aquel
marinero de marfil*

*los ritmos
de una
góndola*

*que fueran si él
bolero
nos moja con*

*espuma de cerveza tibia
nuestro sexo
de ciudad sin un mar*

cumbia

es mostrar pero no
lenguaje de puntillas como aquel abanico multicolor
de mar su balanceo en ondas
hondo rulo
de las enaguas que a rozarse vienen
estambres de una flor teclado en las polleras
ese goloso giro de cortinas caracol a lunares
rosca enrosca los plisados peldaños de una
escalera en otra circular que nunca que no acaba
gajos en marejada en degradé carnal corola
de las sombrillas cae un desnudar
de a poco
el nudo el insinúo que desabre
escotes como nombres al aire
dejan ver y no

pliegues donde taparse todo
menos la punta
la puntita

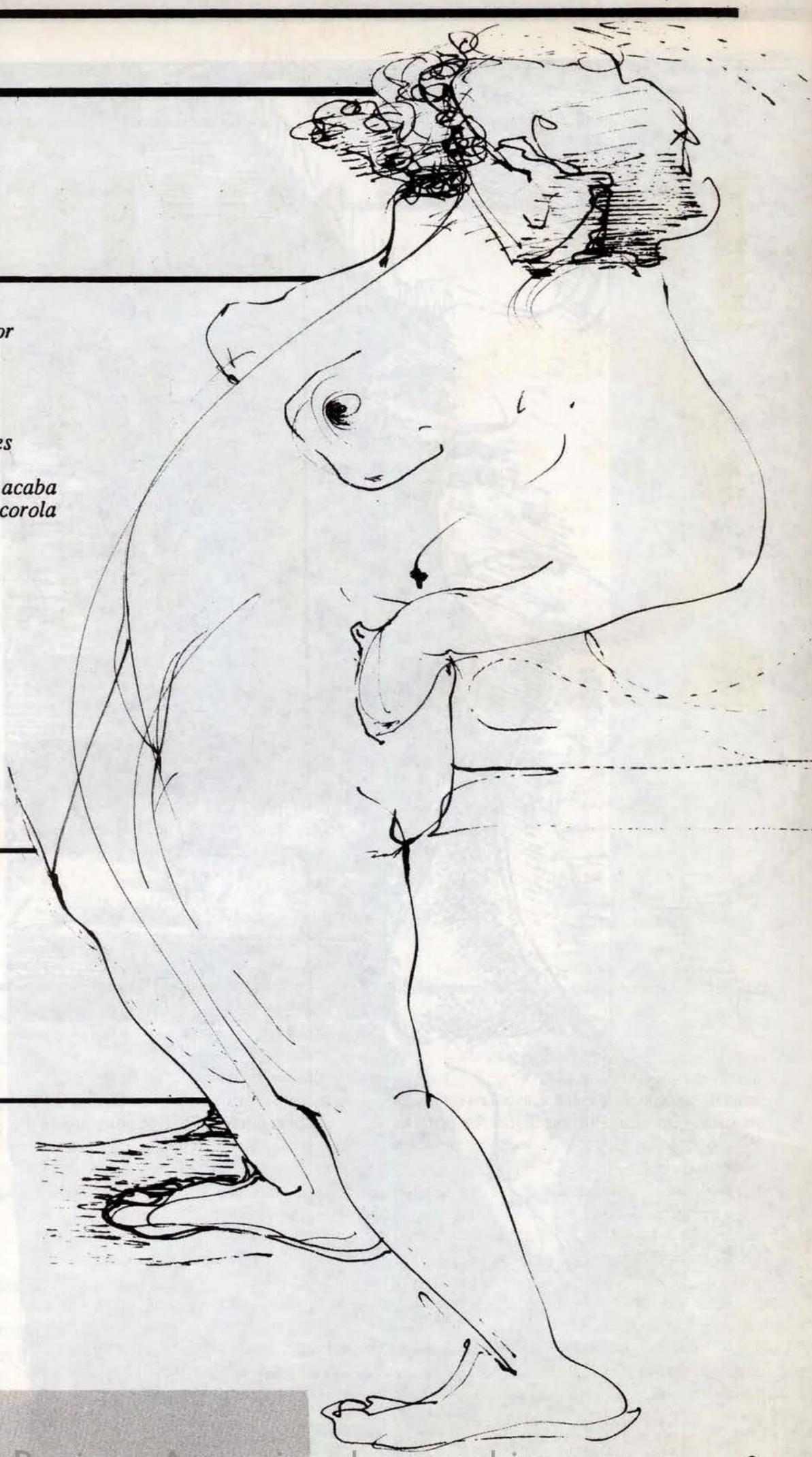
danza (boceto a lápiz)

ambigua brújula
de cisne
su capullo lejos
se vuelve
un ancla de lentejuelas
gira
en la deslluvia
ese vals

Donde el silencio llega como lengua de piedra
caídas precipicios guardo
también la soga que ha colgado a mi corazón
en medio de la calle

Desnudo ese pañuelo cubriendo mi ceguera
así lo guardo
y a despecho del dolor el viento eriza
la palabra perdida la palabra gastada
la palabra

maría del carmen colombo



el "che" y
el hombre nuevo

psicoanálisis para el cambio



un texto inédito de marie langer

Bajo el título **El Socialismo y el hombre en Cuba** el Che plantea una problemática crucial: una vez alcanzado el poder ¿cómo se logra crear un socialismo que transforme al hombre si, justamente, se necesita del hombre nuevo para construir un socialismo encaminado hacia el comunismo y libre de los vicios de la burocracia y del nacionalismo?

El Che advierte: *"Persiguiendo la quimera de realizar el socialismo con la ayuda de las armas melladas que nos legara el capitalismo... se puede llegar a un callejón sin salida"*, e insiste en la importancia de elegir correctamente el instrumento de movilización de las masas. Instrumento que debe ser de índole moral, fundamentalmente, sin olvidar los estímulos materiales, sobre todo de naturaleza social. El hombre nuevo. Los estímulos morales y los estímulos materiales. La estrecha unidad dialéctica entre el individuo y la masa. En resumen: Para llegar al socialismo una vez hecha la revolución: ¿cómo nos liberamos de las trabas del pasado?

El Che diferencia entre **vanguardia y masa**. La **masa**, ese ente multifacético no es, como se pretende, la suma de los elementos de la misma categoría que actúa como un manso rebaño y si, como en verdad, sigue sin vacilar a su **vanguardia**, es porque la **vanguardia** ha sabido ganarse esa confianza; ha podido interpretar los deseos, las aspiraciones del pueblo y ha luchado y bregado sinceramente por el cumplimiento de las promesas hechas. **Vanguardia y masa** es el diálogo de dos diapasones cuyas vibraciones provocan registros i-

néditos. Vibraciones en un diálogo de intensidad creciente hasta alcanzar el clímax con un final abrupto, coronado por gritos de lucha y de victoria.

La **vanguardia** se constituye, obviamente, por hombres, hombres que, dada su dedicación total al proyecto revolucionario, preanuncian, ya, se asemejan al hombre nuevo; y el hombre nuevo sería quien, gracias a un cambio cualitativo en su individualidad, superó el conflicto entre ambiciones, necesidades personales y familiares y el bien común.

Este artículo forma parte de un trabajo inédito que Editorial Contrapunto publicará próximamente.

Sin dudas para muchos de nosotros el Che es el modelo contemporáneo del hombre del futuro.

Como psicoanalistas, se nos plantean dos preguntas: 1) ¿Qué explicación freudiana puede darse para comprender al revolucionario? 2) ¿Qué cambios psicosociales debemos alentar para reducir a un mínimo —y finalmente borrar— las diferencias entre el individuo que pertenece a la masa y el individuo que pertenece a la vanguardia?

El hombre descrito por Freud nace en el seno de una familia patriarcal de roles fijos. El hijo pequeño pretende a su madre que es "propiedad privada" del padre. (Ahí, sacando esas comillas, se vislumbra una posibilidad importante de cambio). Quiere poseerla y eliminar al padre. Por temor a éste reprime sus deseos, renuncia a ella, introyecta al padre como Super Yo (instancia Moral) y se identifica con él. El cambio social es ten-

to porque llevamos dentro nuestro los conceptos y mandatos de nuestros padres, a su vez formados por los conceptos y mandatos de nuestros abuelos. Pero no solo Lenin habla de la dificultad de cambiar las costumbres. Freud, también, con esta explicación. Y así, mientras que para los marxistas la familia es la célula económica de la sociedad capitalista, para los psicoanalistas, la familia patriarcal es la base psicológica de la estabilidad y permanencia del Sistema. Además, el hombre vive, desde que nace, en la búsqueda del placer que aprende, durante su infancia, a supeditar al principio de realidad. (El reproche de idealista contra Freud se justifica, entre otros, en este terreno, porque la **realidad** no es definida como perteneciente a determinado sistema social y porque la familia patriarcal es considerada como inmutable).

Este individuo freudiano, vive en un antagonismo constante entre sus deseos y las exigencias limitativas que la sociedad le impone. También su vida, la vida del ser humano en general, consiste en una lucha constante entre el Eros y el Tánatos (entre la Pulsión de Vida y la Pulsión de Muerte) donde siempre, finalmente, Tánatos sale victorioso. Así, mientras Marx nos habla del hombre alienado del capitalismo, Freud descubre, en el antagonismo entre individuo y Estado el creciente "*malestar de la cultura*".

Quisiera dar otra explicación para este "*malestar*" que evidentemente también existe en las clases dominantes, que es característico de nuestro capitalismo decadente y se expresa en necesi-

dad vacua de consumo, en adicción a drogas, en suicidios, depresiones, etc., de las cuales las clases dominantes no están excluidas. (Podría hablar de mayor incidencia de neurosis en la clase dominante y psicosis en la clase obrera y marginada, pero nos aleja del tema). Vivimos en un estado constante de anomia. Anomia significa que no podemos vivir según los preceptos morales que nos inculcan desde pequeños. Padecemos de un sentimiento de culpa vago y constante porque simultáneamente nos exigen la "carrera de lobos" y el amor al prójimo. Estamos en contradicción y culpa permanente, no solamente los miembros de la clase dominante, sino también el proletario a quien impusimos nuestra doble moral.

Un autor psicoanalítico, cuyo trabajo sucumbió a un olvido tendencioso —Fritz Sternberg¹— sostiene que Freud pudo descubrir el mecanismo de la represión, referido a lo sexual, porque simultáneamente el advenimiento y sostenimiento del capitalismo impuso una represión máxima de culpa por el robo de la plusvalía. Hace para eso un análisis histórico. Describe cómo, tanto en la antigüedad como en el medioevo la explotación era abierta y aceptada. Recurre a una cita de Marx (El 18 Brumario de Luis Bonaparte, 1869) para aclarar que hasta el advenimiento del capitalismo las luchas se desarrollaron entre clases dominantes, por la distribución del aporte de los dominados. No existían las condiciones para que surgiera una conciencia de clase. Por eso los esclavos, en los pocos intentos de rebelión que surgieron frente a las condiciones de vida ya totalmente insostenibles, luchaban pero no por la liberación general, sino por dejar de ser esclavos, para transformarse en dueños, no para transformar la sociedad. Recién con el advenimiento del capitalismo surge, junto con la posibilidad de que los explotados adquieran conciencia de clase, la posibilidad y necesidad en la clase dominante de negar la explotación. Esta ya no es tan visible, como en la antigüedad y en el feudalismo, porque es un mismo trabajo el que mantiene al obrero y da plusvalía al propietario de los instrumentos de producción. Además en la superestructura ideológica ya rigen los lemas de la Revolución Francesa de libertad, igualdad y fraternidad. Nace la contradicción a nivel moral y simultáneamente, por primera vez, la lucha se da por la renta y entre la clase dominante —con mala conciencia y obligada de negar el robo— y la clase dominada. Según Sternberg este aumento de la represión en general permitió a Freud, descubrir la represión respecto a lo sexual. No pudo descubrir la otra parte, porque estaba inmerso en su clase. Si lo hubiera podido, habría sido un gran revolucionario; pero esto ya es otro tema. La clase dominante sufre, por eso, de mala conciencia reprimida, causa de malestar y diversa sintomatología. Pero la clase dominada ¿cómo se explica que sucumba a intereses ajenos? ¿cómo se explica que en la Alemania del '30, por ejemplo, muchos de los obreros marxistas hayan sido seducidos por el nacionalsocialismo? Aquí caben dos respuestas. 1) A partir del vínculo que en un pri-

mer momento tuvieron con el Führer, basada en la doctrina aparentemente popular expuesta por Hitler. Esto generó una cierta predisposición psicológica que impidió ver lo obvio; que eludió el dolor de la desilusión pero no permitió, cuando todavía estaban a tiempo, evitar la catástrofe. 2) Es esta "predisposición psicológica" la que explica cómo la clase dominada adopta la ideología de la clase dominante adversa a sus intereses; cómo entra la ideología dominante en la clase dominada.

Volvamos a Freud. La importancia de la primera infancia, el Super Yo, la identificación con el padre. Pasemos a Wilhelm Reich: la familia patriarcal, el autoritarismo del padre, la represión sexual de la madre; todo esto lleva al niño a ser un reprimido, es decir, temeroso, incapaz de pensar hasta las últimas consecuencias y dispuesto a someterse a un Führer autoritario, o siendo a su vez el día de mañana, un padre autoritario o una madre dependiente, inhibida (que vota por la derecha). R. Laing —y también D. Lagache— nos mostraron cómo un niño es para los padres aún antes de nacer, un polo de expectativas, de anhelos e ilusiones; cómo la familia define así el lugar que tendrá que ocupar en la sociedad. Aquí viene lo que E. Pichon Rivière describió como "resistencia al cambio"; resistencia que se apoya en dos ansiedades específicas: la ansiedad depresiva (pena por lo conocido que se pierde) y ansiedad paranoide (miedo a lo desconocido que se avecina). Aquí vendría, también, mi concepto de que la necesidad de la propiedad privada es inducida en el niño a través del primer vínculo exclusivo con la madre y de su amor posesivo. Y es posesivo, no tanto por lo biológico que equivale a decir natural y por eso inmutable, no tanto por la dependencia generada por la total indefensión del cachorro humano, sino porque la mujer, excluida generalmente del proceso de producción, pone en el niño, único producto visible y perdurable de ella, todas sus necesidades.

Después entra el padre en la relación madre-hijo, con sus celos, aunque también con su exigencia de que el hijo lo continúe. El padre se liga menos porque, aunque alienado, participa del proceso de producción. Pero se liga más en los países capitalistas de gran explotación, por el desgaste rápido que sufre. (Aquí, en la Argentina, se hicieron investigaciones en el Instituto de Medicina del Trabajo que indirectamente vienen al caso. Llamó la atención de los investigadores que obreros de 30, 35 años ya se sientan tan desgastados física y psicológicamente, que todo su proyecto vital está desplazado en los logros (en la carrera de lobos) que esperan de y para sus hijos. En resumen: desde ya que el cambio de las masas es un cambio lento y dialéctico, pero para que sea definitivo se necesita un cambio fundamental en la estructura de la familia patriarcal y en el sistema de crianza. No obstante el cambio se da y se dio antes. Y, obviamente, existe una vanguardia y existe el Che.

Qué factores permiten, hablando siempre en términos psicoanalíticos poco usados, salirse de

algo que, tomando a Freud, Reich, Lagache y Laing, parece un círculo cerrado. El Che define, en su trabajo, cómo la masa se vuelve revolucionaria. Es gracias a la experiencia y gracias al vínculo con un líder auténticamente revolucionario que expresa sus anhelos, que no defrauda, que interactúa con ellos, etc. Pero, hablando psicoanalíticamente ¿cómo puede describirse lo que sucede en la masa tanto en el diálogo con el líder revolucionario, como en sus momentos y acciones heroicas? En síntesis: ¿qué es lo grandioso e inolvidable de una experiencia de masas? Freud describe en Psicología de las masas y análisis del yo el proceso, como principalmente basado en la identificación de todos con el líder y en la sustitución del super yo individual por él. El ocupa ahora el lugar del Ideal del Yo. Además estando unidos por los mismos sentimientos hacia él, superamos nuestras rivalidades infantiles, reprimidas, condenadas ya en la infancia. Todos somos iguales. (¿Y la carrera de lobos que nos impone la sociedad capitalista? La situación de igualdad frente al líder y la causa nos libera de una contradicción fundamental). Quisiera agregar algo a esta exposición de Freud. Al estar en una manifestación, por ejemplo, o al escuchar al líder en un diálogo como lo describe el Che, nos liberamos, pasajera y momentáneamente de un individualismo que nos fue impuesto desde el vamos pero que es también una carga muy pesada.

La masa es valiente; sumergido en la masa el individuo se olvida de sus intereses mezquinos y hasta vitales. Aprendió desde siempre que tiene que cuidarse y progresar, para dar satisfacción a sus padres o seguridad a sus hijos, porque es propiedad de ellos y porque son de su propiedad. Recién en la masa, donde no es propiedad de nadie, porque antepone una causa común, logra una individualidad cualitativamente diferente, sumamente placentera, donde se siente liviano y hasta disminuyen las necesidades físicas básicas —hambre, cansancio— y se libera del miedo, porque está libre. Si sucumbe, la masa lo sustituirá. La mezcla de libertad y unión, de solidaridad, permite esta sensación, casi orgástica, que implica la experiencia revolucionaria. El psicoanálisis es un instrumento para entender al hombre, para comprender sus motivaciones y, también, las trampas que lo limitan y lo inhabilitan para el cambio. Quiérase o no, el psicoanálisis ha sido influido por la Historia e influye —aunque los analistas puristas no lo acepten— en la ideología del paciente y, desde ya, en el público en general. El psicoanálisis fue aceptado por la misma sociedad que reaccionó en su contra y se escandalizó ante sus verdades, fue absorbido por el Sistema y llegó a convertirse en su aliado. Se ha transformado en la psicología oficial y es parte útil de los Aparatos Ideológicos del Estado Capitalista. Pero, así como es usado por la reacción, la revolución no debería renunciar a tener en cuenta el psicoanálisis apelando a él y con él, para fines más dignos. Creo, estoy firmemente persuadida, que puede servir para el cambio.

marie langer



marie langer: tan violentemente dulce

Conocí a Marie Langer hace muchos años. Fue cuando la Asociación Psicoanalítica Argentina detentaba el monopolio del saber y el poder de los Miembros Didactas era inconmensurable. "Epocas de gloria" que hoy nos cuesta recrear. Ella encarnaba el psicoanálisis. Tenía una capacidad de síntesis que no cesaba de maravillarme y una excepcional agudeza clínica. Tenía humor, un humor irónico que jugaba sagazmente en el espacio artificial de la sesión analítica. Como supervisora era implacablemente cariñosa y cariñosamente implacable. Tan rigurosa como desenvuelta. Nada del orden de lo acartonado, de lo almidonado, le era afín. Sin embargo, la pureza, la rigurosidad de su pensamiento psicoanalítico, mantenía indeleble, la marca alemana en el orillo. Era una mujer esencialmente humilde que nunca se tomó demasiado en serio el personaje que fue.

Después, a fines del '60, nos agarró la historia. Vino la muerte del Che. Cuando logramos recuperarnos, cuando pudimos creerlo, lloramos juntos. Vinieron los presos políticos en Devoto, la visita en la cárcel a los sobrevivientes de Trelew. Vino Plataforma, la salida de la A.P.A., las luchas en la Federación Argentina de Psicoanálisis, en la Coordinadora de Salud Mental, en la Cátedra de Psicología Médica. En el consultorio, con los pacientes; en las reuniones con los organismos; en la calle, en las manifestaciones. Mimí no cesaba de alentarme, de alentarnos, de avisarnos del peligro que se avizoraba con ojo maestro; de señalar nos los errores y de seguir, ineludible, alentándonos.

A principios del '70 estaba esplendorosa como la historia. No recuerdo haberla visto tan feliz como entonces hasta Cuba. En el '74 la tragedia estaba instalada. Volvió de su primer viaje a México y, poco después, partió para allí definitivamente.

México, febrero de 1975.

"...Yo, que sé de exilios, puedo decirte que este es un exilio de lujo. Es triste, pero es triste por lo que pasó. Que... no se manden la parte porque aquí estamos bien y tenemos suerte: México también es América Latina y hay mucho por hacer aquí y desde aquí..."

Poco después me tocó a mí el exilio. Partí para Cuba y fue así cómo empezó un epistolario sólo interrumpido por alguna visita mía a México y por sus visitas a Cuba. Cuba y el triunfo de la Revolución Sandinista fue el aliento vital que iluminó su vejez. Desde entonces, Mimi vivió por Cuba y para Nicaragua.

México, 20 de marzo de 1983.

"Me duele Nicaragua, pobrecita. Estoy preocupada y triste por el desembarco somocista en Matagalpa. Sé que era esperado pero, aún así... ¿Cómo ayudar más? ¿Qué podemos hacer? Tengo mucha confianza en la capacidad militar del Frente Sandinista pero, ¡cuántas víctimas habrá de nuevo! ¡Cuánto sacrificio! Además, ¿cómo seguirá todo esto? Nuestro equipo tiene planeado viajar el 14 de abril. Quién sabe si será posible dedicarse a la pacífica tarea de la enseñanza de Salud Mental en estos momentos. ¡Si pudiera hacer otra cosa!"

México, 5 de junio de 1983

*Silvia y Juan Carlos:
Mis más queridos amigos.
Envidia a Mirta y Miguel, envidia de la buena, aunque Melanie Klein no cree en este concepto, por su viaje a Cuba y el encuentro con ustedes...
Lo que emocionalmente —y todo mi tiempo es para eso— más me ocupa, es el trabajo de nuestro Equipo de*

carne
carnet
carnet
carnet
carnet
carnet
carnet
carnet

El 2 de febrero fue revocada la libertad condicional de Fermín Angel Núñez, otorgada el pasado 5 de octubre. La medida, adoptada por el Tribunal tucumano, "resulta a todas luces injustificada dado que Núñez reunió todos los requisitos exigidos por la ley penal para el otorgamiento del beneficio", señala su abogado defensor, doctor Gustavo Ferreyra, en un comunicado de Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas.

"La argumentación central de la revocatoria" —agrega el comunicado— "reposa en las inexactitudes, falacias y omisiones contenidas en los informes producidos por los funcionarios del Servicio Penitenciario Federal". El fallo será apelado ante la Corte Suprema de Justicia de la Nación. Como se recordará, Fermín Angel Núñez fue detenido el 18 de enero de 1975, en el marco del "operativo independencia" y sin que mediara orden de detención alguna.

Conducido a la "Escuelita de Famaillá", centro de detención clandestino, fue sometido a vejámenes y torturas, y obligado a declarar contra sí mismo, adjudicándosele el homicidio del capitán Viola y otros delitos, sin elementos de pruebas y de derechos. Su proceso jamás fue revisado, por lo que Núñez —junto con sus consortes de causa Carrizo, Paz y Emperador— denunció en junio pasado al Estado argentino ante la Comisión de Derechos Humanos de la OEA, por violación a la Convención Interamericana de Derechos Humanos.

Salud Mental México-Nicaragua.

Nuestro trabajo va muy bien. Además, debido a mi viaje el año pasado a Austria y Zurich, recibimos no solamente dinero de allí, sino que hemos despertado mucho interés.

No fue fácil convencer a los suizos que ayuda para Salud Mental en Nicaragua era comprar un motor y un tanque de agua.

Pero, al fin, lo logramos.

El motor y el tanque son para la higiene necesaria de las madres acompañantes en el Hospital Pediátrico. Sin higiene los médicos se resisten a dejar a las madres con los niños internados.

También en Alemania Federal, últimamente, estamos encontrando oídos receptivos para nuestra dulce y golpeada Nicaragua.

...en Setiembre estaré de nuevo en Nicaragua y después en Frankfurt, Viena, Salzburgo, Zurich, etc.

Todo eso me despersonaliza un poco.

...¡Por favor! No piensen todavía en el retorno. Son muy útiles donde están.

En el '85 fuimos invitados a Cuba al Encuentro de Intelectuales por la Soberanía de los Pueblos de nuestra América. En la sesión final, en el Palacio de las Convenciones, fue elegida por unanimidad como integrante del Comité Ejecutivo en reemplazo de Julio Cortázar. Toda la intelectualidad progresista de América Latina, de pie, ovacionando a esa maravilla de mujer que iba a instalarse, humilde, en el asiento entre Fidel y García Márquez. Fidel la recibió abriendo los brazos, enormes, y apoyándola contra su pecho, mientras acariciaba sus cabellos blancos y reflexionaba sobre el honor que para él era "que una persona como tú simpatice con la Revolución Cubana, tú, que naciste en Viena, que estuviste en el Partido Comunista Austríaco, que estuviste en la Guerra Civil Española, que eres madre del psicoanálisis latinoamericano..." Y yo que, irreverente, agregué: "Y usted no sabe Comandante, lo bien que cocina". Ahí Fidel cambió su tono y retirándola del pecho se sorprendió y dijo: "No me digas, chica, que además de haber hecho todo eso en tu vida, además, ¿tú cocinas?" Mimi asintió, resignada, parpadeó y miró, pudorosa, al suelo. De ahí en más sólo recuerdo recetas de cocina, los ingredientes de la Sacher-tort y del appel strudel que Fidel —que también cocina— se empeñó en conocer. Después, no mucho después, vino la organización del Primer Encuentro de Psicoanálisis en La Habana y el diagnóstico trágico. Mimi asumió su enfermedad con entereza. Con la serenidad de quien "ha cumplido bien la obra de la vida".

La Habana, Cuba, 6 de noviembre de 1986

Hospital Hermanos Ameijeiras

Querido Juan Carlos:

Qué absurdo cambio de papeles, vos allá y yo aquí, en el mejor hospital de América Latina.

¡Claro que deberías estar aquí si yo estoy! Para mí Cuba y vos fue (y es) uno solo...

Sabés que me di cuenta a posteriori: el Encuentro de Psicoanálisis en La Habana fue el largamente esperado y después olvidado acontecimiento con que Plataforma había soñado. Y fue —honrosa excepción de



Fernando (Ulloa)—finalmente Plataforma quien lo logró.

A Emilio (Rodrigué) lo perdimos en el camino...

Bueno ¿y ahora? Interferón y Factor Transferencia mediante, los cubanos me recauchutaron y yo, muy orgullosa de deberle mi sobrevida a la Revolución Cubana. De verdad, estar internada me rejuvenece. Otra vez, como cuando era adolescente, me descubro encerrada en el baño, fumando.

Hablábamos en serio y hablábamos riéndonos de la muerte: "¿Y si no fuera cáncer? ¿Y si estuvieras enferma de SIDA?"

"Mirá, si fuera SIDA, Emilio se moriría de risa, pero, además, para el SIDA he tenido pocas oportunidades y mucha suerte..." Por momentos se angustiaba: "Tengo miedo, miedo a que me falte el aire. Ayúdame. Me queda poco tiempo y tanto por hacer..."

El final, inevitable, se hizo esperar más de la cuenta. No obstante, estuvo lúcida hasta pocos días antes de morir en Buenos Aires el 23 de diciembre.

Alguna vez, interrumpía una charla banal y con esa mirada fija en la que no tenían cabida los parpadeos, que no daba lugar al esquivar, preguntaba: "¿no te parece que esto ya está durando demasiado?"

Marie Langer nació en 1910 en el seno de una familia judía asimilada de alto nivel económico cuando el Imperio Austro-Húngaro delegaba en su Emperador, Francisco José, la gloria y el poder infinitos. Fue psicoanalista en la Viena de principios de siglo, la Viena que, aún hoy nos asombra: Ko-

koska, Klimt, Freud, Schnitzler y tantos otros en plena producción. Optó por el psicoanálisis cuando éste era una alternativa al poder psiquiátrico manicomial y a la hipócrita moral burguesa. Fue militante del Partido Comunista Austríaco en pleno auge del nazismo. Integró las Brigadas Internacionales que durante la Guerra Civil Española convocara la Pasionaria.

Fundó, en su primer exilio, la Asociación Psicoanalítica Argentina, madre del psicoanálisis latinoamericano. Renunció a la Asociación Psicoanalítica Argentina y a la Asociación Psicoanalítica Internacional con el Grupo Plataforma cuando éste era la alternativa posible a un psicoanálisis domesticado, convertido en aliado del poder oficial. Presidió la Federación Argentina de Psiquiatras durante el auge represivo y fue profesora de la Cátedra de Psicología Médica de la Facultad de Medicina hasta que la intervención en la Universidad la condenó a un segundo exilio. Desde 1974 residió en México donde lideró todo tipo de actividades solidarias con las víctimas del terrorismo de Estado en los países de América. Pero mucho más. Mimi parpadeando, alegre, frívola, irónica, seductoramente sencilla, que se paseó por el siglo coqueteando su humildad, fue también conciencia angustiada, insatisfecha, desgarrada. Fue conciencia latinoamericana y es leyenda y mito latinoamericano, preciado tesoro, identidad nuestra.

juan carlos volnovich

¹ F. Stermberg: "Marxismo y represión", en *Marxismo, Psicoanálisis y Sexpol*, Granica, Ed. Bs.As., 1972.



La privilegiada relación con el gobierno español y los contactos de fundaciones europeas con los partidos mayoritarios, fortalecen a la socialdemocracia en el medio político local. Sin embargo, esta presencia no se corresponde con el conocimiento de una fuerza política que hoy parece resignarse a ser gestiona-ria de la crisis económica en las naciones industriales. Además, los planes de unificación socialdemócrata en la Europa del siglo XXI abandonan el rescate de sus tradiciones anticapitalistas.

la socialdemocracia:
la europa
del año
2000

"Abandona uno la izquierda, camina en la oscuridad y de pronto, sin saber cómo, se encuentra en la derecha." Jean Paul Sartre

El 10 de mayo de 1981 François Mitterrand asumía la presidencia de la República Francesa. *"El pueblo, más allá de un cambio, necesita una suerte de fractura de la historia contemporánea para poder comenzar por fin a respirar"*. En la lluviosa plaza de La Bastilla los militantes coreaban *"Mitterrand danos el sol"*.

Octubre de 1982. En vísperas electorales, el candidato del Partido Socialista Obrero Español, Felipe González, que días después presidirá el primer gobierno socialista en España desde la Guerra Civil, es interrogado por los periodistas. ¿Cuál es en definitiva el cambio que propone? Responde con tres palabras: *"Que España funcione"*. ¿Fractura con la Historia o funcionamiento del Estado? Entre esos amplios márgenes, aparentemente contradictorios, seguramente ambiguos, se contiene la práctica de los Partidos Socialistas, en su conjunto el grupo político estructurado más importante de la Europa contemporánea. El socialismo detenta el poder en la mitad de los países de la Europa Occidental y en casi todos los restantes es la principal fuerza de oposición. Su estructura a nivel mundial (la Internacional Socialista) cuenta con 77 partidos, que reúnen entre todos a más de 16 millones de miembros y recibe el apoyo de más de 100 millones de electores. Sin embargo es moneda corriente hablar de *la crisis del socialismo*. La Nueva Derecha es lapidaria: no sólo Marx, también el socialismo ha muerto. Es un objeto del pasado, una utopía producida al calor del desarrollo de la clase obrera industrial del siglo XIX, absolutamente superada por las nuevas condiciones sociales e incapaz de dar respuesta a los desafíos del

mundo moderno. En el presente de la robótica, la microinformática, los ordenadores de quinta generación, la ingeniería genética, los mercados mundiales; en el umbral del siglo XXI, en suma, cuando ni siquiera estamos seguros de que siga existiendo la clase obrera, ¿cómo vamos a hablar de socialismo? Estas son las ideas dominantes, o mejor dicho, las ideas de las clases dominantes, que acompañan la marcha triunfal de los campeones de la derecha: Margaret Thatcher, Helmut Kohl, Jacques Chirac. Orgullosos esgrimen los últimos resultados electorales. La elección del nuevo presidente del Parlamento Europeo ha dado la victoria (por escaso margen pero victoria al fin) al conservador inglés sir Henry Plumb. En Alemania y Gran Bretaña, el SPD y el laborismo no han podido recuperar el poder. Los socialistas holandeses (PVDA) están en retroceso ante los democristianos. En Austria, el Partido Socialista (SPO) ha tenido que pactar un gobierno de coalición, aceptando la presidencia de Kurt Waldheim, contra el cual habían hecho campaña por su pasado nazi. En Francia y en Portugal mantienen la presidencia de los Estados (Mitterrand y Soares) pero quienes gobiernan son los neo-conservadores (Chirac y Cavaco Silva). En Italia, en fin, el socialista Bettino Craxi debió ceder la presidencia del Consejo de Ministros. Solo moderados triunfos en Bélgica y Noruega, y el mantenimiento del bastión sueco, parecen contradecir esa tendencia al repliegue.

Los socialistas acusan el impacto. Algunos de sus teóricos se quejan de las veleidades de los intelectuales europeos. En los años '60, rememoran, todos eran socialistas, e inclusive marxistas, hoy el socialismo se ha evaporado. "Ayer una moda de la que nadie parecía poder sustraerse, hoy es una especie de subproducto cultural, con menos aceptación que la astrología y la quiromancia". (Quien nos dice esto no es Bernard Henri-Lévy, precisamente, es Ignacio Sotelo, catedrático de Ciencia Política en la Universidad Libre de Berlín, que entre 1979 y 1981 se desempeñó como secretario de Cultura de la Ejecutiva Federal del PSOE).

La crisis del socialismo de la cual hablamos, no se limita a un mero retroceso electoral. Estamos ante algo mucho más profundo. La viabilidad de los proyectos socialistas. Las señas de identidad del socialismo del año 2000. Y la base de esta crisis no está dada en una abstracta polémica en el "mundo de las ideas", pues este pasar de moda ideológico no es más que la consecuencia de una cambiante relación de fuerzas en el plano de la política. Ambos elementos, ideología y política, apuntan a una realidad económica que constituye la base del fenómeno. La crisis de la economía capitalista que comenzara a mediados de los '70.

los socialdemócratas "del norte". bad gosberg 1959

La Internacional Socialista reaparece después de la Segunda Guerra Mundial con el congreso fundacional de Frankfurt en 1952. Para muchos

observadores comienza a marcarse allí un viraje histórico en el seno del socialismo europeo. Hasta ese momento las diferencias entre socialistas y comunistas, desde la Segunda a la Tercera Internacional, habían sido enormes, con enfrentamientos brutales (basta recordar el asesinato de Rosa Luxemburgo, en la República de Weimar, durante el gobierno SPD de Ebert-Noske) pero paradójicamente sin dejar de reivindicar una base común: la radical y compartida definición anticapitalista de ambos sectores. Como señala el eurocomunista español Manuel Azcarate: "Incluso entre los socialistas que se enfrentaron más duramente con los comunistas, como Kautsky en Alemania, León Blum en Francia o Besteiro en España, ese aspecto (el anticapitalismo) aparece perfectamente claro".

A partir del Congreso de Frankfurt los socialistas comienzan a inscribirse ideológicamente en el capitalismo desarrollado y políticamente en la lógica de la Guerra Fría. No se trata ya de superar al capitalismo, se trata de administrarlo, no de romper con él, sino de gerenciarlo racionalmente, insertando desde el gobierno las dosis de planificación, de reinversión de excedentes, de desarrollo de servicios sociales que garanticen su mayor eficacia. Inclusive en algún momento (Oslo 1962), la subsistencia misma del capitalismo (al menos en los países desarrollados) es puesta en tela de juicio. "Ya es otra cosa" dice Willy Brandt. "Ya ha sido domesticado. La peste ha pasado".

El momento decisivo de esta política se da en la República Federal Alemana. En 1959, en Bad Gosberg, el SPD (Partido Socialista Alemán) aprueba un nuevo programa. Su efecto sobre el socialismo europeo es determinante como siempre. En la tradición del SPD se encuentran piezas programáticas claves en el desarrollo del pensamiento progresista mundial: el propio Manifiesto Comunista (1848), el programa de Gotha (1875), el de Erfurt (1891) o el de Heidelberg (1925). El programa de Bad Gosberg, que constituirá la piedra de toque de la socialdemocracia europea durante más de 20 años se sintetiza en tres puntos: Abandono del marxismo, abandono del concepto de partido obrero y aceptación del principio de libre empresa. Quien interpreta cabalmente ese momento es Jacques Delors (hasta hace poco ministro de economía de Mitterrand) "Siento que hemos pasado de un período en que la socialdemocracia tenía una cultura, un entorno, unas discusiones que, para simplificar, llamaré marxistas, a una socialdemocracia de cultura tecnocrática, tecnocrática y keynesiana". De Marx a Keynes. La consecuencia más directa de Bad Gosberg en Alemania es la política de Gran Coalición, que llevará al SPD, en 1966, a gobernar en alianza con el gran partido de la derecha, los democristianos. Habrá más. "Entre bastidores, el poderoso padrino: el gobierno de Estados Unidos. En Europa la Internacional se vuelve un instrumento de la Guerra Fría, una organización de propaganda y de lucha anticomunista; en los países de ultramar, un fiel auxiliar de las cruzadas de reconquista colo-

nial e imperialista. En 1956 los dirigentes SFIO (Sección Francesa de la Internacional Obrera), Guy Mollet, Robert Lacoste, Christian Pineau y Max Lejeune —que han llegado hasta el gobierno— desencadenan contra los patriotas argelinos una guerra de exterminio. Son secundados eficazmente por la Internacional". La cita es extensa pero vale la pena. Quien la hace es también socialista y miembro de la IS, el sociólogo y diputado suizo Jean Ziegler, hombre profundamente identificado con las causas del Tercer Mundo.

Los partidos socialistas intentan racionalizar, desde el Estado, la economía capitalista y aumentar la capacidad distributiva social. El incremento de la intervención estatal (incluyendo nacionalizaciones y fuerte presión tributaria) se traduce en una enorme mejora de las condiciones de vida de los sectores trabajadores y de ascendentes sectores medios; particularmente a partir del pleno empleo y de la mejora de los servicios sociales (sanidad, educación, seguros, jubilaciones). Su consecuencia es un aumento en los niveles de consumo hasta entonces desconocido (vivienda, coche, electrodomésticos, ocio). El segundo punto es una defensa del sistema democrático, identificado con el sistema parlamentario de partidos y una profundización en los derechos humanos individuales. El mayor precio, se paga en el plano internacional: apoyo total a la OTAN (en 1962, en el documento titulado **El mundo hoy, la alternativa socialista**, la IS señala: "Los partidos socialdemócratas en los países de la Alianza Atlántica consideran que éste es un poderoso baluarte de la Paz y declaran su firme decisión de sostenerla"). Es cierto que los laboristas ingleses se opusieron a la intervención militar contra Egipto para ocupar el Canal de Suez, impulsada por franceses e israelíes, pero en esos años la tendencia dominante era fuertemente eurocéntrica, sin preocuparse en exceso de las luchas anticoloniales o los procesos de liberación del Tercer Mundo. Es notoria su reticencia a definirse en torno al tema de Vietnam. El secretario de la IS, Berndt Carlsson, reconoció que "en la época de la guerra americana contra el pueblo de Vietnam la IS permaneció silenciosa".

los socialistas "del sur". spinay 1971

Con el comienzo de la década de los '70 aparentemente se abren nuevas perspectivas para la IS. Surge una nueva corriente entre los partidos vinculados a la Internacional, que prefieren llamarse socialistas a secas, o socialistas democráticos, en contraposición a socialdemócratas. Este socialismo se identifica con práctica antidictatorial de los partidos español, portugués y griego, con lo mejor de la tradición antifascista del socialismo italiano y el reorganizado socialismo francés. Esa base nacional hace que se le conozca genéricamente como socialismo meridional o mediterráneo. El caso del Partido Socialista Francés es el más interesante. El SFIO, profundamente desgastado

por su política colonial, obtuvo un mísero 5% de los votos en las elecciones posteriores a la renuncia de De Gaulle en 1969. Se disuelve, y en 1971 se reúne en Spinay un congreso que relanza al socialismo galo. François Mitterrand es el nuevo secretario general. Su proyecto político es La Unión de Izquierdas (sistema de alianzas que incluye al Partido Comunista y al pequeño Partido Radical). Su propuesta programática retoma la tradición socialista "pura". Recupera como objetivo acabar con el sistema capitalista, sustituyéndolo por un socialismo autogestionario. Anuncia la crisis mundial que comienza y si bien reconoce que el capitalismo puede salir fortificado, plantea que puede ser la oportunidad del socialismo. Los objetivos autogestionarios —dice— "no pueden ser alcanzados sin que intervenga la conquista del poder del Estado, sin que sean transformadas la función y la naturaleza de ese Estado y sin que aparezcan nuevas formas de poder".

El Congreso de Spinay pone el acento sobre el tema del desarme y el apoyo al Tercer Mundo, solidarizándose con los pueblos que luchan contra el Imperialismo y el Colonialismo. ¿Estamos ante un nuevo viraje, esta vez a la izquierda, del socialismo europeo? ¿Una ruptura del eurocentrismo? ¿Spinay frente a Bad Gosberg? ¿Socialismo frente a socialdemocracia? En 1974 el PSF y sus aliados sacan 26 millones de votos. En 1981 ganan las elecciones.

Los seis años siguientes conocen una de las mayores frustraciones de la izquierda europea contemporánea. En sus comienzos, el gobierno lleva adelante una serie de medidas en favor de los sectores económicamente más débiles. Aumentan las pensiones, los subsidios, el salario mínimo. La jornada laboral se reduce a 39 horas, la edad de la jubilación a 60 años; se acuerda la quinta semana de vacaciones. La nación toma el control efectivo del crédito bancario y de once de los más importantes grupos industriales. La pena de muerte es abolida, los tribunales de excepción suprimidos. Se lucha contra la desocupación (relanzamiento de la inversión pública, contratos de solidaridad, trabajos de utilidad colectiva para jóvenes). Sin embargo, ese paquete de medidas empieza a perder fuerza y a empantanarse. La desocupación supera los 2 millones. Del '81 al '85 el franco sufre tres devaluaciones. El déficit del comercio exterior es alarmante. El SMIG (Salario Mínimo Interprofesional Garantizado) es un buen índice del retroceso socialista. Fue aumentado en 1981, bloqueado en 1982, desindexado con respecto a la inflación en 1983 y comienza a perder poder adquisitivo en 1984. La crisis del sistema capitalista (mayoritariamente heredada de las administraciones conservadoras) no permite generar los excedentes necesarios para financiar aventuras reformistas. Las contradicciones de los socialistas resaltan especialmente en el área de la política exterior. Se profundiza el pacto neocolonial con el área francófona africana. Los legionarios combaten en el Chad. Los asesores entrenan a las unidades especiales de Mobutu en el Zaire. Sus servicios se asoman tras el golpe a Sankara en Burkina. El go-

bierno pacifista hunde al Rainbow Warrior, para proteger la privacidad de sus experimentos atómicos. Mano dura contra los canacos en Nueva Caledonia. La Francia socialista es, en 1985, el tercer exportador de armas del mundo. Lógica implacable del sistema, la industria francesa de armamentos da trabajo a 300.000 personas. Demasiada realidad para la utopía socialista.

el análisis de una crisis. madrid 1979

En 1979 el Partido Socialista Obrero Español, que se preparaba ya para lo que sería su arrollador triunfo en 1982, tuvo su propio Bad Gosberg. En el XXIX Congreso de Madrid, entre otras cosas, renunció al marxismo (tampoco es que estuviera muy solo en eso de aligerar lastre, en la misma época el PCE abjuraba del leninismo). En ese contexto se desarrolló una muy interesante, aunque muy olvidada polémica entre varios de sus intelectuales, en las páginas de la revista Zona Abierta. Bajo el título genérico de "¿Es posible una política socialista?" surgió la más acertada síntesis de la estrategia que el socialismo europeo en el poder aplicaría en los años '80. De acuerdo con esos análisis, la crisis del sistema capitalista que se manifiesta a principios de los '70 no es meramente coyuntural, sino de enorme gravedad, del tipo de las "ondas largas" de estancamiento-recesión de 1874/93 y 1914/39, y pone fin al ciclo de expansión comenzado en 1945.

La crisis se origina en el descenso de la tasa de explotación, producida por la mayor fuerza de la clase obrera y sus organizaciones en las sociedades avanzadas (como consecuencia justamente de la política redistributiva de la socialdemocracia) que ha llevado a un costoso aumento de salarios y otras prestaciones sociales. Esta causa debe combinarse con el exceso de capacidad productiva resultante de la Tercera Revolución Industrial. Ni la programación económica de las grandes sociedades, ni la economía armamentista permanente, ni la concentración y centralización creciente del capital, ni el neocolonialismo, ni la sociedad de consumo basada en un crédito fácil, han servido



de suficiente contrapeso.

Ante este cuadro, los socialistas tendrían tres posibilidades: profundizar la crisis en búsqueda de una salida revolucionaria; ceder los gobiernos a los partidos de la derecha para que ellos solucionen la crisis, limitándose al rol de oposición; gestionar la crisis en busca de mejoras estratégicas para la clase trabajadora en el momento de su resolución.

La primera alternativa es abandonada casi sin merecer refutación. Nadie considera muy serio a estas alturas planificar la toma del Palacio de Invierno.

La segunda alternativa tampoco es considerada muy a fondo. La lógica de los partidos es la toma del aparato del Estado. Renunciar voluntariamente a ello es impensable, máxime cuando se suceden derrotas electorales cotidianas (causadas por el abandono de capas medias molestas por la disminución de su poder adquisitivo, que pasan a identificarse con el discurso "modernizador" de la derecha).

Sólo resta la tercera opción: gestionar la crisis del capitalismo.

El silogismo es impecable: la socialdemocracia venía repartiendo los excedentes de un capitalismo en expansión. El capitalismo entra en crisis y no hay excedentes para repartir. La socialdemocracia debe ayudar al capitalismo a superar su crisis con la esperanza de que una etapa de expansión futura genere nuevos excedentes. Quizás la síntesis más perfecta de esa postura la realizó también un hombre del PSOE. "El socialismo se ha vuelto la ideología avanzada del capitalismo avanzado." La consigna socialista sería sintéticamente: "Austeridad más conquistas democráticas". El gobierno de izquierda deberá imponer una política de austeridad al país y a los asalariados, permitiendo así una recuperación de la tasa de explotación que tire de la tasa de ganancia, y permita la recomposición del capital acompañado de una renovación tecnológica. Esa gestión de la austeridad permitirá evitar desequilibrios entre los sectores más fuertes y los más débiles de la sociedad. Los beneficios para la clase obrera y la izquierda en general vendrán por el lado de las conquistas democráticas. Esta política permitirá a la clase obrera buscar la hegemonía total de la sociedad y colocará a la izquierda en mejores condiciones de cara a una fase de expansión. Hasta aquí la visión optimista. Quedan de lado varios puntos oscuros: los costos sociales de esta política recaen básicamente sobre los trabajadores al ser imprescindible una contracción salarial acompañada, durante largo tiempo, por enormes cifras de paro.

La liquidación salvaje de los sectores no rentables o competitivos del capitalismo, muchos de los cuales pueden ser necesarios para un Estado Nacional que deberá cargar con los costos.

Las limitaciones en las pretendidas conquistas democráticas. Al tener el Estado que limitar su presión fiscal para colaborar con la recuperación de la tasa de ganancia no contará con los medios para mejores servicios sociales, las conquistas obtenidas. Tendrá pues que limitarse a las "con-



en las últimas fiestas navideñas la prensa española satirizaba así el desarrollo de las socialdemocracias europeas.

quistas baratas" (aborto, divorcio, despenalización de drogas blandas) en detrimento de las "caras" (mejora en los servicios sanitarios, eficiente educación pública, nuevo urbanismo). Pero lo que es más grave aún, la propia lógica de los sectores afectados llevará al Estado a aumentar su presión represiva, con un progresivo recorte de libertades individuales (reglamentación regresiva del derecho de huelga, legislación sobre manifestaciones callejeras, etc.).

Puesto que los sectores más rentables y susceptibles de una ulterior expansión están ligados directamente al capital multinacional, este tipo de política tenderá a beneficiarlos, aumentando su influencia y consecuentemente la dependencia con respecto a los principales centros imperialistas, únicos capaces de desarrollar la nueva tecnología que permita superar la crisis.

Tampoco deducimos consecuencias muy felices para los trabajadores de los países periféricos, dado que una de las condiciones básicas para la regeneración del capitalismo en los países centrales es la garantía de un suministro de materias primas a bajo precio.

el socialismo del año 2000. irsee 1986. jávea 1987

Este análisis de la crisis no es exclusivo del socialismo español. En la conferencia laborista de Brighton (octubre de 1987) Ron Todd, líder del Sindicato de Transportes, refiriéndose a la posibilidad de revertir el proceso de privatizaciones llevado adelante por Margaret Thatcher, declaraba: "es absurdo proponer una renacionalización cuando sabemos que nuestros afiliados forman enormes colas para comprar acciones de British Petroleum". Y el nuevo astro ascendente del laborismo, Brian Gould (a quien la prensa presenta como pragmático, modernizador y haciendo gala de nuevo realismo), se preguntaba: "por qué no convertir esa masiva privatización en una forma de alcanzar más poder para los trabajadores sobre los destinos de sus empresas y hacemos realidad lo que Thatcher ofrece como ilusión". Lograr la hegemonía de los trabajadores mediante la compra de acciones.

El programa de Bad Gosberg será sustituido por un nuevo Grundsatzprogramm en 1989. Nuevamente los avatares de los socialdemócratas alemanes los llevan a convertirse en vanguardia del socialismo europeo. La historia del nuevo programa es por demás interesante. Comienza a redactarse en 1977, en momentos que el SPD gobierna en coalición con el Partido Liberal. En 1982, rota esa alianza, el SPD pierde las elecciones y pasa a la oposición. Paralelamente ha comenzado a gestarse en Alemania una nueva fuerza política por la izquierda de la socialdemocracia. Die Grünen (Los Verdes) son una activa fusión de ecologistas y pacifistas con pretensión de volverse alternativa; de hecho se convierten en la tercera fuerza de Alemania.

Las comisiones programáticas del SPD se encuentran influidas por la izquierda del partido que impone una ruptura con la optimista visión de "progreso indefinido" que contiene Bad Gosberg, e incorpora una nueva descripción del futuro de la humanidad notoriamente más pesimista. La raza humana está amenazada por un doble peligro de muerte, nuclear y ecológico; la responsabilidad de la Paz y la preservación de la Naturaleza deben ser las bases de cualquier política. El programa insiste también en las consignas de pleno empleo y recupera al marxismo como una de las fuentes doctrinarias. Parece gestarse una apertura a la izquierda que permita un acuerdo con Los Verdes. Pero en 1986, en el Congreso de Irsee, el programa no es aprobado, limitándose a elaborar una plataforma de circunstancias para las elecciones de 1987, donde el SPD se presenta solitario y es nuevamente derrotado. En marzo, Willy Brandt renuncia a la presidencia del partido, y en la pugna sucesoria es electo Hans-Jochem Vogel, cabeza de los "moderados", en detrimento de Oskar Lafontaine, jefe del ala izquierda eco-pacifista. La apertura parece haberse congelado en la interna del SPD. En el mes de abril del '87 se rompe la única coalición local con Los Verdes, en el land autónomo de Hesse, y se pierde el tradicional reducto socialista.

En 1987 en Jávea, los socialistas españoles reunieron a un centenar de sus teóricos para discutir sobre "El socialismo del año 2000". Sin embargo, en estos días y como parte del mismo entorno, ha aparecido un trabajo de Peter Glotz, coordinador de la Comisión Ideológica del SPD. Bajo el título "Manifiesto para una nueva izquierda europea" con prólogo del propio Felipe González. Glotz señala tres graves problemas para el futuro del socialismo.

a) Triunfo estructural del individualismo basado en la propiedad. Se ha comprobado que las grandes sociedades desarrolladas están electoralmente dispuestas a aceptar tasas de paro de más del 20%, pero no a soportar inflaciones de más del 5% que disminuyan su poder adquisitivo.

b) Pérdida del poder de las burocracias políticas de los estados industriales frente a los bancos que operan en el ámbito internacional, los mercados financieros transnacionales y los consorcios multinacionales. Llama a este fenómeno "Libani-

zación de la función económica de los Estados Industriales Modernos", lo que imposibilita un keynesianismo nacional. (Helmut Schmidt opinaba que aún en el caso de que un gobierno pudiera disponer de todos los instrumentos de política nacional éste solo podría determinar el acontecer económico final en un 30%).

c) La reestructuración del capital está llevando a una Tercera Revolución Industrial con nuevas relaciones de trabajo, con tendencia al individualismo, que modifican el concepto tradicional de clase trabajadora y pone en duda el rol de los sindicatos.

Por lo trascendido en la prensa de las conclu-

siones de Jávea y probablemente del futuro programa del SPD, la respuesta para definir una nueva estrategia socialista pasa por la constitución en paralelo de un Espacio Europeo Unificado y de un Partido Socialista Europeo. Este sería el ámbito y el instrumento apto para garantizar ese "socialismo del año 2000".

La búsqueda de una salida para el socialismo en un espacio europeo y un Partido Unificado puesto al servicio de la estrategia que vienen desarrollando los partidos socialistas (aceptación de la sociedad capitalista-gestión de la crisis) sólo les dará un instrumento más apto para defender los intereses de la gran burguesía europea, hoy en

búsqueda de una redefinición de su espacio en la división internacional del trabajo, seriamente afectado por la transferencia de costos de la crisis americana y la competencia del coloso japonés. Por otra parte, la idea de algún tipo de hegemonía europea es a todas luces imposible, y es muy probable que este gigantesco intento de relanzamiento del capitalismo europeo (realizado en nombre del socialismo, la democracia y los trabajadores), concluya en un conjunto de negociaciones que beneficien a los países del capitalismo más desarrollado, en detrimento de los más débiles.

osvaldo bayer

los verdes: una revolución de base que el sistema logró paralizar

La jugada de Herbert Wehner fue festejada en la SPD, la socialdemocracia alemana, sin excepción. Sólo Willy Brandt y los pocos amigos que le habían quedado guardaron un rencor que todavía hoy no han logrado superar. Fue cuando Wehner cambió a Brandt por Helmut Schmidt. La izquierda por la derecha, para mantener a su partido en el poder con la coalición liberal. Pero esa aparente genial movida de Wehner —la eminencia gris partidaria— era en sí un oportunismo que el partido iba a pagar caro: nada menos que con el origen de un nuevo movimiento a su izquierda, los Verdes.

Porque Schmidt —que hoy todavía, ya retirado de la política, se precia que sus dos mejores amigos son Richard Nixon y Henry Kissinger— hizo un gobierno justo a la medida para empresarios y defensores de la economía libre de mercado. En nombre de la socialdemocracia —aquel partido de Bebel, Rosa Luxemburgo y de Karl Liebknecht— contribuyó aún más al armamentismo de la OTAN, a la construcción de centrales atómicas, a acrecentar la economía consumista y a exportar armas a países del Tercer Mundo con dictaduras de derecha. Schmidt cumplió con la consigna de Herbert Wehner: conservar el poder a costa de los viejos ideales partidarios. ¿Pero a qué precio? Del nacimiento de un nuevo partido que buscaba concretar los ideales de pacifismo, de conservación de la naturaleza, de defensa de las minorías —o mayorías, como en el caso de la mujer—, de ayuda al Tercer Mundo, de buscar modelos antiautoritarios en esa sociedad de fuertes y débiles. Y, por sobre todo, que ponía en duda al sistema de libre competencia, de la sociedad del consumismo superfluo. Con la marcha de la socialdemocracia hacia la derecha, había quedado un vacío. Para ocuparlo se unieron los grandes movimientos de base de la sociedad alemana: los pacifistas, los ecologistas, las feministas, y todos aque-

llos que buscaban métodos de producción alternativos para enfrentar al industrialismo masificador y al poder de los monopolios. El socialismo, de rojo fue tomando el color verde, porque justamente el gran origen ideológico del movimiento Verde era el socialismo antiautoritario, libertario.

Para superar la barrera del cinco por ciento —que establece la ley electoral para poder tener representantes— el nuevo partido debió hacer un intenso trabajo de base: combatir contra los partidos establecidos que reciben dinero por voto obtenido además de la ayuda financiera de empresas y corporaciones. Con los medios de comunicación casi sin excepción adversos —que veían el peligro del "anarquismo" y la "disolución"— el trabajo constante y sin desmayo logró el milagro. Y pasó a ser el partido de la juventud y saltó la valla del cinco por ciento. Su ascenso fue vertiginoso. Pero el triunfo trajo las obligaciones. Se convertía en el fiel de la balanza para formar el frente de centro-izquierda con la socialdemocracia. Los Verdes obtenían justo los votos que les faltaban a los socialdemócratas para formar gobierno por sí mismos. Y allí comenzó el conflicto interno del nuevo partido: los "fundamentalistas" y los "realistas". Estos últimos sostienen que si han aceptado las reglas del parlamentarismo deben comprometerse con él, mostrar responsabilidad y co-gobernar. Los "fundamentalistas" en cambio señalan que no pueden hacer gobierno precisamente con un partido —como el socialdemócrata— que defiende principios totalmente diferentes, como la fabricación de armas, el empleo de energía atómica, la defensa —en fin— de un sistema que destruye la naturaleza y al hombre mismo. Los "realistas" dieron al gobierno de Hesse —al aceptar la coalición con los socialdemócratas— el primer ministro de la historia partidaria, Joscha Fischer, quien hizo una excelente gestión pero que al mismo tiempo pudo comprobar lo limitado de su poder de decisión.

Las alas fundamentalista y realista del Partido Verde entraron en una lucha a muerte en plena adolescencia partidaria. El futuro Verde es negro. Han triunfado por el momento los fundamentalistas. Pero la gran masa de votantes no quieren un partido de oposición a ultranza, quieren verlo "ganar", es decir, ganar poder mediante la aceptación de cogobernar, de dirigir ministerios y cargos claves en la sociedad. No aceptan ver a su partido en la oposición eterna. Y han comenzado a negarle sus votos, perdiendo el interés por las urnas. Además, los partidos del establishment comenzaron a copar los temas que eran de exclusividad Verde: nuevas leyes para mujeres, más representantes femeninas, defensa de la naturaleza, hasta el tema de los derechos humanos ha sido de pronto descubierto por ellos. En cuanto al desarme, de ese tema se ocupan ya hasta Gorbachov y Reagan.

Los jóvenes dirigentes de la socialdemocracia, como Oskar Lafontaine, Björn Engholm, Herta Däubler-Gmelin, Gerhard Schröder y Dieter Spöri —ante la paralización Verde— han visto la oportunidad ahora de crecer hacia la izquierda. Menos energía atómica, más democracia de base, poner en duda el "fatalismo industrialista" en que había caído el partido. Acabar con aquello que la socialdemocracia se había convertido en una sociedad electoral sólo para lograr cargos rentados.

El Partido Verde fue una verdadera revolución de abajo en la Europa consumista. Al parecer se ha detenido y comenzado a retroceder. ¿Es que acaso sigue valiendo el análisis que hicieron los pensadores anarquistas del siglo pasado, que es imposible una sociedad libertaria dentro de un sistema burocrático de poderes elegidos a través de partidos? La experiencia todavía no se puede dar por terminada pero hasta ahora, el sistema ha sabido frenar y debilitar la ofensiva Verde, poniendo al desnudo sus contradicciones.

**Todas las mañanas
en su kiosco.**

Página/12
el país a diario

Buenos Aires, 26 de mayo de 1987
Año I - N° 01

Precio de este ejemplar: *

**La realidad
tal cual es,
para que
la conclusión
sea suya.**

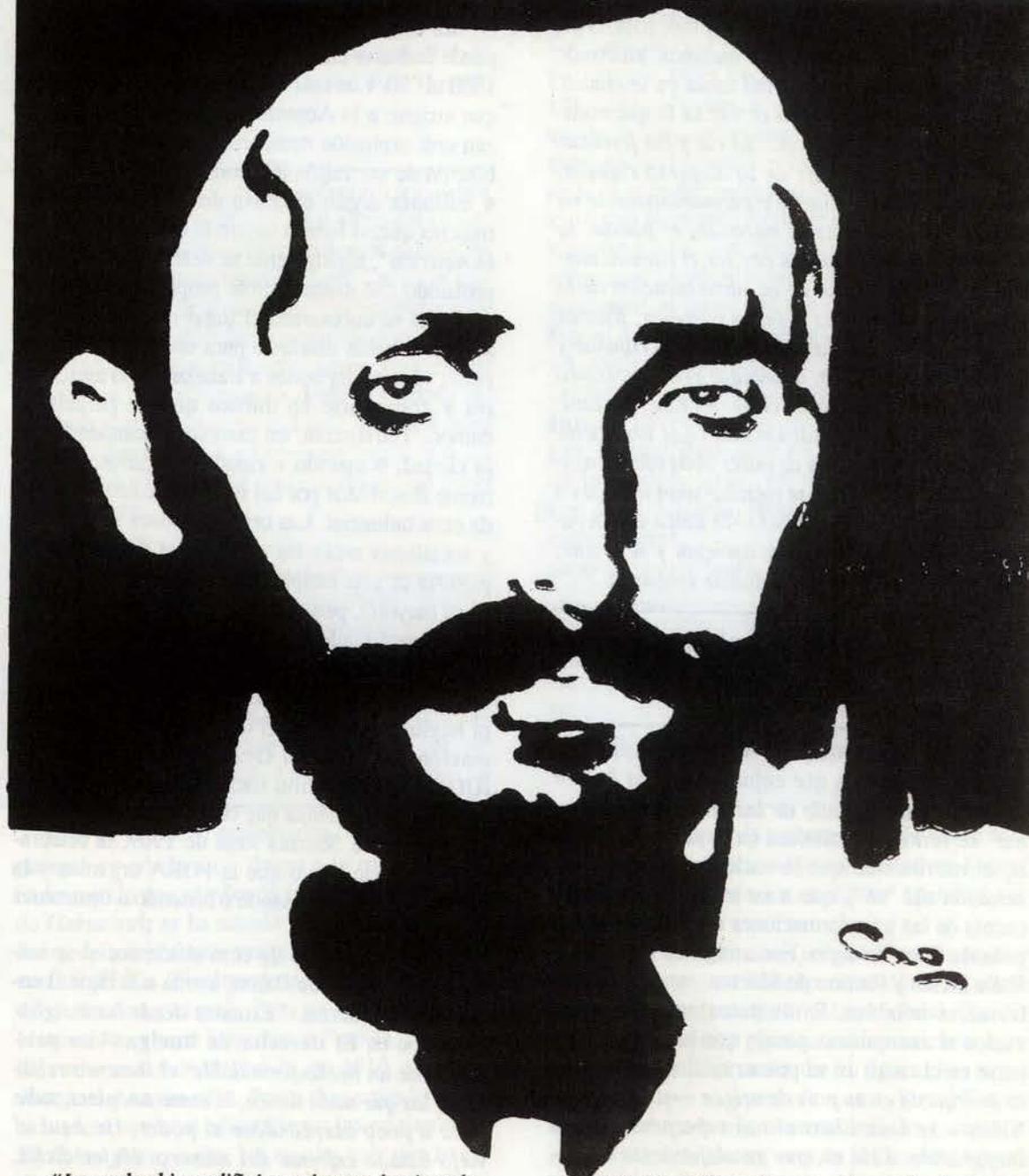
Página/12
el país a diario

El diario sin desperdicio.

rafael barret

una conciencia en acción

Solo dos años, desde su llegada a la Argentina en 1908, hasta que le aplicaron la Ley de Residencia, le bastaron al periodista español Rafael Barret, para desentrañar a Buenos Aires, "la ciudad estómago" que devora a los inmigrantes bajo la máscara fastuosa del Centenario. Cercano a la Generación del '98 en su país, adhiere al anarquismo frente al brutal contraste entre la feria de vanidades porteña y la indigencia de las masas. Un repaso de su trayectoria y una muestra de su vehemente escritura, contribuyen, en los textos que siguen, a rescatarlo del olvido.



"Los soberbios edificios urbanos, las instalaciones de edificación de tráfico y enseñanza, introductoras de la cultura europea y norteamericana, encierran un valor social positivo y absoluto. Son el discreto lastre de la fastuosidad bonaerense, que sólo a los ojos de los turistas y en boca de los empresarios pasa por exponente del bienestar colectivo. No hay bienestar colectivo. Hay bienestar de una clase cuyo dogma forzoso es la propiedad". Es Rafael Barret quien describe así

por 1909, el perfil de Buenos Aires. Una breve residencia le ha bastado a este periodista español para descubrir el carácter mistificador del discurso apologético que la intelectualidad liberal dedica a la Atenas del Plata. No son los "ojos del turista", claro, los que pueden develar la sórdida realidad que se oculta detrás de la fachada optimista que la ciudad-puerto ofrece a sus visitantes. Adentrándose, Barret adopta la perspectiva de los "embarcados", comparte la visión de los inmi-

alberto castro
y jorge warley

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | [ver más](#)

grantes que se hacían en los conventillos y corrobora que, detrás del tinglado fastuoso, otra cara de la modernidad argentina reclama ser comprendida.

Efectivamente, la ciudad que Barret conoce a su llegada, en 1908, condensa las contradicciones del proyecto de expansión conducido por la élite terrateniente. Esto es: la brutal transformación demográfica del país —“governar es poblar”— tropieza con sus previsibles consecuencias: los inmigrantes reclaman por sus derechos. Para entenderlo: según cifras de 1887, en Buenos Aires conviven 204 mil nacionales junto a 228 mil extranjeros, y a estos últimos, los reciénvenidos, les toca la peor parte. Cien mil, nada menos, se apiñan en los conventillos. Ciento cincuenta mil, para 1907, cuando estalla la huelga de inquilinos, afectando en sus reclamos a más de mil casas en la ciudad. Esa violencia que flota en el aire es la que registran los apuntes de Barret. *“El río y los ferrocarriles hacen el drenaje de la dispersa riqueza, condensándola transitoria o permanentemente en Buenos Aires, que es el mercado, el puerto, la Aduana; que es la Capital por ser el capital, anejando el gran volante de la administración de la feria de las vanidades y de los negocios; Buenos Aires, que por ser la caja fuerte es Tribunal y cuartel; Buenos Aires, alambique céntrico, teatro instructivo de la lucha de clases en América Latina; Buenos Aires, donde los miles que usufructúan el lujo y los cientos de miles obligados a usufructuar la indigencia, se mezclan unos a otros en la democracia de las calles —la única democracia de estas latitudes—, se aprietan y se frotan, cargándose de una electricidad de venganza...”*

¡Ingratos!, o “el terror argentino”

Rafael Barret nació en Algeciras, España, en 1876. En aquel país que enjuiciaba como “poco creador y muy alejado de las corrientes modernas” se formó, educándose en el ala izquierda de aquel movimiento que se suele denominar “Generación del '98”, que a su modo dio oportuna cuenta de las transformaciones operadas en la España de fines de siglo. Fue amigo de Ramón del Valle Inclán y Ramiro de Maetzu, entre otros intelectuales notables. Estos datos no explican su vuelco al anarquismo, pasaje que habrá de verificarse en el curso de su primer exilio: “Barret no es anarquista en su país de origen —señala David Viñas— se hace libertario al superponerse a la inmigración. Esto es, que su alejamiento individual de España se va imbricando duramente con una masa exiliada por razones políticas y, en especial, económicas. «Clima» social que no sólo le hace palpar las condiciones de los puertos de inmigración ya sea de salida o de llegada, el itinerario del tránsito de los gayegos de base y, en su cierre, las condiciones laborales deprimidas de quienes, masivamente, realizaban ese circuito”.

La impronta de ese tránsito es visible ya en

los primeros artículos que Barret publica a poco de llegar. Alberto Lasplaces, en su prólogo a la edición montevideana de los *Diálogos*, comenta “el deslumbramiento que nos produjeron sus primeros pasos formidables, aparecidos en *La Razón y firmados por dos iniciales misteriosas, R.B.*”. Pero, además de concitar la atención del mundo intelectual de la época, Barret acentúa su opción colaborando casi cotidianamente con las publicaciones anarquistas, a lo largo de los dos escasos años que permanecerá en Buenos Aires. Se sumaba así a la tarea de organización sindical, política y cultural que la corriente libertaria cumple en esos años en el seno de la clase obrera argentina.

La etapa de formación de esta clase obrera puede fecharse en el curso de la década que va de 1880 al '90. Los casi dos millones de inmigrantes que arriban a la Argentina en ese período provocan una explosión demográfica que lleva una población de un millón 800 mil habitantes a más de 4 millones según el censo de 1895. Hombres y mujeres que, si habían tenido la ilusión de “hacer la América”, rápidamente se desengañarían, comprobando qué distante de la propiedad y el ascenso social se encontraba el lugar que la oligarquía argentina había diseñado para ellos. En su mayor parte, venían dispuestos a trabajar como agricultores y convertirse en dueños de una parcela de campo. Terminarán, en cambio, amontonados en la ciudad, ocupando viviendas precarias, parcialmente absorbidos por los requerimientos de mano de obra industrial. Las organizaciones anarquistas y socialistas serán las encargadas de orientar la protesta de esta incipiente clase obrera, extranjera en su mayoría, pero que habrá de permear rápidamente, mezclándose con los sectores criollos. Un enfrentamiento que se despliega en el arco que va desde 1905 con la creación de la Federación Obrera Regional Argentina (FORA), incluye la conformación de la Unión General de Trabajadores (UGT) de orientación socialista y el período de agitación huelguística que comienza en 1907, para culminar en la Semana Roja de 1909, la celebración del 1º de Mayo que la FORA organiza y la policía reprime asesinando e hiriendo a centenares de obreros.

En este contexto de convulsión social se inscribe la reflexión de Barret, atenta a la disímil correlación de fuerzas. “Estamos desde hace siglos —escribe en *El derecho de huelga— en presencia de un hecho formidable: el inmenso rebaño de los que nada tienen, la masa anónima, sube poco a poco acercándose al poder. He aquí al viejo Estado enfrente del número. Mejor dicho, ahora sé cuándo el número adquiere, gracias a la cohesión, todo su terrible peso. El pueblo comienza a dejar de ser arena; se cuaja en roca”. En otra vertiente, contemporánea de la resistencia masiva que expresan las huelgas, se suceden los atentados individuales de los militantes ácratas: en 1905, Salvador Planas balea al presidente Quintana, en 1908 se atenta contra el presidente Figueroa Alcorta; en 1909, finalmente, Simón Radowitzky ejecuta al coronel Falcón, jefe de la Policía*

y responsable, entre otras hazañas, de la masacre del 1º de Mayo. La respuesta del régimen puede leerse en la serie que integran las sanciones de las leyes de Residencia y Defensa Social, el fortalecimiento del aparato represivo oficial y el estímulo a la creación de grupos parapoliciales que anticipan la Liga Patriótica de 1919. Barret, por su parte, escribe: “Locura es figurarse que un régimen de avaricia puede ser un régimen de paz; la avaricia es forma del odio como la rabia homicida; en ella se transmuta y de ella brota. Las persecuciones de hoy traerán las bombas de mañana, que traerán otras persecuciones, y la sangre renueva el terror que hace verter más sangre”. Son las páginas de *El terror argentino*, tal vez su texto más significativo.

Allí, en ese trabajo de 1909, Barret sintetiza todo ese universo de enfrentamientos sociales y lucha política que culmina en la muerte de Falcón: “Tres mil obreros fueron deportados o enviados a presidio. Las detenciones continúan. Si el autor del atentado no estuviera preso, no habrían quedado en Buenos Aires más que los que viven de sus rentas. El juez se contenta con tres mil cómplices. En la sombra espesa y muda que invade a la metrópoli sólo se distinguen las garras del gendarme, protectoras del dinero porteño. Los inmigrantes rusos son rechazados en la dársena. La Argentina, sentada sobre sus sacos de oro ganados por el gringo llora de ser tan hospitalaria. «¡Ingratos!», dice a los innumerables trabajadores que sudan en el campo, en los saladeros, en los talleres, en las fábricas y en los docks, enriqueciéndola sin límite. «¡Ingratos!», repite a los centenares de inocentes que manda a presidio. El terror tiene su lado cómico. Tiene también su alcance instructivo. En estos choques el país se vomita a sí propio; es el momento de estudiarlo. Estudiad, pues, la desesperación con que Buenos Aires defiende su bolsa del espectro anarquista; Buenos Aires, la ciudad estómago...”

es preciso que el mundo sepa

Cerca del Centenario, el desencanto de la burguesía argentina respecto de su política inmigratoria es ya muy evidente. “¡Qué chasco nos hemos dado con la inmigración extranjera!” escribe Sarmiento en 1887. Y habrá más decepciones luego, cuando esa fuerza de trabajo convocada con engaños comience a desbordar el cauce de pasividad previsto por el liberalismo. No ya el indio o el gaucho se muestran como contradictores del “progreso indefinido”; el sujeto de la contestación se ha instalado en las ciudades como contracara indispensable del capital industrial: hace huelgas y sus “malones” expresan una oposición política al programa “civilizador”. Durante toda esta etapa de formación proletaria, anarquistas y socialistas van conformando alrededor del movimiento obrero un importante circuito cultural, de educación y propaganda. No sólo periódicos, cuyos nombres son habitualmente los más recordados —*El Perseguido, El Obrero, La Protesta, La Vanguard-*

dia—, sino también infinidad de folletos que se publican como actividad interna de cada gremio, y volantes y declaraciones que se lanzan frente a todo acontecimiento relevante. Pero también centros culturales, bibliotecas, grupos de adoctrinamiento y discusión, conferencias, representaciones teatrales, editoriales, etcétera.

Será la literatura de socialistas y anarquistas la que dé cuenta de la conflictiva inserción de los inmigrantes en el país. Un gran número de escritores e intelectuales, afines ideológicamente, participarán en esta actividad política y cultural: Alberto Ghirardo, González Pacheco, Florencio Sánchez, José de Maturana, Federico Gutiérrez, Roberto J. Payró, entre muchos otros. Hacia 1900, los anarquistas y socialistas argentinos editan tantas publicaciones como en España. Es esta densa trama de la cultura de izquierda la que recibe a Barret; un efecto de atracción que, en la vertiente libertaria, tiene como antecedentes la presencia en Buenos Aires de Enrico Malatesta, en 1885, y Pietro Gori, en 1898.

Alvaro Yunque, en su *La literatura social en la Argentina*, señala a Rafael Barret como el principal escritor del anarquismo literario; encarna una figura típica dentro de las modalidades intelectuales del siglo XIX: aquél para quien ningún tema era ajeno, y que asignaba a su escritura, a sus reflexiones y denuncias, un papel transformador. Esta concepción, que sin duda atraviesa tanto al anarquismo como al socialismo de la época, subyace a la incesante actividad escritural de Barret y, en alguna zona, se contamina con el positivismo en su flexión pedagógica. Actividad que este anarquista "no de partido" asumía como un valor y un deber ético. Además de sus escritos políticos, Barret daba a conocer escenas costumbristas, suerte de aguafuertes de la ciudad y sus personajes. En esta línea también pueden escribirse sus *Diálogos*, manifestaciones de una búsqueda formal, de la experimentación con distintas variantes expositivas en las que el acento político aparecía relativamente atenuado.

Como a tantos activistas obreros, el gobierno nacional aplicará a Barret la Ley de Residencia obligándolo a abandonar el país. Se traslada entonces al Paraguay, donde continuará con su tarea de denuncia de las condiciones de vida de los explotados. Su visión del Paraguay, su frontal recusación de las formas de esclavitud impuestas a los mensú, queda expuesta en dos libros: *El dolor paraguayo* y *Lo que son los yerbales*. "Es preciso —escribe Barret— que el mundo sepa de una vez lo que pasa en los yerbales. Es preciso que cuando se quiera citar un ejemplo moderno de todo lo que puede concebir y ejecutar la codicia humana, no se hable solamente del Congo sino del Paraguay. El Paraguay se despuebla; se lo castra y se lo extermina en las 7.000 u 8.000 leguas entregadas a la Compañía Industrial Paraguaya, a la Matte Laranguera y a los arrendatarios y propietarios de los latifundios del Alto Paraná. La explotación de la yerba mate descansa en la esclavitud, el tormento y el asesinato".

retrato de ideas

La prosperidad social exige iguales condiciones.

El anarquismo, tal como lo entiendo, se reduce al libre examen político.

Hace falta curarnos del respeto a la ley. La ley no es respetable. Es el obstáculo a todo progreso real. Es una noción que es preciso abolir.

Las leyes y las constituciones que por la violencia gobiernan a los pueblos son falsas. No son hijas del estudio y el común ascenso de los hombres. Son hijas de una minoría bárbara, que se apoderó de la fuerza bruta para satisfacer su codicia y su crueldad.

(de *Mi anarquismo*)

Hemos despreciado y mortificado a los menos culpables de entre nosotros, a los humildes artesanos de nuestra prosperidad; no hemos sabido incorporarlos a nuestra especie, fundirlos en la unidad común y en la armonía indispensables a toda obra digna y durable; hemos querido que la suma total de los dolores necesarios cayera únicamente sobre ellos. Y ese exceso de dolor torpemente rechazado y acumulado en el fondo de la sociedad vuelve sobre nosotros, y se levanta y crece a la luz del sol y al aire libre, de donde jamás debió haber desaparecido.

(de *La huelga*)

Los grandes depósitos de energía humana, dinero, dictadura social, masas de obreros y de soldados, están en poder de la estupidez, la crueldad y la avaricia. Nunca ha sido más indispensable el valor que ahora. Sabemos el punto exacto que hay que atacar. Sabemos dónde está la ruta y por qué sitio del horizonte vendrá el sol. Sabemos que un

Por su actividad periodística, las autoridades paraguayas condenan a Barret a la cárcel. Antes, ha impartido una cátedra de matemáticas y fundado *Germinal*; se ha casado y tenido un hijo. Enfermo de tuberculosis, sus padecimientos se agravan en prisión. Finalmente es excarcelado, pero debe abandonar el país. Pasa un corto tiempo en Montevideo y parte luego hacia Francia. Muere allí, en la ciudad de Aranchón, en 1910, a la edad de treinta y cuatro años. Pocos días antes había alcanzado a enviar al editor Peyrot los originales de *El dolor paraguayo*. No mucho más que lo expuesto puede apuntarse sobre su biografía. Pesa aún sobre Barret una condena de sistemático olvido. Como señala David Viñas en su *Anarquistas en América Latina*, es justo que "por el ancho espectro de su problemática como por la densidad de su escritura y su militancia, o por el rigor de su 'biblioteca mental', Barret deba situarse —en el mapa latinoamericano del anarquismo— a la altura del peruano González Prada o del mexicano Flores Magón. Ambos, por cier-

puñado de espíritus superiores, prisioneros de la inmensa mole esclavizada, son lo único que hace avanzar al mundo. Comprendemos que mientras no les pertenezca el poder político la humanidad no será libre, y sentimos que esa suprema obra exige toda nuestra inteligencia y todo nuestro valor.

(de *El valor*)

Las armas se han vuelto demasiado eficaces. Que perezcan por millones los soldados, y se despilfarre por miles de millones el tesoro público, aparecerá cada vez con mayor evidencia, sea cualquiera de los combatientes el que triunfe, una pérdida inevitable y necia para los dos y para el resto de la comunidad un acto demente. Antes no lo era. Antes la guerra servía para abrir el comercio, mezclar y equilibrar las razas, arraigar los ideales religiosos, preparar la cultura; hoy la imprenta, el ferrocarril, el vapor y el teléfono hacen eso mucho mejor. Antes era la guerra algo previsto y habitual, un oficio casi apacible, de pocos riesgos y de aceptables rendimientos para los enganchados. Hoy, ya ruinosa por sus preparativos en tiempo de paz, se manifiesta como un cataclismo más propio de las épocas primitivas de la geología humana que de la delicada, precisa y compleja organización moderna.

(de *El antipatriotismo*)

Hay que lanzar las ideas nuevas contra las ideas viejas; hay que conspirar contra el pasado, y barrer los fantasmas. Estamos en camino. El mal persiste siempre detrás de nosotros como una manada de lobos que aúllan. Detenerse es morir.

(de *El valor*)

to, santificados por la cultura administrativa tanto de Lima como de México, mientras Barret permanece relegado de cualquier santoral patrio".

Esta diversa "suerte póstuma" no hace sino destacar el carácter irrecuperable de la figura de Barret para los fines de la cultura oficial. Quedan de su fugaz travesía por tierra sudamericana, desafiando al silenciamiento de su figura, los nueve volúmenes que agrupan sus textos. Y en ellos, en lo que atañe a la historia nacional, un testimonio insobornable de la otra cara de la Grande Argentina del Centenario. Como apuntó José G. Bertotto, quien compartiera los últimos tramos de su actividad en Paraguay, "Barret, aquí en el país esclavo, se mantuvo altivo. Nadie sedujo su hambre. Despreció ofrecimientos incitantes, murmuraciones de vulgo católico y rebelde, desaires de sus amigos". Y añadía, sintetizando admirablemente: "Rafael Barret fue la conciencia en acción".

de la sífilis al sida

Las enfermedades sexuales conocen las virtudes del escándalo y las desventajas de la imaginación. Como la sífilis en el siglo pasado, el SIDA denuncia los límites grotescos del prejuicio moral, que mata por omisión. Las dificultades que encuentra la lucha contra la enfermedad en el mundo subdesarrollado —particularmente en la Argentina— muestran en este informe la estrecha relación que existe entre la precariedad sanitaria, legislativa y educacional, y el conjunto de las relaciones sociales. El testimonio de quienes están expuestos al mal en forma directa, así lo ratifica.



El Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA), es en la Argentina actual lo que la sífilis en los años treinta, cuando la posibilidad de herencia sifilítica obsesionaba en la intimidad de los cuartos y el Congreso de la Nación sancionaba la ley sobre enfermedades venéreas. Hoy, tal como entonces, las autoridades por un lado y la comunidad científica por otro, esgrimen argumentos similares a los de la época del chambergo, arsénico y bismuto para enfrentar un mal también contagioso, incurable, ligado al sexo, la vergüenza y la muerte. Como hace cinco décadas, se imponen los prejuicios sobre las recomendaciones científicas, las contramarchas sobre las resoluciones, en nombre de la comunidad. Los criterios permanecen inalterables si se trata de transformar el sistema

educativo y el sanitario. Porque en lo que respecta a información —retaceada, tergiversada— el SIDA es un producto de consumo masivo que puede saturar satélites de comunicación y teletipos. Los círculos científicos culpan a los medios por atemorizar con el SIDA, los medios a los científicos y autoridades, y éstas a la falta de presupuesto, a la promiscuidad, al desinterés de la población que no leyó los diarios durante el único mes en que se realizó una exigua campaña. Ayer la sífilis, hoy el SIDA, parecen exacerbar las pocas defensas del sistema.

enfermedades inoportunas

En los tiempos en que el Parlamento argenti-

victoria azurduy

Los crímenes de la moralidad

no aprobó la ley de profilaxis de enfermedades venéreas no existía remedio para la sífilis. Debían pasar cuatro años para que sir Howard Florey y el doctor E. Chain comenzaran a experimentar la penicilina como antibiótico. En Francia enfermaba el 10 por ciento de la población y morían anualmente 80 mil adultos y 60 mil niños por la sífilis. Por carencia de datos en el Departamento Nacional de Higiene, no existían estadísticas suficientes en la Argentina. Los diputados presentaron un proyecto de ley de profilaxis declarando obligatoria una "pertinente educación sexual y moral en las escuelas secundarias, normales, superiores y especiales, lo mismo que en los acantonamientos navales y militares". El senador Serrey, en setiembre de 1936, fundamentaba su oposición frente a la Honorable Cámara, declarando: "es bueno preocuparse por la salud física de los habitantes del país, pero no a costa de la salud moral que, naturalmente, es de categoría más importante".

En 1987, tras declarar la pandemia del SIDA, la OMS advierte en su informe del mes de abril sobre la probabilidad de que por varios años no se disponga de tratamientos ni vacunas para la población en general. Por lo tanto, asigna a la educación el rol protagónico en la lucha contra el SIDA. "La infección por el Virus de la Inmunodeficiencia Humana (VIH), que seguirá en auge por todo el mundo, amenaza los avances sanitarios de los países en desarrollo. Los costos personales, sociales y económicos de esta pandemia son enormes. Pone en peligro el desarrollo dado su impacto en las personas entre 20 y 40 años de edad, y por sus efectos en la mortalidad infantil y materna".

Los científicos y educadores aseguran que el escollo más grave para la difusión de la problemática del SIDA en el país es la carencia de una educación sexual poblacional. Debido a que el lenguaje a utilizar queda a consideración de los encargados de los medios de difusión, la publicidad de prácticas sexuales riesgosas como el coito anal puede ser censurada por temor al escándalo. El resultado es una información hermética para las mayorías.

"Una educación sexual permitiría ver al SIDA como lo que es: una enfermedad seria, con-

tagiosa, que puede afectar a personas totalmente ajenas a la promiscuidad sexual, tanto a hombres como mujeres", señala Elena Tchalidy, integrante de la Multisectorial de la Mujer. Hay dos millones de adolescentes que concurren a establecimientos secundarios para recibir conocimientos desligados de la realidad. En la enseñanza media, según la investigadora Cecilia Braslavski del CONICET, se vive una gran farsa. "Los profesores hacen como que enseñan y los alumnos como que aprenden".

una prudencia desmesurada

Para responder a las recomendaciones de la OMS, en julio se anunció la campaña de prevención contra el SIDA, subvencionada con 275 mil dólares que la entidad donó a la Argentina con ese fin. Los objetivos: profundizar estudios sobre las connotaciones sociales y judiciales de la enfermedad, y, especialmente, informar a la población sobre sus aspectos esenciales. Destacaron entonces las autoridades que dicha campaña estaría exenta de alarma "porque paraliza". Los destinatarios: adolescentes, conscriptos, "jóvenes en edad de entender", puesto que se prevé que "en menos de cinco años el SIDA se extenderá a grupos heterosexuales, como sucede en el resto de los países".

La campaña duró alrededor de un mes y abarcó exclusivamente los diarios. Al mismo tiempo, se habilitaron números telefónicos para ampliar la información requerida, a cargo de personal idóneo. El primero en aparecer fue el del Centro de Higiene Social, pero se obvió precisar que quedaba en La Plata. No obstante, se registraron más de 50 llamadas diarias durante el período en que se lo publicitó. El público buscaba una información clara, más allá del amarillismo que rodeó al SIDA o de una imposible exégesis que requería la campaña oficial.

En el Centro de Educación Sexual, dependiente de la Dirección de Sanidad Escolar, se elaboró una campaña para sensibilizar a maestros y celadores, tendiente a posibilitar el ingreso de la temática en las escuelas. Hasta ahora los afiches no aparecen. Una parte de los realizadores considera que la propaganda resultaría alarmista. Son

continuadores de los pensamientos de Serrey, que por aquellos años había concentrado la campaña contra la sífilis dentro de las paredes del Instituto de Enfermedades Venéreas para que fuera "lo más discreta posible, con toda la prudencia necesaria en este asunto tan escabroso".

Mientras, en el Centro de Higiene Social, el equipo informativo asegura que tiene que ganarse a los posibles enfermos a través del teléfono, convencerlos de que el SIDA no es un castigo divino, un pecado, ni nada de otro mundo, calmar también la angustia de los que se suponen contagiados, y esclarecer las contradicciones de los propios científicos respecto a un tema contaminado históricamente de censura y represión. A su vez, la comunidad homosexual emprendió su propia campaña de información. Sin tapujos, sus afiches recomiendan no ingerir semen, usar preservativos, prescindir de relaciones sexuales múltiples, y no donar sangre, semen ni órganos, entre otras prevenciones. Para completarla, y pese a las limitaciones económicas de la entidad, instalaron un servicio de apoyo terapéutico, otro de solidaridad con los enfermos carenciados, y un tercero que aborda los aspectos legales en casos de discriminación laboral.

La ausencia de información ha provocado problemas entre el personal médico y paramédico que alterna con los enfermos de SIDA. Aún no se implementa en el país el asesoramiento especial recomendado por la OMS para este sector. El SIDA ni siquiera forma parte del currículum de la Facultad de Medicina. Posiblemente este año se lo incorpore en el pregrado. "Somos muy pocos los que estamos trabajando con esta enfermedad nueva. Se dan algunos cursos en el posgrado y en la facultad, pero son como gotas en el océano", explica Cahn, jefe de Infectología del Hospital Fernández.

enfermedad, legalidad y represión

Cincuenta años atrás, en el Congreso de la Nación se escuchaba: "nada haremos con métodos profilácticos de carácter general si dejamos que pueda transmitirse por cualquier vía una afeción

tan grave. Si se aísla a los coléricos, a los pestíferos, con más razón debe hospitalizarse a los que son susceptibles de transmitir infecciones de esta naturaleza".

La comisión del Senado que preparó el proyecto de ley de profilaxis sorteó varios escollos para disponer la hospitalización forzosa del infectado de sífilis. El primero y más discutido: que dicho artículo atentaba contra el secreto profesional al obligar al médico a efectuar la denuncia de la identidad del enfermo. El más grave: la posibilidad de deserción masiva de los pacientes a todo tratamiento. No obstante, su aprobación se fundamentó en el acondicionamiento de los derechos individuales al interés superior de la colectividad: *salus populi suprema lex est*. Así se legislaron la obligatoriedad de los exámenes prenupciales para los varones; la represión con penas para el que contagie a terceros y a los médicos que no comuniquen la detección de enfermos a las autoridades sanitarias; el abandono del tratamiento por parte del paciente, y la averiguación de la fuente de contagio, todavía vigentes.

Un anteproyecto radical elaborado en 1987 por el senador Adolfo Gass prevé la incorporación del análisis serológico del VIH en los exámenes prenupciales, obligatorios para ambos cónyuges desde 1962. También contempla el condicionamiento de ingreso al país de viajeros provenientes de áreas de alta incidencia de la enfermedad. Este último punto fue propuesto además por varios concejales de la Ucedé, especialmente preocupados por los turistas que visitan el Brasil. Al parecer, los legisladores desconocían que el informe de la OMS sobre SIDA desechó por completo la vía del control fronterizo puesto que acarrearía serios problemas logísticos, epidemiológicos, económicos, jurídicos, además de políticos y éticos.

Según los especialistas, los análisis masivos otorgan sólo el dato virológico que determina la infección. Mientras que en todo el mundo existen

entre 5 y 10 millones de infectados por el Virus de Inmunodeficiencia Humana, el número de enfermos de SIDA no llega a 100 mil. Un diagnóstico requiere de otros datos además de los análisis que, para los homosexuales organizados, podrán convertirse en una nueva arma de represión.

La posibilidad de implementar análisis serológicos obligatorios para la detección del SIDA despierta otras inquietudes. ¿Cómo reaccionarían las autoridades en los casos de resultado positivo en alguno de los futuros cónyuges, capacitación laboral, seguros de vida, y otros?

En el caso de detección de sífilis en el examen prenupcial, el casamiento se prohíbe aun con el consentimiento de la pareja en asumir los riesgos, indica el abogado Mario Dubois, asesor de la Comisión Nacional de Políticas Familiares y Población. En el extremo opuesto, el SIDA está ausente en la nueva legislación matrimonial, mal llamada Ley de Divorcio. No obstante, el trámite de divorcio podría encararse en forma indirecta si alguno de los cónyuges entra a formar parte de un grupo de riesgo (prostitución, homosexualidad o drogadicción). El caso podría encuadrarse dentro de los adulterios, injuria grave, alteraciones nerviosas permanentes o daños mentales. La ley observa que, para garantizar la manutención del enfermo, previo al divorcio se plantea la separación personal por un período de tres años. El SIDA, afirma Dubois, "crea un nuevo tabú justo en un momento de liberación sexual. Transforma las relaciones sexuales y hace más urgente y necesario que las ciencias interdisciplinarias ingresen en el ámbito judicial".

prostitución: abolición y realidad

En 1874 y siguiendo los parámetros franceses, la prostitución se declaraba legal en la Argentina.

A fines de siglo y mientras la sífilis continuaba con sus estragos en todas las clases sociales, Buenos Aires cobraba fama mundial por la trata de blancas. En todos esos años se mantuvo un debate polarizado entre abolicionistas y reglamentaristas que se prolongaría hasta 1937, cuando fueron prohibidos los prostíbulos en todo el país. El senador Bravo obtuvo entonces un aplauso cerrado cuando, para fundamentar el artículo 20 de la ley de profilaxis sostuvo: "el prostíbulo es una institución que en la República Argentina sirve para fines electorales. Su abolición contribuiría a acabar con la prostitución, dado que 'solamente sobreviven las más hábiles para escapar a la vigilancia policial'".

La historia demostró que así como el sol no se oculta con una mano, la prostitución no desaparece por decreto. En la provincia de Buenos Aires se detiene a transexuales y prostitutas para someterlos a los análisis de VIH. "Nadie piensa que se está violando un derecho humano al imponer un examen serológico o de cualquier tipo. Si los travestis tuvieran la férrea voluntad de denunciar esta situación, cualquier juez que no provenga del Proceso vería el error del edicto", asegura Zalazar, presidente del CHA.

Los científicos se inclinan por reglamentar la prostitución, una forma más realista para encarar las medidas de prevención con los grupos en riesgo. En la reunión realizada en Montevideo a fines de abril, los enviados de la Organización Panamericana de la Salud, OPS, propusieron un control ambulatorio, clínico, psicoterapéutico y social para controlar cada seis meses a los infectados por el VIH. Entre otras recomendaciones, se incluyó la formación de grupos de apoyo de prevención social para difundir las medidas de profilaxis contra el SIDA en los baños sauna, casas de masajes, bares y centros de reunión más expuestos a la enfermedad.

La realidad indica que las razzias son habitua-

la culpa es del

Como sucedió históricamente con las pestes, el SIDA llegaba de afuera, de lejos del entorno de los países industrializados. Sucesivamente atribuido a los africanos, a los haitianos, "negros" en general, el síndrome que descolocaba a los científicos removió viejos tabúes raciales y sexuales. Primero fue la "peste rosa", el castigo divino para los que trasgredían la bipolaridad de los sexos. Ahora es pandemia, relacionada directamente con la capital de los infiernos, donde cabemos todos.

En 1981 fue aislado por primera vez en Francia, mediante cultivos de células de un enfermo. Desde entonces se realizaron numerosos descubrimientos de diferentes virus con nombres diversos, hasta que el Comité Internacional sobre Taxonomía de Virus propuso el término VIH, que abarca a todos los agentes aislados.

Una vez que el VIH fue identificado como causante del SIDA, los investigadores estadounidenses se remontaron hasta Africa para saber si el virus tenía un origen negro. Estudiaron muestras de sangre de 15 y 20 años de antigüedad entre habitantes de Africa Central y Oriental, y encontraron un alto porcentaje de resultados positivos. Tal constatación bastó para dictaminar que el SIDA provenía de Africa. Cuando se comprobó exactamente lo contrario, la prensa occidental había desatado una campaña incontrolable culpando de causar SIDA a los africanos y por carácter transitivo a los haitianos que emigraban a Estados Unidos, en su mayoría taxi boys que pululaban por los barrios bajos.

En tanto, los gobernantes africanos temerosos de que se perjudicara la afluencia de turistas y se

desalentaran las inversiones extranjeras, prefirieron omitir cualquier información local respecto al SIDA, lo que impidió una evaluación de los peligros reales de la enfermedad y obstaculizó una acción coordinada entre sus países. Si bien se desconoce con exactitud el número de afectados por el VIH, se calcula el 18 por ciento de los donadores de sangre de Kigali, capital de Ruanda, el 33 por ciento de hombres entre 30 y 35 años de edad en Lusaka, Zambia, y el 88 por ciento de las prostitutas de Nairobi, Kenia.

Pese a que los europeos calificquen de indiferentes a los africanos frente a la magnitud de la infección por VIH, Zaire fue el primer país que en 1984 implementó un programa de investigación sobre la enfermedad. Un año después, Ruanda con la ayuda a la Cruz Roja de Noruega, organizó una

les, y con ellas las violaciones de edictos. Dubois asegura que esta situación es absolutamente anti-constitucional. "Haya o no delito, el que tiene que aplicar la pena es el juez y no el jefe de policía. Por añadidura, proliferan las casas de masajes, versión posmodernista del prostíbulo. Funcionan vaya a saber con qué arreglos con la policía. Si se tomara una actitud preventiva, la reglamentación podría ser una solución hasta que surgieran las condiciones económicas, sociales y culturales suficientes como para acabar con la prostitución".

la locura y el SIDA

Suele esconderse la relación directa del SIDA con las enfermedades mentales. El VIH es neurotrópico, según la OMS. No se conocen bien los elementos celulares precisos que se infectan por el virus, pero afecta al neuroeje en todos sus niveles, provocando trastornos clínicos que interesan a los sistemas nervioso central y periférico. Alrededor de un tercio de los pacientes con SIDA presentan síntomas neurológicos que cabe atribuir a la infección por VIH. Entre los principales síndromes clínicos asociados con la infección neurológica por el virus del SIDA se encuentran la encefalopatía subaguda con demencia progresiva, la meningitis aséptica, la encefalitis y la neuropatía periférica.

Los expertos de la OMS consideran posible que en los noventa surja una epidemia de trastornos neurológicos, incluida la demencia, entre los infectados por el VIH. Algo similar a lo que sucedió con la sífilis en el siglo pasado, cuando caminaba con pasos silenciosos, indolora, pero igualmente mortal debido a complicaciones que sobrevinían veinte años después de adquirida. Es el caso del tabes, la parálisis ósea que sufrió la novelista Karen Blixen, o la parálisis general que es una verdadera demencia, y que mató a Guy de Maupassant. De cumplirse las predicciones de la OMS



¿qué podría suceder dentro del endeble sistema neuropsiquiátrico que existe en Argentina? "Basta recordar lo que pasó el pasado año con el caso de 'Chapita'", coinciden los entrevistados.

El SIDA no es una problemática aislada en la sociedad argentina. Se interrelaciona con otras conflictivas sociales como el deterioro de las instituciones de salud, el acendrado prejuicio a la sexualidad, y las consecuencias de tantos años de inestabilidad institucional.

El enfermo de SIDA deberá enfrentar no sólo

su combate contra la enfermedad, sino también una situación de abandono y rechazo: despido del trabajo, pérdida de los servicios sociales, falta de atención médica, que parece condenarlo a la carencia absoluta de contacto humano.

Ayer la sífilis, hoy el SIDA. Frente a las mismas angustias, los mismos fantasmas, y por añadidura, el mismo orden moral. Pero cincuenta años después de la puesta en marcha de la ley de profilaxis, han sucedido suficientes cosas como para impulsar un cambio impostergable.

obre y del negro

prueba de diagnóstico entre los donadores de sangre, y lanzó al unísono una campaña educativa por los medios de comunicación masivos, antes de que se hiciera en Francia.

En 1985, los médicos franceses estimaban que el problema del SIDA era irrisorio frente al número de víctimas por infartos y accidentes automovilísticos. La falta de precauciones hizo que la mitad de los hemofílicos franceses se infectaran con el VIH. Y sin embargo, la publicidad para los preservativos no se autorizó hasta 1986 en tanto que la información sobre el SIDA recién comienza a circular entre escolares y universitarios.

El número de afectados por el nuevo virus en los países subdesarrollados se desconoce debido a que los procedimientos de diagnóstico son todavía

rudimentarios. Si las naciones ricas se consideran desarmadas frente al SIDA, el Tercer Mundo lo está aún más. El paludismo, la bilharziosis, tétanos, sarampión, hepatitis, son gérmenes mortales en las poblaciones subdesarrolladas y ausentes o benignos en las naciones desarrolladas.

Las campañas de prevención son inaccesibles para los países pobres. Estados Unidos gasta 60 millones de dólares anuales en diagnósticos de SIDA, cifra netamente superior a la mayoría de los presupuestos de salud de las naciones africanas. Las atenciones a los enfermos del VIH son tan onerosas como las que requieren los injertos de médula o trasplantes de corazón. La OMS reclama 37 millones de dólares para las campañas de prevención en el subdesarrollo, pero hasta el momento sólo consiguió 8 millones.

Mantener al margen de las investigaciones a los países africanos y subdesarrollados en general "sería un grave error, de serias consecuencias para las naciones ricas, porque no tardarían en verse afectadas. Si ya no queremos en el futuro vernos engañados por virus disimulados, como los lentos, que tardan años en incubarse y que han causado estragos cuando nos damos cuenta de su existencia, debemos multiplicar los laboratorios en África y las regiones pobres. Dotarlos de personal capaz de reconocer y aislar los virus para neutralizarlos a tiempo. Por las medidas que tomemos o que somos incapaces de implantar, seremos juzgados por las futuras generaciones", advierte Jean Claude Cherman, del Instituto Pasteur de París.



“esta enfermedad sirvió para que se justificara la matanza de homosexuales”

travesti, 31 años

—El SIDA vino a marginarnos más de lo que estábamos. Y todo porque en esta sociedad nadie habla claro. Ni los médicos, ni los políticos ni los peluqueros. Nadie.

—¿Y ustedes hablan claro?

—Por supuesto. ¿Te creés que engañamos a alguien vestidos así? Cualquiera que quiera ver se da cuenta que no somos mujeres. Somos diferentes y asustamos y atraemos precisamente por esa diferencia. Muchos que se dicen engañados, nos quieren romper el alma cuando dicen que se dan cuenta. ¿Sabés lo que pasa? Se dan cuenta que les gustamos y no se lo pueden tolerar a sí mismos.

—Y los que sí aceptan claramente esa diferencia, ¿cómo reaccionan frente al SIDA?

—Mirá, ¿dejaríamos de comer carne si nos dicen que está contaminada? En un principio todo el mundo se horroriza, y come otra cosa. Después se dice que la leche, el queso, el pescado, el pollo, todo está contaminado. Y no tendríamos más remedio que comer. Acá, casi todo el mundo sabe del peligro del SIDA, y cuando se decía que era una enfermedad exclusivamente de homosexuales, ni se notó la diferencia entre los clientes, que a su manera son también marginados. Y los marginados caminamos cada minuto en la cuerda floja.

—Pero esa cuerda floja no es tal si se toman precauciones. ¿Las toman?

—Aunque te parezca mentira, en este ambiente se respeta la libertad del otro. Si una quiere y el otro no, se habla y se discute. Se llega a un arreglo, generalmente. El peligro no es el SIDA tanto como la hipocresía. Porque esta enfermedad sirvió para que se justificara inconscientemente la matanza de homosexuales. Siempre fuimos motivo de burla, de venganzas. ¿Por qué no iba a aumentar todo ese odio ahora? A diario se mata un homosexual, y quién investiga? Todo el mundo se

lava las manos. No se exige que se aclaren los crímenes. En realidad, los argentinos no exigimos nada a las autoridades.

—¿Ustedes no piensan en unirse y defenderse?

—La única defensa que tenemos es aliarnos con el enemigo, y eso implica un gran peligro. Pero entre nosotros hay muchas broncas, muchos miedos. Sabemos que hay tipos que se vuelven locos por nosotras, que entramos en una intimidad a la que nadie llega. Y eso es una ventaja, pero también una trampa mortal.

“hoy en día no hay un peso y sobran las mujeres como nosotras”

prostituta, 36 años

—¿Le tenés miedo al SIDA?

—Para mí es lo mismo que el cáncer: si te toca te toca.

—Pero el SIDA es contagioso.

—Una no puede pensar que se va a morir de lo que sea, porque sino no se vive.

—Tampoco hay por qué contagiarse. Los médicos hacen recomendaciones...

—Sí, pero no nos llegan a nosotras, que estamos indefensas de tantas cosas. Después, se aprende a los golpes cómo hay que tratar a los canas, a los tipos para que no te curren. Los médicos dicen que hay que usar profilácticos. ¿Y los clientes de por acá saben lo que es eso? Una puede explicarlo, pero muchas pibas ni se molestan.

—¿Por qué?

—Porque ni fueron a la escuela, y las que saben, con la mishiadura que hay no pierden el tiempo. Agarran viaje con lo que sea, y a otra cosa. Hoy en día no hay un peso y sobran las mujeres como nosotras.

—¿Cuánto hace que trabajás en la calle?

—Desde mocosa. Pero yo no me mando la parte. Podría haber trabajado en una fábrica, pero odio levantarme temprano. Podría haber sido sirvienta, pero me gusta no tener que rendirle cuentas a nadie. Además, eso de lavar, planchar, tener que cuidar pibes maleducados y encima aguantarme los lances de los hombres de la casa por chau-chas y palitos, no es para mí. Prefiero esto: este café y los clientes que me conocen desde años, padres de familia, solterones, gente sola como yo.

—¿Y tus clientes se cuidan?

—Claro, a nadie le gusta una purgación. Con SIDA o sin SIDA, ellos saben cuidarse.

—Me decías recién que las chicas no exigen...

—Es que no son profesionales. Quieren el mango fácil y chau. Y a esto hay que tenerle cariño. Un hombre viene a buscarnos siempre por muchas cosas. No voy a ser tan estúpida de hablarle de una sífilis o del SIDA, ni de nada de mal gusto. Les digo que no quiero quedar embarazada, y se quedan felices. Todo es cuestión de cómo tra-

tarlos para que hagan lo que vos querés. Y para eso hay que tener muñeca. Además, lo del SIDA, nadie me lo quita de la cabeza, es por tanto desorden: anticonceptivos, bombas atómicas y cosas raras. Nadie respeta nada, y el SIDA viene a ser como un llamado al orden.

“los análisis masivos son otra forma de discriminación”

alejandro zalazar, presidente de la comunidad homosexual argentina

—¿Cuál es la repercusión del SIDA en la comunidad homosexual?

—Habría que preguntarse qué le sucede a quien considera que no está dentro de un grupo en riesgo. A partir de la mala información, esa persona comienza a tener todos los mitos y fantasías. Eso se mezcla también cuando hay alguien que es portador sano. Lo primero que sucede es la discriminación. Y seguirá hasta que no exista una buena campaña de información en el país, porque en los lugares que las hay, ya no se habla de grupos en riesgo, sino que toda la sociedad está en riesgo de contraer el SIDA.

—¿Qué formas asume esa discriminación?

—Hay médicos que no quieren operar a enfermos homosexuales. Hay enfermos de SIDA que deben deambular por los hospitales porque el personal se niega a atenderlos. Desgraciadamente, la gente no denuncia estos casos porque no se atreve, o no sabe cómo hacerlo.

—Ustedes hicieron campañas de esclarecimiento sobre el SIDA.

—La campaña que realizamos es intensiva. El tema del SIDA lo trabajamos desde 1984, y desde agosto a diciembre de 1986 modificamos cinco veces el discurso. Más allá de la campaña, logramos poner en funcionamiento un servicio de apoyo terapéutico y otro legal para casos de discriminación laboral. Este último casi no funciona porque no se hacen las denuncias pertinentes. Nos vienen a contar lo que les sucede, pero no se atreven a encarar el trámite legal. Me enteré hace unos días que en un sanatorio muy conocido se niegan a ingresar pacientes con SIDA porque se han dado cuenta de que no es una enfermedad comercialmente apta. No es viable tener a un paciente en una habitación y el resto del sanatorio vacío porque la gente no quiere internarse. Y hasta los sanatorios pueden anular contratos con coberturas privadas por este problema.

—Los más conscientes sobre la problemática del SIDA parecen ser los homosexuales y las prostitutas. ¿Es exclusivamente por miedo?

—Si esto sucede es porque toda la información ha recaído e insistido en que la enfermedad era nuestra, exclusivamente. Si vos le preguntás a una mujer sobre el SIDA, te va a decir que es una enfermedad de promiscuos y que ella está exenta de cualquier peligro, cuando sabemos que la vagi-



na es un reservorio de virus. Además están los mitos: se dice que una relación anal es solamente de homosexuales. La sexualidad femenina se ignora, y se ocultan las fantasías de una pareja heterosexual, de un hombre o una mujer sobre las relaciones anales. Entonces, todo es una gran farsa, una gran mentira respecto a que el ano no está preparado para las relaciones sexuales. No se dice que puede hacerse un contacto con la vagina-semenllaga, o boca-semenllaga y contraerse la enfermedad.

—¿Cuál es tu opinión respecto a los análisis obligatorios de SIDA?

—Que conforman una postura facilista. Pero el que legisla tiene la obligación de asesorarse, ya que como ciudadanos otorgamos gran parte del presupuesto para pagar a una enorme cantidad de asesores políticos. Sin embargo, los científicos, los investigadores, han dicho hasta el cansancio que los exámenes múltiples no sirven para nada. Todo este tipo de análisis masivos son, en realidad, una propuesta absurda que encierran una nueva forma de discriminación.

—¿Por qué creés que se persigue a los travestis?

—En el código de la provincia de Buenos Aires, están en contravención quienes visten ropa de otro sexo. Eso no corre para las mujeres que se visten como varones. Hasta que no se despenalice la prostitución no se podrá terminar con el problema de los travestis ni las prostitutas. El jefe de policía es juez de primera instancia. Los jueces ¿por qué no apelan? Porque existe un convenio con la policía y los que se prostituyen. Si hay travestis en

la Panamericana es porque hay clientes que consumen. Nosotros no somos los clientes de los travestis, sino los de homosexualidad reprimida que encuentran la mejor manera de canalizarla con los que se parecen más a una mujer.

“el sistema sanitario está en crisis y el SIDA lo pone en descubierto”

doctor pedro e. cahn, jefe de infectología del hospital fernández

—¿Cuál es la reacción del personal médico y paramédico frente a los casos de SIDA?

—Yo diría que se reacciona con temor, un temor fundado en la insuficiente información que nosotros mismos y el propio sistema sanitario hemos brindado. De cualquier forma, ahora entienden que esta enfermedad no se contagia por el aire, por tomar en un vaso de un portador o un paciente con SIDA, sino que la vía de transmisión es la sexual, por la sangre, o productos contaminados como las agujas que comparten los drogadictos, por ejemplo.

—Mucha gente, actualmente, tiene temor de infectarse a través de la atención odontológica.

—El riesgo de contraer una enfermedad es anterior y posterior al SIDA. Lo que la gente tiene que exigir al profesional es que trabaje correctamente. Siempre digo que el SIDA no trajo problemas de salud pública, sino que puso en evidencia todas las falencias

sanitarias. Lo que sucede con el dentista, pasa con cualquier otro profesional, pero por suerte la mayoría trabaja como corresponde.

—Sí, pero usted me decía que las carencias hospitalarias son enormes.

—Correcto, pero no aparejan riesgo de SIDA, lo que no quita que la gente pueda morir de otras enfermedades nosocomiales o por insuficiencia de elementos en los hospitales. Muchos adolecen de falta de higiene, y pueden ser fuente de otros gérmenes resistentes a múltiples antibióticos y transmisibles de persona a persona. Sucede que nuestro sistema hospitalario está en crisis, y el tema del SIDA lo pone en descubierto.

—¿Usted es partidario de la creación de establecimientos especiales para los enfermos de SIDA?

—Los lugares de encierro son necesarios para los delincuentes. Creo que mi respuesta es clara.

—Una de las recomendaciones del informe de la OMS sobre el SIDA es la de contemplar la problemática desde la medicina preventiva y la educación. ¿Cómo es posible la prevención en un país donde no se imparte educación sexual?

—Es una buena pregunta. ¿Qué se hace para educar a un estudiante en materia sexual en un país donde un alto porcentaje de la enseñanza está marcado por la Iglesia Católica? ¿Qué se debe priorizar entonces, los preconceptos ideológicos o las necesidades para que la comunidad comprenda y pueda defenderse de una enfermedad? El SIDA es un tema al que tenemos que prestarle atención creciente porque es muy probable que las cifras aumenten.

—¿Es adecuado el presupuesto para la investigación del SIDA?

—La investigación en nuestro país está acorde al conjunto de la economía. Usted puede ver lo que gana un investigador del CONICET y de la mayoría de los centros de investigación.

—¿Cuánto gana usted?

—Por trabajar 24 horas semanales y con salario familiar incluido, 350 australes. Pero soy un privilegiado, porque los colegas que trabajan conmigo a la par no cobran sueldos. La mayoría de los virólogos que trabajan con virus vivos, del equipo que coordino en el laboratorio de Biología de la Academia Nacional de Medicina, no cobra sueldo tampoco. Si hay que publicar algún estudio de nuestras investigaciones, lo tenemos que pagar nosotros. Digamos que este trabajo que hacemos, que reviste cierta peligrosidad, no es lucrativo.

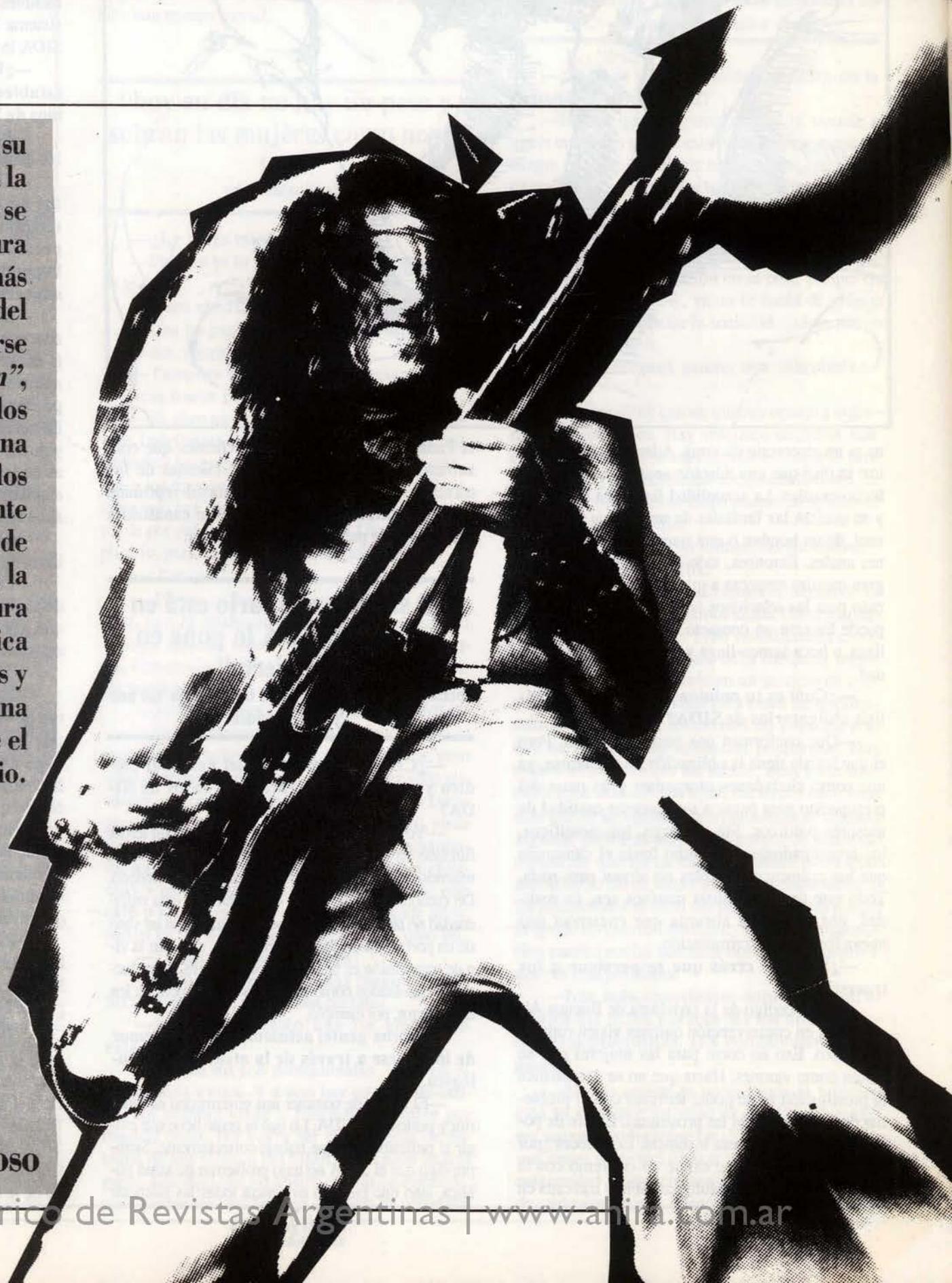
—El oficialismo presentó un proyecto de ley que obligaría al análisis serológico del SIDA como parte del examen prenupcial. ¿Cuál es su opinión al respecto?

—Hoy en día, cuando el prenupcial es positivo a la sífilis, se aconseja la cura, se posterga el casamiento. Si el objetivo es orientar, lo veo bien. Pero si se trata de prohibir el matrimonio de un afectado de SIDA, es otra cuestión. El análisis de SIDA, al igual que con la reacción para el mal de Chagas, no es el diagnóstico de la enfermedad sino de la infección.

el rock cont

El rock chileno se integró a su modo, hace unos cinco años, a la ola de protestas populares que se suceden contra la dictadura militar. Uno de los temas hoy más en boga propone, con música del conjunto Los Prisioneros, unirse *“al baile de los que sobran”*, reconociéndose entre los marginados. Se trata de una generación que apenas abrió los ojos, tuvo que entornarlos frente a los fogonazos de la casa de gobierno en llamas. Ahora, la electricidad de esa cultura particular y joven —y epidérmica y caótica— genera sus códigos y hace retumbar el moho de una ciudad que desea sacudirse el silencio obligatorio.

claudia donoso



tra pinochet

En la calle Herrera, por Catedral abajo, los Pinochet boys están habitando una enorme y barata mansión: "Nadie puede parar de bailar la música del general", aúllan en "Dictadura musical", una de sus no-composiciones: dicen que las tocan una sola vez y que después las entierran. ¿Por qué Pinochet boys, ese nombre? "¿No es él quien nos manda a la cama todos los días a las dos en punto de la mañana?", pregunta uno de ellos, a modo de explicación.

Las bandas rock, punk, ska, new wave, se inscriben, sumadas, en los que se está llamando el nuevo pop chileno. Algunos grupos debutan y se acaban. Otros se consolidan con instrumentos prestados, se disuelven, cambian y refundan. De repente logran estabilidad, crean su corriente y se dejan seguir. Ahí están Paraíso perdido, Electrodomésticos, Aparato raro, Primeros auxilios (duró un año y recién se acabó), Emociones clandestinas (de Concepción), Upa (con algunos miembros del disuelto Primeros auxilios), Cinema (muy de Plaza Italia para arriba y, como todos, seguido por una mayoría de escolares), Zapata rota, Banda 69, Valija diplomática...

Sus presentaciones se anuncian mediante fotografías pegadas en postes o corriendo la voz. Los siguen patotas de amigos, tribus de pelos pintados (mohicanos de noche, juniors de banco en el día), madonas sanmiguelinas y madonas de colegios particulares vestidas con abrigos de los "ahora o nunca", los depósitos de ropa usada norteamericana: una cohorte de entusiasmados que se mueve y canta en castellano.

"No quiero estar en tu sucia guerra/Ni militar ni militante", especifican los Aparato raro, grupo que se caracteriza por el uso de instrumentos electrónicos como sintetizadores y baterías programadas, y que agregan: "No trates de disfrazar tu temor/haciendo yoga o invocando al Señor./ Si eres marxista irás derecho al infierno/si eres fascista eres peor que un cerdo"

bombardeo alucinante

El poderoso movimiento rockero argentino ha sido, desde su consolidación total —merced a la guerra de las Malvinas, que por furia antibritánica

abrió los mass media a la música hecha en la Argentina—, un abridor de camino para el rock chileno. Las visitas de Charly García y Celeste Carballo, los casetes de GIT, Soda estéreo, Virus, Twist, Los violadores, ya consagrados y probados como producto, han ido penetrando la FM chilena.

Hace 2 años, colgados un poco de esa mula, irrumpieron Los prisioneros. Su casete "La voz de los 80" ha vendido doce mil copias y "ya nadie opina que cantar en castellano sea siútico", como dice Carlos Fonseca, joven productor musical de los mismos y de otros afines.

Apareció así una alternativa competitiva a la música disco envasada en los Estados Unidos, que copó el espacio radial a partir del '73 cuando los rockeros de estas tierras se sumergieron en las catacumbas: "De ahí para adelante ser rockero fue peligroso. Los recitales eran reprimidos por la policía y a la gente le cortaban el pelo en la calle. El rock pesado, grueso, agresivo, fue súper popular entre la juventud poblacional, mientras las radios estaban colonizadas por la música disco", afirma Antonio de la Fuente, uno de los fundadores de La Bicicleta, revista que le ha seguido la pista y ha difundido la creación musical de aquí.

En 1984 dos jóvenes maipucinos murieron drogados. Sus compañeros, pito en mano, hicieron del sepelio una fiesta. El cortejo avanzó hacia las tumbas con el sonido rumboso y denso de Tumulto, Amapola, Sol de Medianoche, La banda del gnomo. "El rock se ríe de la muerte", comenta Cristián Warnken, poeta y teórico de este movimiento al que también critica: "En Chile faltan imágenes y buenas letras. Imágenes. Salvador Allende sería una potente imagen rockera: murió en La Moneda envuelto por el fuego, en un bombardeo alucinante que no se ha visto en ninguna parte del mundo".

estar lindo, tirar buena onda

El nuevo pop chileno tiene que ver con un rebrote generacional. Músicos y fans están en los 20 años como promedio: "No son principistas: nada con el heroísmo tristón del Canto Nuevo.

Quieren romper con la cosa telúrica, con la movida raicista nostálgica. El rock motiva más que una manifestación política latera: en él participan el cuerpo, los sentidos. Pragmáticos, hacen su movida a como dé lugar", describe Antonio de la Fuente.

Se da el caso de la vocalista mujer Javiera Parra, hija de Angel Parra y nieta de la Violeta legendaria. Con su hermano Angel armaron Primeros auxilios. "Reconozco mi pasado histórico, pero musicalmente no. Queremos cambiar la estética a nivel de música, de ojo, de actitud corporal. Yo sentí que me pasaba de todo en el escenario, que de ahí podía manejar grosamente al público. Con la José, la otra vocalista del grupo, somos como el yin y el yan. Yo soy la ondulante, ella es la línea recta. Me gusta bailar y armar onda con los músicos. Tirar buena onda", dice Javiera.

Tirar buena onda: la consigna. Charly García, un tata rock, explica: "Me gusta la gente que se respeta a sí misma y respeta a los demás y es educada en el sentido de tirar buena onda, de estar lindo." La divisa no excluye participaciones como las que se vieron en la última concentración opositora del Parque O'Higgins. Un lienzo certificó manuscritamente: "Onda Pank Presente."

Los Paraíso perdido se constituyeron hace un año. Debutaron en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Chile. Interpelan a Ronald Reagan: "Ronald no ataques Ciudad Gótica/Ronald no bombardees Libial/no ataques Nicaragual será mejor que bailes raggae". En la cosa contingente y nacional, premonitoriamente compusieron "Cabezas sueltas", que dice así: "A los que se rebelan cansados de servir/ a este cruel soberano y lo llegan a decir/ él los degollará y ya a mi alrededor/ son muchas las cabezas que rodando no me dejan caminar".

La terapéutica de Primeros auxilios propone: "Niño mal criado: esto está muy mal./ Sácalo afuera ya./ Gritalo y pasará".

Y de nuevo el crítico teórico Warnken. Escribió: "En 1983 las protestas y el rock fueron la punta de lanza de dos estallidos hasta entonces segregados y silenciados: la política (la 'ratio' de masas) y la sensualidad musical de masas. El

nadie puede dejar de bailar

El rock es con frecuencia el más dinámico y fervoroso manifiesto de una generación que ya no resiste los viejos moldes, y que aspira a una vida plena en todo orden de cosas. No hay más decididos enemigos de la guerra y del invierno nuclear que los cultores del rock. Acusan a gritos a los traficantes del porvenir de la especie humana, los desenmascaran y los expulsan de su mundo bullicioso, que aspira a ser fraternal y libre.

Hace poco leímos en el diario El País, de Madrid, un reportaje del periodista Manuel Délano en torno a los rockeros chilenos, a quienes llama certeramente "los ingratos hijos de Pinochet". Délano constata que el rock conmueve a la juventud chilena más que ninguna otra expresión musical y que —naturalmente— en las ciudades del país han aparecido los punk, los rapados, los aros, los peinados extravagantes. Estos grupos están integrados por jóvenes que tenían seis o diez años en 1973. "Somos jóvenes que aspiramos a la libertad, pero que no la conocemos", dice uno de ellos.

Uno de los conjuntos más populares se llama Los Prisioneros. Vendieron más de 30 mil discos con un tema titulado "Tirando Piedras", que habla de la juventud que aspira a ingresar a la Universidad y que termina en la cesantía. Otro grupo se

llama Los Pinochet Boys y sus integrantes expresan que no tienen memoria y que son únicos "en un ambiente represivo". Los Prisioneros cantan: "Seremos fuerza, seremos cambio! No te conformes con mirar! En los ochenta tu rol es estelar! De las entrañas de nuestras ciudades! surge la piel que vestirá al mundo". Y luego hacen una declaración de principios: "Cantamos resentidos, es cierto. No nos gusta el capitalismo, preferimos el socialismo. Estamos en contra de la dictadura y hartos de las desigualdades sociales, económicas y sanitarias".

Los rockeros chilenos reniegan de los temas en inglés que nadie entiende y que se cantan mecánicamente. Se han decidido a cantar todo su repertorio en español. Reconocen influencias del rock argentino, que también jugó un papel muy importante en la denuncia de los crímenes de los militares fascistas.

Las sesiones de rock son multitudinarias en Chile y el entusiasta auditorio repudiaría cualquier conformismo o conciliación oficialista. El repertorio de sus conjuntos favoritos son instrumentos de su protesta, la expresión de sus opiniones, de sus deseos y de su decisión de no aceptar pasivamente los golpes recibidos. A veces los intérpretes del rock criollo las emprenden contra los folkloristas

adocenados, a quienes les reprochan venderse "al aplauso de los cursis conscientes".

Los Pinochet Boys se integraron recientemente a una manifestación de la oposición con un letrero que decía "Onda Punk Presente". Se burlaron de los músicos que ceden a la presión de la dictadura con una letra que expresa: "Nadie puede parar de bailar! la música del General! Nada en el refrigerador! Nada en el cerebro".

Lo habitual es que estos conjuntos no hagan concesiones ni las acepten, aunque el precio sea ser excluidos de las radios, la televisión, los sellos grabadores y los festivales.

En la vida diaria los integrantes de las bandas de rock son estudiantes, obreros, cesantes con inquietudes musicales. Casi siempre sus instrumentos y equipos son rudimentarios. Pero no les faltan jamás auditores. Donde quiera que aparezcan tienen a miles de seguidores. No son incultos ni improvisados musicalmente. Ensayan y se documentan acerca de las "ondas" en otros países. Las adaptan al medio chileno y aseguran que no tocan ni cantan "sólo por cantar, y tocar". Tienen motivaciones más valederas y las proclaman a gritos.

martín ruiz
(de Araucaria)

LA PAPIROLA

REVISTA DE LITERATURA

1

U.ECO/G.GARCIA/L.LAMBORGHINI/
LOVECRAFT/textos sobre:
R.FONSECA/VARGAS LLOSA/B.VIAN

2

P.SOLLERS/N.JITRIK/H.QUIROGA/
O.LAMBORGHINI/A.LAISECA/
J.FIJMAN/G.CORSO

3

S.YURKIEVICH/A.CARRERA/
N.PERLONGHER/C.AIRA/
POETAS DANESSES/y algo más...
(aparece en marzo)

DIRECTOR: Luis Bacigalupo
ARTE: Laura Dubrovsky

suscripciones y números
atrasados solicitarlos al
89-1035 o C.C.439 (1425)
suc.25(B) Buenos Aires

rock es una forma posibilitaria más de la creación libertaria, un lenguaje y una liturgia colectiva en un país sin rituales laicos de encuentro. Por su fuerza, magnetismo y poder de convocatoria y concertación, hay quienes afirman, incluso, que a la política chilena le hace falta rock".

"tú, dulce tontita"

"No queremos banderas, no queremos fronteras", gritaron Los prisioneros, y de alguna manera la manada que vibra con esos toques pasa por alto esos bastiones patrióticos. Mucho más que con "las raíces" presuntamente mapuches, la conexión se reconoce en las imágenes cosmopolitamente arrasadoras de los comics, la publicidad y la TV (la verdadera pachamama del siglo veintiuno). Es así como en otras latitudes se esponjan grupos punk —chilenos— exiliados, como Corazón rebelde, que dicen lo suyo en París y que circulan aquí en casetes piratas. Antipartidos, antirracistas, antirreligión, antiviejos ("no les creemos nada"), antidogmáticos, pro derechos humanos, pro democracia, andan en la misma que los de acá. "Despatriados", "descomprometidos", "frívolos", les gritaron en las "peñas solidarias" de ultramar.

Los referentes musicales son internacionales: Madness, The clash, Sex pistols, The cure, el raggae jamaicano y su pope muerto de drogado, Bob Marley, quien innumerables veces pidió la legalización de la marihuana como medida preventi-

va contra el glaucoma. También figura Mekano, grupo español pos Franco, claro está.

Móvil, la movida santiaguina circula más o menos en los márgenes urbanos: gimnasios, El trolley (un sindicato que ha sido escenario de espectáculos de vanguardia), colegios y hasta estacionamientos. En Bellavista, claramente, los new wave se apoderaron de la calle el verano pasado. Almuerzan en el Galindo, hacen rayados de colores en los muros. Hay artistas plásticos asociados a la onda rock, como Robin di Girólamo y Pablo Barrenechea que tienen un taller habitación en la calle Blanco Encalada. Aparecen revistas sacadas a pulso y de una sola edición, como De nada sirve, Enola gay, Urbe, Sudacas + turbio.

El tópico de la ciudad como musa amorosa o maldita desplaza al del amor romántico. No ha lugar: "Los que le cantan al amor lo hacen para vender. Sexo sí, violencia sí, porque son mucho más fuertes los pacos que te agarran en las calles que cualquier hueva romántica", dice Andrés Bobe, de Paraíso perdido. Y en verdad sería difícil imaginar el rock como fondo musical para una cosecha de trigo. Definitivamente tiene que ver con lo urbano, con el graffito, con las luces de neón y el esmog.

"Y tú, dulce tontita, con tu sonrisita pep! Vives la vida como si fuera un spot de TV! Puntuda, hueca, cuica en la nieve y en el mar! Si no sabes pensar entonces sal a bailar! Deja ya de arrepentirte de tus pecados viejo trancado", espetan los Aparato raro en "Ultimátum". (de APSI)

sting 3 - boca 0



guion: juan sasturain/dibujos: alfredo flores

21 HORAS.

MATAN A POBRES DE CORAZOONES



MATAN A POBRES CORAZOONES



A CINCO LOS GORRO ROQUERO, MUCHACHO... ROS POR CINCO LA VINCHA...

HOW FRAGILA WE ARE HOW FRAGILES

A LA REMERA DE FITO Y STING, MUCHACHO... A QUINCE LA REMERA.



YA NO PASA NADA HORMIGA... Y ESO QUE LA MERCA ES BUENA...



COMO NOS CAGO EL COREANO CON EL ESTAMPADO... STING PARECE MARANGONI...



Y FITO PÁEZ... TIENE CARA DE VIEJA...



ES QUE TIENE CARA DE VIEJA... ¿NO LO VISTE NUNCA POR LA TELE?



EN LA PUTA VIDA... DA VUELTA EL CASSETTE QUE SE ACABO.

A QUINCE LA REMERA DE FITO Y STING, MUCHACHO...



EN SU MESI A SU MESI NO ESTARAT DE TU LAAADOOO GENT SIFA

Y AUNQUE TE INVIT



I'M AN ALIEN
& I'M A LEGAL ALIEN



LAS ÚLTIMA, MUCHACHO...
A DOS POR VEINTE
LAS REMERA
DE STING...

LA BANDERA A
CINCO, MUCHACHO...
VINCHA ROQUERA,
MUCHACHO.



CHE, NEGRO...
LEVANTA TODO,
LIGERO.

PERO,
SEÑOR...



PERO SI MATUTE
NOS DIJO
QUE...

¿QUIEN
ES MATUTE?



BAH... NO
ES MATUTE, CLARO...
¿CÓMO SE LLAMA EL
OFICIAL QUE SIEMPRE
ESTA ACA' LOS DIAS
DE PARTIDO?



¿Y HABÍA
PARTIDO HOY?
¿QUIEN JUGABA?

NO...
ES QUE...



DEJENOS,
OFICIAL... HOY TO-
CABA UNO DE LOS
SUYOS, LE JURO..



FÍJESE EN LA
VINCHA, OFICIAL:
THE POLICE, VEA,
EN INGLÉS...

2 DE LA MAÑANA.



Y HUBO QUE DEJAR TODO. ME QUIERO MORIR. Y YO PENSÉ QUE ESTA NOCHE NOS SALVÁBAMOS CON EL YANQUI DE MIERDA ESE.

NO ES YANQUI. ES INGLÉS.

SISTER MOOOON WILL BE MY GUI



MHA, SÍ... ES LO MISMO. Y APAGA' ESA MÚSICA DE UNA VEZ...



YO SABÍA QUE ALGO IBA A PASAR. LA ÚLTIMA VEZ, CUANDO COMAS ERRO EL PENAL, ME PROMETÍ NO VENIR MÁS A LA CANCHA ÉSTA... NI A LABORAR... ES LA CANCHA DE LAS GALLINAS, HORMIGA...



Y ESTE GUACHO LA LLENÓ... HABÍA MÁS GENTE QUE EN BOCA-RIVER.

A VER, BUSCATE OTRA COSA EN LA RADIO...

© SASTURAIN - FLORES 88



NO SABRÁÁÁSS NUUNCA SABRÁÁÁSS LO QUE ES MA...



EL DOMINGO QUE VIENE ESTÁN LOS TESTIGOS DE JEHOVA' EN INDEPENDIENTE...

tintas cargadas

abran cancha: pasión de multi

Después de un lento atardecer, de los más largos del año, el hombre vuelve palmado a su casa, la frente contra el vidrio astillado, en un azul que no es de frío ni de sueño sino de simple cansancio y de vacío. El traqueteo del cambio de vías no lo deja adormecerse a la salida de Retiro y entonces lo sorprende el resplandor, tal vez algún rumor a-sordinado por la distancia: el Monumental parece llamear en la semioscuridad como una olla de caldo fosforescente.

—¿Hay partido en River?

—No, tío—lo corrige paternal uno cercano que podría ser su hijo y habla en traducción española—. Es el concierto de Sting. Vendieron todos los billetes.

Tiene tres preguntas por hacer, pero formular dos, por lo menos, lo habrían hecho sentirse vagamente culpable quién sabe de qué. Entonces calla, deja al tío adolescente o poco más dueño del tema y del asiento contiguo y se abandona. Con la mano en el bolsillo acaricia el abono mensual a Villa Ballester y en esa operación se va quedando dormido.

Sueña con un Félix Loustau sin Labruna, en una cancha inmensa y sin línea de fondo: el wing comienza a gambetear, a pasar rivales, y no llega jamás al final, tirar el centro, encontrar el arco. Si supiera de los "flippers" podría comparar su sueño a la pantalla de un juego electrónico. Pero ni Sting ni "flipper" están en su diccionario, en su experiencia, en la precaria valija que abre cada noche cuando cierra los párpados; que cierra cuando los abre a la mañana.

expansiones

El espectáculo cae como una bomba atómica clásica, a lo Hiroshima; sobre la ciudad; crea un centro irradiante luminoso y se extiende en ondas poderosas, contaminantes: las conversaciones, los negocios, los horarios, el imaginario de la gente. En el planisferio se enciende la lucecita roja que señala Buenos Aires en un itinerario universal y

permanece brillando unos instantes —la noche de Cenicienta— el punto puntual de la Gira: Buenos Aires es Sede —Suiza es un país-sede, siempre sede; Argentina sólo cede, siempre cede— del Espectáculo, pasa el cometa, llega el Papa, las primeras planas de los diarios del mundo mencionan el confin. Pero siempre habrá cifras inferiores a las de Brasil: el Monumental será siempre un satélite desteñido del Maracaná; Sinatra, Sting o cualquier itinerante hablarán de Río, se verá Río vía satélite, el obelisco no puede aspirar a Pan de Azúcar. Nuestro Mundo será de refilón apenas. El espectáculo cae en el estadio como los bailes de carnaval al club de barrio —usurpar la cancha de básquet, de paleta—, como el velorio o el casamiento a la casa familiar: invadiendo dormitorios, la función del living comedor, copando el patio... El estadio es —antes y por origen—, una cancha: vamos "a la cancha de River", no "al estadio de River". En la definición está la esencia, el ser, la identidad o función primordial no transferible. Lo demás es préstamo, ocasión, heterodoxia. Síntomas: un Luna Park cada vez más espacio funcional, cada vez menos ring y alrededores bramadores; un Monumental que llenan Sting y Alsogaray, Los Testigos de Jehová y sus bañaderas múltiples y salvadoras de qué. Un Monumental que se ralea a la hora del fútbol, que regala el pasto a zapatillas sin taponos, las tribunas a coros que no riman con "udo", con "uda", que no tienen consonancia en esta orilla.

regresiones

La pasión de las multi hace abrir las canchas —las multitudes de las multinacionales— y las rellena como una ola espumosa de Pepsi a la manera de la sangre en los pasillos del hotel de El resplandor. Los fogonazos escénicos de Sting, los manchones blancos de los pañuelos de las Madres iluminan por un instante los cables de agencias que dan la vuelta al mundo, convierten al escenario en la Plaza de los jueves, a la Plaza en un Espectáculo, a los testigos —de Jehová, de Sting, del que gira y pasa con los medios pegados a la piel— en participantes gozosos de una ceremonia por qué no contestataria.

El hombre, mientras tanto, pone la cabeza en una almohada indócil, retrocede obstinado, equivocado, perdedor contra los resplandores que iluminan la noche, el tiempo que no puede entender o la música que no quiere oír. Se refugia, ahora en su cama superpoblada por una mujer grandota y empecinada también allí en imponerse, y busca en la memoria una tarde en la que fue la Herradura Monumental de Núñez. Después de un instante vuelve Loustau con la pelota al pie, avanza, elude a un técnico, desborda una pila de vatios y cuando va a hacer el centro, el gol o lo que fuera, cae. Es penal, está enredado en los cables del equipo, de las guitarras que lo han derribado al entrar al área. Pero nadie cobra nada: somos visitantes jugando de locales, sueña.

carnet
carnet
carnet
carnet
carnet

En el carnaval más importante de México, el de mayor tradición, celebrado en La Villa Rica de la Veracruz —como denominó al lugar Hernán Cortés— acaban de prenderle fuego al "Mal Humor". Fue exactamente el 9 de febrero pasado cuando en este puerto del Atlántico tan cercano a Cuba —de ahí el gusto por el danzón y otros sones— se procedió a exorcizar un extenso collar de momentos ingratos y terminar de una vez por todas con las caras largas y los ceños fruncidos. Los veracruzanos salieron ese día a las calles y no dejaron de contornearse hipnotizados por un ritmo de salsa; delante del desfile un enorme muñeco, el señor "Mal Humor", con su capa siniestra de malos augurios, y largos colmillos enmarcando un rostro de vampiro. El "Mal Humor" despertó iras y arrancó maldiciones a su paso, quizá más que otros años debido a la inscripción que llevaba ostensiblemente en el pecho: FMI. Todo el mundo quería estar en esa mano que iba a raspar el fósforo; los que estaban bebiendo brandy en el café de La Parroquia, los que se bañaban en la playa de Mocambo, los que viajaban mansos en el tranvía de la nostalgia, los que vendían por la calle toda clase de "antojitos mexicanos" y aguas de frutas, los "merolicos" que ofrecían extrañas pocimas para curarse de "todo", mientras en sus frascos se revolcaban bichos llegados del infierno de nuestros males, los músicos de los cuartetos jarochos, improvisadores de primera siempre de punta en blanco con un pañuelo rojo al cuello, en fin, niños, ancianos, sobrios, briagos, todos le prendieron fuego al "Mal Humor" ese 9 de febrero y festejaron bailando hasta que de la víctima no quedó sino un puñado de ceniza que los zapateadores se encargaron de dispersar. Recién entonces se proclamó a Veracruz como capital de la alegría.

notas sobre diego rivera

Este enero del '88 terminó su recorrido en Londres la Retrospectiva de Diego Rivera, que había sido montada por el Instituto de las Artes de Detroit para conmemorar el centenario del nacimiento del pintor. Después de haber pasado por Estados Unidos, México, Madrid y Berlín, esta exhibición culminaba su travesía de celebraciones, valoraciones críticas y renovado aprecio por el gran arte de este excesivo y delicado pintor del color y la memoria de México. Los jóvenes de hoy han incorporado a su vocabulario un nuevo nombre: Diego. Aunque no se puede decir que todo su arte sea actual, sí lo son su pasión por las formas terrestres y su convicción de que el gran arte puede ser popular. Esa visión profundamente democrática del trabajo artístico, que no parece determinada por el mercado, desplaza del centro del arte los contenidos europeos y eurocéntricos, y llena el espacio de la pintura con mujeres, flores y campesinos. Bajo el cielo nuboso de este fin de año londinense, cruzando el Támesis hacia el South Bank Centre, vi sobre el alto edificio de la Hayward Gallery el gigantesco e incongruente telón amarillo donde se leía Rivera. Como una bandera insólita, el color presidía esta vez las culturas.

Aunque la Retrospectiva no podía dar cuenta cabal de los murales de Rivera, reproducidos con tacto, sin embargo, es evidente que el arte mayor del fresco es también el mejor de este pintor-renacentista por su técnica, pero no menos indígena por su fluida figuración populosa. Se diría que en el espacio del Renacimiento dibujó las ampliaciones de un nuevo Códice mexicano. A esa articulación poderosa, añadió su magnífico talento de dibujante. Ello le permitió presentar individuos vivos en funcio-

nes tópicas, a pesar de la mano alegórica que a veces le hizo recargar las tintas. Rivera siguió un camino paralelo al de Picasso: partió de los objetos populares de su paisaje más regional, hizo el aprendizaje clásico del dibujo, pintó las afueras decimonónicas, y, en fin, descubrió el eros inagotable de la figura femenina, reemplazando a las damas renacentistas por no menos rotundas mujeres de trenzas negras. Picasso fue brevemente atormentado durante el lirismo nocturno de su período azul, y parece que Rivera fue al final de su obra inquietado por la fuerza psíquica de Frida Khalo; pero ambos poseían esa inocencia pre-moral de un arte de la presencia, casi pre-freudiano, pleno de salud creacionista y erótica. Se diferencian, claro, en la percepción histórica: Picasso tradujo temprano el divorcio moderno de la historia al representar al artista en espacios marginales; no menos moderna es su pintura política de la guerra civil española, donde asume la catástrofe con las formas del mito. En cambio, Rivera sigue el otro camino de la modernidad: la fe en el cambio; la noción de que el protagonista histórico se ha hecho popular; y, por lo mismo, el arte revolucionario será aquel que trabaja la coincidencia de la tradición (las formas plenas del pasado artístico) con la irrupción de los nuevos sujetos, con su plenitud inmediata. Cuando Rivera logra que esa articulación sea un lenguaje plástico realizado, su arte adquiere la autoridad y la fuerza de las evidencias; cuando ese arte se explica en un discurso paralelo y didáctico, encuentra sus límites. Pero aun dentro de sus opciones populistas, Rivera está casi protegido (milagrosamente favorecido) por la generosidad inagotable de su figuración. Podría haber dicho, como Picasso, "no busco, en-

cuentro".

Los comienzos del pintor. Autorretrato con pipa, sombrero y cerveza. Los ojos atentos (en la atención de la espera); el sombrero romántico, y el abrigo de trotamundos. Pausa. Reposa el artista en la historia (provisional) de la pintura. Se pinta a sí mismo como un personaje de la pintura, cuyo futuro irá a protagonizar y cambiar. Enseguida, los ejercicios plásticos; España: viejos, colores de la tierra; Francia: amaneceres, colores del agua. El joven artista mexicano se retrata en su escenario: el cielo es francés, la tierra es española, pero él es de otra parte, del país de la pintura, ese porvenir.

La época cubista. La ligera alegría que Rivera introduce en el cubismo es una distancia irónica: habla con el lenguaje de los otros; y aunque lo hace con soltura, sabe que sólo se trata de un modo de representar y que la percepción es la misma. A Braque se le va la vida tratando de desrepresentar la figura; a Diego se le va la risa. Es espléndido, por su fino lirismo tonal, el "Retrato de Best Maugard" (1914), con su doble sombrero verde; y es muy suelto, y de un equilibrio de naipes, el del "Marino almorzando" (1914), sobre una mesa real y con peces de juguete. Y el "Retrato de Ramón Gómez de la Serna" (1915) es una perfecta coincidencia del espíritu y la letra (o la imagen), de un Ramón de ojo azul y diamantino que con corbata de circo y pipa de literato escribe de noche bajo la mirada española de la musa urbana, ángel caído en la cocina paradójica del enmascarado prestidigitador de cuatro rostros superpuestos.

Flores. Las flores, blancas, amarillas, lilas, poseen volumen y peso, y esa materialidad es una espesura, espumante. Cada flor tiene su propio diseño, simétrico y pulido, y a la vez



caroso, con un peso que las devuelve a la tierra. Tienen la altura del hombre, al que obligan a bajar la cabeza. La mujer arrodillada, desnuda y de espaldas, color de tierra, que abraza las flores altas y blancas, las recibe o quizá las despide, consagrando el misterio mayor: lo visible. La presencia es una correspondencia sensual y ritual, como en "Día de las flores" (1925), donde el vendedor de lirios, al centro, y las mujeres sentadas, a ambos extremos, han reemplazado con el mercado popular el esquema de la crucifixión cristiana. Esta es la sagrada familia de las flores terrestres. En el "Desnudo con lirios" (1944), la mujer representa otro ritual: la revelación de lo femenino, que informa tanto su cuerpo como la flores.

Como todo gran arte, el de Diego Rivera nos deja con una sensación de entusiasmo y de privación. Nos exalta la certidumbre, ese tránsito de vida verdadera en su forma más libre y única posible. Y esa misma impresión nos deja incompletos, porque la certidumbre del arte nos es instantánea y más bien rara. Porque sabemos que estamos rodeados de arte pero muy pocas veces de esta belleza brutal y persuasiva, impura y verdadera. Quizá Rivera supo más de lo que creemos, y su pasión material es un más largo rodeo del instante de la certeza. La reiterada afirmación de su arte está inquietada por esa nostalgia.

julio ortega

próximo estreno de ricardo monti

trayecto de una dramaturgia crítica

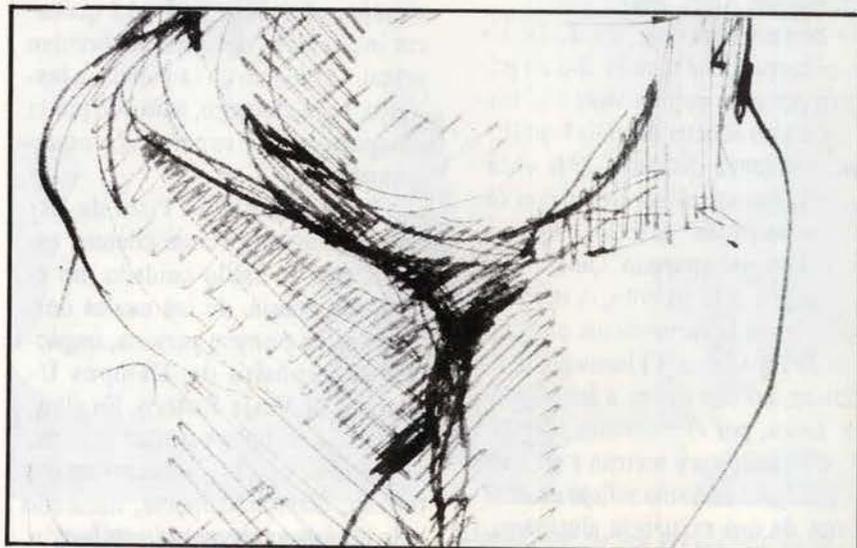
Inscrito entre los autores teatrales "vanguardistas" de los '70, Ricardo Monti (1944) es quizá quien más lejos ha llevado la operación de cuestionamiento social y estético que se propuso esta franja de dramaturgos en la década pasada. Su producción, incluso, se circunscribe a este recorte: *Una noche con el Sr. Magnus & hijos* (1970), *Historia tendenciosa de la clase media argentina...* (1971), *Visita* (1977), *Marathon* (1980) y *La cortina de abalorios* (1981) —breve composición inspirada en una escena de su segunda pieza. Su obra se completaría con sus guiones cinematográficos (*Copsi*, *Saverio*, *el cruel*, *El poder de las tinieblas*), y un último texto dramático de anunciado y postergado estreno: *Un misterio sudamericano*.

Durante el período '70 — '80; Monti diseña su dramaturgia a partir de una negación de la convención teatral y de la sociedad que la legitima. Doble (y dialéctico) movimiento que en *Magnus* produciría una alteración de los verosímiles teatrales establecidos, situando en el centro de su reflexión la cuestión del poder. Argumentalmente la historia de parricidio que sucede en *Magnus* es, quizá, simple; pero lo que en principio se calificaría como estrategia alegórica (*Magnus* representa la burguesía), o peor aún, como contenidismo sociológico, se disuelve ante un hecho estético irrefutable que, de allí en más, signa la literatura dramática de Monti: la representación de la representación teatral.

Magnus se plantea, casi explícitamente, como pura dramaticidad, juego ritual, ceremonia teatral, materia simbólica e ilusoria. Teatro que revela su propio carácter ficcional, apócrifo, falaz. Puesta en escena exasperada del simulacro teatral, que su-

geriría el agotamiento (o al menos la crisis) de las convenciones estéticas del realismo y también del absurdo —acaso el último de los sistemas del teatro moderno. Máscaras "de maquillaje dibujadas sobre el rostro", "rasgos estereotipados y clownescos", "gestos furtivos o falsamente patéticos", circulan en *Magnus* de juego en juego, de representación en representación, en un universo super-teatralizado donde el único referente traslúcido (además del erótico) es el capitalismo, que se simboliza en *Magnus* y su opresión, cuyo extremo es la degradación inhumana de Lou. Así el asesinato final de *Magnus*, que se anuncia en el prólogo y que se cumple con rigor trágico, señalaría el pasaje de Monti a un teatro ya político, casi como una marca de época, pero no menos comprometido con un proyecto estético.

Historia tendenciosa de la clase media argentina, de los extraños sucesos en que se vieron envueltos algunos hombres públicos, su completa dilucidación y otras escandalosas revelaciones (tal su título completo) nuevamente pone de manifiesto, ya sin "la cuarta pared" ni la sucesión lúdica de *Magnus*, su realidad (o su irrealidad) de representación teatral. La pieza se refiere a la historia política argentina desde la perspectiva de las clases medias. Teatro se llama, no casualmente, el personaje que se encarga de "vigilar la coherencia del espectáculo", enfatizando en sus intervenciones —algunas dirigidas al público— sobre lo artificioso de "la representación de la fugaz experiencia del teatro". Pero si en *Magnus* subsiste cierto aristotelismo, en *Historia tendenciosa* el relato carece de progresión, de final, y en cierto sentido, de lógica. Representación de la representación teatral, temática so-



cio-política, negación de los postulados académicos de la acción dramática, que en *Visita* se registran en un estado de veladura, esfumados, ocultos.

Propuesta como espacio onírico, como fantasmagoría, esta obra de Monti sería la inversión oscura y hermética de una esfera teatral que, de *Magnus* a *La cortina de abalorios*, se construye a través de la luminosidad de los signos. En *Visita* el mínimo relato dramático, casi inexistente, transcurre en la opacidad, y se resuelve de un modo vago e incierto. Equis es un intruso en un viejo departamento de un lujo desaparecido y decadente. En él habitan Perla (anciana frígida), Lali (su marido homosexual) y Gaspar (enano sirviente e "hijo" de la pareja). Con ellos Equis participa en una serie de juegos y ceremonias, algunas de feroz ironía, hasta dormirse (o morir tal vez) en brazos de Perla, quien sería su madre. *Visita* es un texto que no avanza linealmente, que se mantiene activo por sus secretos sinsentidos, por la textura de los discursos y la seducción de los juegos.

Marathon, con su intenso fulgor, excede hasta lo filosófico la

simbología quizá personal de *Visita*. Un "salón de baile suburbano" fechado en 1932, seis parejas, un Animador de "pelo engominado" y un guardaespaldas, se reúnen en torno a un premio que ignoran, o que no existe. Mitos, sueños, e historia, se articulan en una estructura fragmentada, se conforman como sustrato, como parte constitutiva, en una maratón de baile donde las clases sociales, y los marginales, se representan inequívocamente. Y es en el Animador (ya prefigurado en el Teatro de *Historia tendenciosa...*) donde se significa nuevamente al poder, pero ya no la nitidez de *Magnus* o el perfil ideológico de *Historia tendenciosa...*, sino como mera apariencia de un poder omnímodo, ubicuo, que se encuentra más allá de quien lo representa: un poder invisible.

Con el estreno de *Un misterio sudamericano* —a realizarse en Caracas, con actores venezolanos y dirección de Jaime Kogan—, se sabrá cuáles son los nuevos instrumentos que Monti ha elegido para continuar con una obra paradigmática del teatro argentino, contemporánea sin retorno.

bajo las alas del pájaro

“síu”

Para Bajar a un Pozo de Estrellas, Marcial Souto, puntosur editores, Buenos Aires, 1987.

Un buen cuento es, sin duda, un buen cuento, esté o no escrito en primera persona, pero cuando una historia, como aquella del ruso Ivan Bunin, comienza diciendo: “*Mi vida ha sido buena, siempre conseguí lo que me proponía*”, el lector queda inmediatamente atrapado. Quizás esto pertenezca a la psicología del lenguaje, a cierta inconsciente elaboración de los sueños. El lenguaje, la literatura, no son ajenos a los símbolos. Estos, por el contrario, revitalizan a esta última y acercan a un nuevo y mágico realismo reflejo en ocasiones de una existencia alucinante, de la cual no está exenta la pintura: pensemos en Chagall, en los collages.

Este brevísimo introito me fue sugerido por el libro de cuentos *Para Bajar a un Pozo de Estrellas*, de Marcial Souto, ilustrado por Luis Scafati.

Los cuentos fantásticos de Souto, envueltos en un rico y personal estilo coloquial, no están cargados de sobrenaturalidad, ya que de pronto insinúan, para el lector avisado, cierta explicación de un modo de vivir extraño, no desvinculado del quehacer inquietante, doloroso del hombre actual, producto de la violencia histórica, y sin embargo, animado por la compasión y la esperanza, inquebrantables.

Para Bajar a un Pozo de Estrellas contiene veinte cuentos escritos con un estilo cuidado, no exento de poesía, de los cuales dos, narrados en primera persona, impactan: *El Depósito de Tiempos Usados* y *El Viaje Entero*. En ellos, la fantasía no llega a ocultar la secreta realidad que los anima. Escritos directa, económicamente, haciendo gala de una exuberante imaginación, de recursos increíbles, Marcial Souto cuenta con originalidad, por momentos conversacionalmente. “*Me acos-*

té una vez junto a un río”, —empieza uno de los mencionados relatos—, “*y al despertar vi que mis años se habían ido*”. Así, sugestiva, poética, filosóficamente el autor no abandona, a pesar de todo, su esperanza, y piensa que “*cuando el sol seque esta pila de trajes, mi callada burbuja quedará al descubierto, estallará y yo subiré al cielo como una última mariposa de vapor*”.

Souto ha apelado a la fantasía para abarcar mejor aspectos secretos de la realidad cotidiana. Le preocupa el hombre, sus desvelos y frustrados sueños. Entre nosotros no es común esta narrativa. Estamos acostumbrados a otro tipo de literatura fantástica. Conocíamos, verbigracia, *Ser Polvo*, de Santiago Dabove, *Tantalia*, de Macedonio Fernández, *El Gato*, de Murena o *Casa Tomada*, de Julio Cortázar; pero Marcial Souto, de pronto, parece romper ciertos límites y escalar montañas desde donde la realidad alcanza distintas dimensiones: El hombre se confunde en *Para Bajar a un Pozo de Estrellas* con la naturaleza de un minúsculo universo animal. Dice, por ejemplo, en “*El Rescate*”: “*Un día de primavera el sol metió una mariposa a la fuerza por la ventana; la mariposa giró con torpeza hasta sobrevolar el desastre, del que brotaron en seguida tres, ocho, doce, veinte, ochenta, ciento noventa y cinco, doscientos treinta y siete mariposas que aletearon sin pensar detrás de la primera saliendo al día brillante, dibujando una sonora y sinuosa explosión de colores*”.

En Chile habita un pájaro llamado Síu, parecido al jilguero: nombre que esconde quizá los tres elementos necesarios al cuento, y añadí: para la “S”, singularidad, para la “I”, intensidad y para la “U”, universalidad, en el sentido de ahondamiento y productiva comunicación. Estos elementos viven de algún modo en *Para Bajar a un Pozo de Estrellas*, pero atenuados, como, por ejemplo, en el relato que da título al libro, cuyo espíritu quiebra, por así decirlo, quizás intencionalmente, el relato o la fábula: (pienso en este momento en R.L. Stevenson). Sin embargo *Para Bajar a un Pozo de Estrellas*, es un cuento conmovedor, donde pre-

valece la fuerza creadora y libre de la invención.

Recuerdo en este preciso momento lo mucho que costó imponer el cuento no cerrado, abierto, aunque actualmente algunos piensan todavía que el cuento debe esconder, por su propia naturaleza, un final impactante; pero uno piensa en Chejov, en E. Hemingway, en las fantasías de Blaise Cendrars, y sabe que no es así.

lubrano zas

certamen en el teatro de la campana

El teatro de la Campana realizará un certamen a fin de elegir un espectáculo que cumplirá una temporada mínima de dos meses —bajo contrato profesional— en su sala de Diagonal Norte 943.

Podrán participar de la selección, además de los espectáculos sin estrenar, aquellos que no hayan dejado un registro perceptible en el medio teatral de Buenos Aires.

La inscripción cierra el 10 de marzo próximo y la selección de los elencos aspirantes se realizará a partir del día 14 del mismo mes.

Adicionalmente se otorgarán menciones a los distintos rubros de la actividad teatral, las que serán adjudicadas entre los elencos que participen de la ronda final.

Las bases del certamen pueden retirarse en la sede del teatro, Diagonal Norte 943, los días lunes a viernes en el horario de 17 a 20 hs., o ampliar detalles al 35-3606.

acto por el salvador

El 25 de marzo a las 19 hs. en la Federación de Box, Castro Barros 75, Capital, se realizará un acto en conmemoración del aniversario del asesinato de Monseñor Romero, bajo la consigna: “*Monseñor Romero vive en la lucha del pueblo salvadoreño*”. Organiza el Comité Argentino de Solidaridad con El Salvador, actúan el Quinteto Tiempo y el grupo Makumäüela. La entrada solidaria es de A-2.

Todos los cuentos en...

Para Bajar a un Pozo de Estrellas

Teoría
Talleres
Concursos.

En Quioscos y Librerías

casa de las américas premió cuentos ridículos

El premio Casa de las Américas, uno de los más relevantes a nivel continental desde hace casi 30 años, correspondió este año en el género de literatura infanto-juvenil a Ricardo Mariño, por su libro *Cuentos ridículos*. Precisamente cuando Mariño se apresta a publicar su primer libro de relatos en nuestro medio (*Silbidos en el cielo*), y luego de recibir otros galardones como el de la revista *Acción*, le llegó la noticia de Casa de las Américas: *"Quizás ahora pueda visitar Cuba que es algo que siempre he deseado; me siento muy ligado a ese país y a su historia como mucha gente de mi generación que ha seguido de cerca ese proceso tan singular"*.

Mariño señala, respecto de su labor dentro de la literatura para niños —publicó ya dos libros: *Eulato y El sapo más lindo del mundo*— que el error de algunos autores es subestimar al lector y pensar a la literatura infantil como textos ejemplares en los cuales los niños aprenden algo moral. Pero un chico de determinada edad, con su caudal de lenguaje y sus ideas es *"desde ya muy crítico, divertido, a veces cruel, a quien le interesa el miedo y puede tener una mirada burlona acerca de la reali-*



dad". Sobre esta base descubre una literatura más absurda, desenfadada, con humor, para acceder plenamente a la imaginación: *"la posibilidad más certera de comprobarlo es, sin duda, compartir con los niños el momento de la lectura, el juego; un espacio donde la relación autor-lector fluya libremente y algunas convenciones quedan sin efecto"*.

"Me invitaron muchas veces a los colegios —agrega Mariño— y pasé momentos muy lindos, inolvidables. Los chicos son muy agudos y no dejan de hacer preguntas, no sólo en lo que concierne al hecho de escribir, sino que hablamos también de cómo se hace un libro, la parte técnica, digamos". Su idea del autor (Mariño se refiere a niños de entre tercer y quinto grado) es muy particular: *"algunos tienen una visión tipo 'nuevediarío' del escritor, una idea vinculada a viajes por el mundo y a grandes sumas de dinero"*.

El autor de *Cuentos ridículos*, director de la revista de literatura *Mascaró*, nació en Chivilcoy donde vivió hasta los 20 años: *"pero ya a los 16, yo decía que era escritor. Sucede que pertenecía a un grupo de arte donde había pintores que no pintaban y actores que no actuaban, así que no me hacía problemas. Recién a los 21, después de haber pasado por una escuela de periodismo y por la facultad de Letras en Buenos Aires, bosquejé mis primeros cuentos"*.

El premio Casa con el que fueron galardonados en otros años varios argentinos en el género de poesía, parece ahora tocar a los cultores del género infanto-juvenil. Las razones, obviamente, apuntan a evidenciar los valores que en nuestro medio han abordado esta difícil tarea: *"hoy muchos escritores hacen literatura para niños —dice Mariño— siendo que antes la tarea estaba al parecer destinada a maestros y pedagogos. Actualmente hay autores de verdadera importancia como Laura Devetach, José Sbarra, Horacio López, Graciela Montes, Ema Wolff, Silvia Schuger, Gustavo Roldán y Oche Califa entre otros"*.

fabián stolyovitzky



gelman en nuestra redacción

A finales de enero pasado llegó hasta nuestra revista Juan Gelman, quien ejerció como secretario de redacción en 1973. No podía ser de otro modo, ya que el poeta fue y continúa

siendo uno de los protagonistas del proyecto periodístico iniciado en los '70 junto a Eduardo Galeano y Haroldo Conti entre otros escritores. En la foto, Gelman junto a uno de los protagonistas de esta historia, Aníbal Ford, antes de compartir con toda la redacción un par de botellas de ginebra.

Liber/arte
bodega cultural

libros
revistas
discos
cassettes
artesanías
afiches
posters
murales

cafetería
café-concert
teatro
recitales
conferencias
debates
talleres
exposiciones

Corrientes 1555 - Teléfonos 40-7098/9
1042 Buenos Aires - Argentina

cine nuevo y vejez

A Silvio Fischbein le gusta más "el cine que se siente con el cuerpo que aquel que se analiza con el bocho". A los 38 años, tras una docena de cortometrajes, podrá cotejar con su ópera prima, *Mamá querida*, si su opción por un lenguaje visceral logra las conmociones buscadas. En el V Festival de Cine Argentino de Santa Fe, realizado en 1987, este largometraje obtuvo una mención especial a la Opera Prima y otra del jurado de la crítica, en tanto que Chela Ruiz recibió el premio a la mejor actriz principal.

Mamá querida será estrenada el 7 de abril en el cine Adán. En el libro cinematográfico trabajaron, junto al director, Diana Fischbein y el poeta Adrián Desiderato. El elenco está encabezado por Chela Ruiz, Víctor Laplace, Selva Aleman, Omar Fanucchi y Héctor Tealdi. La película tiene su origen en un cortometraje documental ahora ficcionalizado y toma la vida de una familia judía "en el momento —dice el realizador— en que los hijos se transforman en padres de sus padres y aborda las distintas maneras en que cada uno se somete a ese conflicto. Pero más que un planteo sobre la dificultad que se genera por la atención de un viejo, se trata de la lucha de todos por su propia vida".

No se trata, por lo que se ve, de una historia de película, sino de esas historias mínimas que se cocinan en

la cotidianidad pero con una proyección dramática que toca las cuerdas de la vida y la muerte. "Los personajes —dice Fischbein— son como cualquiera de nosotros: tiernos o hijos de puta, que aman o que odian y que constantemente se enfrentan a situaciones dilemáticas entre lo que la realidad les impone y sus deseos".

Al cineasta le interesa "la posibilidad de que el espectador se vea reflejado en la pantalla y que a partir de ese reconocimiento pueda reflexionar sobre su situación", por eso tiene una especial predilección por las historias de vida. En su trayectoria de cortometrajista siempre ha abordado temas anclados en sus preocupaciones o en datos de su propio entorno vital.

Fischbein es arquitecto ("no dejé la arquitectura, pero la arquitectura me dejó a mí", dice) y profesor titular de Medios Expresivos 1 en esa carrera. Egresó de la primera promoción de la Escuela de Cine de Vicente López y realizó estudios con Rodolfo Hermida. Todos sus cortometrajes recibieron premios o menciones entre los que se cuentan el George Méliès, otorgado por el gobierno de Francia, por el documental *Vecinos*, y el premio en el Festival de Diusburg, Alemania, por el documental *Pola*.

v.m.



también hay empresas poéticas

"Discutimos mucho por esa palabra, pero al fin la adoptamos, porque lo que queremos es emprender, acometer. Después de todo, el Quijote acometía una empresa". Los poetas Alberto Luis Ponzo (1916), Simón Kargierman (1926) y Luis Iadarola (1931) finalmente se pusieron de acuerdo, la revista se llamará *Empresa Poética* y después de tantos libros y publicaciones transitadas esta vez cerrarían filas para que el proyecto no se disolviera en la conocida peripecia de un par de números para el olvido. Desde fines de 1984 vienen cumpliendo y la revista semestral marcha ya por su séptima entrega.

Con 112 páginas y formato libro *Empresa Poética* reparte sus textos en secciones fijas que se inician con tres editoriales firmados por los responsables; los siguen las "Invocaciones" que rescatan a poetas argentinos con una selección de poemas y una breve nota —han sido invocados ya Omar Ruben Aracama, Juan José Ceselli, Raúl Gustavo Aguirre, Hugo Loyácono, Aldo Pellegrini, Hurtado de Mendoza y Miguel Angel Bustos—; luego viene una selección de poetas argentinos contemporáneos: "Nuestro criterio —arguyen— es publicar gente de valor que no está muy difundida, no a los que publican en todos lados"; la continuidad está dada por un panorama de poesía de países extranjeros y el número se cierra con las secciones de ensayo y bibliográficas.

Todo concurre al planteo inicial de ir más allá de la mera publicación de poemas y penetrar en la investigación de la poética contemporánea. A Ponzo —con más de una veintena de títulos publicados—, Kargierman —diez libros— y Iadarola —dos poemarios—, los une la opción por una poesía ligada a la experiencia vital y también la conciencia de que "la aproximación a la poesía suele ser muy afectiva, poco severa; queremos difundir el criterio de que la

frecuentación del género implica un necesario nivel de oficio".

La *Empresa* consolidada tiene un balance donde no ha sido necesario apuntar sueños en la columna del "debe". En su haber hay mucha poesía y reflexión sobre el hecho poético que abultaron los siete números con una tirada de setecientos a mil ejemplares. La audacia empresarial generó dos nuevas colecciones, una de libros iniciada con *Bailarín de tinieblas*, de Adalberto Polti y *Así habló con Zaratustra*, de Kargierman y otra de cuadernos que se lanzó con *Ejercicios provisionarios*, poemas de Ponzo, y que continuará con otro dedicado a Alejandra Pizarnik.

v.m.

fe de erratas

Por un error involuntario se omitió en el número pasado el autor de la entrevista a Rubén Blades, el mexicano Juan Rodríguez Flores. También dejamos constancia de que la ilustración de la nota pertenece al uruguayo Roberto Poy.

CURSO DE ACTUACION

PROF. NESTOR ZACCO

Una técnica personal
de actuación para
principiantes e intermedios.

—Construcción del personaje
Montaje
Video Cassete

CLASES: Lunes de 20 a 23 hs.

INF.: Pasco 1156 Cap. Fed.
Tel.: 942-9643

mesa de libros

el hablador

De **Mario Vargas Llosa**. La narrativa del peruano padece un problema geográfico: cada vez que sale de Lima pierde verosimilitud. Aquí vuelve a internarse en la amazonía y los largos párrafos que describen las costumbres y mitos de los indios machiguengas, tienen la espesura de la selva pero no su verdor. Vargas insiste en colocarse a sí mismo como autor-narrador-personaje y en repetir anécdotas ya conocidas en libros anteriores. El manejo técnico es tan eficaz como reiterado (Seix-Barral).

José

De **Matilde Herrera**. Rafael José Beláustegui es uno de los tantos desaparecidos por la dictadura militar. Su madre ha organizado este libro donde narra la historia familiar, recoge testimonios de quienes lo rodearon e incluye cartas, poemas y dibujos de José. Todo confluye para rearmar una historia de vida que rescata la peripecia de una generación: la de

los chicos de clase media que crecieron entre el clima represivo del onganato y la potencia vital que se apoyaba en la figura del Che, en la irrupción despeinada de Los Beatles o en las noticias del Mayo francés. El libro se transforma en testigo de una sensibilidad que se encaminó hacia la lucha política y da cuenta de las razones de esa rebelión. (Contrapunto).

los pensadores bajos

De **Tomás Abraham**. Sartre un pensador bajo; Deleuze, de una lógica del sentido a una lógica del deseo y *La larga risa de Michel Foucault y sus devaneos entre el general y la razón*, son tres textos centrales de los once que integran este volumen. Las razones de Abraham son con frecuencia pasto para la polémica, él lo sabe, afila el lápiz con sarcasmo y discute. Los trabajos aquí reunidos se reparten entre el artículo de divulgación y el tono ensayístico. (Catálogos).

al suelo señores...!

De **Jorge Luis Ubertalli**. La concepción represiva en los países dependientes, focaliza zonas privilegiadas para el gatillo fácil de las fuerzas de seguridad. Discriminación étnica y marginalidad social, completan un cuadro suburbano donde la vida no vale nada. La matanza de tres personas el 8 de mayo de 1987 en Ingeniero Budge a manos de personal policial bonaerense, no pudo haberse producido sin que tallaran esas coordenadas. El relevamiento periodístico de Ubertalli confirma las grietas de una sociedad donde la falta de recur-

sos se corresponde con la falta de justicia (puntosur).

muestra de infancia

De **Christa Wolf**. A partir de una envoltura novelística, la autora alemana reflexiona sobre *"el pecado original de esta época que se llama no querer conocerse a sí mismo"*. Si bien hay una protagonista, Nelly, la obsesión se dirige a alertar constantemente sobre las trampas que tiende la memoria para declarar inocente al yo, o para juzgarlo irremediamente sobre los moldes del presente. Nelly ha nacido durante la preguerra, en el seno de una familia sin vinculaciones con judíos o comunistas. Cada uno de esos seres, identificados por lo que no eran, fueron compelidos a olvidar, a no ser nada. Nelly emprenderá las tareas de rescate (Alfaguara).

el ganso parlante

De **Fernando López**. La iniciación sexual recortada sobre el clima de revuelta popular del Cordobazo (*"Bajo la lupa"*); un accidente que pone a los sobrevivientes ante otros vericuetos de lo humano (*"La señal destruida"*); y una trasposición temporal donde los dramas personales e históricos se equiparan (*"El ganso parlante"*) conforman este volumen del narrador cordobés que con la novela *Arde aún sobre los años* obtuvo el premio Casa de las Américas. (Sudamericana).

el nuevo periodismo

Por varios autores: La aparición de

Página/12 fue una de las buenas noticias que los lectores tuvieron en 1987. Entre las siempre más reposadas páginas de un libro, Fernando Savater y Osvaldo Soriano, Manuel Vázquez Montalbán y Juan Sasturain, Umberto Eco y Horacio Verbitsky, dan cuenta de que las razones del éxito se apoyan en la originalidad de la búsqueda periodística y en la frecuente excelencia escritural.

pasos bajo el agua

De **Alicia Kozameh**. La autora de estos relatos es una rosarina de 34 años, prisionera de la dictadura hasta que logró exiliarse en México y California. Los cuentos reconstruyen las humillaciones y solidaridades de la vida carcelaria, los duros momentos del clímax represivo e indagan en esa otra dimensión psicológica a la que ingresan quienes retornan de un infierno que se incorpora a la memoria. Están parejamente bien escritos, con un cuidado equilibrio entre el testimonio y la elaboración literaria. *"Carta de Aubervilliers"*, resultó premiado por Crisis. (Contrapunto).

el grotesco criollo: discépolo-cossa

Este volumen incluye, además de dos obras relevantes del teatro argentino —Stéfano y La Nona— una cronología de sus autores y un estudio introductorio a fin de que el lector entre de otra manera a la lectura y al género del grotesco en un análisis de Irene Pérez tensado entre los '20 y los '60. (Colihue).

ULTIMO REINO

revista de poesía
año IX • nº 16/17

OROZCO • VILLALBA • REDONDO •
PERLONGHER • ECHAVARREN •
CERRO • DEL PASO • SCHVARTZ •
ESPINA • BARREIRO CAVESTANY •
CHIROM • PONCE • MUJICA •
FUTORANSKY • LATORRE •
GIRONDO • CABANCHIK • PIRO •
PARFENIUK • RIBERO • VANASCO...
distribuye catálogos / 38-5708

Vibranos, señor

Por una atávica creencia acerca del poder que ejercen los difuntos o, quizá, porque obliga a elementales reflexiones sobre el destino común, en nuestra cultura la muerte impone respeto. Durante algunos días, los mismos que la ley llama "de llanto y luto" para proteger el patrimonio familiar de la voracidad de los acreedores, se silencian agravios y rencores. Después, los muertos dejarán de ser todos iguales y ocuparán su lugar en la memoria de los otros.

El periodismo participa de esa actitud reverente ante la muerte que pocas veces deja lugar a la sincera manifestación de los sentimientos. "¡Anastasio Somoza ha muerto! ¡Muera Anastasio Somoza!" concluía el original artículo del diario *La Epoca* que en 1956 se atrevió a saludar la muerte violenta del dictador nicaragüense. Es uno de los pocos ejemplos. En general, la muerte inhibe hasta tal punto el juicio crítico que la necrológica se ha convertido en la más rutinaria y adocenada de las formas periodísticas.

Todos los diarios coincidieron en calificar a Francisco Manrique de político "controvertido" y "polémico", como un guiño para advertir a sus lectores sobre la existencia de muchos rasgos cuestionables del dirigente desaparecido que no era del caso mencionar. Igual capacidad elusiva mostró el Comité Capital de la UCR destacando la *personalidad singular de Manrique*, ante la difícil tarea de explicar cómo a quien calificaban "adversario de ideas" terminó cobijado en la propia trinchera.

Algún medio recordó la graciosa respuesta del ex secretario de Turismo —"Inventaron eso porque no podían decirme maricón"— cuando se le preguntó si era agente de la Agencia Central de Inteligencia; pero nadie recordó que la nunca contestada acusación figura en el documentado trabajo sobre la CIA en México, del periodista Manuel Buendía, asesinado hace unos años.

La participación de Manrique, como jefe de la Casa Militar, en los fusilamientos de junio no interesó al periodismo, aunque su rol no fue secundario. Andrés Gabrielli, en cuya casa se había refugiado el jefe del levantamiento, según relata Salvador Ferla en *Mártires y Verdugos*, "va a entrevistarse con Manrique y a manifestarle la decisión del general Valle, de entregarse. En cambio solicita la promesa de que se respete

su vida. ¡Y la promesa se da!... A las cuatro de la mañana del día 12 sale Manrique al frente de una comisión militar en busca de Valle. Sabe dónde encontrarlo. Valle lo espera. Lo detiene y lo traslada al Regimiento 1 de Infantería en Palermo. Allí lo someten a un interrogatorio después del cual le dicen que ha sido condenado a muerte."

Sólo *La Nación* abordó el más dramático de los episodios en que intervino el ex capitán de navío: "era de los pocos que, junto con Aramburu, estaba en el secreto del traslado a Italia de los restos de Eva Perón". Así tratado, el hecho pierde sus ribetes delictuosos y uno se siente tentado de admirar la discreción y la prudencia de quien supo guardar tan bien los secretos de Estado.

Hubiera sido interesante como lo hizo Vicente Muleiro en *El Periodista* hace años, recordar sus declaraciones contra la visita de la Comisión de Derechos Humanos de la OEA, a la que calificó de "muy lamentable". Más olvidada aún permanece su actitud de 1977 frente al asesinato en la cárcel de La Plata de Dardo Cabo y otros presos políticos. Como el *New York Times* reclamara por la seguridad de quienes permanecían detenidos en el mismo pabellón bajo amenaza de muerte, Manrique desde *Correo de la Tarde* se apresuró en advertir al diario que hacía mal en preocuparse

por la suerte de quienes no podían ser considerados como elementos democráticos.

Estas omisiones de los medios, permitieron enfatizar otra imagen de Manrique, la del *luchador infatigable*, como tituló *La Nación* que aprendió de su fundador a orientar el juicio histórico. Aunque su trayectoria esté salpicada de actitudes discutibles, sería imposible no admirar la pasión que puso en la política; como Sarmiento, Manrique no había temido sumergirse en el lodo para defender sus más caras convicciones. Además, su adhesión a todos los golpes militares quedaba redimida con el reconocimiento postrero de la democracia mediante su incorporación al gobierno de Alfonsín. Carlos Becerra pudo, sin ruborizarse, hablar de las firmes convicciones republicanas del ex capitán de navío, de su lucha en defensa de los intereses de la Nación. La inesperada actitud del más alto dirigente justicialista amplió el marco político de esta amable y civilizada evocación. El Presidente puso el broche de oro, saludando al "gran hombre" que desaparecía.

Todos participamos de ese atávico temor a meternos con los muertos, pero la historia comienza a escribirse de este modo. Demasiados próceres ya tiene nuestra historia oficial. Quizá podamos liberarnos de otro.

eduardo jozami



Xuma



Porque la entendemos más, la atendemos mejor.

Hay muchas líneas aéreas en los cielos del mundo. Y cada una tiene su propio estilo.

Nacido de las costumbres y el modo de ser de su país de origen. Por eso no hace falta describirle el estilo de Aerolíneas Argentinas. Usted lo conoce. Es el suyo. Porque, en el aire, Aerolíneas Argentinas le ofrece lo mejor de su tierra.

Y, también, en nuestras 92 oficinas en el exterior, usted encontrará gente dispuesta a atenderlo.

En su mismo idioma.

Una atención internacional con un modo de ser muy nuestro. Es que usted y nosotros nos entendemos más.

Por eso podemos atenderlo mejor.

Mejor, aún antes de despegar.

Aerolíneas Argentinas, a la altura de estos tiempos, tiene los mejores planes de financiación: créditos en cuotas fijas.

Tanto en australes como en dólares.

Planes posibles.

Porque una buena compañía aérea, también, debe tener los pies sobre la tierra.



Una flota moderna, una tripulación familiar.

Aviones que están presentados al estilo argentino. Con muy buen gusto.

Para que usted se sienta como en casa, en cualquier lugar del mundo.

Con una tripulación amiga. Confiable y eficiente.

Y todo el confort: su música preferida, estrenos en su idioma y un exquisito menú internacional. Con toque argentino. Porque, también, entendemos mejor sus gustos.



Vuelos directos, para que ni usted ni su equipaje cambien de avión.

Aerolíneas Argentinas lo lleva, directamente, a más destinos en el exterior. Y a más ciudades en el país. Cuando hablamos de vuelos directos, estamos diciendo que usted no cambia de avión.

Por lo tanto, su equipaje tampoco. Además, Aerolíneas Argentinas le ofrece sus vuelos "non-stop", realmente sin escalas, a los Estados Unidos y a Europa. Por todo esto, antes de aterrizar en otras compañías pase por la suya.

Vuele por Aerolíneas Argentinas.

Con gente que, por entenderlo más,

lo atiende mejor.

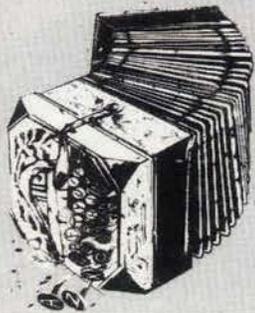
AEROLINEAS ARGENTINAS

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahra.com.ar
A la altura de lo mejor.

cuadernos de **crisis**

Jorge Boccanera

GELMAN



Testimonio inédito

Reportajes

Crítica • Poemas

cuadernos de

N°

crisis

33

número 34

**el movimiento obrero
del '73 al '88**

*transformaciones, mitos
y fracasos*

*testimonios de los
dirigentes José Pedraza
y Francisco Gutiérrez*

jorge taiana